QUE GANAR

МИР ВЗЯТЬ

جهانی برای فتح

1990/15

UN MUNDO

UN MONDE A GAGNER

KAZANILACAK DÜNYA

UN MONDO DA

A los Pueblos del Oriente:

¡Desechar las Ilusiones, Revolución Hasta el Fin!



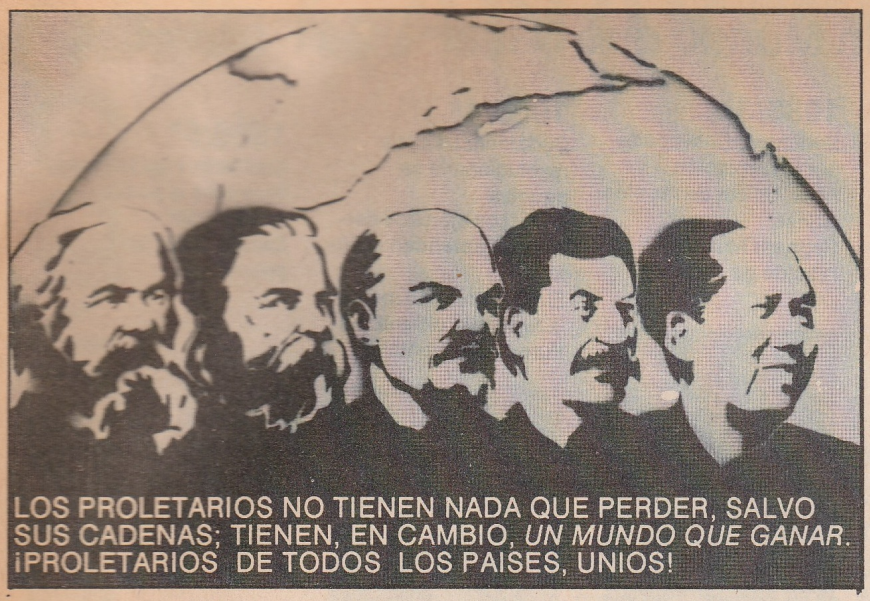








Adentro: Discurso del Presidente Gonzalo, del PCP



LOS PROLETARIOS NO TIENEN NADA QUE PERDER, SALVO SUS CADENAS; TIENEN, EN CAMBIO, *UN MUNDO QUE GANAR*. ¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES, UNIOS!

1990/ **15**

Hundimiento del revisionismo en el Este
Desencadenar a las masas, entrar al futuro: ¡Mao es la clave! 6
Mao Tsetung: Una crítica de la economía soviética 14
Fundamentos de economía política 19
Llamamiento a los pueblos de Europa Oriental: Desechar las ilusiones, revolución hasta el fin 22
Llevar el maoísmo a las calles del Este 26
Voces sin oírse de Rumania 28
El ocaso de Ceaucescu 38
La crisis en el bloque soviético: ¡Es buena! La revolución es mejor y urgentemente necesaria 40
Más allá de la crisis del capitalismo 41
Socialismo con rostro humano o capitalismo con nuevo rostro 42
¡El revisionismo está muerto, viva el comunismo! 43

Comunicado del Comité del MRI del 1º de Mayo de 1990 46
Comunicado del Comité del MRI sobre la invasión de Panamá 49
Mensaje del Comité del MRI al Partido Comunista de Nepal (Mashal) 50
Presidente del Partido Comunista del Perú: En conmemoración del 40º aniversario de la Revolución China 52
Mensaje del Comité del MRI al Partido Comunista del Perú (PCP) 55
Honor y gloria al proletariado y al pueblo del Perú, comunicado del PCP 56
Maoístas afganos sobre la revolución mundial 58
¡El futuro de Azania no es negociable! 60
Otra vuelta en el nudo imperialista 65
Cuba: Quemar a los cañaverales, II parte 74

Un Mundo Que Ganar es una publicación de A World To Win, cuya dirección es: BCM World to Win, 27 Old Gloucester Street, London WC1N 3XX, Inglaterra; Fax (44) (71) 8319489 Ref: W6787; Télex 262433 Ref: W6787. El fax o télex **DEBE** incluir el número de referencia. La impresión corre a cargo de: J.M.Pallmer, Apdo. 73- 320, México, D.F., México. No responde por el contenido de ninguno de los artículos de la revista, de lo cual es responsable únicamente A World To Win de Londres. Registro en trámite. Marzo de 1991.

El hundimiento del revisionismo en el este

Un editorial que analiza este extraordinario giro de los acontecimientos responde al arrogante y apresurado decreto occidental sobre la muerte del "comunismo" y a la pregunta que esta crisis hace más apremiante: ¿qué es el socialismo? Retoma las lecciones que Mao extrajo para China de las experiencias positivas y negativas de la U nión Soviética de Stalin y de la posterior restauración del capitalismo en la URSS y que aplicó, entre otras, a la construcción socialista. La situación actual,libre del falso Marxismo-Leninismo o del "revisionismo real", es complicada, pero también favorable para la revolución. La sección incluye también dos importantes textos de Mao y de los comunistas chinos sobre el socialismo, comentarios de organizaciones y simpatizantes del MRI, un informe de primera mano de Rumanía, y un artículo sobre la caída de Ceaucescu.

Perú

Un discurso reciente del Presidente Gonzalo del PCP sobre el 40 aniversario de la Revolución china analiza la trascendencia de ésta para la revolución mundial.Habla de la invencibilidad y vitalidad del marxismo-leninismo-maoísmo, demostrada por los grandes avances de la guerra popular en el Perú y habla de la toma del poder en todo el país.

Afganistán

Llega un soplo de aire fresco con la formación de la Organización de los Comunistas Revolucionarios de Afganistán (OCRA) por la fusión de dos organizaciones comunistas afganas. En este número se publica un extracto del documento fundacional de la OCRA, de su sección sobre el internacionalismo proletario.

Números Anteriores de Un Mundo que Ganar aún Disponibles

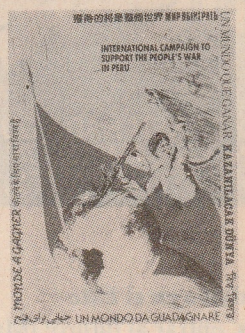
1985/1
Perú: Cuando los Andes rugen
India: Grietas en la superficie y temblores desde abajo
República Dominicana: Dos días de insurrección popular
Homenaje a Yilmaz Güney: Cineasta revolucionario de Turquía

1985/2
¿Revolución o tercera guerra mundial?
Irán: La forjadura de un eslabón débil
Sobre el dinamismo del imperialismo y el entrabamiento del desarrollo social

1985/3
Sudáfrica: Convocada por la revolución
Perú: Boicot de las elecciones
Reggae: Música rebelde de Jamaica



1985/4*
Sudáfrica: La crisis revolucionaria se agudiza
Irán: "Los ejércitos derrotados aprenden pronto"
El falso comunismo de la "guerrilla urbana" en Europa occidental



1986/5*
Kurdistán y las perspectivas para el poder político rojo
Bangla Desh: Un polvorín

1986/6*
Perú: La sangre derramada jamás será olvidada
Haití: ¡Apenas se comienza a desarraigar!

1986/7
Avanzar por el sendero trazado por Mao Tsetung: Con motivo del XX aniversario de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Número especial



1987/8
Nuevo documento del Partido Comunista del Perú: Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial
Carta abierta del Comité del MRI al Partido Comunista de las Filipinas
Diciembre del 86: Levantamiento estudiantil en la Francia imperialista

1987/9
Naxalbari, India: 20 años desde el trueno de primavera
Gorbachov: ¿Un adíos a las armas?
Perú: Parte II del documento del Partido Comunista del Perú

1988/10
Burkina Faso: ¿Por qué no se puede hacer la revolución sin las masas?
Perestroika: Gorbachov, el alma personificada del capital
El punto de apoyo del Golfo: Sobre la guerra Irán/Irak

1988/11
Palestina: ¡Que la intifada prepare el camino para la guerra popular!
Sri Lanka: Sobre los acuerdos India-Sri Lank
Crítica soviética al "terrorismo": Cantar los himnos del estado burgués

1989/12*
Los años 60 en las ciudadelas imperialistas
El Partido Comunista de las Filipinas y los falsos amigos de la revolución filipina
Colombia: La estrategia de la insurrección vs. la guerra popular
Amenaza de tormenta en la URSS: Relato testimonial

1989/13
Celebrar el V aniversario del MRI
Perú: La guerra popular prepara una nueva fase
Un marxista-leninista sobre las inundaciones de Bangla Desh

1989/14
China: Sobre los acontecimientos de Tienanmen y la restauración capitalista
Notas sobre la economía política de Cuba, I parte
¡La guerra contra las drogas es una guerra contra el pueblo!

Un Mundo Que Ganar
Suscripción por 4 números
México: 33000.00 m.n.
Juan Manuel Pallmer, Apdo. 73-320, Col. Santa Cruz Atoyac, 03311, México, D.F.
Centro y Sudamérica: 15 dólares
Juan Manuel Pallmer, Apdo. 73-320, Col. Santa Cruz Atoyac, 03311, México, D.F., México
EE.UU. y Canadá: 20 dólares
Revolution Books, 13 E. 16th St., New York, NY 10003

Europa: 7 libras
BCM World to Win, 27 Old Gloucester St., London WC1N 3XX, R.U.
Por correo aéreo, para instituciones y distribuidores, las tarifas se darán al pedido. Por favor, envíe su nombre, dirección y giro indicando el número desde el cual desea iniciar la suscripción. Suscripciones pagadas por adelantado. Precios de mayoreo disponibles por 5 ejemplares o más.

*No hay edición en español, si bien hay artículos escogidos de estos números. Ediciones en otros idiomas: Todos los números de la revista están disponibles en inglés; la mayoría están disponibles en persa y turco. Hay artículos escogidos en árabe, italiano, francés y alemán.

UN MUNDO QUE GANAR · МИР ВБИГРАТЬ · جهانی برای فتح · UN MONDE A GAGNER · जीतने के लिए सारा विश्व है · EINE WELT ZU GEWINNEN · বিজয়ের জন্য বিশ্ব

Un Mundo Que Ganar fue inspirada por la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista, anunciada el 12 de Marzo de 1984, que ha reagrupado a muchos partidos y organizaciones marxista-leninistas del mundo. No es un órgano oficial del MRI. Sus páginas están abiertas a todos aquellos que están en el mismo lado de las barricadas que nosotros en la lucha contra el imperialismo y la reacción.

¡ADELANTE!

Un Mundo Que Ganar no podrá cumplir sus tareas sin el apoyo activo de sus lectores. Cartas, artículos y críticas son necesarios y bienvenidos. Los originales deberán ser presentados a máquina y a doble espacio. Además necesitamos traductores, ayuda en la distribución (incluido el uso de canales comerciales) para que esta revista esté disponible en tantos países como sea posible, trabajo artístico (así como recortes y fotografías originales), y por supuesto, contribuciones financieras de aquellos que entienden la importancia de continuar la publicación de esta revista. Esto incluye tanto las contribuciones individuales como los esfuerzos de quienes asumen la responsabilidad de conseguir fondos para esta revista. Las donaciones y cheques de apoyo deben hacerse a nombre de "A World to Win".
Envíen toda la correspondencia y otros materiales a:

BCM World to Win
27 Old Gloucester Street
London WC1N 3XX, U.K.
Fax: (1) 831 9489 Ref: W6787
El fax o telex DEBE incluir el número de referencia.

KAZANILACAK DÜNYA 獲得的將是整個世界 UN MONDO DA CONQUISTARE عالم نربحه A WORLD TO WIN

Cartas de los Lectores:

Soy un azanio que espero quedarme en Namibia. Estoy interesado en avanzar en la concepción de la clase sobre los problemas. He incluido recortes de prensa de un periódico llamado "The Namibian". Espero que os interesen. Me comprometo a apoyar el movimiento proletario internacional y a denunciar los males internos de las libertades patrocinadas por los imperialistas.

Deseo que me enviéis vuestra crítica de Trotsky. Os lo agradecería mucho. Adelante con el MRI.

Vuestro, por una alternativa socialista,

***

Recibí vuestra carta, pero no pude contestar pronto porque estaba escondido tras un ataque de Inkatha a todos aquellos que no compartimos sus opiniones.

Soy miembro de una organización estudiantil del Congreso Pan-Africano CPA. Estudio tercer curso en la Universidad... He recibido la Declaración y los números 4 y 7 de vuestra publicación. Sobre la Declaración hay varios debates entre [nuestros] miembros, especialmente entre los de mi zona. Sobre el número 4, dedicado a nuestro país, la Azania ocupada, estamos tratando por todos los medios de que se asuma a nivel nacional cuando celebremos nuestro congreso.

Con respecto a los acontecimientos en la Azania ocupada, creo que hay mucho que decir y que hacer. Desde el fin de la ilegalización por parte del régimen colonizador blanco del CPA, el Congreso Nacional Africano (CNA) y el Partido Comunista de Sudáfrica, ha habido mucha confusión entre las masas y un sector del movimiento de liberación. El régimen racista habla de negociaciones y el CNA, también. El CNA confunde a las masas. El pueblo oprimido y explotado quiere la revolución, no está dispuesto a negociar ni colaborar con el régimen. Por otra parte, el CPA y el Movimiento de Conciencia Negra (MCN) están dispuestos a negociar con el régimen y al mismo tiempo están por la revolución. Desde que el CNA anunció que está dispuesto a negociar con el régimen, sus miembros se están pasando al CPA o al MCN. Esto ha llevado incluso a choques políticos en muchos lugares del país entre partidarios del CPA y del CNA o entre partidarios del MBC y del CNA. El CNA trata por todos los medios de aplastar a quien no le apoye. En mi zona actuamos en condiciones muy difíciles...

Creo que este tipo de discusión fortalecerá nuestra comprensión mutua y ayudará a entender cómo continuar la revolución incluso en tiempos difíciles. Creo que también podéis darnos consejos sobre cómo podemos actuar en un lugar en el que los llamados movimientos de liberación nos niegan la posibilidad de actuar libremente.

Creo que podríais mandarme algunos de vuestros materiales importantes como habéis prometido, porque nos resulta difícil conseguir textos revolucionarios, pues no tenemos dinero. Compartimos todas las publicaciones que conseguimos. Os agradeceríamos que intentaseis conseguir cintas con discursos revolucionarios relativos a nuestra lucha, si es posible. También me gustaría que pudieseis mandarme el Libro Rojo de Mao. Pienso que este libro es muy importante, porque hablamos mucho del Maoísmo con pocos conocimientos de las contribuciones de Mao.

Saludos revolucionarios,
Izwe Lethu i Afrika (Nuestra tierra es Africa)

***

Nuestro proceso lleva seis años ante el Tribunal Supremo Militar. Comenzó en 1981 y acabó en 1984. El juicio en el Tribunal Supremo Militar no acabará hasta junio del 90 y puede que confirmen mi sentencia de muerte.

Deseamos contactar y mantener correspondencia con todos los movimientos revolucionarios del mundo. Y queremos mantener correspondencia con todas las asociaciones de familiares de presos políticos del mundo. ¿Qué pensáis de este tema?...

Creo que podemos encontrar muchos temas de los que tratar. Y creo que podemos obtener muchas lecciones de vuestra experiencia y de la nuestra.

Saludos revolucionarios,
Lucha hasta la liberación.
De un preso político turco.

***

Vi el número 9 de vuestra revista hace algunos días. Pregunté, pero no pude encontrar otros números. De hecho, incluso el número que tengo pertenece a un camarada que está ahora en la cárcel en Estambul.

A mis amigos y a mí nos gustaría seguir vuestra revista y otras publicaciones que tengáis en turco. También nos gustaría mucho conseguir números anteriores, si están disponibles, porque en la página 2 del ejemplar que tenemos hay información sobre los artículos que aparecieron en números anteriores, y estamos muy interesados en todos los temas que se tratan en ellos...

Me detuvieron en junio de 1980. En 1981 me juzgaron junto a otros camaradas en el Tribunal de la Ley Marcial de Estambul y me condenaron a muerte. Nuestro caso está ahora en revisión por un tribunal superior, el Tribunal Supremo Militar. El Tribunal anunciará su decisión en junio de este año. Anteriormente, hasta junio del año pasado, estuvimos en prisiones militares y civiles de Estambul. Cuando descubrieron allí dos túneles en un período de cinco meses, evacuaron la prisión. Nos trasladaron a todos a la cárcel en la que estamos ahora. En esta prisión hay otros 98 presos políticos todos detenidos y juzgados por pertenecer a sus respecivas organizaciones.

Esperando que nos seáis de ayuda, os enviamos nuestros saludos y os deseamos éxito en vuestra tarea.

De un preso político turco.

Pronto Disponible

¡SÓLO QUEREMOS EL MUNDO!

Ricas expresiones musicales de rebelión de muchos rincones del planeta



La diversidad cultural, las formas musicales nuevas y las clásicas se combinan en este cassette, expresando la necesidad de las masas de derribar a su opresor. Algunos de los intérpretes son famosos en sus países o regiones; otros son conocidos en todo el mundo, y todos cantan en su idioma natal. Algunos tuvieron que superar problemas técnicos, en lugares en los que no siempre hay electricidad, para lograr un sonido muy profesional. Setenta minutos de música que recorre de forma impresionante el planeta, desde los Andes peruanos al Kurdistán, de Bangladesh a Jamaica y a Palestina, de México a Azania, etc. En el actual período de caos, cuando los imperialistas y reaccionarios se jactan de la muerte del comunismo (el falso comunismo en su variedad revisionista soviética), el cassette es un reflejo musical de las luchas continuas que se desarrollan en el mundo y que demuestran, parafraseando al escritor Mark Twain, que "los rumores sobre mi muerte han sido muy exagerados".

Esta recopilación no habría sido posible sin la ayuda de muchos artistas progresistas y revolucionarios y de quienes apoyan al MRI. Se incluye la letra y breves comentarios (en inglés). Una lista parcial de los intérpretes y/o país de origen es: Jayran, de Irán; Jacket Potatoes, de Irlanda; Pablo Moses, de Jamaica; Siwan Perwer, del Kurdistán; Judith Reyes, de México; Grupo Ayacucho, del Perú; Azania; Samih Choukaer, de Siria; USA.

Este cassette estará pronto a la venta. Por favor, escriban para pedir información sobre el precio. BCM World to Win, 27 Old Gloucester Street, Londres, WC1N, 3XX, Inglaterra. Fax: (1)831 9489. Ref: W6787. DEBE incluirse el número de referencia al enviar un fax...

Hundimiento del revisionismo en el Este

Desencadenar a las masas, entrar al futuro

-¡MAO ES LA CLAVE!



Años 60. Combatientes por la liberación del Congo (hoy Zaire).

Años 60. Manifestación en Nueva York.



La valoración de la experiencia histórica en sí, siempre ha sido un terreno de aguda lucha de clases. Desde la derrota de la Comuna de París, oportunistas y revisionistas siempre se han valido de las derrotas y fallas del proletariado para revertir lo correcto e incorrecto, confundir lo secundario con lo principal y de esta manera sacar la conclusión de que el proletariado no "debía haber empuñado las armas". Muy a menudo el surgimiento de nuevas condiciones ha sido usado como excusa para negar principios fundamentales del marxismo, so pretexto de que se trata de un "desarrollo creativo" de él. Pero también es incorrecto e igualmente perjudicial abandonar el espíritu crítico del marxismo, no sacar un balance tanto de las deficiencias como de los éxitos del proletariado y quedar satisfechos con defender o rescatar posiciones consideradas correctas en el pasado. Tal enfoque volvería al marxismo-leninismo frágil e incapaz de resistir los ataques del enemigo o de dirigir nuevos avances en la lucha de clases y sofocaría su esencia revolucionaria.

-de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista.*



La polémica de Mao contra el revisionismo soviético y la Gran Revolución Cultural Proletaria contra los seguidores del camino capitalista en el seno del Partido Comunista de China dieron esperanzas a los revolucionarios del mundo, que veían la podredumbre que se había desarrollado en la Unión Soviética y buscaban el camino para derribar al imperialismo y remodelar el mundo.

Arriba: Los mineros de Mutchengkien rechazan enérgicamente la línea revisionista contrarrevolucionaria de Liu Shao-chi, el Jruschov de China, que se aplicaba en las minas.

La década de los 90 se ha iniciado con una serie de acontecimientos de estremecedoras proporciones: el hundimiento de los regímenes anteriormente existentes en Europa Oriental y el abandono casi completo de todo rastro de Marxismo-Leninismo por parte de los gobernantes soviéticos y de Europa del Este. Para los maoístas, que han sido los adversarios decididos de estos regímenes durante las tres últimas décadas, esta evolución es bienvenida. La existencia de estos horribles regímenes que se disfrazaban de "proletarios" y "socialistas" ha sido durante mucho tiempo una carga para los verdaderos revolucionarios. Es mejor que estos revisionistas muestren abiertamente su verdadera faz y no que continúen amparando sus crímenes bajo el nombre de nuestra

ideología.

Además, el hundimiento de estos regímenes ha propiciado una situación muy favorable en estos países. Aunque hay mucha confusión en las mentes de quienes han vivido esta parodia de "socialismo", el deseo de una destrucción radical de la sociedad existente, el despertar a la vida política, el descrédito de los anteriores gobernantes y sus divisiones, contribuyen a la existencia de la situación objetiva más favorable para los avances revolucionarios en la Unión Soviética y en Europa del Este desde que Jruschov construyó el sistema capitalista en los años 50. Los enemigos revisionistas de los comunistas revolucionarios no sólo son débiles en los países donde han tenido el poder: todo el movimiento revisionista pro-soviético mundial se ha estremecido y desorientado profundamente por los acontecimientos de otoño del 89 e invierno del 90.

Pero aunque parte del enemigo está desorganizada, otra parte, las clases dominantes de los estados imperialistas occidentales son engreídas y arrogantes. Estos bandidos reaccionarios están tratando de utilizar los problemas de las bandas rivales del Este para proclamar la victoria final del capitalismo, el mercado y la "democracia" sobre lo que continúan motejando de "comunismo" o "estalinismo".

La quiebra de estos regímenes también establece grandes responsabilidades para los auténticos comunistas. Nos demanda empuñar nuestra ideología científica y la comprensión de la naturaleza capitalista de los falsos regímenes socialistas y desarrollar una vigorosa contraofensiva política e ideológica. Sin esto, será imposible que el Marxismo revolucionario logre establecerse en el bloque oriental, que derrote la ola anticomunista que se despliega actualmente.

Mao Tsetung

Nuestra mejor arma para entender la situación actual y combatir al enemigo son las enseñanzas de Mao Tsetung sobre la naturaleza de la sociedad socialista, la lucha de clases en el socialismo, y el peligro de restauración capitalista como la que tuvo lugar en la Unión Soviética y en los países de Europa del Este tras la muerte de Stalin, y que Mao analizó.

Mao no sólo entendió el socialismo desde el punto de vista teórico, sino que dirigió a las amplias masas en la construcción del socialismo y en el desarrollo de la Gran Revolución Cultural Proletaria, un movimiento de masas sin precedentes con el objetivo de derribar a los altos cargos del Partido Comunista que, como sus semejantes de la Unión Soviética y Europa Oriental, estaban convirtiendo la propiedad pública socialista en una mera fachada que ocultaba su expropiación privada, cuya esencia era la misma que la de todos los demás explotadores capitalistas.

La clase obrera y las masas del pueblo de los países de Europa Oriental saben desde hace mucho tiempo que una capa especial de privilegiados concentrados en los Partidos Comunistas se han estado apropiando los frutos producidos por los trabajadores. En Europa Oriental se ha utilizado fraseología comunista para encubrir la desigualdad y la explotación existentes, del mismo modo que en Occidente la demagogia cristiana del "ama a tu prójimo" ha acompañado la más cruel explotación y opresión clasista. A diferencia de muchos revisionistas, no hemos de sorprendernos ni impresionarnos por que las masas de estos países enarbolen pancartas anti-comunistas, ya que la palabra "comunismo" se ha empleado para justificar toda la explotación, desigualdad y reacción de esos regímenes. Como tan enérgicamente señaló Mao al hablar de los seguidores del camino capitalista en China, "es justo rebelarse contra los reaccionarios". Nos incumbe a nosotros, los auténticos comunistas revolucionarios, los maoístas, quitarles la máscara "roja" a estos reaccionarios y mostrarle a todo el mundo su horrible cara capitalista.

Lo más importante a entender de los regímenes desacreditados del Este no son principalmente sus diferencias ideológicas y gubernamentales con el Oeste, sino la esencia de clase de estos regímenes que es la misma del Occidente capitalista.

1) Una pequeña minoría de la sociedad controla (y de hecho, posee) los medios de producción a través de su control del aparato de estado.

2) Esta minoría actúa como *clase* en todos los aspectos. Miles de lazos visibles e invisibles, secretos y abiertos, ligan a los políticos de la dirección del partido, directores de fábricas, escuelas y hospitales, figuras destacadas de los medios de comunicación y del campo cultural. Además, esta clase se perpetúa del mismo modo que la burguesía occidental, legando su riqueza y su poder a sus hijos.

3) Esta clase dominante utiliza a la policía, al ejército, los tribunales y las cárceles para ejercer una dictadura enmascarada sobre la mayoría de la sociedad y aplastar con saña a quien se oponga a ello.

4) Los obreros están reducidos a la condición de esclavos asalariados; no controlan los asuntos de estado ni tienen voz en el funcionamiento de sus fábricas y empresas. Su tarea es callar y trabajar duro, y recibir a cambio su paga.

5) La producción no está en función de las necesidades del pueblo, sino de la obtención de la máxima ganancia, aunque con frecuencia se disfrace con el plan estatal.

6) El sistema educativo y el campo cultural exaltan la situación actual y propagan la concepción de la clase dominante. Apenas se permite la crítica al orden establecido.

Todos estos rasgos de los regímenes de Europa Oriental son muy conocidos para nuestros lectores del Occidente imperialista, pues son rasgos típicos de todos los estados capitalistas.

Entonces, ¿por qué ha sido tan difícil que el auténtico movimiento comunista penetre en estos países? ¿Por qué incluso algunos miembros del movimiento comunista que antes se oponían a estos regímenes se encuentran confusos y abatidos por el giro de los acontecimientos? El Pensamiento Mao Tsetung está también en el centro de esta pregunta.

Es interesante observar, por ejemplo, cómo la dirección del Partido del Trabajo de Albania confesó su desmoralización.[1] El PTA lleva muchos años presentándose como guardián de la "ortodoxia" marxista-leninista. En los años 60 se distinguían situándose junto a Mao Tse-

tung y los revolucionarios del Partido Comunista de China en la lucha contra el revisionismo contemporáneo de Jruschov.[2] Pero en realidad nunca asumieron el análisis de Mao y con frecuencia se encontraban perplejos y alterados por el torrente revolucionario que Mao había desencadenado en la Gran Revolución Cultural Proletaria (pese a que Mao y los chinos se habían extremado en informar a la dirección albanesa. Ver especialmente el brillante discurso de Mao, "Charla con la delegación militar de Albania", reimpreso en *UMQG* 1985/1). Tras la muerte de Mao y el golpe contrarrevolucionario de Teng Hsiao-ping y Hua Kuo-feng en 1976, Enver Hoxha lanzó un virulento ataque contra el Pensamiento Mao Tsetung, un ataque que hizo bastante daño al movimiento comunista internacional y dificultó la tarea de reagrupar a los auténticos comunistas revolucionarios.

Las posiciones albanesas encontraron bastantes seguidores entre los que entonces conformaban el movimiento comunista internacional, lo cual no se puede explicar sencillamente por el estrecho miedo oportunista a un movimiento internacional sin un estado que lo respaldase. Albania intentó presentarse como abanderada de la herencia del movimiento comunista internacional (y especialmente de Stalin), mientras atacaba su mayor logro: la Revolución Cultural dirigida por Mao Tsetung. De hecho, los albaneses defendieron los *errores* de Stalin y no sus logros en la construcción del socialismo. Si esta línea consiguió ganar o desorientar a gran parte del movimiento comunista internacional existente entonces, es porque no habían asimilado a fondo las enseñanzas de Mao.

¿Qué es el socialismo?

Algunas de las tergiversaciones más burdas del Marxismo-Leninismo atañen precisamente a las cuestiones fundamentales del socialismo. Para los marxista-leninistas, el socialismo sólo puede significar un *período revolucionario de transición* que lleva del capitalismo y otras formas reaccionarias de sociedad clasista a la conquista del comunismo en todo el mundo. Es la revolución más profunda y radical en la historia de la humanidad.

La historia ha demostrado que la revolución socialista sólo puede iniciarse cuando el proletariado ha tomado el poder por medio de las armas y establecido su dictadura revolucionaria. Este es el camino de la Revolución de Octubre que, como dijo Mao, es válido para todos los países. Sólo teniendo firmemente en las manos el poder puede el proletariado construir un sistema económico socialista basado en la propiedad estatal y colectiva de los principales medios de producción (fábricas, minas, ferrocarriles, tierra, etc).

Es importante que nos mantengamos firmes frente a los críticos del Marxismo que niegan los logros de Lenin y Stalin en la construcción del primer estado socialista. Podemos afirmar con toda seguridad que la Revolución Bolchevique marcó un punto de viraje en la historia de la humanidad. Negar la experiencia de Lenin y Stalin significa abandonar la dictadura del proletariado, la enérgica destrucción de las relaciones de propiedad existentes y la reconstrucción consciente de la sociedad en función de los intereses del proletariado y las masas. Significa abandonar la meta de la sociedad sin clases, el comunismo. Significa abandonar la idea de la revolución hasta el fin.

Pero esta defensa de nuestros principios *no triunfará* a menos que vaya aparejada a la denuncia profunda y penetrante de la naturaleza de clase del revisionismo, de su esencia burguesa. ¿Cómo ha tomado la *forma* del socialismo (propiedad estatal, dirección del Partido Comunista, economía planificada) un contenido totalmente diferente?

Marx fue el primero en señalar que la sociedad socialista surgiría con las marcas de nacimiento, en lo ideológico, político y económico, de la vieja sociedad. Además, en la historia de la revolución proletaria se ha tomado el poder antes en un país o un grupo de países rodeados por un mundo hostil dominado por el imperialismo. El peso del pasado y la situación mundial en la que se encontraban ha impuesto una tremenda carga a los auténticos estados socialistas que han existido.

¿Cómo es posible avanzar hacia una sociedad basada en el principio "de cada uno según sus capacidades, a cada uno según sus necesidades" cuando la base económica de la Unión Soviética y posteriormente de China era débil e incapaz de cubrir estas necesidades?

Una de las grandes contribuciones de Mao Tsetung fue tener siempre en mente la meta final del comunismo en el mundo, y evaluar la línea adoptada en la construcción socialista únicamente en función de esta meta. Mao entendía que no era suficiente desarrollar las fuerzas productivas de la sociedad; por supuesto, era necesario desarrollarlas, pero en *base* a la revolucionarización constante de las relaciones entre las personas y su pensamiento, muy marcado aún por las ideologías de las clases explotadoras. Y no había que desarrollar las fuerzas productivas como un fin en sí mismo, sino para proporcionar la base social necesaria para una forma superior de sociedad, sin división en clases.

Mao aprendió mucho de las experiencias negativas y positivas de la construcción del socialismo en la Unión Soviética de Stalin, lo que le ayudó a comprender estas leyes de la construcción socialista. Señaló que las categorías económicas se reflejaban finalmente en las relaciones entre los hombres, y que era incorrecto hablar sólo de las cosas y no de la gente.

Por supuesto, a diferencia de quienes, como Jruschov, lo atacaron tras su muerte, Stalin también estaba profundamente comprometido con la meta comunista. Pero aunque Stalin desarrolló la lucha contra muchos enemigos del socialismo, no logró ver cómo se engendraban en el seno de la propia economía socialista, cómo estos elementos oportunistas que se afanaban por transformar las parcelas del aparato estatal y de la economía socialista que controlaban en su propiedad privada representaban una nueva burguesía. Incluso había argumentado a nivel teórico que con la construcción del sistema económico socialista era imposible la existencia de la burguesía en la Unión Soviética. Stalin no vio la necesidad de continuar la *revolución* una vez esta-

blecido el socialismo.

Por otra parte, Mao fue capaz de analizar el inevitable surgimiento de burguesía en el socialismo y, por tanto, la necesidad de *movilizar a las masas desde abajo* una y otra vez para eliminar a la burguesía en el seno del Partido Comunista y arrancar poco a poco las raíces ideológicas y económicas capitalistas que generan un grupo tras otro de elementos burgueses.

Mao vio que hay que entender la dictadura del proletariado, en palabras de Marx, como la declaración de la permanencia de la revolución, y que su fuerza procede de implicar cada vez más al proletariado y a las amplias masas en los "asuntos de estado", en los problemas fundamentales de la sociedad. Mao sabía que el proletariado no puede limitarse a "delegar" su dictadura en el Partido Comunista. Mao entendía que el partido comunista de vanguardia es necesario para dirigir la revolución socialista, pero que los *enemigos* de la revolución se hallaban también en el partido comunista. Mao tuvo que desarrollar una aguda lucha contra la teoría de que una vez establecida la propiedad socialista, la tarea fundamental era desarrollar las fuerzas productivas, replicando que la revolucionarización constante de la sociedad y la permanencia de la batalla contra los seguidores del camino capitalista es el factor decisivo para el avance del socialismo.

Mao entendía que la construcción económica socialista requiere un plan económico estatal, que es vital en la transformación consciente de la naturaleza por parte del proletariado, en vez de ser meros esclavos de las leyes económicas, como en el capitalismo. Pero Mao también entendía este problema dialécticamente, es decir, comprendía la unidad y lucha de los contrarios entre equilibrio y desequilibrio, agricultura e industria, industria pesada y ligera, y entre el centro y la periferia. Sabía que la iniciativa local y la planificación centralizada deben ir de la mano. Respecto a estos problemas, Mao también evaluó las experiencias negativas y positivas de Stalin, y en particular su tendencia a usar métodos burocráticos, pesados y totalmente centralizados en la planificación socialista. Para Mao, el proletariado debe dominar el plan, nunca al contrario. Durante la Revolución Cultural sobre los muelles de Shangai pendía una pancarta con una famosa consigna: "¡Seamos amos del muelle, no esclavos del tonelaje!".

Mao se dio cuenta de que la lucha para alcanzar el comunismo sería larga, prolongada y compleja, que entrañaría avances y retrocesos, y luchas a las que el movimiento comunista internacional aún no estaba acostumbrado. Esto se refleja en su afirmación de que "Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior podrá compararse. Viviendo en ella, debemos estar listos para librar grandes luchas que tendrán numerosas características diferentes a las formas de lucha del pasado".[3]

Una batalla larga y encarnizada

A lo largo de la historia se ha demostrado que la transición de un sistema social a otro es un proceso prolongado lleno de avances y retrocesos. El partido chino remarcó que la sustitución del sistema esclavista por el sistema feudal en la antigua China duró cientos de años. Igualmente en Europa la revolución burguesa se desarrolló a lo largo de varios siglos antes de que el capitalismo eliminase completamente al feudalismo. En Gran Bretaña y Francia, por ejemplo, tuvieron lugar restauraciones contrarrevolucionarias y mantuvieron su yugo antes de que la burguesía estableciese firmemente su régimen.

Lo que es cierto para la revolución burguesa lo es aún más para la revolución proletaria, que no pretende remplazar una clase explotadora por otra, sino llevar a cabo la revolución más profunda de la historia, una "ruptura radical", como señaló Marx, con todas las sociedades explotadoras anteriores. La toma del poder por el proletariado es ya una gran conquista, pero esta toma del poder *sólo abre la puerta* a la lucha para transformar las relaciones humanas en todos los aspectos de la vida social.

Las ideas y prácticas que se han impuesto durante miles de años de sociedad clasista no desaparecerán sin una lucha encarnizada, y estas ideas y prácticas tenderán continuamente a corromper y finalmente incluso a transformar la sociedad socialista. Cuando los gerentes de las fábricas creen que su papel es decidir y el de los obreros sólo producir, cuando los mismos obreros creen estar destinados únicamente a obedecer órdenes, cuando los ingenieros y técnicos creen que su posición privilegiada en la sociedad se debe a su talento natural, cuando los maestros se comportan como tiranos y las obras literarias y artísticas alaban el rol tradicional de la mujer, por ejemplo, no están muy lejos del capitalismo.

Consideremos el problema vital del "derecho burgués". En el socialismo aún es necesario un sistema salarial y se compensa a los obreros según el principio de "a cada cual según su trabajo", pues aún no puede establecerse la forma superior de organización social basada en "a cada uno según sus necesidades". La realización de este principio es una gran victoria sobre el capitalismo, ya que establece que "quien no trabaja, no come", y al hacerlo le asesta un golpe gigantesco a la vieja clase capitalista que vivía del trabajo de los obreros; pero al mismo tiempo, el "salario igual para trabajo igual" produce invariablemente verdaderas desigualdades porque, como señaló Marx, la gente tiene distintas necesidades (por ejemplo un hombre solo frente a una mujer con tres hijos). Además, las ideas asociadas a este principio de "a cada cual según su trabajo" son desde luego *burguesas*, como la idea de que "el trabajo duro merece su recompensa" y que "quienes trabajan más, deben recibir más", etc.

La existencia de un sistema salarial y la necesidad de utilizar el dinero para el intercambio de productos es un reflejo de que la sociedad aún no ha sobrepasado las fronteras de la producción y distribución de mercancías según su valor de cambio. A esto se refirió Lenin cuando dijo que "hemos creado un estado burgués sin burguesía". Bajo el dominio del revi-

sionismo, se adora este principio del "derecho burgués". En China, tras la muerte de Mao, los revisionistas han lanzado incluso la consigna de que "hacerse rico es glorioso". Mao subrayó que en el socialismo el derecho burgués "sólo se puede restringir" y no eliminar, pero luchó para restringirlo y criticar la ideología encarnada en él. Si no se restringe el derecho burgués conduce a la vuelta al capitalismo, y hasta el principio de "a cada cual según su trabajo" se convierte, en el caso de que una nueva burguesía se apodere de los medios de producción, en el famoso principio capitalista de que "quien menos trabaja, más gana".

Mao se dio cuenta de que no sería fácil ni rápido eliminar las "tres grandes diferencias": entre la ciudad y el campo, entre obreros y campesinos, y entre trabajo manual e intelectual. Mientras existan esas diferencias, es imposible llegar al comunismo. La eliminación de estas reliquias de siglos de sociedad clasista dependía también de que las fuerzas productivas alcanzasen un nivel superior al que existía en China, así como de la revolución radical en la organización de la sociedad.

La respuesta de Mao, al comprender las dificultades y la naturaleza prolongada de la transición al comunismo, no fue encogerse de hombros y declarar invencible la "naturaleza humana". Por el contrario, buscó los *medios* para llevar a cabo la revolución en estas circunstancias y armó a los obreros, campesinos, soldados e intelectuales revolucionarios de China y al movimiento comunista internacional con esta correcta comprensión científica de la revolución socialista. Para los auténticos comunistas de todo el mundo, llegar a entender la verdadera naturaleza contradictoria de la sociedad socialista no fue espantoso, sino liberador.

Nos permitió comprender cómo habían tomado desde dentro la llamada "fortaleza impenetrable" del socialismo de la Unión Soviética, y, lo que es más importante, mostró que es posible *derrotar* a quienes quieren arrastrar a la sociedad por el camino capitalista, mediante la lucha revolucionaria del proletariado y las masas como durante la Revolución Cultural, desencadenando a cientos de miles de millones de personas para dar saltos gigantescos en la transformación de todos los aspectos de la sociedad. Mao restableció la predicción de Marx y Engels de una sociedad comunista en la que hombres y mujeres se transformarían a sí mismos y al mundo de manera consciente y voluntaria, sin las trabas de la existencia de clases, una visión que, en manos de los revisionistas, se había distorsionado, tergiversado y privado de todo significado práctico.

Pese a las grandes victorias logradas en los diez años de Revolución Cultural, tras la muerte de Mao Tsetung, los seguidores del camino capitalista en China consiguieron llegar al poder a través de un golpe de estado dirigido contra los más firmes seguidores de Mao encabezados por su viuda Chiang Ching y por Chang Chun-chiao. Desde luego, la derrota temporal de la revolución socialista en China fue un gran golpe para el proletariado mundial. Pero Mao nos ha armado para resistir este golpe, entenderlo, llevar adelante la batalla en otros frentes y en otros países y no perder nunca nuestra confianza estratégica en la victoria final de nuestra causa.

Todas estas cuestiones son complejas y se rigen no sólo por las leyes generales de la naturaleza y la revolución, sino también por leyes muy específicas, particulares de la economía socialista. A fin de denunciar realmente a fondo la naturaleza capitalista de los regímenes de Europa Oriental, y lo que es más importante, prepararnos para realizar bien la construcción socialista cuando lleguemos al poder, es necesario que los auténticos comunistas revolucionarios manejemos mejor este problema y dominemos en sus puntos básicos la economía política socialista. Y también es necesario que los comunistas asumamos firmemente las críticas de Mao a Stalin, no para cantar en el coro anti-Stalin, sino para trazar de forma más definida, para nosotros y para las masas, una clara línea de demarcación entre las monstruosidades de Europa Oriental y una verdadera sociedad socialista. Los regímenes revisionistas heredaron muchas *formas* socialistas. Además, aprovecharon los errores cometidos por Stalin y los auténticos revolucionarios. En los países de Europa Oriental esto fue aún más complicado porque, a diferencia de la Unión Soviética, se habían llevado a cabo pocas transformaciones revolucionarias. Para ayudar a este estudio, hemos publicado algunos extractos de dos obras importantes, *Crítica de la economía soviética*, de Mao, y *Fundamentos de Economía Política* (un manual publicado en Shangai en 1974 bajo la dirección de la línea de Mao) con la esperanza de que se estudien estos textos en su totalidad y otros relativos a estos problemas.

Como señala la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista*, "Lenin dijo: 'Sólo es marxista quien *hace extensivo* el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la *dictadura del proletariado*'. A la luz de las inestimables lecciones y avances logrados mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria dirigida por Mao Tsetung, este criterio planteado por Lenin ha sido más ampliamente desarrollado. Ahora se puede declarar que sólo es marxista quien hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado y al reconocimiento de la existencia objetiva de las clases, de las contradicciones antagónicas de clase y de la continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, durante todo el período del socialismo hasta el comunismo. Y como Mao lo declaró tan poderosamente: 'La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo'".

Forma y contenido

Se ha dicho muchas veces que Mao pudo desarrollar su penetrante comprensión de la revolución socialista por su excelente manejo del materialismo dialéctico. Nunca se conformó con la apariencia de las cosas; siempre se esforzó en descubrir su esencia. Se dio cuenta de que la unidad y lucha de los contrarios determinan el carácter de todo proceso de la naturaleza y de la sociedad, y siguió siempre este método para analizar la sociedad socialista.

¿El Partido Comunista tiene el poder? Está bien, es bueno pero, ¿el Partido es realmente un partido del proletariado, representa sus intere-

ses o se está convirtiendo en un club privado en manos de una minoría de la sociedad que lucha por proteger y perpetuar los intereses de esta minoría? Mao demostró que no existe el "partido monolítico" (como a Stalin le gustaba denominarlo), sino que el partido será siempre el escenario de una feroz lucha de dos líneas entre la línea proletaria y la línea revisionista cuyo desenlace decidirá el camino de la sociedad.

¿Se ha establecido la dictadura del proletariado? Es una importante conquista, pero ¿este estado pone realmente el poder en manos de los obreros y campesinos? Mao preguntaba: "¿Quién critica?". Combatió la concepción revisionista y economicista que considera el "socialismo" simplemente como la mejora de las condiciones de vida de las masas, e insistió en el poder del proletariado aliado con las masas revolucionarias. Veía que el estado socialista es un fenómeno contradictorio. Es absolutamente necesario construir y fortalecer la dictadura del proletariado, pero este mismo aparato estatal puede transformarse, a menos que las masas lleven a cabo una lucha tenaz, en un arma contra las masas, una dictadura de los peces gordos del partido, los directores de fábricas y los tecnócratas, una nueva burguesía.

¿Se dice que se ha construido un poderoso país socialista? Es un gran logro, pero Mao señaló que hablar de la victoria final en un solo país "es contrario al Leninismo" y que nunca debemos perder de vista la meta mundial del comunismo. Si el estado socialista se convierte en un fin en sí mismo, si ya no existe para servir al avance hacia el comunismo mundial, dejará de ser socialista y se convertirá en un obstáculo en el camino de la revolución mundial: esto es exactamente lo que ocurrió en la URSS.

Mao entendía que en ciertas circunstancias las cosas pueden transformarse en sus contrarios. También debemos usar este método para analizar los acontecimientos. La rebelión de las masas de Europa Oriental es, objetivamente, una rebelión contra las lacras del imperialismo, aunque a nivel subjetivo, sea para la mayoría una rebelión contra el socialismo y el comunismo, pero no debemos actuar con seguidismo respecto a las opiniones atrasadas de las masas de esos países. No, debemos desafiarlas con audacia con la verdad del Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung. Pero también es erróneo ver sólo la apariencia superficial de las cosas y sacar falsas conclusiones sobre las posibilidades revolucionarias en estos países. El falso "Marxismo-Leninismo" y verdadero revisionismo ha sido la ideología oficial, la religión del estado, en los países del bloque oriental. No era posible que penetrase el verdadero Marxismo-Leninismo hasta que las masas repudiasen y rompiesen totalmente con esta religión de estado. Ver sólo la etiqueta anti-comunista e ignorar su contenido anti-capitalista es una violación de la dialéctica, y es erróneo.

La dimensión internacional

Como antes señalamos, una de las razones de las dificultades de los estados socialistas que han existido fue que estaban inmersos en un mundo hostil, aún dominado por el imperialismo y la reacción. Como señala la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista*, los países socialistas son bases de apoyo para la revolución mundial y han de subordinarse a ella. Los países socialistas están envueltos en una lucha a vida o muerte con el sistema imperialista mundial. Es absolutamente necesario que el proletariado y las masas revolucionarias tomen el poder donde sea posible y comiencen a construir el socialismo. Las victorias en este proceso, como las logradas en la URSS con Lenin y Stalin y en China con Mao, ayudan a impulsar el movimiento revolucionario mundial en su conjunto, especialmente al servir como ejemplo vivo de que la explotación del hombre por el hombre no ha de ser necesariamente el principio organizativo de la sociedad. Sirven a los oprimidos como faro que anuncia un futuro mejor.

Los estados socialistas han adoptado una política de "coexistencia pacífica" con los estados capitalistas e imperialistas. Pero la coexistencia pacífica sólo puede ser una tregua en un conflicto continuo que, a largo plazo, sólo puede resolverse con la victoria de uno u otro campo. Los imperialistas han demostrado que aunque a veces puedan verse obligados a aceptar la existencia de un estado socialista, nunca abandonarán sus esfuerzos para cercar, hostigar, subvertir e incluso invadir ese estado socialista.

Además, aparte del aspecto militar, mientras el sistema imperialista sea el dominante en el mundo, gran parte de las fuerzas productivas, y junto con ello importantes recursos económicos del mundo, estarán bajo su control y los utilizarán contra la sociedad socialista. Dado esto y el carácter planetario de la sociedad humana, que se ha acentuado más con la llegada del imperialismo, es inconcebible imaginar una sociedad comunista en una sola parte del mundo.

¿Conduce el socialismo a la riqueza?

Una de las grandes fanfarronadas de Jruschov fue que el "socialismo" del bloque oriental "enterraría" a Occidente a través de la emulación pacífica. Pensó que podía construir un imperio que rivalizase con el de Estados Unidos y Europa en cuanto al nivel de vida que proporcionaría a muchos de los que viviesen en la metrópoli imperialista. Por supuesto, Jruschov y sus sucesores nunca pudieron realizar esta fanfarronada, y hoy se utiliza a la población relativamente rica de Occidente como prueba de la llamada superioridad del sistema capitalista occidental.

La razón principal de la economía relativamente más empobrecida en el Este que en el Oeste es sencillamente que Occidente ha tenido *más éxito* en la explotación de su imperio internacional. No es que los social-imperialistas de la URSS no hayan tratado también de construir su imperio y beneficiarse de él; lo han hecho, pero por varias razones históricas y geopolíticas, el bloque soviético nunca pudo asegurar y utilizar de forma rentable una red mundial de países en el grado en que lo han hecho los imperialistas occidentales.

Un auténtico país socialista nunca entraría en la carrera por ocupar un asiento en el banquete de las neocolonias del Tercer Mundo. El desarrollo de la capacidad productiva de

un país socialista nunca es un fin en sí mismo e incluso la elevación del nivel de vida de sus habitantes ha de subordinarse al avance hacia el comunismo. Para decirlo crudamente, es mejor pasarse sin los bienes materiales deseados si el único modo de obtenerlos es convertirse en un nuevo estado explotador. El bloque oriental no tuvo reparos en entrar en esta competición reaccionaria; enseñaban a sus habitantes que la meta del socialismo era más "gulash" en todas las mesas (por ello Mao ridiculizó el "comunismo del gulash" de Jruschov), pero al final Occidente demostró ser mejor proveedor de gulash que el bloque oriental.

Sin embargo hay que añadir que la "balanza" que el Occidente imperialista desea utilizar para demostrar la supuesta superioridad de su sistema está manipulada. Es fácil demostrar, por ejemplo, que la China revolucionaria de Mao o la Unión Soviética de Lenin y Stalin eran pobres comparadas con Occidente. Pero, ¿qué hay de los países a los que explota Occidente? El sistema imperialista tiene dos "polos": aquellos que viven en las ciudadelas imperialistas y se benefician en distintos grados de la posición privilegiada de esos países y quienes habitan en las vastas extensiones de Asia, Africa y América Latina, donde se han mutilado países enteros para asegurar la riqueza de las potencias imperialistas. China, antes de la liberación en 1949, era uno de esos países exprimidos por el imperialismo, y el proletariado heredó las cicatrices de esta opresión cuando tomó el poder. Pero pese a estas dificultades económicas reales, la China revolucionaria fue capaz de desarrollar poco a poco la economía en su conjunto, con lo que elevó mucho el nivel de vida del pueblo, especialmente en aspectos clave como la alimentación, la salud y la educación, y que también permitió un mayor avance por el camino socialista. De hecho, el nivel de vida de las masas chinas era mucho mayor que el de los trabajadores de los países oprimidos.

El hundimiento del "socialismo" del bloque oriental se está utilizando también para decir que el único camino de desarrollo económico es enganchar el desarrollo de un país al "motor" del imperialismo. Cierto que la máquina de explotación imperialista es un poderoso motor para el "desarrollo económico". Puede dejar inválidas a millones de personas y escupir toneladas de huesos rotos, y en el proceso puede construir ciudades modernas rodeadas normalmente, al menos en el Tercer Mundo, por cinturones de miseria igualmente "modernos". El imperialismo sólo puede desarrollarse en un país creando en miniatura lo que hace a gran escala en el mundo: incrementar la riqueza en un "polo" mientras incrementa la miseria y la desesperación en el otro. Como un imán, el capitalismo y el imperialismo no pueden existir sin ambos polos, en cada país y a nivel internacional.

La Unión Soviética propagó una versión "socialista" de esta misma teoría, llamando a los países de su bloque a entrar en la "división internacional socialista del trabajo". Los desastrosos resultados de esta política en Cuba son uno de los temas del artículo de Rudi Mambisa publicado en este número.

La situación es excelente

La profunda crisis de los regímenes del bloque oriental y el hundimiento del revisionismo contemporáneo de tipo soviético proporciona una oportunidad excelente para los auténticos comunistas. Aunque suenen fuerte las trompetas del anti-comunismo, el Movimiento Revolucionario Internacionalista y otras fuerzas maoístas están equipadas con el instrumento necesario para aprovechar esta excelente situación y hacer avanzar la lucha revolucionaria. Este instrumento no es otro que el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung: el enemigo decidido del pesimismo, el agnosticismo y todas las formas de revisionismo. Las lecciones que ha aprendido el proletariado al hacer la revolución y construir el socialismo no son inútiles; nos permitirán barrer el colosal montón de basura y construir lo nuevo. Que la revolución socialista sea compleja y prolongada no es un argumento para no hacer la revolución; por el contrario, evidencia la grandeza de la tarea de crear un mundo nuevo.

Las masas del pueblo en los países oprimidos, en el bloque oriental y también cada vez más en los estados imperialistas occidentales, se están viendo impulsadas a la lucha contra las clases dominantes. La razón es que, como señaló Mao, "Donde hay opresión hay resistencia". Y donde hay resistencia, el pueblo inevitablemente busca una ideología que le enseñe contra quién y cómo combatir. Ahora muchos siguen distintas banderas enemigas, pero irán desengañándose cada vez más de esas falsas promesas.

Desde luego, el enemigo imperialista tiene en cuenta la posibilidad de una nueva ola revolucionaria en el Este. Una de sus mayores preocupaciones es que el orden burgués logre rápidamente cierta estabilidad. Los capitalistas del Este y del Oeste tienen que apresurarse en enmascarar el verdadero significado -el contenido de clase- de la "democracia" que han estado proclamando. A quienes se han alzado contra las desigualdades sociales y los privilegios de unos pocos, debemos enseñarles ahora que esos privilegios y esa desigualdad son el corazón de las democracias capitalistas que se están creando. Los imperialistas deben volver a adormecer a las masas en pie, y tan rápido como les sea posible, dadas las dificultades que les tienen reservadas. Pero la historia ha demostrado que esto no siempre se logra fácilmente.

Notas

1. En un discurso al IX Pleno del Comité Central del Partido del Trabajo de Albania en enero de 1990, Ramiz Alía, dirigente del PTA, describe los recientes sucesos de Europa del Este como "completamente favorables al capitalismo"; pregunta "cómo es posible que la clase obrera y las masas protagonicen y favorezcan la restauración del capitalismo" y concluye que los comunistas "debemos vivir con dolor esta tragedia, pero por supuesto, no con desesperación".

2. Nikita Jruschov fue Secretario General del Partido Comunista de la Unión Soviética entre 1953 y 1964. En 1956, poco después de la muerte de Stalin, Jruschov lanzó un ataque total contra Stalin, los principios del Marxismo-Leninismo y las conquistas del socialismo en la URSS. Presidió la restauración del capitalismo en aquel país hasta que él mismo fue derribado en un golpe palaciego por Brezhnev y Kosyguin en 1965.

3. Citado en "Los seguidores del camino capitalista son la burguesía en el seno del Partido", Pekín Informa, nº 25, 18 -junio-1976.

Mao Tsetung

Una crítica de la economía soviética

-Extractos

Mao Tsetung redactó el siguiente artículo en base a una charla que dio en 1958 sobre la obra de Stalin *Problemas económicos del socialismo en la URSS*, que entonces circulaba ampliamente en China. La charla, que corresponde al momento del Gran Salto Adelante, fue parte de los intensos esfuerzos de Mao por hacer una valoración de la experiencia soviética (incluida la restauración del capitalismo), trazar nuevos caminos para la construcción socialista de China y desarrolla la teoría de la continuación de la revolución en la dictadura del proletariado que allanó el camino para la Revolución Cultural. Tras este artículo están las notas de Mao sobre un manual soviético de economía política de la misma época. *-UMQG*

A propósito de los Problemas Económicos del Socialismo en la URSS[1]

Los comités provinciales y regionales del partido deben estudiar este libro. En el pasado, su lectura no dejó una impresión profunda. En lo sucesivo, conviene estudiarlo confrontándolo con las realidades chinas. Muchas cosas descritas en estos capítulos son justas. En ciertos pasajes, sin embargo, puede que el propio Stalin no haya logrado redondear el tema. Por ejemplo en el primer capítulo, sólo consagra algunas frases a las leyes objetivas y a la economía planificada, sin desarrollar esos problemas. Quizás en su espíritu la economía planificada de la Unión Soviética ya reflejaba las leyes objetivas. En cuanto a los problemas de la industria pesada, de la industria liviana y de la agricultura, la Unión Soviética apenas si prestó atención a las dos últimas. De ahí que haya debido sufrir las consecuencias. Por lo demás, las relaciones del interés inmediato con el interés a largo plazo del pueblo están mal establecidas entre los soviéticos, quienes, esencialmente, caminan con una sola pierna. Entre el plan soviético y el plan chino, ¿cuál está, a fin de cuentas, más conforme a un desarrollo planificado y proporcionado? Por último, Stalin sólo pone de relieve la tecnología y los cuadros técnicos. Sólo quiere la técnica y los cuadros. Ignora la política y las masas. También aquí camina con una sola pierna. En el dominio de la industria, pone el acento en la industria pesada y descuida la industria liviana. También aquí camina con una sola pierna. En lo concerniente a las relaciones mutuas entre los diferentes sectores de la industria pesada, Stalin tampoco indica el aspecto esencial de la contradicción. Pone el acento en la industria pesada diciendo que su base es el acero y que su corazón son las máquinas. Por nuestra parte, estimamos que en el dominio de la agricultura, la producción cerealera constituye el principio rector, y que en el dominio de la industria es la producción de acero el principio rector. Considerando el acero como principio rector, procuramos la materia prima a nuestras industrias y, por consiguiente, se desarrolla la industria mecánica. En el primer capítulo de su libro, Stalin plantea el problema y habla de las leyes objetivas. Pero no da respuestas satisfactorias a este problema.

El segundo capítulo trata del problema de las mercancías, y el tercero de la ley del valor. Estoy bastante de acuerdo con muchos puntos de vista allí expresados. Stalin divide la producción en dos grandes categorías, y afirma que los medios de producción no son mercancías. Esto merece ser estudiado. En China, en el sector de la agricultura, gran cantidad de medios de producción aún deben ser considerados como mercancías. Según mi parecer, la última de las tres cartas de Stalin agregadas en anexo a su libro expresa un punto de vista

casi totalmente erróneo[2] En ella se evidencia una gran desconfianza con respecto a los campesinos así como la voluntad de no abandonar el control de las máquinas agrícolas. Por un lado, Stalin dice que los medios de producción pertenecen al estado, mientras que por otro afirma que éstos son demasiado caros para los campesinos. En realidad, se engaña a sí mismo. El estado ejerce un control asfixiante sobre los campesinos, y Stalin no encontró el buen método y la buena vía que conducen del capitalismo al socialismo y del socialismo al comunismo. Para él, es una cosa muy molesta.

La forma de mercancía es un legado del capitalismo. Provisoriamente, debemos seguir conservándola. El cambio de mercancías y la ley del valor no desempeñan un papel regulador en nuestra producción. En China son la planificación, el Gran Salto Adelante planificado y el principio de la primacía de la política los que ejercen una acción reguladora. Stalin sólo habla de las relaciones de producción. No habla ni de la superestructura ni de las conexiones entre ésta y la base económica. Entre nosotros, los cuadros participan del trabajo manual, y los obreros, de la gestión de las empresas. Nosotros enviamos a los cuadros a trabajar al campo o a las fábricas con el fin de formarlos. Nosotros abolimos las viejas reglas y los viejos sistemas. Todo eso toca a la superestructura, vale decir a la ideología. Stalin habla únicamente de economía; no aborda la política. Aunque mencione el trabajo voluntario, de hecho, en su país, nadie quiere sacrificarse trabajando una hora de más. No habla del papel del hombre ni del de los trabajadores. Hay que saber que sin el movimiento comunista, resulta difícil pasar al comunismo. La expresión "todos para mí, yo para todos" no es apropiada, pues ahí siempre está el yo. Algunos dicen que esta expresión fue empleada por Marx. Aunque fuera cierto, no estamos obligados a hacerle propaganda. "Todos para mí" significa todo el mundo trabaja para mí. "Yo para todos": ¿a cuántas personas podría prestarles servicio?

El derecho burgués se manifiesta en la enseñanza jurídica burguesa. Debemos destruir una parte de la ideología de ese poder. Debemos librarnos resueltamente de la actitud arrogante, de los tres malos estilos [el burocrático, el sectario y el subjetivo], de los cinco aires indeseables [arrogante, orgulloso, apático, opulento, perezoso] y del menosprecio a los simples trabajadores. Pero no podemos suprimir de un solo golpe la circulación de las mercancías, la forma de la mercancía y la ley del valor, aunque también pertenezcan a la burguesía. La tesis que preconiza su destrucción inmediata es errónea. En un momento en que hacemos propaganda para eliminar totalmente la ideología del derecho burgués, esta cuestión debe retener nuestra atención.

En una sociedad socialista, una minoría que abarca a los propietarios rurales, los campesinos ricos, los elementos derechistas, etc, quiere promover y restaurar el capitalismo. Pero la gran mayoría de la gente quiere progresar hacia el comunismo. Así como no se puede llegar al cielo de un solo salto, también hay que pasar etapa tras etapa al comunismo. En las comunas populares, por ejemplo, debe aumentarse la producción de los productos destinados al consumo interno y desarrollarse conjuntamente el cambio de las mercancías. Nosotros recurrimos al cambio de las mercancías y a la ley del valor en tanto que instrumentos que facilitan el desarrollo de la producción y el paso al comunismo. China es un país donde la producción mercantil está muy atrasada. El año pasado produjimos 185 millones de toneladas de cereales, 40 a 45 millones de los cuales fueron cereales de calidad comercial. Aparte de los cereales, la producción de las plantas industriales como el algodón y el lino tampoco está muy desarrollada. Por eso necesitamos pasar por una etapa de desarrollo. En la actualidad sigue habiendo entre nosotros muchos distritos donde se da de comer gratis: de ahí la incapacidad de pagar salarios. En la provincia de Hopei hay tres distritos que se hallan en esa situación. Uno de los tres está en condiciones de pagar salarios, pero salarios débiles, de tres o cinco *yuan*. Por eso debemos seguir desarrollando la producción, incluso la de productos distintos a los cereales que se pueden vender a cambio de dinero líquido. En la conferencia de Sian sobre la agricultura, no prestamos suficiente atención al asunto. En resumen, sobre el plano de la producción mercantil, China es un país subdesarrollado que, sin embargo, ya se empeñó profundamente en el socialismo. Por cierto, debemos destruir una parte del derecho burgués. Pero hay que seguir conservando la producción mercantil y el cambio de las mercancías. Entre nosotros se piensa generalmente en la hora actual que cuanto más rápido se pase al comunismo tanto mejor será. Algunos incluso preconizan el paso al comunismo en tres o cuatro años. En el distrito de Fan, provincia de Shantung, por ejemplo, ese lapso se fijó en cuatro años. Más vale ir con mayor lentitud.

En la actualidad, a ciertos economistas no les gusta la ciencia económica. Yaroshenko, por ejemplo, se halla en esa situación.[4] En la hora actual, e incluso durante cierto período en el porvenir, debemos ampliar los cambios de productos entre las comunas populares y aumentar aún más la producción mercantil. Si no, no se puede asegurar el pago de los salarios ni mejorar el nivel de vida. Ciertos camaradas cometen errores cada vez que tienen que resolver un problema concerniente a las mercancías y a la producción mercantil. Hay que eliminar cotidianamente las leyes y los poderes de la burguesía: el sistema de calificaciones, la jerarquía, la actitud negativa ante las ventajas del sistema de distribución gratuita... En 1953 sustituimos el sistema de distribución gratuita por el sistema de remuneraciones.[4] Esta medida era esencialmente correcta, pero constituía un retroceso absolutamente necesario. No obstante, cometimos una falta al ceder en el problema de la jerarquía. De ahí que durante cierto período hubo esfuerzos por subir en la escala jerárquica. Sólo después de una campaña de rectificación perdió importancia ese fenómeno. El sistema de la jerarquía refleja las relaciones entre padres e hijos, entre gatos y ratones. Hay que destruirlo día a día. Enviar a los cuadros al campo a que trabajen en las granjas experimentales[5] es uno de los métodos para transformar el sistema de la jerarquía. Sin la transformación de ese sistema, no hay Gran Salto Adelante.

Los elementos de la burguesía pueden ser aceptados como miembros en las comunas populares urbanas. Pero entonces conservan su estatuto de clase. ¿Socialismo o comunismo? ¿En qué momento puede decirse que está finiquitada la construcción del socialismo? Hemos formulado dos criterios: 1. La finiquitación de la construcción del socialismo se manifiesta en la aplicación general del sistema socialista de la propiedad de todo el pueblo. 2. Cuando el sistema de la propiedad de todo el pueblo haya remplazado al sistema de la propiedad colectiva de las comunas populares. Ciertos camaradas no están de acuerdo en hacer una distinción entre esos dos sistemas de propiedad. Pretenden que en las comunas populares sólo existe el sistema de propiedad de todo el pueblo. En realidad, hay dos sistemas: uno, el sistema de la propiedad de todo el pueblo del tipo "acería de Anshan", el otro, el sistema de la propiedad de la gran colectividad de las comunas populares. Si se lo ignora, ¿para qué sirve entonces la construcción socialista? Stalin trazó una línea demarcadora entre ambos sistemas, preconizando tres condiciones para pasar al comunismo. Esas tres condiciones fundamentales no son malas. Las dos primeras se pueden resumir como sigue: 1) aumento de la producción social; 2) paso del sistema de la propiedad colectiva al sistema de la propiedad de todo el pueblo; sustitución de un sistema de cambio de los productos por el sistema de cambio de las mercancías; paso de la etapa del valor de cambio a la etapa del valor de uso.

En China, estas dos condiciones significan: *primero*, aumentar enérgicamente la producción y desarrollar simultáneamente la industria y la agricultura siguiendo el principio de crecimiento preferencial de la industria pesada. *Segundo*, llevar el sistema de la propiedad de las pequeñas colectividades al nivel del sistema de la propiedad de todo el pueblo. Aquellos de nosotros que no quieren trazar ninguna línea demarcadora y pretenden que ya hemos entrado en la era del sistema de la propiedad de todo el pueblo se equivocan. La tercera condición fijada por Stalin concierne a la cultura; él preconiza un desarrollo de la educación física y de la educación de todo el pueblo. Para alcanzar ese objetivo, Stalin propone cuatro medidas: 1) la jornada laboral de seis horas; 2) la institución de una educación politécnica; 3) el mejoramiento de las condiciones habitacionales y 4) el aumento de los salarios y la disminución de los precios. Las tres condiciones de Stalin son excelentes. Pero falta una condición político-ideológica.

Las condiciones arriba citadas apuntan esencialmente a aumentar la producción. En efecto, una enorme abundancia de productos facilita el paso del sistema de la propiedad colectiva al sistema de la propiedad de todo el pueblo. Pero para aumentar la producción hay que producir más, con mayor rapidez, mejor y de manera más económica. Y si se quiere llegar a ese resultado, hay que poner la política en el puesto de mando y esforzarse por alcanzar simultáneamente los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad y economía. También hay que lanzar movimientos de rectificación a fin de destruir la ideología del derecho burgués. Añadir una forma de estructura como la comuna popular a un país como China es facilitar aún más la realización de los cuatro objetivos: cantidad, rapidez, calidad y economía

.¿Cuál es la significación del sistema general de la propiedad de todo el pueblo? Ese sis-

tema significa: 1) que los medios de producción de la sociedad pertenecen a todo el pueblo; 2) que los productos de la sociedad pertenecen a todo el pueblo.

¿Cuál es la naturaleza de la comuna popular? Esta es la unidad de base de la estructura social china que reúne a obreros, campesinos, soldados, intelectuales y comerciantes. En la actualidad, constituye la organización administrativa de base. En cuanto a la milicia, está destinada a hacer frente al extranjero, sobre todo al imperialismo. La comuna popular es la mejor forma de organización para la realización de los dos pasos: el paso del socialismo de hoy al sistema general de la propiedad de todo el pueblo, y el paso del sistema general de la propiedad de todo el pueblo al comunismo. Después de estos pasos, la comuna popular constituirá la estructura de base de la sociedad comunista.

Extracto de las Notas de lecturas de Mao del Manual de economía política de la Unión Soviética:

I PARTE: CAPITULOS 20-23
21. El pretendido "fortalecimiento definitivo"

"Fortalecer definitivamente el sistema de propiedad de los koljoses" (p. 403). La expresión "fortalecer definitivamente" es molesta. El fortalecimiento de toda cosa sólo puede ser relativo. ¿Cómo podría ser definitivo el fortalecimiento? Si desde el comienzo de la humanidad los hombres no hubiesen muerto, si estuviesen todos "fortalecidos definitivamente", ¿qué habría sido del mundo? En el Universo y sobre la tierra todo nace, se desarrolla y muere sin cesar y no se puede fortalecer definitivamente. Tomemos el ejemplo de la vida en un gusano de seda. No sólo termina inevitablemente por morir, sino que además atraviesa, en el curso del proceso evolutivo de su vida, las cuatro etapas siguientes: huevo, gusano, capullo y bómbice. Cada una de esas etapas conduce a la etapa siguiente; no se puede fortalecer. Cuando al fin muere el bómbice, la vieja materia se transforma en nueva materia (nacieron un gran número de huevos de gusano de seda). Se trata de un salto cualitativo. En el proceso de desarrollo huevo-gusano-capullo-bómbice, con toda evidencia, no sólo hay cambios cuantitativos; asimismo, se producen cambios cualitativos, cambios cualitativos *parciales*...

Actualmente, en China, la economía socialista comporta dos sistemas de propiedad pública diferentes: el sistema de propiedad de todo el pueblo y el sistema de propiedad colectiva. Esta economía socialista tiene su propio proceso de nacimiento y desarrollo. ¿Es concebible que, en el porvenir, no haya ningún otro proceso de transformación? ¿Cómo podemos decir que esos dos sistemas de propiedad puedan "fortalecerse definitivamente" y para siempre? ¿Es posible que, dentro de una sociedad socialista, categorías económicas como la distribución según el trabajo, la producción mercantil, la ley del valor, etc., sean eternas? ¿Es concebible que sólo nazcan y se desarrollen, pero que no mueran ni se transformen? ¿Es posible que todas esas categorías no sean categorías históricas como todas las demás?

El paso del socialismo al comunismo es inevitable. En este proceso, es natural que mueran ciertas cosas que pertenecían al período socialista. Incluso en la época del comunismo, las cosas se desarrollarán sin cesar. Puede que el comunismo pase por muchas etapas diferentes. ¿Se puede decir que ya no habrá cambios una vez realizada la sociedad comunista, que todo se "fortalecerá definitivamente" y que sólo habrá cambios cuantitativos pero no cambios cualitativos parciales ininterrumpidos?

El desarrollo de las cosas se hace etapa por etapa, de manera ininterrumpida. Pero cada etapa tiene su propio "límite". Nosotros estudiamos todos los días. Comenzamos a las cuatro y terminamos a las siete o a las ocho. Ese es un "límite". Tomemos el ejemplo de la transformación ideológica. La transformación ideológica socialista debe durar un largo período. Pero cada movimiento de transformación ideológica siempre tiene un fin, un "límite". En el frente de la lucha ideológica socialista, hay cambios cuantitativos ininterrumpidos y cambios cualitativos parciales ininterrumpidos. Llegará un día en que las influencias ideológicas capitalistas serán completamente eliminadas. Ese día, el cambio cualitativo de esa transformación ideológica quedará finiquitado, y comenzará un *nuevo* proceso de cambio cuantitativo en la cualidad.

La construcción del socialismo también tiene un "límite". Hay que hacer balances. Por

ejemplo: la parte de los productos industriales en la producción, la cantidad de acero producida, el nivel de vida de la población, etc. Naturalmente, decir que la construcción del socialismo tiene un "límite" no significa que uno se niegue a avanzar por la vía del comunismo. Es posible que el paso del socialismo al comunismo comporte dos etapas: la primera, del capitalismo al socialismo, o etapa del socialismo subdesarrollado; la segunda, del socialismo al comunismo, o etapa del socialismo menos desarrollado al socialismo más desarrollado, vale decir al comunismo. Puede que esta última etapa requiera un lapso más largo de tiempo. Cuando se franquee esa etapa, los bienes materiales existirán en gran abundancia y se enriquecerán los valores culturales. La conciencia comunista del hombre será muy elevada. Entonces se podrá entrar en la era superior del comunismo.

En la página 405 se dice que después del "triunfo total" de las formas de producción socialistas, el nivel de la producción y la tasa de productividad aumentarán rápidamente y de manera ininterrumpida. La palabra "ininterrumpida" se emplea en más de una ocasión. Pero sólo se trata de cambios cuantitativos; no hay muchos cambios cualitativos parciales.

II PARTE: CAPITULOS 24-29

29. A propósito de la contradicción entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas socialistas

En la página 428, el Manual habla de la "acción mutua" de las relaciones de producción y de las fuerzas productivas, pero no de su contradicción en el sistema socialista. Las relaciones de producción engloban: el sistema de propiedad de los medios de producción, las relaciones humanas en el trabajo y el sistema de distribución. Puede decirse que la revolución en el dominio del sistema de la propiedad es una certidumbre. Por ejemplo, después del paso del sistema de la propiedad colectiva al sistema de la propiedad de todo el pueblo, y cuando el conjunto de la economía nacional sea transformado en un sistema de propiedad única de todo el pueblo, este último sistema deberá seguir en vigor durante un período relativamente largo. Pero, incluso en las empresas que sean posesión de todo el pueblo ¿deberá repartirse el poder entre las autoridades centrales y las autoridades locales? ¿Quién tomará a su cargo la administración? ¿Y de qué empresa? Estos problemas siguen siendo problemas importantes. En 1958, ciertas unidades de base adoptaron un sistema de inversión y garantía del trabajo, desarrollando grandemente de este modo su espíritu de empresa. Las autoridades centrales no deben fiarse únicamente de su propio dinamismo. Deben alentar el dinamismo de las empresas y de las autoridades locales. Impedir que se exprese ese dinamismo es perjudicial para la producción. Se ve que, incluso bajo el sistema de propiedad de todo el pueblo, hay contradicciones en las relaciones de producción que deben ser resueltas. Dentro del dominio de las relaciones humanas en la producción y del sistema de distribución, las necesidades de mejora continua son aún mayores. Resulta muy difícil hablar aquí de manera categórica. En lo concerniente al problema de las relaciones humanas en el trabajo, por ejemplo, hay mucho que decir a propósito de la actitud igualitaria de los dirigentes, de las modificaciones a aportar a ciertos reglamentos y sistemas; a propósito de las "dos participaciones" [participación de los obreros en la gestión de las empresas y de los cuadros en el trabajo manual] y de la "triple alianza" [alianza formada por los cuadros dirigentes, los obreros y los técnicos], etc. En las comunas primitivas, el sistema de la propiedad pública duró mucho, pero las relaciones humanas en el proceso de trabajo sufrieron numerosas modificaciones.

Notas

1. Esta charla se ha tomado de *La construcción del socialismo en la URSS y en China* (Ed. Pasado y Presente, Buenos Aires, 1976), que contiene también otra charla de Mao, los comentarios críticos de Mao sobre el Manual de economía política, soviético, del mismo período, otro artículo de Mao sobre el texto de Stalin *Problemas económicos del socialismo en la URSS,* y este mismo texto de Stalin.
2. "Respuesta a los camaradas A.V. Sánina y V.G. Vénzher", incluida en *Problemas económicos.*
3. Destinatario de la segunda carta de Stalin, incluida en *Problemas económicos.*
4. El sistema salarial establecido en 1953 hacía hincapié en los incentivos materiales individuales inmediatos. Establecía un sistema salarial de ocho categorías que iban de 139 a 390 puntos salariales al mes. Trabajos similares en distintas regiones recibían el mismo número de puntos de trabajo, pero el valor de estos puntos variaba según el coste de vida regional. En 1956 el sistema de puntos salariales fue remplazado por un sistema salarial, pero se mantuvo la estructura de ocho categorías.
5. Las granjas experimentales trataron de desarrollar técnicas nuevas y avanzadas, como semilleros, roturación profunda, etc. Si estas técnicas lograban incrementar la producción, se popularizaban en toda China. Al incrementar la producción, y por tanto el fondo salarial, el concepto de granja experimental podía ayudar a minar la base ideológica del sistema de categorías salariales, demostrando que los especialistas podían aprender de los campesinos.

Hundimiento del revisionismo en el Este

FUNDAMENTOS DE ECONOMÍA POLÍTICA

Los siguientes extractos se han tomado de *Fundamentos de economía política*, un manual editado en Shangai en 1974 bajo la dirección de la línea de Mao, que estaba dirigido a los jóvenes y estudiantes que iban al campo como parte de la batalla continua para impedir la restauración capitalista. La primera parte trata sobre la economía capitalista, y la segunda, de la que tomamos este extracto, sobre la economía socialista. Esta parte trata del innovador análisis de Mao sobre el camino de la construcción socialista.- *UMQG*

La grave lección de la restauración del sistema de propiedad capitalista en la Unión Soviética

Desde que la camarilla de renegados de Jruschov y Brezhnev restauró la dictadura burguesa, la burguesía burocrática monopolista ha transformado completamente el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo en un nuevo sistema de propiedad. Esta es una grave lección que demuestra que después de establecer el sistema de sociedad pública socialista, existen todavía las dos posibilidades de avanzar por el camino socialista o retroceder por el camino capitalista.

El Marxismo nos dice que la naturaleza del sistema de propiedad de los medios de producción viene determinada básicamente por qué grupo social posee los medios de producción y a qué grupos sociales sirven éstos. ¿Cómo hemos de ver esta posesión y este servicio? En *El Capital*, Marx cita una frase de Aristóteles: "pues el amo no actúa en cuanto tal en la adquisición de esclavos, sino en la utilización de éstos". Continúa Marx: "El capitalista no actúa en cuanto tal en la propiedad del capital, que da el poder de comprar trabajo, sino en el empleo de trabajadores, actualmente trabajadores asalariados, en el proceso de producción".

Hoy, viendo como se utiliza al proletariado y a las masas trabajadoras soviéticas, demostraremos la esencia del revisionismo soviético, es decir, que Brezhnev y sus socios, amparándose en el manto de la propiedad socialista de todo el pueblo, han usurpado los medios de producción del pueblo soviético para servir a la burguesía burocrática monopolista.

En las normas que rigen las empresas socialistas estatales, los revisionistas soviéticos estipulan: "La autoridad sobre la producción y la dirección será ejercida por el gerente (administrador o director) y otro personal responsable designado según la división de funciones". El gerente de la empresa posee autoridad para decidir el nivel de empleo y número de empleados, para contratar o despedir trabajadores, conceder primas o poner multas, fijar las escalas salariales e incentivos, vender, alquilar o prestar los medios de producción de la empresa, y apropiarse de distintos "fondos de incentivos económicos" que la dirección revisionista soviética reserva para que la empresa los distribuya.

Las "Normas que rigen las Granjas Colectivas Modelo" de los revisionistas soviéticos estipulan que el presidente de la granja colectiva posee la autoridad para alquilar, prestar o transferir la tierra del estado, apropiarse fondos de la granja e incluso comprar o vender libremente los medios de producción, como por ejemplo, maquinaria agrícola, y decidir la remuneración y bonos de los miembros de la granja, contratar trabajadores temporales, etc. Los "gerentes" y los "presidentes de granjas" tienen estos poderes, pero ¿qué poderes tienen los trabajadores? Ninguno. La burguesía burocrática monopolista le ha expropiado su derecho a la propiedad de los medios de producción. Al reducir a los trabajadores de la Unión Soviética a asalariados "en el proceso de producción", la burguesía burocrática monopolista ha demostrado su carácter de tal. Según las revistas revisionistas soviéticas, el salario mensual de un tornero en una empresa estatal de la Unión Soviética puede ser de 50 a 60 rublos. El salario medio es de 70 a 80 rublos. Pero el gerente, director de planta, y otros elementos burgueses burocráticos monopolistas consiguen en forma de salarios, bonos, subsidios y otros medios "legales" más de diez veces, o incluso decenas de veces, el salario de un obrero. El ingreso neto mensual de un granjero corriente no llega a 60 rublos. Pero el ingreso mensual de un presidente de granja es por lo general de 600 rublos, y algunos cobran más de 1000. Un viejo obrero soviético con más de treinta años de experiencia dijo: "Aquí hay muchos millonarios. Son distintos de nosotros, no sólo en el nivel de vida, sino también en el idioma". Un gerente del monopolio de construcción del Ministerio de Agricultura revisionista soviético exclamó con frenesí: "El monopolio es mi hogar. Soy el amo. Hago lo que quiero". Igual que el tipo de árbol determina el fruto que produce, el tipo de clase determina su lenguaje. Desde sus diferentes concepciones y posiciones, las masas trabajadoras y la burguesía burocrática monopolista demuestran que ésta se ha enseñoreado de la producción. Como todos los capitalistas, esta clase "hace lo que quie-

re". Por otra parte, han reducido a las masas trabajadoras a asalariados en el proceso de producción. Están esclavizadas y explotadas y sufren miserablemente.

Es impresionante que el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo de la Unión Soviética haya degenerado completamente. Esto demuestra que tras establecer el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo, no se consolidará ni se volverá perfecta automáticamente; será un largo proceso de lucha.

El sistema de propiedad no es un objeto: es una relación social en la que las masas trabajadoras poseen los medios de producción, son sus amos; una relación en la que el proletariado y las masas trabajadoras expropian a los expropiadores y dominan y transforman a todos los miembros de la clase explotadora. En estas relaciones sociales, el proletariado y las masas trabajadoras deben consolidar lo que han logrado expropiando a los miembros de la clase explotadora, fortaleciendo su dictadura sobre ellos y transformándolos, a fin de consolidar y perfeccionar el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo, eliminando constantemente la corrosión y el sabotaje de la clase explotadora. Por otra parte, la burguesía y todas las demás clases explotadoras se resisten a esta dictadura y transformación, a fin de convertir el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo en un sistema de propiedad privada capitalista a través de la corrosión y el sabotaje constantes. Las contradicciones y las luchas entre el proletariado y la burguesía en el problema del sistema de propiedad tienen múltiples aspectos, pero se manifiestan principalmente en la lucha por la dirección de la economía basada en un sistema de propiedad socialista de todo el pueblo. La clase que tome la dirección se convierte en amo de las relaciones de producción. Una vez que la dirección cae en manos de la burguesía o sus agentes, el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo no puede consolidarse ni mejorar, sino que degenerará. Así, un puñado de personas que están en el poder en la Unión Soviética y han tomado el camino capitalista, han usurpado la dirección de la economía basada en sistema de propiedad socialista de todo el pueblo; por ello, este sistema se ha transformado en un sistema de propiedad de la burguesía burocrática monopolista, y el proletariado y las masas trabajadoras de la Unión Soviética han pasado de ser amos de un sistema de propiedad socialista de todo el pueblo a ser esclavos de un sistema de propiedad de la burguesía burocrática monopolista. Desde que la camarilla de renegados de Jruschov y Brezhnev usurpó el poder supremo del Partido y el estado soviéticos, se ha restaurado completamente el capitalismo.

Lucha por la consolidación y el desarrollo del sistema de propiedad socialista de todo el pueblo

Tras el establecimiento de la propiedad socialista de todo el pueblo, el problema del sistema de propiedad aún no está completamente resuelto. Aún existen las dos posibilidades: avanzar hacia el socialismo o volver al capitalismo. Esto le revela al proletariado y a las amplias masas del pueblo trabajador una tarea histórica: deben luchar constantemente por la consolidación y desarrollo del sistema de propiedad socialista de todo el pueblo.

Para consolidar y desarrollar el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo, es necesario en primer lugar asegurar que la dirección económica socialista esté en manos de los marxistas y de las amplias masas de trabajadores.

El sistema de propiedad socialista de todo el pueblo demuestra que el proletariado y el pueblo trabajador son amos de los medios de producción. Pero, ¿cómo podemos decir que son realmente amos de los medios de producción? Depende de su papel en el proceso de producción. En la sociedad capitalista, el capitalista utiliza al obrero en el proceso de producción como fuerza de trabajo. De la utilización de la fuerza de trabajo, el capitalista extrae tanta plusvalía del obrero como puede. El obrero es sólo un esclavo remunerado; el capitalista es el verdadero amo. Esto lleva a una aguda oposición entre el obrero y el capitalista. En la sociedad socialista, el papel de los obreros en el proceso de producción es completamente distinto: Participan en el proceso de producción como amos. Crean riqueza para la sociedad a través del trabajo consciente. Entonces, ¿quién organiza este proceso de producción? En última instancia, debe ser el propio obrero. Naturalmente, esto no significa que todos los obreros organicen y dirijan la producción directamente. Los obreros designan representantes a través del estado o del colectivo, o eligen representantes para organizar la producción. Pero aquí surge un problema: Si los obreros delegan en sus representantes el poder de organizar la producción, ¿pueden estos representantes encarnar los intereses del proletariado y el pueblo trabajador al organizar la producción? Después de que el trabajador ha delegado su poder de organizar la producción en un representante, ¿le queda algún poder al trabajador? Este problema ha surgido en la historia. Al final del comunismo primitivo, los servidores públicos de la sociedad elegidos por los miembros de la comuna se fueron convirtiendo en amos de la sociedad, y esto llevó finalmente a la desintegración del sistema de propiedad de las comunas de clan y a la aparición de la propiedad privada. En aquel momento esto supuso un cambio progresista en la historia. Hoy en la Unión Soviética, quienes organizan la producción no representan en absoluto los intereses del proletariado y el pueblo trabajador. Representan, por el contrario, los intereses de la burguesía burocrática monopolista. El sistema de propiedad socialista de todo el pueblo de la burguesía burocrática monopolista se ha convertido en la base económica de la sociedad soviética. Esta es una gran regresión histórica. Bajo la dictadura del proletariado en China, en ciertas áreas han aparecido condiciones similares. Antes de la Gran Revolución Cultural Proletaria, la dirección de algunas unidades, aunque formalmente estuviesen bajo el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo, la habían usurpado un puñado de renegados, agentes especiales y seguidores del camino capitalista, o aún estaba en manos de antiguos ca-

pitalistas. Como consecuencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria lanzada y dirigida personalmente por el Presidente Mao, la dirección de estas unidades volvió a las amplias masas trabajadoras que enarbolaban la bandera roja de que "es justo rebelarse contra los reaccionarios" y de que "las lecciones de la historia son muy valiosas". El X Congreso Nacional del Partido valoró estas ricas experiencias y señaló claramente: "Debemos fortalecer la dirección en la organización básica para que esté realmente en manos de los marxistas, los obreros, los campesinos pobres y medios de la capa inferior y otras masas de trabajadores. Hemos de poner en práctica en cada unidad de base la tarea de consolidar la revolución proletaria". Esto fue de decisiva importancia para consolidar y desarrollar el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo.

Para asegurar que la dirección de la empresa, bajo la economía estatal o la colectiva, esté en manos de los marxistas, el proletariado y el pueblo trabajador deben desarrollar una lucha decidida contra los renegados, agentes especiales y seguidores del camino capitalista que han usurpado la dirección, y recuperarla. Este tipo de lucha no puede resolverse con una Gran Revolución Cultural. En su vano intento de restauración, la burguesía utilizará toda clase de tretas para usurpar la dirección de las economías estatal y colectivas. Al mismo tiempo, los representantes (cuadros de distintos niveles) del proletariado y el pueblo trabajador que controlan la dirección de las economías estatal y colectiva deben fortalecer la transformación de su concepción del mundo y luchar duramente para hacerse marxistas, para poder representar verdaderamente los intereses del proletariado y el pueblo trabajador. Si no trabajan duro en este sentido, es posible que bajo la influencia de la concepción burguesa del mundo, puedan ir en contra de los intereses del proletariado y el pueblo trabajador en el proceso de organización de la producción. Algunos se interesan por los incentivos materiales, los beneficios y las medidas restrictivas en su dirección de la economía socialista. En otras palabras, no tratan al pueblo trabajador como amo de la empresa socialista. Esto inevitablemente impedirá y debilitará el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo. Si esta tendencia continúa, el sistema de propiedad socialista de todo el pueblo degenerará. En la Gran Revolución Cultural Proletaria, las amplias masas y los cuadros criticaron y repudiaron esta tendencia. Pero en ciertas condiciones, las cosas que se han criticado y repudiado pueden aparecer de nuevo. A principios de 1974, algunos obreros del Distrito Nº 5 de Carga y Descarga del Puerto de Shangai colocó un dazibao titulado "Seamos amos del muelle, no esclavos del tonelaje", en el que decían: "La dirección no trata a los obreros como amos del muelle. Por el contrario, los trata como esclavos del tonelaje. Este es un reflejo de la línea revisionista de llevar una empresa". Estas palabras dan en el blanco de la consolidación y desarrollo del sistema de propiedad socialista de todo el pueblo y tienen un significado práctico universal.

A fin de que la dirección de las economías estatal y colectiva estén realmente en manos de los marxistas, deben estar también realmente en manos de los obreros, campesinos pobres y medios de la capa inferior, y otras masas trabajadoras. Estos dos aspectos son inseparables. Que las masas trabajadoras sean los amos de la economía socialista, no significa que no tengan derecho a interferir una vez que han delegado la dirección en unos cuantos representantes. El sistema revisionista de "dirección de un solo hombre" propagado por los revisionistas soviéticos es una institucionalización de este punto de vista. Los hechos han demostrado que esta es una anestesia difundida por la burguesía y sus agentes a fin de usurpar la dirección. Engels señaló una vez: "El resultado inevitable de la dirección individual de la industria es la propiedad privada". Si la dirección de la empresa bajo el sistema de propiedad socialista no está en manos de los obreros, campesinos pobres y medios de la capa inferior y otros trabajadores, proliferará el sistema revisionista de "dirección de un solo hombre". Bajo este sistema revisionista, se separa a las masas trabajadoras efectivamente de los medios de producción, tienen que obedecer las órdenes del "jefe. Al no ejercer la dirección de la empresa, ya no son sus amos. Si esto se desarrolla, serán tratadas por el "jefe" como pura fuerza de trabajo en el proceso de producción. Las masas trabajadoras ya no tendrán derecho a cuestionar si este proceso productivo sirve a los intereses del proletariado y los trabajadores. De este modo, las empresas socialistas se deslizarán gradualmente en el pantano del capitalismo. Pero cuando la dirección de la empresa está realmente en manos de los marxistas y los obreros, los campesinos pobres y medios de la capa inferior y otras masas trabajadoras, la posición de las masas trabajadoras como amos de la empresa estará garantizada con toda seguridad. Como amos, se movilizarán plenamente en el activismo socialista. Si algunas malas personas usurpasen la dirección de la empresa, las masas trabajadoras la pondrán de nuevo bajo la dirección del Partido. Esto se ha demostrado más de una vez por la práctica de la revolución socialista china, especialmente desde la Gran Revolución Cultural Proletaria, y se demostrará de nuevo.

El quid de la cuestión de quién controla la dirección de la economía socialista reside en qué línea llevan a cabo los departamentos a cargo del funcionamiento de la producción o de la dirección económica, si esta línea representa los intereses del proletariado y el pueblo trabajador o no. La línea revisionista siempre va en contra de los intereses del proletariado y los trabajadores. Fomenta los incentivos materiales, el beneficio y las medidas restrictivas. Por otra parte, de acuerdo con los principios socialistas, la línea marxista siempre insiste en que la revolución guíe la producción y en reforzar la dirección del proceso productivo apoyándonos en las masas como amos de éste. Por lo tanto, adherirnos firmemente a la línea marxista y criticar y repudiar la línea revisionista es la garantía final para la consolidación y el desarrollo del sistema de propiedad socialista de todo el pueblo.□

Hundimiento del revisionismo en el Este

¡DESECHAR LAS ILUSIONES! ¡REVOLUCIÓN HASTA EL FIN!

Llamamiento del Movimiento Revolucionario Internacionalista a los pueblos de Europa Oriental.

El siguiente llamamiento del Comité del MRI se tradujo al polaco, checo, rumano, servocroata, alemán y otros idiomas, y se han distribuido decenas de miles de copias en Europa Oriental.-*UMQG*

"El marxismo consta de millares de verdades; pero todas pueden reducirse a una frase: 'La rebelión se justifica'".

- Mao Tsetung

La vieja guardia de Europa Oriental ha recibido una dramática y violenta sacudida. Donde ayer la protesta no era mas que un susurro, hoy estalla en violenta rebelión. Las corruptas camarillas de los autodenominados partidos "comunistas" de Europa Oriental se están tambaleando, despreciadas y vilipendiadas por las masas. ¡La situación es excelente!

Para los del orden establecido, tanto de Oriente como de Occidente, ya es hora de moderarse; dicen que no puede imperar la "ley de la calle" y ordenan al pueblo que se "calme" y vuelva a la "rutina" porque "la revolución ha terminado". Los maoístas del Movimiento Revolucionario Internacionalista respondemos: ¡No! La revolución no ha hecho más que comenzar y tiene un largo camino por delante.

Ver al pueblo hacer correr a los viejos déspotas de Europa Oriental ha alegrado a los oprimidos del mundo. Fueron grandes criminales. Disfrazadas de comunistas, esas "burguesías rojas" explotaban a las masas trabajadoras; hablaban hipócritamente del "igualitarismo" pero depositaban millones de dólares en cuentas bancarias de Suiza; hablaban de "internacionalismo proletario" pero imponían un imperio socialimperialista, de Checoslovaquia a Afganistán; citaban a Lenin pero en privado vivían como zares. Hoy sus partidos están desechando la etiqueta de "comunista" y han adoptado nuevos nombres: muy bien, que se llamen lo que son: el Partido de Parásitos Privilegiados o, más precisamente, el Partido de Capitalistas Burocráticos.

Porque *capitalistas* es lo que son. Se dice que los trastornos de Europa Oriental se deben a una "crisis del comunismo", ¡pero Europa Oriental no es comunista! ¡¿Quién cree realmente que Honecker, Zhivkov, Jaruzelski y sus partidos luchaban por hacer avanzar la revolución mundial hacia la sociedad sin clases de la que habló Marx?! ¡Qué ridículo! Los dictadores ricos y corruptos de Europa Oriental eran representantes de clases burguesas que explotan a las masas como hacen los capitalistas en todas partes. Usaban las formas socialistas que heredaron, pero la esencia era la misma: una pequeña minoría aprovechaba su control de los medios de producción y del estado para chuparle la sangre a los trabajadores y acumular riqueza y privilegios. Algunos, como la burguesía de Alemania oriental, alcanzaron el nivel de imperialistas y sacaban ganancias de sus actividades en Angola, Cuba y otros países extranjeros.

Hoy, todo el bloque socialimperialista soviético está sumido en una crisis tan profunda

que sus dirigentes más poderosos -Gorbachov y la burguesía soviética- decidieron poner en marcha un programa de cambio sin precedentes. Esto ha desencadenado décadas de furia reprimida y una explosión de ira y protesta desde abajo. Las clases dominantes están divididas y en revuelo; las masas populares han despertado a la vida política. Es una oportunidad sin precedentes para acelerar la lucha del pueblo, pero en los países capitalistas desarrollados como los de Europa Oriental esos momentos son poco comunes y cortos. De común acuerdo, las clases dominantes del Oriente y del Occidente están movilizando sus considerables fuerzas para instituir una nueva estabilidad. O hacéis avanzar la lucha del pueblo a pesar de ello, o seréis derrotados por los viejos y nuevos amos.

La estabilidad es ahora la meta común de todas las clases dominantes. Una de las principales armas de su arsenal es la adopción de la democracia parlamentaria que tantos de vosotros anheláis. Os dicen que como ahora hay democracia parlamentaria vuestra lucha puede cesar, porque la democracia garantiza soluciones para vuestros problemas y una vida mejor. Eso es mentira. Mirad a Polonia: ¿por qué a pesar de la caída del despiadado régimen de ley marcial, a pesar del nuevo sistema electoral pluripartidista, de la libertad de prensa, la libertad de expresión e incluso la victoria electoral de la oposición pro-occidental, ha empeorado el sufrimiento de las masas?

La democracia parlamentaria nunca le ha dado libertad a las amplias masas. Dicen que todo el mundo es libre e igual, "un hombre, un voto"; pero una sola clase controla la riqueza y el Poder (los medios de producción, la prensa de gran tirada, el ejército y la policía) y tiene la libertad de usarlos para explotar, reprimir y manipular al pueblo. La democracia parlamentaria es un medio para disfrazar el gobierno capitalista como gobierno del pueblo. Las masas ponen sus esperanzas en que este o aquel representante de la clase dominante les otorgue cambios favorables, en vez de contar con la única fuerza que puede crear cambios verdaderos: la lucha revolucionaria del pueblo.

La democracia parlamentaria es democracia para los privilegiados. Ahora tienen más oportunidades de competir entre sí para a ver a quién le toca cada parte del derecho a gobernar, explotar y vivir una vida de lujo. Están aceptando en las filas de los privilegiados a nuevos sectores de la élite que antes excluían del Poder. A los "tovarich" -los jefes del partido- los remplazarán ejecutivos modernos al estilo occidental, y a los administradores de granjas colectivas los remplazarán grandes propietarios de tierras... aunque en muchos casos los mismos jefes del partido serán los nuevos dueños, porque son los que tienen el dinero, los contactos y los conocimientos para aprovechar las nuevas posibilidades. Pero el Poder y la riqueza seguirán concentrados en manos de una pequeña exigua minoría, y las masas populares seguirán sin tierra ni Poder porque ésa es la esencia del capitalismo, tanto en su forma oriental como occidental.

Los cambios verdaderamente nuevos y vitales que hemos visto no se materializaron desde arriba en reformas democráticas; los ganó el pueblo desde abajo con su lucha, paralela a la confusión de la clase dominante. Recordad la toma y destrucción de la sede de la Stasi en Berlín este. Imaginaos lo que haría la democrática Alemania Federal si una multitud de jóvenes intentara tomar por asalto la sede de su policía secreta: ¿a cuántos masacraría, a cuántos metería en la cárcel? Fijaos en Rumanía, donde los trabajadores han organizado huelgas y reuniones populares en todo el país, han echado a los odiados administradores de sus fábricas y elegido otros nuevos. Esas cosas rara vez ocurren en el Occidente "democrático", y cuando ocurren de inmediato cae sobre ellas el puño de hierro de la represión. En cuanto los gobiernos de vuestros paises logren consolidarse también se apresurarán a aplastar los frutos del poder popular, ¡sin duda con el pretexto de proteger el naciente Poder democrático!

Y por lo que respecta a las grandiosas promesas de cambio que van a crear la libertad de empresa y las inversiones occidentales, se beneficiará un puñado de privilegiados, pero no las masas básicas. Mirad lo que la tecnología occidental le está llevando a Polonia: ordenadores para unos, paro para otros. La competencia aumenta, así como la polarización social; los ricos se hacen más ricos y los pobres más pobres. Pero que nadie se llame a engaño: todas esas medidas sirven principalmente para acelerar procesos que *ya estaban en marcha.* La obtención de ganancias impulsa la economía de los paises de Europa del Este desde hace años; ya existía una enorme brecha entre ricos y pobres; la deuda total a los bancos occidentales ya alcanza casi los cien mil millones de dólares: cada año éstos le roban a Europa

Oriental miles de millones de dólares en intereses.

La transformación que se está produciendo en la Europa del Este no es de economía socialista estancada a economía capitalista dinámica, sino de capitalismo enmascarado a capitalismo abierto. Lo nuevo son las desesperadas medidas de sus clases dominantes para remplazar el capital atrasado por capital competitivo, sistematizar los mecanismos de explotación y acelerar el proceso de la acumulación capitalista, aunque eso implique darle al imperialismo occidental una tajada mayor de los beneficios.

Mirad lo que está ocurriendo ya en Polonia y Hungría, donde han ido más lejos la penetración de Occidente y las reformas al estilo occidental. ¿Cuántos comedores de caridad más necesitará Polonia para alimentar a los centenares de miles de obreros que mandarán al paro porque las fábricas y minas no son "rentables"? Ya hay miles de personas sin vivienda en Bucarest; ¿cuántas más se sumarán a sus filas porque construir viviendas no es "rentable"? Ahora los gobiernos ya no tienen las manos atadas por los compromisos que adquirieron sus predecesores de mantener la fachada del socialismo; como en Occidente, ahora tenéis la libertad no sólo de votar, sino también de no tener trabajo ni casa.

Los apologistas de Occidente os dicen que no creáis lo que muestra la experiencia de Polonia y Hungría, que el incremento de la penetración occidental en vuestros paises os beneficiará; dicen que miréis a Alemania, los paises escandinavos o Francia: declaran que si adoptáis la democracia y os unís a Europa, algún día tendréis también los mismos lujos. ¡No creáis ese veneno! Por supuesto que Occidente es más rico: ha tenido más éxito que sus rivales del bloque soviético en la construcción de un imperio mundial. Sus campos de explotación se extienden desde las minas de cobre de Chile a las minas de oro de Sudáfrica, pasando por los yacimientos petrolíferos de Oriente Medio y el sur de Asia hasta el Extremo Oriente, donde docenas de millones de oprimidos producen artículos textiles y electrónicos por una miseria de salario. Como Occidente es más rico y tiene unas clases intermedias relativamente grandes, puede permitir que algunos digan lo que quieren (durante algún tiempo) y viajen al extranjero (si tienen dinero). Occidente no es rico porque sea democrático: es democrático *porque es rico* y es democrático *para los ricos*; el secreto de su riqueza y por tanto de su democracia es el imperio que ha construido con sangrientas conquistas y mantenido mediante guerras salvajes como la de Vietnam, continuas invasiones de países pequeños como Panamá, Granada o las Malvinas, y la perpetua miseria y sufrimiento de centenares de millones de personas bajo gobiernos de apartheid, juntas militares y las autoridades de los propios paises imperialistas. Si queréis saber lo que es en realidad la democracia occidental, apagad la emisora Europa Libre y buscad la forma de preguntárselo a los negros de Sudáfrica, a los palestinos de Gaza, a los barrenderos árabes de París, a los inmigrantes turcos de Hamburgo, a los mineros de Inglaterra o a los habitantes de los ghettos de Chicago: que os cuenten las "maravillas" de la democracia occidental. O simplemente esperad a verlo con vuestros propios ojos.

La promesa del imperialismo occidental de proporcionaros una vida mejor si os unís a ellos es una invitación a participar en el pillaje de los pueblos del mundo. Es una invitación vergonzosa; también es una mentira, un cebo para pescaros. ¡¿Creéis realmente que van a permitir que los obreros polacos, rumanos o búlgaros se repartan el pastel de su saqueo mundial con "respetables" señorones alemanes?! Desde luego que no. No quieren ni pueden permitirlo, porque los imperialistas occidentales también están en crisis; es decir, no caben más sillas en el banquete imperialista. A lo sumo le tirarán unas migajas a la élite de vuestros países -si aprenden a pedir como es debido- ¡y la mayoría de vosotros descubriréis que sois el próximo plato! Es hora de deshechar las ilusiones. A los profesores polacos que dan lecciones sobre el sistema sueco de asistencia social, a los médicos rumanos que imitan el modelo francés de sanidad, a todos: ¡despertad antes de que sea demasiado tarde! Habéis tomado demasiado schnapps alemán y champán francés; es mejor que probéis el brandy yugoslavo o el madeira, porque eso es lo que los imperialistas occidentales os tienen reservado.

¿Exageramos? Ved los planes que tienen para Polonia. ¿Se han regenerado los imperialistas alemanes; quieren forjar generosa y desinteresadamente una nueva Polonia próspera y fuerte, como dicen? ¿O están fraguando patrañas para sojuzgar al pueblo polaco y hacerlo súbdito de un nuevo Reich que se extienda del Báltico al Mar Negro? Fijaos sólo en la

nueva arrogancia de Alemania marchando al paso de la oca por Europa central, o escuchad los estridentes coros de "Deutschland Uber Alles" que salen del parlamento de Alemania Federal o a las muchedumbres chovinistas que cantan "Ein Volk! Ein Vaterland!", y ya tienen la respuesta.

Algunos de vosotros, especialmente los de Alemania oriental, seguramente lograréis integraros en esa pesadilla: descubriréis que vivir en las entrañas de esta poderosa bestia imperialista cuesta muy caro. El afán de crear un Reich alemán ya ha contribuido a dos horribles baños de sangre y produjo campos de concentración que horrorizaron al mundo entero. Pero esos horrores no han aminorado la renovada marcha de los imperialistas alemanes para crear una Gran Alemania. Nosotros decimos: ¡Deutschland, nunca más!

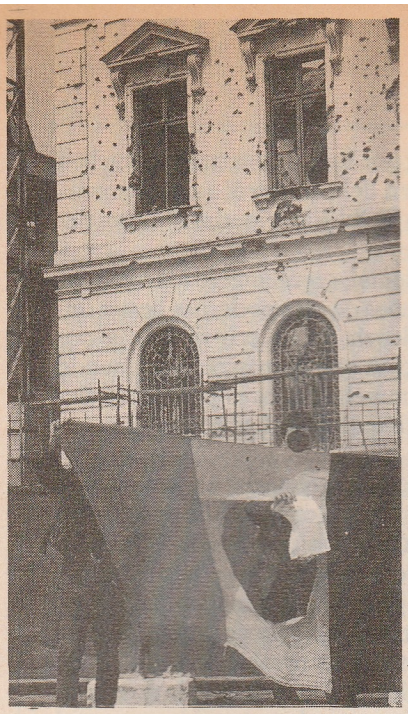
Sabemos que a vosotros las palabras "marxismo" y "revolución proletaria" a veces les suenan igual que a los occidentales les suenan "democracia" y "luchador por la libertad", después de haberlas oído usar para justificar la guerra de Estados Unidos contra Vietnam o para describir a los títeres de la CIA en Centroamérica. Pero cuando los gobernantes del bloque soviético enterraron el auténtico marxismo y sólo dejaron una máscara engañosa para legitimar su gobierno opresor, Mao Tsetung condenó su traición a Marx y Lenin. Demostró que habían restaurado el capitalismo y llamó a hacer una nueva revolución en la URSS y Europa Oriental. Mao defendió los triunfos de la Revolución de Octubre bajo la dirección de Lenin y Stalin, señaló que Stalin dirigió al pueblo soviético para derrotar al invasor nazi en la II Guerra Mundial y, asimismo, reconoció que Stalin cometió serios errores, que no comprendió que la revolución tenía que continuar para impedir que tomara el Poder una nueva clase de capitalistas burocráticos, como a fin de cuentas sucedió. Mao demostró que el socialismo es un período de transición, lleno de saltos y luchas revolucionarios, a la sociedad sin clases; que debe ser una sociedad en que los proletarios y todos los que han pasado generaciones en el fondo de la sociedad se levanten, tomen el Poder y lo ejerzan ellos mismos, y no un sistema burocrático estancado en el que unos peces gordos del partido gobiernan "en nombre" del pueblo.

A fin de evitar repetir el destino de la URSS, Mao gestó el mayor movimiento de masas de la historia de la humanidad: la Revolución Cultural, para arrojar de sus tronos a los que aspiraban a convertirse en peces gordos del Partido y desalojarlos de sus posiciones de poder. Eso le produjo cólicos a Breshnev y a vuestros gobiernos. Dijeron que Mao estaba "loco"; atacaron, tergiversaron y, sobre todo, censuraron sus enseñanzas. El pueblo chino pudo frenar muchas tentativas de ahogar la revolución. Sin embargo, poco después de la muerte de Mao, Teng Hsiao-ping y Cía. tomaron el Poder y restauraron el capitalismo. Los sangrientos frutos de ello los vio el mundo en la plaza de Tienanmen de Pekín en junio de 1989. Aunque el capitalismo fue restaurado, la lucha de la Revolución Cultural le dio a la generación china actual un punto de referencia revolucionario, algo que hace una enorme falta en la URSS y Europa del Este. En las calles de Pekín se vio que la visión auténticamente revolucionaria de Mao sigue viva: muchos obreros sacaron retratos de Mao y llamaron a hacer una nueva revolución socialista; los estudiantes cantaron "La Internacional".

En los últimos años las fuerzas maoístas del mundo se han unido en el Movimiento Revolucionario Internacionalista y están librando una lucha revolucionaria contra todos los sistemas de opresión, de Oriente y Occidente. Donde quiera que existen, las organizaciones del MRI se han puesto a movilizar a los que no tienen nada que perder -los proletarios oprimidos y sus aliados- para rebelarse y organizarse para el derrocamiento revolucionario de las clases dominantes. El MRI saluda la rebelión de los pueblos de Europa Oriental y los exhortamos a atacar el viejo orden desde sus cimientos, más radicalmente y con mayor determinación, a echar mano al arma revolucionaria del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung que vuestros gobiernos os han ocultado, y a establecer contacto con el MRI y sus organizaciones miembros para fortalecer los lazos de quienes, en todo el mundo, están resueltos a luchar hasta acabar para siempre con toda opresión y explotación, llámese como se llame. □

Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

20 de febrero de 1990.



Simpatizantes del MRI volanteando en Bucarest

De Romeo de Bucarest, Rumanía

Soy rumano y quiero construir un partido con una plataforma humana y social. Por favor, dadme vuestro programa... También me gustaría mantener correspondencia con el MRI.

De Wojcik, de una ciudad industrial de Polonia

Por favor, enviadme más información sobre vuestro movimiento. M†gustaría tener noticias de lo que hacéis y de los planteamientos generales de vuestro movimiento. También me gustaría mucho tener información sobre el Pensamiento Mao Tsetung.

De Ina, de Berlín Este, Alemania Oriental

He leido vuestro "Llamamiento a los pueblos del Este" con gran interés. Estoy de acuerdo con la mayor parte y me siento unida a vosotros.

Tengo 27 años, soy soltera y tengo un hijo. Soy una de los llamados marginales de la RDA. Como mujer, siento que el sistema capitalista me reprimiría aún más; me siento invadida, impotente, traicionada (Hablo principalmente de mi situación personal).

¿Qué pasará? Creo que perderé mi trabajo de burócrata (no es que ¶ haya elegido, sino que me vi obligada a aceptar cualquier trabajo; las horas son demasiado largas, y es tan rutinario). Como tantos otros, estoy preocupada por el futuro. Me están obligando a abandonar mi independencia, a entrar en una relación que realmente no deseo. Esto me deprime.

En cuanto al cambio en nuestro país, es muy malo que las masas estén tan ciegas. La gente no observa el mundo; sólo cuenta "lo que hay en él para mí"... En mi opinión, la "mesa redonda" que teníamos aquí es el único modo de construir una verdadera democracia, ciudadano por ciudadano. Los partidos

LLEVAR EL MAOÍSMO A

DEL

El *Llamamiento a los pueblos de Europa Oriental* del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista se ha traducido a la mayoría de los idiomas de Europa Oriental y distribuido ampliamente en varios de estos países. La respuesta fue excitante: a veces se reunían multitudes en torno a quienes lo distribuían, e incluso formaban colas; uno de los que repartían fue aplastado contra un muro por docenas de personas que corrían a conseguir una copia antes de desaparecer. Y en todas partes, entre los más avanzados, hubo una respuesta común: "Por favor, dadnos más información sobre el MRI y especialmente sobre Mao Tsetung".

Como dice el Llamamiento, en países capitalistas como los de Europa Oriental, estas crisis profundas son poco frecuentes. Ofrece una oportunidad sin precedentes de difundir el análisis de Mao de las lecciones de la restauración capitalista en el bloque soviético, y el camino de la revolución proletaria, el único que acabará con la opresión y la explotación allí y en todo el mundo. Es una ocasión para poner en contacto a los que desean una revolución hasta el fin con quienes comparten este mismo deseo en el resto del mundo.

Un arma urgentemente revolucionaria para hacer frente a este reto son los textos revolucionarios, la mayoría de los editados desde los años 60 hasta hoy, cuando sus amos revisionistas apartaron al pueblo del bloque soviético del resto del movimiento revolucionario mundial. Es un hecho que, para los casi 500 millones de habitantes de la URSS y Europa

Lăsaţi iluziile !
REVOLUTIA SA CONTINUE !

Precz z iluzjami!
REWOLUCJA NA CALEGO!

LAS CALLES

ESTE

Oriental, el análisis de Mao de lo ocurrido en la URSS y su gran batalla para impedir la restauración capitalista en China, nunca han existido en sus idiomas. En el país donde nació Lenin, Mao Tsetung es prácticamente desconocido. Las noticias sobre la guerra popular dirigida por el Partido Comunista del Perú se han suprimido totalmente. Hay millones de personas hambrientas de la visión que sólo el Maoísmo puede proporcionar, aunque les llenen la boca con las brillantes mentiras de Occidente.

Un *Mundo que Ganar* llama a sus lectores y simpatizantes a movilizarse para hacer frente a este desafío. Necesitamos ponernos en contacto con gente que pueda hacer traducciones a estos idiomas; necesitamos copias de cualquier obra importante que ya exista en estos idiomas (El Libro Rojo de Mao, por ejemplo, fue traducido por los revolucionarios chinos a muchos idiomas de Europa Oriental y la URSS). Hacedlo vosotros mismos: entregad el Llamamiento a gente que tenga contactos en el Este. Sobre todo, se necesitan fondos para poder imprimir y distribuir textos revolucionarios.

Si puede ayudar en cualquiera de estas tareas, envíe un cheque o un giro postal internacional a *A World to Win* y contacte directamente con *AWTW* o con uno de los partidos u organizaciones del MRI. Ya hay copias del Llamamiento disponibles en polaco, alemán, checo, rumano, servo-croata, francés, castellano, farsi, turco e inglés (la traducción al ruso está en preparación).

nunca gobiernan de forma democrática; ¡creo que no hay ningún partido que me represente! Me siento oprimida y sin libertad, muy restringida, a pesar de los tiempos. Tengo que hacer tantos compromisos sólo para no hundirme.

Si no estuviese atada, quizás también trataría de consegur "un trozo del pastel". Los humanos somos tan corruptos. No estamos preparados para una sociedad sin clases; eso va contra la naturaleza humana. Hay muchos izquierdistas. Me pregunto, por ejemplo, ¿por qué todos los grupos izquierdistas de este país no se unen para tratar de impedir que nos convirtamos en la última provincia de Alemania Federal? Pero no sé tampoco qué camino seguir. ¿Cómo podría mejorar nuestra economía? ¿Tienen una idea de lo que deberíamos haber hecho aquí con todos estos tipos de gente distintos? ¿Qué hay del Muro: deberíamos haberlo conservado hasta que nos hubiésemos estabilizado?, etc.

Realmente me gustaría saber más sobre el Movimiento Revolucionario Internacionalista, su tamaño, cómo está organizado, quiénes son los fundadores y qué hacen concretamente, etc.

¿Qué piensan de Alternativa, de Bahro? [nota del editor: un libro de Rudolf Bahro, un ex-funcionario del partido dominante de Alemania Oriental que fue encarcelado por sus críticas al partido, y luego expulsado a Alemania Federal, donde se convirtió en un dirigente de los Verdes. Ha reaparecido últimamente con un nuevo libro y habla en contra de la reunificación].

Además, me gustaría conocer todo lo que se refiere a Mao Tsetung.

De Jneusz, de un barrio obrero de Varsovia

Pude conseguir una copia de su Llamamiento a los pueblos de Europa del Este a través de un amigo que visitó Berlín Oeste. Estoy muy interesada en los problemas que trata; por favor, ¿pueden mandarme otras publicaciones de su Movimiento?

De Doina, de Brasov, Rumanía:

Leí con interés su volante. Les escribiré más ampliamente después de las elecciones. Por favor, envienme más información, especialmente sobre su Movimiento.

Odvrhnete iluze!
REVOLUCI - AŽ DO SAMEHO KONCE
Fort mit den Illusionen!
REVOLUTION AUF DER GANZEN LINIE!

VOCES SIN OÍRSE EN RUMANIA

De Frank O'Malley (Finales del invierno de 1990)

Occidente está saturado de historias sobre los millones de rumanos que despiertan de la pesadilla de Ceaucescu y atraviesan un difícil período de aprendizaje para construir una democracia de tipo occidental. Esta visión falseada de las causas de la rebelión y de las aspiraciones de la gente la han facilitado en gran medida los periodistas, que buscan intelectuales urbanos occidentalizados y los presentan como única voz del pueblo.

Las personas que hablan en estas páginas no son burócratas gubernamentales, oficiales del ejército, profesores universitarios ni ningún otro miembro de la élite rumana. Son gente corriente, que miran a Occidente con curiosidad y muchas veces con terror. A veces ignoran cuestiones elementales de Occidente; otras, sus comentarios reflejan un momento de expectación y ponderación desde lejos. Un hombre preguntó si las imágenes televisivas sobre los sin techo de Nueva York que había visto podrían estar manipuladas por el régimen de Ceaucescu... argumentaba que EE.UU. es tan rico, que posiblemente no se permitiría que allí existiese tanta pobreza. Esta ingenuidad podría provocar una sonrisa maliciosa, pero nos recuerda la necesidad de luchar más aún para acabar con un sistema que permite éste y muchos otros horrores, en Nueva York y Bucarest.

En cuanto al pueblo de Europa Oriental en general, un editor occidental reflejó el tono típico de los medios de comunicación cuando informó de que estaban "aprendiendo a sonreír de nuevo, por fin". ¿Qué dulce y presuntuoso! Algunos europeos orientales aprendieron también a coger un AK-47 y a hacer agujeros en los guardianes de élite del orden reaccionario. Eso es algo que las clases dominantes del Este y del Oeste están tratando de entender... y lo mismo debemos hacer los revolucionarios.

***

Una de las líneas de demarcación que oponen a los rumanos entre sí es la postura que toman frente a la vieja élite dirigente. El Frente de Salvación Nacional (FSN) trata de conservar todo lo posible del viejo orden, cediendo un poco cuando las masas o las fuerzas opositoras toman como blanco a algún tirano muy desenmascarado, y utilizando su control del poder estatal y de los medios de comunicación para aplastar la resistencia y fortalecer firmemente su poder.

Gabriel Nicolas y su compañero Petru, hijos de obreros que habían estudiado un año en la escuela técnica y ahora están cumpliendo los 21 meses de servicio militar obligatorio, aceptaron responder a unas preguntas sobre la situación en el ejército. Pero parecía que la oportunidad de hablar para un público más amplio hubiese hecho soltar a Gabriel todo lo que tenía dentro, y empezó a verter un chorro de amargura, cólera y esperanzas frustradas:

"Somos dos soldados que queremos hacer una declaración para nuestros hermanos del ejército rumano y en memoria de los caídos en la lucha en Bucarest, Timisoara y Sibiu. Debemos mencionar que somos miembros de la unidad ... que luchó durante el levantamiento junto al Hospital Militar de Sibiu. Los soldados rumanos continuamos llevando una vida dura, perseguidos por los oficiales y la élite, que aún siguen los principios de Ceaucescu, sus viejos principios explotadores; nos hacen trabajar continuamente y sin piedad. Los soldados rumanos no tenemos derechos, ni siquiera el derecho a hablar; sólo tenemos derecho a ser maltratados y golpeados.

"Durante la revolución, los oficiales deberían haber dado ejemplo de valor al frente de los soldados que combatieron y murieron, y lo sabían. Y muchos de los nuestros murieron, pero muy pocos de ellos. En vez de dirigirnos en la batalla, se quedaron atrás y nos ordenaron avanzar. Los soldados eran valientes porque estaban con el pueblo, porque los soldados representamos a nuestros hermanos y hermanas, a nuestros padres y amigos, a niños y viejos, a todo el pueblo del país. Arriesgamos mucho por la revolución; desde entonces, hemos escuchado las reformas anunciadas por Ion Iliescu y Petru Roman, ¿pero qué hemos conseguido? Sólo preciosas melodías de unas cuantas radios instaladas en los barracones.

"Los oficiales y los viejos jefes siguen en sus puestos y han entrado en el nuevo gobierno, salen por televisión excusándose y diciendo que no sabían lo que estaba ocurriendo. Mienten, *sabéis* que mienten; eran ellos los que se beneficiaban del sistema de Ceaucescu, tenían grandes salarios, privilegios y ventajas; los obreros rumanos nunca tuvieron nada de eso.

"Mirad lo que ocurre con toda la ayuda del exterior. El pueblo de Europa y de todo el mundo envió ayuda al pueblo y a los soldados de Rumanía; sin embargo, los soldados rumanos no hemos recibido nada. ¿Dónde ha ido a parar? Preguntad a los oficiales, aquéllos que sólo saben robar el pan de las bocas de los demás. Mientras bebían sus botellas de champán francés, nos daban una onza de chocolate y un vaso de vino de Oporto. ¡Cómo si fuera esto lo que necesitamos los soldados rumanos! Aún así, le damos las gracias de todo corazón a quienes enviaron ayuda.

"Quiero decir, de todo corazón, que no soy peón de nadie. Soy un soldado que tomó parte en la dura batalla de Sibiu. Vi con mis propios ojos a la



26 de diciembre de 1989: Un día después de la ejecución de los Ceaucescu, los obreros rumanos siguen participando en la actualidad política.







Arriba: Mujer con fusil celebrando la caída de Ceaucescu..
Abajo: Edificio de la Universidad de Bucarest a la izquierda, lugar del inicio de la lucha armada contra la Securitate.
Izquierda: 21 de diciembre de 1989. Los debates surgen en todas partes.



"Militantes del PCR (Partido Comunista de Rumanía), agentes de la Securitate: ¡Las minas os están esperando!"

-Pintada en Bucarest

mayoría de mis compañeros heridos o muertos. ¿Cómo puede ser que no haya cambiado nada después de la revolución?

"Queridos soldados rumanos, escuchadnos. Sabéis que decimos la verdad, sabéis que con Ceaucescu no éramos nada, menos que perros, maltratados, golpeados, padeciendo hambre, frío y enfermedades. No era sólo el clan Ceaucescu, como ahora proclaman muchos, especialmente esos personajes mezquinos, banales y odiosos que sólo sabían encarcelar a otros para quedarse con lo que tenían. Soldados rumanos: dejad de cumplir órdenes peligrosas e imposibles. ¡Negaos! Hay que cambiar el ejército; lo digo desde el fondo de mi alma, las cosas tienen que cambiar. Debemos dejar de tener miedo; hemos vertido demasiada sangre para tener miedo ahora: Organizaos en frentes de soldados, plantead vuestras reivindicaciones, enfrentaos a los mandos, id al propio Ministro de Defensa.

"Nosotros, un grupo de jóvenes soldados rumanos, estamos preparados para una nueva revolución, aunque hemos visto morir a demasiados, demasiada muerte, y esto no es lo que queremos. Debemos completar la revolución. Queremos que Rumanía sea un país orgulloso. Lo fue una vez, en 1944 cuando luchamos heroicamente e incluso ayudamos a liberar otros países, antes de que el clan de Ceaucescu y el Partido Comunista se apoderasen del país. Se ha derramado tanta sangre: los mineros de Petrosani en 1977, los obreros de Brasov en 1987, el levantamiento actual. Jamás debemos permitir que exista de nuevo ese partido en ningún lugar del mundo. Lo que queremos es una vida mejor. Queremos cooperar y ser amigos del pueblo de Europa y de todo el mundo. Esto es lo que deseamos los soldados rumanos, en nombre de nuestros niños, de nuestras familias, de nuestros muertos y de todos los que han derramado su sangre por la libertad".

Les pregunté cuántos soldados piensan así. "Todos nosotros", respondió Petru.

Hablamos de los juicios a los agentes de la Securitate que se celebraban entonces en Sibiu. Petru dijo que el gobierno iba a juzgar a 150 en Sibiu, pero que muchos de la Securitate, algunos dicen que 350, han sido liberados porque el gobierno dijo que no había pruebas de que hubiesen cometido crímenes. ¿No demostraba esto que el Frente de Salvación Nacional (FSN) conspiraba para llevar a cabo "la política de Ceaucescu" sin Ceaucescu? ¿Cuánto tiempo pasará antes de que la Securitate actúe otra vez, sólo con un cambio de nombre?

Estos dos soldados se esforzaban por continuar la lucha; sin embargo, en muchas ocasiones la cólera ocupaba el lugar de las ideas sobre quién podría dirigir esa lucha, cómo, contra quién y por último, para qué. Pese a su odio a los oficiales, albergaban ilusiones sobre el ejército. Aunque el corazón de los soldados esté con el pueblo, sus órdenes emanaban del Alto Mando rumano. Aunque al final el ejército se declaró en contra de Ceaucescu, luchó por los intereses de los oficiales y la élite rumanos, no por el pueblo. Muchos rumanos hablaban de que había sido el ejército el que llevó a cabo gran parte de la verdadera matanza de Timisoara y otras ciudades. El ejército es una institución totalmente reaccionaria, a la que hay que aplastar, no hacer más "sensible" a los soldados, y hoy se utiliza para imponer el orden y la estabilidad y mantener "en su sitio" a las masas del pueblo en todo el país.

No obstante, la declaración de estos soldados es estremecedora: En un momento en que los jefes del ejército se proclamaban en todas partes los salvadores de la revolución, esta declaración denunció vívidamente su hipocresía. No fueron ninguna de estas voces las que propagaron los periodistas occidentales, a los que se le cae la baba con el más mínimo suspiro por las pequeñas comodidades de la vida occidental; fue un rugido de rabia de los de abajo, con el que cualquiera que haya servido en un ejército reaccionario se puede identificar.

***

"Pasaje de Jos", el "pasaje del metro" junto a la Universidad de Bucarest: desde por la mañana temprano hasta la noche, cientos de personas se reúnen allí para hablar de política. A un lado, un féretro improvisado, adornado con flores y docenas de velas, señala el lugar donde cayeron dos de las primeras víctimas de los francotiradores de la Securitate. Todas las noches algunos jóvenes se amontonan con sus pobres abrigos de tela al calor de las velas, contando y recontando a los que pasan la historia de las dos víctimas.

Pegados a los muros hay carteles y octavillas que la gente se esfuerza en leer pese a la escasa luz; los favoritos son los escritos a mano: poemas alabando a los mártires, sátiras sobre el Frente, carta denunciando a éste o aquel tirano local que se las ha arreglado para continuar en su puesto.

Los grupos que se forman para hablar de política se polarizan invariablemente cuando se toca el tema del Frente. Esta noche el grupo mayor se formó en torno a un joven representante del Partido Nacional Campesino (PNC), un partido como la Democracia Cristiana que se alió hasta con los fascistas antes de la II Guerra Mundial. Un grupo de tres o cuatro obreros de la fábrica 23 de Agosto estaban en plena discusión con él, dirigidos por otro joven, alto, con cara de halcón y ojos relampagueantes.

El representante del PNC decía que, aunque sea necesario mantener algunas empresas más importantes en manos del gobierno, la clave de la

recuperación económica son los mecanismos del libre mercado.

-¿Quién se beneficiará de eso?, espetó uno de los obreros.

-Todos. Hará crecer la economía en general.

-Mira, Ceaucescu no era bueno; pero hasta la II Guerra Mundial teníamos vuestro mercado libre y las cosas también estaban mal entonces.

"Jefes del PCR: ¿no habéis oído hablar del harakiri?"

-Pintada en el Pasaje de Jos

-Pero mira Occidente. El mercado libre y la democracia los hicieron ricos.

-¿Qué quieren de nosotros? No queremos acabar como mano de obra barata para enriquecer a Occidente. Eso es lo único que quieren de nosotros. Yo digo: ¡No a Occidente!

-No a los rusos también, gritó alguien.

-No necesitamos ayuda extranjera, dijo otro.

El representante del PNC contestó: ¿De dónde vamos a sacar tecnología moderna? ¿Quién va a establecer fábricas de ordenadores para nosotros? Para eso se necesitan expertos, y los mejores están en Occidente. ¿Quién lo hará si ellos no nos ayudan? ¿Tú?

-¿Por qué dices que nos van a ayudar? Van a hacer dinero como puedan.

-¿Así que lo vas a hacer tú?, insistió el del PNC.

-Es mejor partir de cero, de lo que tenemos ahora, que apoyarnos en el capitalismo.

-Entonces nunca llegaremos a ninguna parte. El problema del comunismo es que era utópico, y la gente no lo es, necesita incentivos para trabajar. Por eso Occidente es rico. Aunque no desees la penetración occidental, hemos de tener libre mercado. Entonces alguien que ha tenido una buena idea o que trabaja más podrá comprar lo que necesite para poner su propio negocio.

-Si alguien viene y te dice: Quiero comprar este restaurante de lujo del gobierno y poner mi propio negocio, ¿no te preguntas de dónde ha sacado el dinero? Puede que sea un obrero o puede que sea un exmiembro de la Securitate o un jefe del partido. ¿No lo sabes? ¿No te importa?

-Si no es un criminal, éste es un mundo libre. Si es un criminal, es diferente y hay que descubrirlo.

-Entonces, responde a esta pregunta: ¿quién tiene ese dinero? ¿Dónde puede conseguirlo alguien en Rumanía?

-Quizá acabas de vender tu casa para poner un negocio...

-¿Y de dónde he sacado una casa tan buena?

-Puedes pedir un préstamo al banco; eso es lo que hacen en Inglaterra.

-¿Y qué banco le va a dar tanto dinero a un obrero que gana 2500 lei al mes (150 dólares al cambio oficial, 30 dólares en el mercado negro)? Sólo vas a recompensar a los especuladores, que trafican, comprando a uno y vendiendo a otro. No hay nada honrado en eso, no es para los obreros.

-Pero de este modo puedes conseguir algo, no sólo para ti, sino para tus hijos, para que puedan tener algo con lo que iniciar su vida. Así han salido adelante en Occidente.

-Esto es lo mismo que teníamos: toda esa gente que daba órdenes y no sabía trabajar.

-Pero tendrán que aprender a dirigir el trabajo o no saldrán adelante; mira, esa es la diferencia con la libre empresa: da incentivos. Si no, ¿por qué otra cosa va a pasar alguien diez años estudiando ciencia, mientras tú trabajas y ganas dinero, a menos que reciban más?

-Mira, camarada...

-¿A quién llamas camarada?

-Bueno, ¿qué quieres que te llame? ¿Señor?

-No sé cómo debemos llamarnos unos a otros. Ese es nuestro problema, ¿verdad?

Si el representante del PNC trataba de lograr un punto de acuerdo, le salió el tiro por la culata. El obrero se volvió a la multitud y preguntó sarcásticamente: Queridos caballeros, su señoría desea saber quién de ustedes tiene unos millones de lei para poner un negocio y ayudar a que se desarrolle la libre empresa en Rumanía.

Varias personas se rieron.

-Los únicos que tienen ese dinero -continuó él- son los que nos han estado dominando como demonios. Si seguimos tu camino, será como con los viejos jefes, los peces gordos del partido: Ellos diciéndonos lo que tenemos que hacer y nosotros obedeciendo como esclavos, haciendo todo el trabajo. Quien no trabaja, no come: esto es lo que yo digo.

La discusión continuó durante horas. Para cualquiera que sepa lo congelado que ha estado durante muchos años este tipo de debate por la cruel represión en el bloque imperialista soviético, era excitante ver el ansia y la pasión con las que estos obreros trataban de entender lo que le había ocurrido a su sociedad y hacia dónde iba. Sin embargo, también era doloroso. Aunque rechazaban desesperadamente la ola de propaganda destinada a convencerlos de la superioridad del capitalismo occidental, como no entendían que su sociedad era capitalista, estaban entre la espada y la pared, sin ninguna alternativa real. Muchos hablaban de una tercera vía, una alternativa entre el sistema soviético y el capitalismo tipo EE.UU. (que provoca un profundo escepticismo); imaginaban a Rumanía siguiendo el camino de Suecia o de la Francia socialdemócrata. Muchos otros creían que el futuro no es nada prometedor y esperaban que la apertura a Occidente permitiría que algunos, ellos incluidos, encontrasen una salida individual.

Me pregunté también cómo veían su relación con Occidente. Incluso obreros combativos como estos veían la apertura a Occidente como si fuese algo nuevo... aunque Rumanía llevaba años pagando miles de millones de dólares a los bancos occidentales y exportando la flor y nata de su producción agrícola e industrial no sólo a la URSS, sino también a Alemania Federal, Francia, Italia y EE.UU. Pero el pueblo había estado aislado, se le prohibía via-

jar, poseer moneda extranjera e incluso hablar con extranjeros, mientras que las verdaderas relaciones económicas del país se enmascaraban con la demagogia nacionalista de Ceaucescu. Aunque al pueblo se le presentan muchos problemas nuevos, algunos de los más importantes consistían en entender totalmente y saldar el pasado inmediato del país.

***

En una antigua aula de la Universidad de Bucarest, un grupo de estudiantes de la dirección de la "Liga Estudiantil", o simpatizantes de ésta, que en su mayoría participaron activamente en la insurrección, estaban instalando una emisora de radio que les había proporcionado radio FUN de París. Los rumanos discutían acaloradamente una de las condiciones que había puesto FUN para usar la radio en un contrato formal: que la "emisora asociada" rumana emitiese "al menos un 50% de música" y que fuese estrictamente "apolítica" (si no, ¡los parisinos tenían derecho a llevarse el equipo!). Aunque algunos estudiantes se mantenían firmes en que es ridículo decir que son "apolíticos" cuando acababan de derrocar a Ceaucescu, otros replicaban que ser "apolíticos" había sido una forma de combatir al régimen. Se habían usado frases del clan Ceaucescu para organizar todas las medidas represivas. Ser "apolítico" quería decir rechazar toda intervención gubernamental en sus asuntos.

A medianoche fui con algunos estudiantes al lugar donde dormían: el despacho del Rector de la Universidad. Habían instalado un televisor y cinco o seis colchones viejos, y los estudiantes tocaban la guitarra y veían un debate político televisado alternativamente. Nadie sabía adónde había ido el Rector, pero todos estaban seguros de que no volvería.

"El lobo cambia de piel, no de naturaleza. Tened cuidado".

-cartel, Universidad de Bucarest

De repente se abrieron las puertas y entró un hombre de uniforme con un kalashnikov... luego otro y otro más. Un estudiante me explicó que habían pedido protección: "Emitimos toda la noche sobre 'Rumanía libre', y con la Securitate aún suelta, tememos que nos ataquen; por eso pedimos al Frente que nos proteja".

Este miedo permanente a la Securitate flotaba sobre todas las actividades públicas, pero la Securitate no había atacado a nadie en más de dos semanas; algunos rumanos más atentos discutían si el Frente alentaba o incluso propagaba esos rumores para justificar la permanencia del Ejército en todas partes. En cualquier caso, parecía que los estudiantes hubiesen invitado al zorro a guardar el gallinero.

Una semana después vi de nuevo a los estudiantes de la Liga. Uno era ahora periodista de radio FUN de Bucarest, que venía de hacer una entrevista a un dignatario del gobierno en el Hotel Intercontinental. Un joven estudiante de arquitectura y algunos amigos suyos trabajaban como traductores para los periodistas japoneses por 30 dólares al día (lo que equivale, al cambio del mercado negro, al salario mensual de un obrero). Radio FUN, aunque con tecnología sencilla, le había arrebatado las ondas a la emisora gubernamental más importante, con su música occidental incesante que se sintonizaba en la mayoría de los bares, restaurantes, e incluso estaciones de metro.

El Rector no había vuelto, pero ahora el Vicerrector ocupaba su despacho. Los estudiantes habían trasladado sus colchones a la emisora de radio. Un estudiante me puso al día en lo referente a la radio. Mencionó que tenían otra oferta de ayuda, esta vez de Radio Europa Libre.

Les pregunté si no sabían de quién era esta emisora.

Bueno, habían oído decir que la CIA podía estar metida en Europa Libre, pero los estudiantes tenían un plan para manejarlos. FUN Bucarest iba a exigir que la ayuda de Europa Libre se limitase a equipo, no a personal ni a programas grabados.

¡Con cuánta rapidez había convertido la penetración occidental a algunos líderes estudiantiles en sus mercenarios declarados! Pero incluso esta influencia se reducía principalmente a pequeños círculos de Bucarest y otras grandes ciudades. Más allá de esos límites, es otra historia.

***

Brasov, Transilvania. Era casi medianoche; habíamos salido de Bucarest tras una ruidosa manifestación de miles de personas contra el FSN, en la que los dirigentes gubernamentales en persona habían tratado de apaciguar a la multitud combativa, sin mucho éxito. De repente oímos ruido y gritos y vimos sombras que se movían por la cima de la colina. Bajamos lentamente y descubrimos que este monstruo de medianoche era una manifestación de 50 a 100 jóvenes que marchaban por la calle, entonando consignas ruidosamente. Habían oído por la radio los acontecimientos de Bucarest durante la retransmisión de un partido de fútbol, y decidieron ir a la sede local del FSN. Aunque estábamos en la relativamente atrasada Rumanía, donde los carros de caballos son más numerosos que los automóviles en la mayoría de las carreteras rurales, la protesta saltaba por las ondas de ciudad en ciudad en la atmósfera electrificada posterior a la insurrección.

En el centro de la ciudad encontré una fila de soldados ya en guardia a la entrada de la sede del FSN: el FSN también aprendía rápidamente.

El crujido de la nieve y las voces apagadas de los obreros que esperaban se interrumpieron de súbito por el sonido rítmico de las consignas. Un grupo de entre 60 y 80 manifestantes volvió la esquina: "¡Steagul Rosu: noi sîntem poporul!" ("¡Fábrica Estrella Roja: somos el pueblo!"). Avanzaban directamente hacia la entrada de la sede del FSN, y como un imán atraían a todos los que estaban por allí. Sólo hay unos cente-

nares de personas, pero la debilidad del poder en Rumanía está aún en la mente de todos. A la una de la madrugada Brasov tiene repentinamente los elementos de una verdadera confrontación.

La multitud llama al líder del FSN. Brasov, una de las mayores ciudades de Rumanía, está sólo a unas horas en automóvil de Bucarest, pero la distancia entre ellas no se puede medir sólo en kilómetros. Brasov es una ciudad industrial, de mayoría obrera, con muchos alemanes y húngaros. Aquí se habla menos de las elecciones, y nadie habla de ir de vacaciones a Occidente. La consigna principal de los manifestantes esta noche es sencilla y va al grano: "¡No más racionamiento!".

Un oficial gordinflón de pelo blanco sale por fin con un papel en la mano. Pasan unos minutos hasta que la multitud le deja hablar.

-"Camaradas..."- empieza.

-"¡No más camaradas!"- le interrumpieron en seguida unas cuantas voces. Estallan las risas entre la multitud. "Probablemente es el primer discurso que pronuncia la vieja águila", murmuran algunos. La gente le silba y lo abuchea, pero no de manera muy amenazadora. Los obreros aquí, como en toda Rumanía, aún disculpan al ejército. Es una suerte para el viejo oficial, pues apenas consigue empezar de nuevo le hacen callar otra vez.

-"Sin manos, sin manos", empieza a corear la multitud. Una mujer nos explica que él hacía los mismos gestos exagerados con las manos que Ceaucescu. Esta noche todo tiene que cambiar.

Al final el oficial continúa y dice que el FSN local está celebrando una reunión urgente para discutir los acontecimientos de Bucarest, y que la dirección del FSN se reunirá con ellos por la mañana temprano. Avanza y retrocede con la multitud, insistiendo en que sean pacientes e invocando el ensalmo del FSN de que Roma no se construyó en un día y que con "la Rumanía libre ocurrirá lo mismo".

Concededle a Nicu y al resto de los Ceaucescu su último deseo: el derecho a que se reúna toda la familia

-Pintada de Bucarest

Le pregunto a algunos obreros por que han venido a la manifestación. Una mujer, Marina, señala a la niña que lleva de la mano. "Mira a mi hija. ¿Te parece que come lo suficiente? Ni siquiera sabe lo que es la fruta fresca. Por eso estamos aquí. Necesitamos comida. Hicimos una revolución, pero no ha cambiado nada".

Le pregunté por las relaciones entre los distintos grupos étnicos en la fábrica. Marina, que es rumana, respondió: "El régimen de Ceaucescu intentó enfrentarnos a unos con otros: rumanos, húngaros, alemanes, a todos, pero no le salió muy bien. Todos estamos en la misma situación. En la fábrica tenemos gente de todas las nacionalidades y nos llevamos bastante bien. Pregúntale a Valentín, que es de origen húngaro". Miré a Valentín, que afirmó con la cabeza.

Sobre las dos de la madrugada el grupo se dispersó, ya que Marina llevó a su hija a casa y algunos otros marcharon sin rumbo fijo. Hacía mucho frío, pero Valentín pensaba quedarse toda la noche y se ofreció a enseñarme el lugar de la batalla contra la Securitate.

Valentín señaló primero el lugar donde en 1987, los obreros de Steagul Rosu y de la fábrica de tractores 23 de Agosto se rebelaron y tomaron el centro de Brasov, hasta que la Securitate y el ejército los aplastaron. "Por eso tenemos un racionamiento tan duro aquí. Ceaucescu lo implantó en 1987 para castigarnos por la rebelión".

Hablamos de la insurrección y de lo que estaba ocurriendo ahora. Dijo que una de sus reivindicaciones de esta noche era la destitución del director de la fábrica Steagul Rosu. Era un tirano tipo Ceaucescu, pero el FSN le había mantenido en su puesto. La situación era parecida en la fábrica de tractores 23 de Agosto, la mayor fábrica de Brasov. Valentín no sabía lo que estaba ocurriendo en toda Rumanía.

Muchas fábricas, sobre todo en las ciudades, están en rebelión. La fábrica Dacia de Pitesti, la mayor fábrica de automóviles de Rumanía, había sido escenario de numerosas manifestaciones y de la ocupación de la fábrica. Los obreros eligieron nuevos directores de la planta de venta; los viejos se quedaron, pero ahora trabajaban en la cadena como obreros corrientes.

Pero ni Valentín ni los obreros de la fábrica de Pitesti tenían una idea clara de adónde llevarían estos cambios. Lo que los impulsaba era un profundo odio al modo en que los habían obligado a vivir y trabajar. Los nuevos gerentes deben ser "gente como nosotros, que piensen como nosotros", decían los obreros. Tenían la sensación de que el derrocamiento de Ceaucescu y del PCR, junto con los cambios de dirección a nivel de fábrica, podrían ser suficientes, o al menos que era todo lo que se podía hacer.

A nivel de fábrica, estas rebeliones fueron espontáneas. Los sindicatos "alternativos", como Solidarnosc en Polonia, no existían y los nuevos partidos de la oposición, si es que jugaron algún papel, fue el de oponerse al "caos". A finales de enero, había tantas fábricas paradas por el "caos", que el gobierno decidió mandar a casa a los obreros de esas fábricas durante un mes con 2/3 de la paga. Aunque proclamaron esto como una reforma, su intención, por lo visto, era limpiar las fábricas de obreros rebeldes.

Valentín habló también de los problemas de la minoría húngara en Rumanía. Son casi dos millones de una población total de 23 millones. Con Ceaucescu, la única universidad húngara, en Cluj, fue cerrada, al igual que muchas escuelas que enseñaban en húngaro. Valentín y su esposa eran de origen húngaro y hablaban en húngaro entre ellos; sin embargo, a sus hijos les prohibieron ha-

blar en húngaro en la escuela y sólo sabían rumano. Esto le dolía más cuando visitaban a su madre, que sólo habla húngaro, pues sus propios nietos no la entendían.

¿Deseaban unirse a Hungría? Valentin se rio con amargura. Esto era lo que Ceaucescu había proclamado cada vez que los húngaros protestaban: que eran en realidad agentes del gobierno húngaro, que querían apoderarse de Transilvania y unirla a Hungría. Algunos pensaban que ésta era la única solución, que los rumanos nunca le concederían a los húngaros el derecho a mantener su lengua y su cultura. Pero la mayoría de los húngaros de Steagul Rosu no estaban de acuerdo. Demasiada sangre se había derramado ya en Transilvania. ¿Por qué no puede ser para todos sus habitantes?

Pensé en los dirigentes de la Liga Estudiantil de Bucarest. En respuesta a una pregunta sobre la minoría húngara, algunos habían acusado a los húngaros de querer "separar a Transilvania" de Rumanía. El fantasma de Ceaucescu todavía vaga por Rumanía, pero esto no es extraño: su clase aún está en el poder.

La falta de un camino claro para resolver la cuestión nacional en Rumanía se hizo sentir gravemente. Aunque muchos estaban trazando líneas de demarcación -entre oficiales y soldados, entre obreros y jefes-, todo tiene lugar dentro del marco del estado nacional: ¿Cómo puede recuperar su fuerza Rumanía? ¿Qué debe hacer Rumanía para ocupar su lugar en la "comunidad europea"? Mientras los partidos burgueses sean capaces de imponer este nacionalismo y eurocentrismo para fijar los términos de la discusión, será imposible zanjar batallas con mil años de historia.

¿Como se puede resolver en este marco la cuestión de Transilvania, donde un número casi igual de rumanos y húngaros llevan siglos viviendo juntos, regidos por gobiernos de una u otra nacionalidad que reprimía a la que no tenía el poder, en un círculo vicioso de venganza? El Foro Democrático Húngaro, el partido dirigente pro-occidental de Hungría, lanzó recientemente su posición política sobre Transilvania, que concluía: "La monarquía austro-húngara era un estado liberal", así que la forma en que trató a la minoría rumana en aquella época "no se puede comparar en modo alguno con la situación de las minorías que viven bajo las dictaduras y los sistemas totalitarios que han surgido en el siglo XX". En otras palabras, el dominio húngaro de Transilvania era preferible al rumano, porque los húngaros tenían una monarquía "liberal" (!), mientras que los rumanos tenían un régimen "totalitario". ¡No importa que bajo la "liberal" monarquía austro-húngara los rumanos fuesen siervos de los señores húngaros, ni que los gitanos fuesen esclavos!

En cuanto al FSN de Rumanía, de momento alardean de cambiar la política de Ceaucescu, pero en la práctica, como Ceaucescu, se dedicaban mucho más a propagar el espectro del separatismo en respuesta a las reivindicaciones húngaras de igualdad, una política que preparó el camino para el progrom anti-húngaro que estalló en marzo en la ciudad de Tirgu Mures, en Transilvania.

Estas eran las soluciones que las distintas fuerzas burguesas ofrecían a la cuestión nacional.

***

Las mujeres de Rumanía sufrieron especialmente, no sólo a causa de las medidas tomadas para ejecutar la exigencia de Ceaucescu de que toda mujer rumana debía producir cinco hijos, lo que en esencia convertía a las mujeres en meras incubadoras de fuerza de trabajo. Aparte de que el aborto era ilegal y los anticonceptivos de todo tipo prácticamente imposibles de conseguir, muchas fábricas e institutos tenían una policía ginecológica: sometían a las mujeres a chequeos mensuales y asaltos por sorpresa en las que los acorralaban y les hacían exámenes vaginales obligatorios, buscando anticonceptivos ilegales o abortos. Una mujer comentaba que tener novio era como jugar a la ruleta rusa.

Frente de Salvación Nacional = "Frente Nacional para Salvar al PCR"
-Pintada de Bucarest

Nadie sabe cuántas mujeres murieron por abortos ilegales, pero muchísima gente con la que hablé sabía de alguien que había muerto o había estado muy grave. En Pitesti, sede de la fábrica de automóviles Dacia, un enfermero recordaba un incidente: "Estaba trabajando en la sección de urgencias de mi clínica cuando entró una joven con una gran hemorragia. Era obvio que había tratado de practicarse un aborto y había tenido complicaciones. Desgraciadamente para ella, un agente de la Securitate la vio y le preguntó al médico. El médico admitió que la mujer probablemente había abortado. Así que el de la Securitate empezó a interrogar a la mujer, exigiéndole los nombres de quienes la habían ayudado. La mujer lo negó todo, pero el de la Securitate tenía que conseguir lo que quería: le dijo que sólo recibiría tratamiento médico si cooperaba. La pusieron en otra habitación para que los demás pacientes no oyesen sus gemidos. Después de algún tiempo, por fin nos dejaron intervenir, pero era demasiado tarde. Murió. No podía sacármela de la cabeza; era joven y sana. Pedí que me trasladasen de urgencias. No podía soportarlo más. Ahora ya no ocurre eso. Esos monstruos se han ido."

Desgraciadamente, "el lobo sólo ha cambiado de piel".

***

Junto a este cartel anónimo había una carta manuscrita y firmada pegada en el muro de cemento del Pasaje de Jos:

"Según la tradición de Ceaucescu, la ciudad se ha llenado de rumores de que lo que ocurrió no fue una revolución, sino un golpe de estado". La carta decía que ésta era una opinión común, y luego

concluía: "Nuestra opinión es que estos rumores son parte de una guerra psicológica que 1) no creemos, y 2) tiene como objetivo introducir la disensión entre el pueblo y el Frente de Salvación Nacional, propagando con sensacionalismo la idea de que los grandes sacrificios de nuestro pueblo fueron manipulados por miembros del clan Ceaucescu, que sentían que se acercaba su fin y prefirieron eliminar a su cabeza y utilizar las manos del pueblo para establecer sus nuevas posiciones".

Esta carta pública parece ser un esfuerzo para denunciar el golpe de estado, mientras pretende estar en contra de esta opinión; es una táctica habitual desde hace mucho tiempo en el bloque soviético. La utilización de este truco mostraba que esta posición era aún muy impopular en enero. Pero en las semanas siguientes hubo revelaciones que proporcionaron muchas pruebas para la teoría del golpe, entre ellas la falsificación de una fosa común en Timisoara, que apuntaba a la implicación de miembros de alto rango del viejo régimen, como Mazilu, ex-jefe de la Securitate y posteriormente Ministro de Asuntos Exteriores del Frente.

Algunos rumanos decían que los manifestantes tenían claro, aún antes de que huyese Ceaucescu, que el ejército había roto con él, y que al saberlo, la gente se envalentonó para rebelarse. Señalaban el "suicidio" del Ministro de Defensa (la gente creía que lo había asesinado Ceaucescu por negarse a llevar a cabo una masacre como la de Tienanmen) y especialmente la retirada de unidades del ejército sólo unos minutos antes del malogrado discurso final de Ceaucescu.

(Rumanía Filmes Presenta: "¡Los llevamos al sacrificio!". ¡Dirigida por Ion Iliescu, en colaboración con los Estudios MoscuFilm, con un reparto de miles de actores!

-Cartel de Bucarest

De acuerdo con esto, con la escena internacional ocupada por la reacción en cadena de la caída de los regímenes de Europa Oriental en las mismas fronteras de Rumanía, fuerzas poderosas maniobraron en el país durante la crisis para salvar el sistema sacrificando a Ceaucescu. Las escenas sangrientas de Timisoara se prepararon para inflamar a la población y luego, cuando la represión inicial cedió, los golpistas adquirieron fuerza y, en un momento decisivo, cuando el ejército abandonó ostentosamente a Ceaucescu, desencadenaron así un torrente de rebelión popular contra él. Aunque las masas representaron su papel de forma majestuosa, el guión ya estaba escrito, y el momento culminante establecía un nuevo gobierno reformista, como el de Gorbachov, dirigido por altos funcionarios y decidido a no caer con su capitán... e igualmente decidido a refrenar a las masas una vez más.

¿Significa esto que la lucha de las masas fue inútil o reaccionaria? No, no es distinto de tantas otras rebeliones y revueltas en las que fuerzas de otras clases usurparon la dirección y consiguieron remplazar un régimen reaccionario por otro. Esto demuestra que, como dijo Mao, salvo el poder todo es ilusión. La misma clase se mantuvo en el poder durante la revuelta y consiguió utilizarla para asegurar su permanencia. Pero, como se ve en las entrevistas de este artículo, las masas se rebelaron contra la opresión y las explotación reales, que sentían profundamente y no estaba decidido de antemano que todo iba a seguir bajo el control de la clase dominante rumana. Sin embargo, esta vez el pueblo no fue capaz de luchar bajo la bandera de la auténtica liberación.

¿Por qué la sangrienta represión en Rumanía no logró salvar a la camarilla de Ceaucescu, como sucedió en China? Cierto que las protestas de China revelaban tanto odio como las de Rumanía, pero había una diferencia importante: las fuerzas dirigentes chinas no se dividieron ni se volvieron unas contra otras como en Rumanía. En China el ejército solamente disparó contra los manifestantes, no contra la policía secreta.

La razón de que ocurriese así tiene que ver con el papel de las superpotencias que están detrás de los dos regímenes y con la correlación de fuerzas dentro de las clases dominantes internas. Gorbachov dio a entender que, por sus propios motivos, respaldaba la reforma y a los reformistas; todo el mundo sabía que los viejos regímenes tenían los días contados. Además los soviéticos tenían fuerza para vigilar esta transición de Europa Oriental: una de las causas de que esta transición fuese más violenta y caótica en Rumanía fue, junto con las duras condiciones en las que vivían las masas, la relativa debilidad de la influencia soviética, que se manifiesta, por ejemplo, en que es el único país del Pacto de Varsovia sin presencia militar soviética.

Detrás de Teng y Cia. estaban los imperialistas yanquis, que no querían agrietar el régimen chino. De ahí que sólo unos meses después de secarse la sangre de los estudiantes sobre las piedras de la plaza de Tienanmen, el presidente Bush mandase a su enviado especial a decirle a Teng que "el presidente Bush aún le considera su amigo, un amigo para siempre", mientras que en Rumanía, Ceaucescu está criando malvas, y probablemente, el único mensaje que obtuvo de Gorbachov fue "¡púdrete!". Es irónico, y concuerda con el significado de la "democracia" occidental, en medio de la celebración de su triunfo sobre el "comunismo", que fuese en Rumanía y en China, dos de los países anteriormente socialistas donde la "democracia occidental" ha tenido mayor influencia en los últimos años, donde se aplastó con mayor saña y crueldad las rebeliones populares. □

Hundimiento del revisionismo en el Este

EL OCASO DE CEAUCESCU

El siguiente artículo del TKP/ML, Centro Maoísta del Partido, es un resumen hecho por sus autores de un folleto publicado en turco en enero de 1990.- *UMQG*

"...para Prusia-Alemania no hay posibilidad de hacer otra guerra que no sea la mundial. Y sería una guerra mundial de magnitud desconocida hasta ahora, de una potencia inusitada. De ocho a diez millones de soldados se aniquilarán mutuamente y, además, se engullirán toda Europa, dejándola tan devastada, como jamás lo habían hecho las nubes de langosta. La devastación producida por la Guerra de los Treinta Años condensada en tres o cuatro años y extendida a todo el continente; el hambre, las epidemias, el embrutecimiento de las tropas y también de las masas populares, provocados por la aguda necesidad, el desquiciamiento insalvable de nuestro mecanismo artificial en el comercio, la industria y el crédito; todo esto termina con la bancarrota general; el derrumbe de los viejos Estados y de su sabiduría estatal rutinaria -una quiebra de tal magnitud, que las coronas estarán tiradas a docenas por el pavimento y no se encontrará a nadie que las levante-; una imposibilidad absoluta de prever cómo terminará todo esto y quién saldrá vencedor de la lucha. Sólo un resultado no deja lugar a dudas: el agotamiento total y la creación de las condiciones para la victoria definitiva de la clase obrera." (F. Engels)[1]

****

Otra corona ha caído al suelo. Sus ecos aún vibran desde todos los confines del mundo.

A la semana siguiente de su visita a Teherán como invitado de honor de los mullahs del estado feudal-comprador de la llamada república islámica, Nicolae Ceaucescu estaba muerto junto a su esposa, arrojado como una basura a los pies de un muro corriente de un patio ordinario de uno de tantos cuarteles rumanos, cerca de Bucarest.

Ante los oprimidos del mundo se manifestó con cuánta rapidez pueden perder su legitimidad y su carácter "sacrosanto" e inductor de la lealtad de las amplias masas el estado y el orden social reaccionarios burgueses, con su "sabiduría" y poder supuestamente incuestionables. Todo el mundo contempló asombrado una vez más lo repentinamente que puede pasar el poder, de ser un monopolio tras las puertas cerradas del estado, a estar en las calles, entre las masas, y cuánto terror y pánico le produce a la clase dominante. Todo esto estaba allí en beneficio de los oprimidos, que viven sólo a la espera de aprovechar la oportunidad que ofrecen esos momentos.

En este viejo y podrido sistema imperialista mundial que se está desmoronando, en el que las clases explotadoras están tan desesperadas que la emprenden a tiros con algunos miembros de su clan a fin de salvar sus propios pellejos y en el que, según esta misma lógica de la desesperación, ya han encañonado a sus rivales, si alguien duda aún de que están fermentando las oportunidades para la revolución, que le pregunte a Ceaucescu por qué no logró salvar el pellejo.

El análisis probado de los maoístas

En la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* (1984), en cuya formación participó nuestro partido, se analiza la evolución de los acontecimientos a los que ahora asistimos de un modo clarividente y científico:

"*...La rivalidad entre los dos bloques de potencias imperialistas, encabezados por los EE.UU. y la URSS respectivamente, inevitablemente conducirá a la guerra, a menos que la revolución la impida; esta rivalidad está ejerciendo un gran efecto sobre los acontecimientos mundiales.*

"*El mundo heredado a raíz de la II Guerra Mundial se está desmoronando rápidamente.* Las relaciones económicas y políticas internacionales -el "reparto del mundo"- que se establecieron mediante la II Guerra Mundial y como resultado de ella, *ya no corresponden a las necesidades de las distintas potencias imperialistas de extender y ensanchar "pacíficamente" sus imperios de ganancias.* Aunque es cierto que el mundo de la post-guerra ha experimentado cambios importantes como resultado de conflictos entre los imperialistas y, especialmente, como resultado de las luchas revolucionarias, hoy día es toda esa red de relaciones económicas, políticas y militares lo que está en tela de juicio." (énfasis añadido)

Y a la luz de este análisis, nuestro movimiento subrayó en especial que el mundo presenciaría acontecimientos dramáticos:

"La agudización de las contradicciones está atrayendo al vórtice de la historia mundial a todos los países y regiones del mundo y a sectores de las masas previamente adormecidos o indiferentes a la vida política, *y lo hará aún más dramáticamente en el futuro.*" (énfasis añadido)

Además, nuestro Movimiento llamó la atención en cuanto a que los países del bloque oriental no eran inmunes a esta crisis mundial:

"En los países capitalistas e imperialistas del bloque del Este se están haciendo más y más evidentes *importantes grietas y fisuras* en la relativa estabilidad de la dominación de la burguesía capitalista de Estado... En dichos países también se están desarrollando posibilidades para la revolución proletaria, posibilidades que *se intensificarán con el desenvolvimiento y agudización de las contradicciones mundiales*." (énfasis añadido)

La rivalidad entre el bloque occidental dirigido por EE.UU. y el bloque oriental dirigido por la URSS por la hegemonía mundial y el reparto del planeta, que avanza a trompicones hacia una tercera guerra imperialista mundial, ya está haciendo estragos en las posiciones políticas y militares del período de la "Guerra Fría".

En esta tensa situación, los imperialistas y los socialimperialistas están haciendo todo lo posible pa-

ra reparar y/o sustituir todas las debilidades estructurales de sus alianzas militares y económicas actuales que la estrategia de su rival podría explotar en la perspectiva de una tercera guerra mundial, según la estrategia militar que consideran más ventajosa y flexible... incluso a costa de desórdenes políticos tremendamente peligrosos. En este terreno cada vez más resbaladizo, ambos bloques están considerando ahora escenarios nuevos, aún sin probar, para tratar de asegurar que sus esfuerzos de consolidación de sus estrategias bélicas y de aumento de la flexibilidad lleven a su rival a perder sus posiciones políticas y militares.

Ambas alianzas tratan de mantener su pugna imperialista y sus estrategias bélicas al máximo nivel de rentabilidad y seguridad, lo que las lleva a intensificar su lucha por arrebatarse posiciones, así como a atizar las contradicciones del otro bloque. La contradicción entre la anarquía y la organización, inherente al capitalismo (que lanza a los imperialistas y a los bloques internacionales del capital unos contra otros y coloca a cada uno como obstáculo de los demás) se agrava aún más en estas circunstancias; esto intensifica, de modo inevitable, la opresión y la explotación del proletariado, las masas trabajadoras, los pueblos y las naciones oprimidas, esclavizados hasta convertirlos en instrumentos de estos mecanismos para producir plusvalía a escala mundial y, al mismo tiempo, atiza sus luchas revolucionarias.

Cada dinastía imperialista se enfrenta a una doble amenaza: por una parte, la de que su rival, con el que hasta ahora está a la par, pueda de repente ganarle por la mano en los preparativos de guerra; y, por otra, que la revolución proletaria mundial tome impulso, y reagrupe sus fuerzas y su poderío una vez más.

La explosión que agujereó el pellejo de Ceaucescu e hizo rodar su corona es el producto de estas contradicciones que se interrelacionan e intensifican a escala mundial; no puede explicarse meramente por la crisis política y económica del capitalismo de estado rumano.

En esta situación (con los señores de la guerra imperialistas haciendo una prueba de fuerza con sus arsenales nucleares, en los que ponen el acento, chocando y arrebatándose posiciones unos a otros), de repente cayó como un rayo sobre el continente europeo y el vórtice de la opinión pública mundial una pregunta: queridos caballeros burgueses, ¿es sólo una ilusión, una "profecía milagrosa", que las masas del pueblo deseen tomar las armas contra el orden existente, incluso en Europa, y que ya existan algunas de esas fuerzas en el Mar Negro, frente a este continente?

Pese a lo que digan y a quienes lo digan, el rayo dejó su marca de fuego donde cayó. ¡Y nadie será capaz de borrarla!

La situación internacional y las tareas de Moscú frente a ella convirtieron lo que una vez fueron abetos occidentales en Rumanía en jarras de madera cascadas (una expresión que significa que las cosas ya no son como solían ser.- trad.) y crearon, además, las condiciones para que Occidente cargase con el costo de toda la operación. Por eso la prensa imperialista occidental que solía alabar el "anti-estalinismo" de Ceaucescu y la actitud "valiente y desafiante" de este "osado disidente" hacia Moscú, remplazó ya en el verano de 1989 sus alabanzas por denuncias del "último" dictador "estalinista". Moscú, por su parte, no tenía intención de permitir que otros disfrutasen de los frutos maduros de toda la "tolerancia y paciencia" con la que había tratado a Rumanía en el pasado.

La crisis del sistema imperialista mundial existe

"...de tal magnitud, que las coronas estarán tiradas a docenas por el pavimento y no se encontrará a nadie que las levante..."

Sin embargo, había *otros* en este mundo que nada tenían que ver con ellos ni con sus rivales imperialistas de Occidente.

Como el pulso de la historia es cada vez más rápido e intenso, lo que Engels dijo antaño sobre esos *otros* indica un peligro que horroriza a los otrora amigos y hoy falsos perseguidores del régimen de Ceaucescu, tanto del Este como del Oeste: ¡"la historia los juzgará y el proletariado será su verdugo"!

Ahora que los países de Europa Oriental atraviesan un período tumultuoso fomentado por la rivalidad interimperialista y por las reformas de Gorbachov, y que millones de personas se rebelan justa y ferozmente contra las dictaduras burguesas, (pese a su falta de experiencia y a todos los prejuicios e ilusiones demo-liberales que puedan tener), era una gran amenaza que las masas del pueblo de Rumanía entrasen en acción para librarse de la dictadura burguesa (cuyo parasitismo había alcanzado proporciones monárquicas y asomaba asquerosamente bajo su efímera máscara "socialista") sin pedir ni esperar ayuda de los antiguos amigos del régimen de Ceaucescu de Oriente o de Occidente.

¿Quién teme la guerra civil?

Los enfrentamientos esporádicos con partidarios del antiguo régimen después del 22 de Diciembre han mostrado el callejón sin salida en el que se encontraban los golpistas y cuáles eran sus verdaderos temores. Aunque proclaman con ansia que representa "la voluntad", y lo que es más, la "voluntad revolucionaria" del pueblo rumano, el Frente de Salvación Nacional (FSN) y su Comité Ejecutivo temían que alguien, aparte de las unidades regulares del ejército oficial, en concreto las masas, se enfrentase con las armas en la mano a las milicias del viejo régimen.

Aquellos que decían representar "la voluntad y el gobierno provisional de la insurrección popular", se negaron a que las masas del pueblo los defendiesen, pero se entregaron confiados y con facilidad a la protección del ejército de Ceaucescu. Además, al dirigirse a las masas y a los jóvenes que confiscaron armas durante el levantamiento y las batallas locales, y que ardían en deseos de usarlas contra el viejo régimen, los portavoces del FSN lanzaron por TV una amenaza tras otra, anunciando que los "civiles que lleven armas serán

(Continúa en la página 84)

La crisis en el bloque soviético

¡ES BUENA! ¡LA REVOLUCION ES MEJOR, Y URGENTEMENTE NECESARIA!

(Extracto)

Del Centro Comunista Revolucionario de la India (Marxista-Leninista), Comité de Dirección

...Los sucesos recientes de Europa Oriental se han visto de forma diferente en los distintos cuarteles. Todos los medios de comunicación occidentales aullaron sobre la crisis del "socialismo" y el "comunismo", arguyendo que esto demostraba la superioridad de la democracia occidental. Los medios de comunicación del Este se unieron al coro, pero dócilmente, interpretando estos acontecimientos como pasos hacia un "socialismo renovador". *Tiempos Nuevos*, una revista soviética, declaró que 1989 era "tan simbólico como 1848". Además, todos los enemigos del Marxismo revolucionario saltaron de sus madrigueras como ratas y empezaron a denigrarlo.

Por muchas mentiras y calumnias que digan, la verdad es que la crisis que provoca esta tormenta no es una crisis del socialismo y el comunismo, sino una crisis del capitalismo de estado, que tiene además sus raíces en la profunda crisis del imperialismo mundial. Los imperialistas del Este y del Oeste hacen lo que pueden para ocultar esta verdad.

En cuanto a las maniobras de los gobernantes soviéticos, quieren resolver esta crisis transformando una forma de capitalismo en otra, y al mismo tiempo tratan de integrar su bloque a una escala mucho mayor con el bloque imperialista dirigido por EE.UU. No es que el capitalismo remplace al socialismo, ni que se introduzca más capitalismo. Es simplemente la serpiente "que muda de piel", como señala incluso *Tiempos Nuevos*; una forma de capitalismo que remplaza a otra. Cuando la serpiente cambia de piel, no cambia de naturaleza. Aunque puedan engañar durante algún tiempo a las masas populares, no quedarán satisfechas con ese cambio. Lo que realmente necesitan no es "un cambio de piel", sino la verdadera revolución y el comunismo para aplastar la cabeza de la serpiente y acabar con ella de una vez por todas...

Gorbachov quiere reformar el bloque soviético en crisis y ampliar su base de poder. Quiere reestructurar el sistema burocrático de privilegios con privilegios abiertamente regulados por el mercado, y utilizar los mecanismos del mercado para reforzar el control financiero. En esta coyuntura, su andrajosa máscara socialista ha perdido toda utilidad. Además, el capital necesario para renovar, reparar y estabilizar la economía estancada y endeudada no está allí.

Esta evolución económica y política requiere la apertura para atraer al capital occidental y japonés, especialmente para Europa Oriental. Así Gorbachov tiene que matar muchos pájaros con sus dos piedras, la perestroika y la glasnost, la primera para reformar la economía y la segunda para tapar su horrible rostro. Además, Lenin observó que en esta era los imperialistas no pueden hacer nada sin las masas, y por eso Gorbachov trata de motivar y reactivar al pueblo soviético.

Con todas estas medidas, Gorbachov está haciendo todo lo posible para aprovechar la situación. Remplaza a los viejos tiranos por otros nuevos (vino viejo en odres nuevos) y el establecimiento de elecciones multipartidistas, "prensa libre", etc. se saluda como algo nuevo, pero no es más que la vieja máscara de la democracia burguesa para remplazar la máscara socialista sobre la misma dictadura burguesa.

Aún así, no todo va como quisieran los gobernantes soviéticos. Están perdiendo el control de los acontecimientos, y están surgiendo nuevos problemas. En la URSS la cuestión nacional se desarrolla de un modo que no desean: Van en aumento los problemas en las Repúblicas Bálticas, e incluso han utilizado las armas para reprimir al pueblo de Azerbaidjan, lo que demuestra cuanto les asusta este problema. Con crecientes dificultades, Gorbachov intenta adelantarse a los acontecimientos, manipulando la marea de la revuelta con el pluralismo político, el instrumento probado de toda burguesía, que sirve como válvula de seguridad y medio de encauzar el descontento.

En Europa Oriental, mientras Gorbachov lleva a cabo sus maniobras, los imperialistas occidentales responden con sus propios proyectos. Desde el punto de vista económico y político, la URSS ya no es capaz de mantener un control estricto sobre estos países; los cambios sufridos por éstos significan que estos países tendrán las manos más libres para tratar con el otro lado, aunque permanezcan en el bloque soviético. También aquí Gorbachov desea obtener una ganancia abandonando cosas desfasadas e inútiles para él. Y, mientras estrechan lazos con Occidente, también quiere ensanchar las brechas entre ellos. Así, sobre la unificación de Alemania, Gorbachov tiene su propia solución: la unificación es aceptable dentro de una "casa común europea" dominada por los soviéticos. Para EE.UU., la unificación es aceptable dentro de una "Europa Libre" dominada por ellos. Esta cuestión está alcanzando mayores dimensiones con implicaciones más serias.

Es correcto observar que la pugna entre ambos bloques es en parte menos aguda o asume una forma menos intensa, pero otra cosa muy distinta sería concluir que ya no hay pugna. En la superficie ambos bloques actúan con cierto grado de compromiso, pero en el fondo la pugna se ha profundizado mucho más. Si ambos bloques imperialistas y sus jefes parecen unidos, bajo el manto de la unidad esconden los puñales. Las palabras de Mao sobre la colusión son ciertas: esa colusión está ligada a una pugna más intensa...

La marea alta de la revolución está avanzando en los últimos años con la fuerza del rayo. Millones de miembros de las masas en rebelión han sacudido a muchos países anteriormente en calma, que parecían huesos duros de roer. El MRI debe tomar nota de esto, pues debido a la falta de dirección proletaria, los imperialistas desvían y/o manipulan a las masas. Debemos remediar esta carencia movilizando todas las fuerzas de que disponemos. Aunque los auténticos comunistas puedan tardar bastante tiempo en tomar el centro de la escena para dirigir a las masas rebeldes a levantar las coronas caídas, debemos dedicarle doble atención a "trabajar en esta dirección". □

MAS ALLA DE LA CRISIS DEL CAPITALISMO

(Extracto)

De *Mass Line**

...Ya en los años 60, Mao Tsetung señaló el carácter capitalista de estado de estos países y su contradicción antagónica con el pueblo. También predijo que el pueblo de estos países se levantaría contra los neocapitalistas. Mao ha dotado a las masas y a los marxista-leninistas con la teoría y la praxis necesarias para reconocer y derrotar el peligro de restauración capitalista en los países socialistas. Por eso los marxista-leninistas que han permanecido fieles al Pensamiento Mao Tsetung pueden aceptar ya el reto de la propaganda burguesa sobre el "hundimiento del comunismo". A diferencia de los revisionistas del PCM-PCI, que aún andan a tientas en la oscuridad, los marxista-leninistas han desarrollado una lucha decidida para quitar la telaraña de mentiras de la burguesía y difundir las enseñanzas de Mao Tsetung que señalan el futuro vibrante del comunismo.

Con toda su actividad han subrayado que la crisis de China, de la Unión Soviética, de Europa Oriental o de cualquier otro país, es una "crisis del capitalismo". Han indicado que las conmociones de Europa Oriental y la Unión Soviética surgirán también en China, Albania, Corea del Norte, Vietnam y Cuba, aunque los fascistas sean quienes dominan la situación de estos países por el momento. Esto es totalmente correcto. En un momento en que están dando guerra con la propaganda burguesa contra el Marxismo, es absolutamente necesario divulgar la verdad y reafirmarnos en el Marxismo. ¿Pero basta con esto? ¿Pueden contentarse los marxista-leninistas con aclarar las ideas erróneas, o deben educar a las masas en el Pensamiento Mao Tsetung a través de la propaganda y de la praxis revolucionaria?

Los marxista-leninistas no hemos de preocuparnos por el giro impredecible que ha tomado la situación mundial. No somos adivinos. Pero sí debemos preocuparnos porque hace un par de años muchos marxista-leninistas habían excluido por *imposibles* varios aspectos de la nueva situación mundial. Por ejemplo, cualquier mención a una atenuación de la contradicción entre los bloques imperialistas dirigidos por USA y URSS (hablemos sólo del virtual hundimiento de un bloque sin guerra mundial) se consideraba "ultraimperialismo" kautskiano. Se elaboraron estrategias y tácticas en base a negar esas "imposibilidades". En el seno de los partidos y entre ellos se desarrolló la lucha de líneas en torno a estos problemas. Hoy el peligro de guerra mundial ha retrocedido claramente y la disolución/remodelación de bloques está a la orden del día. Sin embargo, el análisis adopta a menudo las categorías establecidas en el pasado. Un ejemplo de esto es la permanencia en Europa de tropas yanquis de la OTAN. (Las tropas soviéticas del Pacto de Varsovia están en proceso de retirada.) ¿Se puede ver esto aún como una expresión de la contradicción entre los bloques? Evidentemente, es un caso de vino viejo en odres nuevos. Las tropas yanquis siguen en Europa para proteger los intereses yanquis en Europa no contra la Unión Soviética, sino contra la potencia alemana en ascenso. Del mismo modo, las relaciones de EE.UU. con China hemos de verlas en relación a su necesidad de frenar al Japón.

Una cosa es reconocer la nueva situación mundial y reorientar la estrategia y tácticas de acuerdo con esta, pero es más importante hacer un profundo análisis de los factores ideológicos que les han impedido a los marxista-leninistas ver esta posibilidad. El Marxismo ha permanecido vivo y se ha elevado a Pensamiento Mao Tsetung precisamente por su capacidad de asimilar lo nuevo y salirse del camino trillado. Su dialéctica revolucionaria basada en su concepción de clase lo ha hecho posible. Pero la historia del movimiento comunista también está llena de ejemplos de Marxismo muerto y estéril, en los que el materialismo dialéctico se transforma en un conjuro utilizado para explicar y arreglar el "revoltijo" producido por nuevas situaciones. Es hora de enterrar el Marxismo muerto y promover con la mayor seriedad el Marxismo vivo y revolucionario. Para asumir esta tarea, la conmoción en los antiguos países socialistas hay que verla también como una manifestación de la crisis irresuelta en el movimiento comunista internacional que afecta a aspectos ideológicos, políticos y organizativos. Es así porque estos acontecimientos han mostrado que los marxista-leninistas sólo estaban preparados en parte para comprender la dinámica de la situación mundial y de la crisis en estos países. También es cierto respecto a sus esfuerzos por presentar una alternativa revolucionaria a los pueblos de estos países. Las estructuras contra las que ha luchado el pueblo de Europa Oriental y de la Unión Soviética echaron raíces incluso antes de que Jruschov y Cía. llegasen al poder. Una vuelta a las posiciones anteriores a Jruschov nunca puede ser una alternativa revolucionaria. En China la situación es cualitativamente distinta, porque Mao y la Revolución Cultural siguen siendo puntos de referencia revolucionarios. Pero incluso allí, las enseñanzas de Mao y la Revolución Cultural fueron solamente un comienzo. Como todos los comienzos, no son completos y hay que hacer más aún para implantar de nuevo con firmeza la bandera del comunismo.

Es totalmente necesario denunciar la "crisis del capitalismo" y la solución democrático-burguesa presentada por los imperialistas. Pero si dejamos las cosas como están, la defensa del Marxismo ahogará rapidamente el pensamiento marxista. Es hora de ir más allá de la tesis de la "crisis del capitalismo" y ocuparnos de los problemas del movimiento comunista internacional. La evolución mundial lo ha colocado en el orden del día.

*Editorial de *Mass Line* (Abril de 1990), una revista mensual marxista-leninista revolucionaria de la India.

¿SOCIALISMO CON ROSTRO HUMANO O CAPITALISMO CON UN NUEVO ROSTRO?

(Extracto)
De N. Sanmugathasan,
Secretario General, Partido Comunista de Ceilán

¿Qué está ocurriendo en Europa Oriental, en la Unión Soviética y en China? La mayoría de la gente está confusa y los comentaristas políticos aumentan la confusión, ya que no saben lo que escriben, excepto que no pueden ocultar su júbilo por lo que está pasando. Algunos comentaristas incluso inventan nuevas teorías (lo llaman pensamiento nuevo(?)) para culpar todo lo que suene a socialismo. Pero lo que no hacen es investigar si aún prevalece el socialismo en estos países o si se ha restaurado el capitalismo y se le ha arrebatado el poder a la clase obrera. Tanta es la fe del pueblo en el socialismo que a mucha gente les resulta difícil creer que se pueda haber restaurado el capitalismo y se le haya arrebatado el poder a la clase obrera...

Marx y Engels señalaron en el *Manifiesto Comunista*: "El proletariado se valdrá de su dominación política para ir arrancando gradualmente a la burguesía todo el capital, para centralizar todos los instrumentos de producción en manos del Estado". Engels dijo en el *Anti-Dühring* que el proletariado toma el poder y convierte los medios de producción en propiedad estatal.

Por supuesto, la economía centralizada y los colectivos sufren alteraciones por ineficacia y torpeza burocráticas, pero no se tira al niño con el agua del baño.

Las deficiencias y la ineficacia de la burocracia estatal se usan ahora para desacreditar la economía planificada y restaurar la propiedad individual.

La propiedad privada tiene una historia de varios siglos. Con todo, recordemos que en un principio en el mundo no existía propiedad privada. Todo era común. Pero hoy el hombre tiene un sentido heredado de la propiedad privada. Esto es lo que utilizan las fuerzas reaccionarias para atraer al pueblo de los antiguos países socialistas hacia el capitalismo. Nadie defiende la ineficacia. Existe tanto en el capitalismo como en el socialismo.

Pero decir que el socialismo no es creativo es huir de la realidad. La Rusia y la China socialistas, antes de caer por la pendiente del revisionismo, lograron algunas de las mejores creaciones en arte, música y tecnología. No se puede olvidar el Sputnik, el Ballet Bolshoi o la ópera revolucionaria china. No se puede pensar en algo más creativo que la defensa de Stalingrado, donde los soldados rusos murieron con el nombre de Stalin en los labios, pero nunca se retiraron y después convirtieron las dificultades en victoria.

Incluso en el campo cultural, la restauración del capitalismo ha llevado a la degeneración moral y a todo lo peor de la cultura occidental. Son frecuentes los desfiles de belleza y los concursos de belleza, donde hombres lascivos babean ante mujeres semi-desnudas. La prostitución ha resurgido en estos países: un signo evidente de capitalismo...

Algunos comentaristas parecen sugerir que la Nueva Política Económica (NEP) de Lenin fue la base para la construcción del socialismo en la Unión Soviética. Lenin propuso la NEP sólo como retirada temporal del socialismo. Sólo duró un año. Cualquier parecido entre la NEP de Lenin y la política soviética actual carece de sentido, excepto que ambas son retiradas del socialismo. La primera fue una retirada temporal. Ahora es permanente. Todo lo que hace Gorbachov es cambiar la superestructura política del estado para adaptarla a los cambios económicos que ya han tenido lugar debido a la restauración del capitalismo. La cuestión de la que trata este artículo no es negar la lamentable situación de los países antaño socialistas, sino señalar que esta lamentable situación se debe a que estos países abandonaron el camino socialista y restauraron el capitalismo bajo dirección revisionista. ¿Por qué bendice el papa a Lech Walesa? ¿Por qué los bancos imperialistas se pelean por ofrecer créditos a Polonia y Hungría? ¿Por qué Alemania Federal se esfuerza tanto en atraer a los alemanes del este por la frontera? ¿Por qué Occidente tiene tanto miedo de que pueda caer Gorbachov y por qué quiere echarle una mano? Incluso el presidente del PUN[1] es un admirador de la Perestroika. ¿Por qué?

¿Habrían soltado tantas alabanzas si estos países anteriormente socialistas estuviesen construyendo mejor el socialismo?

Luego está la cuestión del poder. Todos estos países han abandonado la dictadura del proletariado. En su época, Jruschov la abandonó y la transformó en la dictadura de todo el pueblo, lo que significaba dictadura de la nueva clase dominante burguesa.

Lenin dijo: "La transición del capitalismo al comunismo, desde luego, no puede sino producir un tremendo avance y una variedad de formas políticas, pero la esencia será la misma: la dictadura del proletariado".

La dictadura del proletariado, como explicó Lenin, es democracia para el pueblo y represión por la fuerza, o sea, ausencia de democracia para los explotadores y opresores del pueblo.

Hoy se habla otra vez de democracia pluralista, que no es sino democracia burguesa, dictadura de la burguesía. La democracia tiene siempre un carácter de clase. Como el poder proletario fue derribado en los antaño países socialistas y se abandonó la dictadura del proletariado, las fuerzas burguesas pudieron levantar la cabeza y restaurar el capitalismo.

Algunos de estos antiguos países socialistas han agredido a sus vecinos. La Unión Soviética atacó Checoslovaquia y Afganistán. Vietnam ocupó Camboya. China atacó Vietnam. Estas son acciones que nunca ha cometido ningún país socialista: otra prueba de que no son socialistas. □

Nota

1. El reaccionario partido dirigente de Sri Lanka.

¡EL REVISIONISMO ESTA MUERTO, VIVA EL COMUNISMO!

(Extracto)

De *Haghighat**

...Más de un activista pequeño-burgués que carecía de coraje y sinceridad para ver la naturaleza de la Unión Soviética, está ahora pasmado. Cuando Mao explicó la naturaleza opresora de las relaciones soviéticas con sus repúblicas de Asia Central y con Europa Oriental, esta gente se tapó los oídos, y ahora los golpean las olas de los movimientos de masas de la URSS y Europa Oriental. Los menos sinceros le echan la culpa al Marxismo-Leninismo, en vez de echársela a sí mismos. A estos oportunistas hay que decirles francamente: "Caballeros, el problema no es la teoría socialista, sino vuestro propio oportunismo con profundas raíces históricas..."

El proletariado internacionalista se enfrenta a un problema en la base social de la revolución proletaria en los países de Europa Oriental y en la propia Unión Soviética. Objetivamente las masas del Este se han alzado contra el capitalismo, pero no se dan cuenta de que es un sistema capitalista el que las ha estado explotando y dominando bajo el letrero socialista. No se dan cuenta de que la superpotencia soviética y los gobiernos de Europa Oriental constituyen un bloque socialimperialista. Nunca ha existido un partido maoísta que haga conscientes a la clase obrera y a los intelectuales revolucionarios de esta verdad y de la tremenda lucha internacional que se desarrolló bajo la dirección de Mao precisamente para clarificar este problema, ni que los organice para prepararse para otra revolución socialista. No ha habido ningún movimiento maoísta que sirva como punto de referencia a las masas en rebelión. Por eso el movimiento espontáneo de las masas de estos países adquiere un aspecto "anti-comunista". Esto no es bueno, aunque no podemos sorprendernos de ello. Los gobiernos que han estado oprimiendo a las masas de estos países y aplastándolas bajo sus botas lo han hecho hipócrita y criminalmente bajo el disfraz de "socialismo" y "comunismo".

Pero esta particularidad de los movimientos de masas en Europa Oriental no es razón para subestimar el potencial revolucionario de estas revueltas. ¡Es justo rebelarse contra los reaccionarios! Esta verdad universal del Marxismo. Es a las fuerzas con conciencia de clase a quienes incumbe resolver este problema. El movimiento de masas de Europa Oriental tiene importantes diferencias con el del año pasado en China. En Europa Oriental, las masas se volvieron, airadas, contra el símbolo comunista de la hoz y el martillo, mientras que en las manifestaciones de China cantaban "La Internacional". En Polonia los obreros forman sindicatos católicos y reclaman un sistema capitalista de tipo occidental; en China los obreros forman sindicatos que escriben en uno de sus volantes: "...El Presidente Mao ha dicho que quien oprima a los estudiantes acabará mal. Donde no llega la escoba queda el polvo. Tenemos que luchar para derribarlos (la dictadura de un puñado de burócratas que agitan la bandera del socialismo pero en la práctica ejercen la política de reprimir al pueblo y oprimir a los intelectuales). Queremos ser los amos del mundo".[1]

El movimiento de masas en China tenía las deficiencias de todo movimiento espontáneo, pero allí hay una rica tradición de lucha para establecer y defender el socialismo desarrollada bajo la dirección de Mao por millones de obreros y campesinos; y se construyó el socialismo a una escala más amplia y profunda que en la Unión Soviética; muchos obreros se hicieron conscientes de la posibilidad de que surgiese una burguesía en el seno del partido comunista y del estado socialista para arrebatarle el poder a la clase obrera, y aprendieron de la amarga experiencia de la Unión Soviética que el camino hacia el socialismo tiene muchos avances y retrocesos para el proletariado revolucionario internacional. Todo esto les proporciona a las masas de obreros, campesinos e intelectuales chinos un buen punto de referencia que los ayudará en su lucha.

En la Unión Soviética y Europa Oriental algunas personas de entre las masas rebeldes sostenían fotos de Gorbachov como "salvador", y otros ponían sus esperanzas en los cambios fomentados por los imperialistas de Europa Occidental. Inconscientes del verdadero carácter del "desarrollo democrático" de Gorbachov, las masas creen en la lucha política y económica pacíficas y en las elecciones. No es extraño. A falta de una verdadera tradición revolucionaria de lucha y de un auténtico partido revolucionario, cuando por primera vez entran en acción, las masas toman los medios que tienen a su alcance (que son normalmente los dominantes en la sociedad burguesa) para hacer avanzar su lucha, y por lo general después de sacrificios y de malgastar parte de su energía revolucionaria, ven la vileza de estos medios "accesibles". Pero el paso rápido de los acontecimientos les ayudará a entender lo incorrecto de muchas ilusiones y prejuicios antes de lo que se pueda imaginar...

Es un hecho que en muchos sectores de las masas de los países del bloque oriental hay espíritu revo-

*Este artículo apareció en el nº 6 de *Haghigat*, órgano de la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán).

lucionario. El proletariado internacionalista debe apoyarse en este espíritu y hacerse con estas oportunidades preciosas. Por primera vez están abiertas las puertas para presentarle el comunismo revolucionario (es decir, Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung) a las masas de la URSS y de los demás países de Europa Oriental...

Con los cambios en las relaciones entre los imperialistas yanquis y soviéticos, es posible que haya más colusión y cooperación contra los movimientos revolucionarios y de liberación del mundo. Esto puede hacer empeorar la situación para estos movimientos en algunos aspectos, pero también tiene una ventaja estratégica: fortalecerá la concepción revolucionaria de auto-sostenimiento de estos movimientos; es más, limitará la libertad de ambos bloques imperialistas para influir y penetrar en los movimientos de liberación. Los acontecimientos actuales, asombrosos y en rápida evolución, hacen esencial que los comunistas los comprendan a fondo. En esta situación existe el peligro de ser "confundidos" por el torbellino de los acontecimientos y perder la vigilancia necesaria para ver las oportunidades de actuar rápidamente a fin de organizar y hacer trabajo revolucionario en medio de cambios veloces y complejos. Los comunistas revolucionarios han de comprender la urgencia de la situación y no perder un segundo en lanzar el asalto político necesario para la movilización y organización revolucionarias de las masas y la construcción de fuerzas revolucionarias. Lo más importante de la situación actual es que se están desenredando los hilos del viejo orden, y que las masas están comprendiendo que los gobiernos "todopoderosos" son en realidad creaciones repugnantes y gansteriles, y esto sólo aumentará su desprecio por el enemigo. Esto es importante para la revolución, y proporciona una oportunidad para el avance del proletariado revolucionario.

Nota

1. De la octavilla de la confederación independiente de obreros de Pekín, 29 de mayo de 1989, Plaza de Tienanmen, tomada del *Obrero Revolucionario* (Voz del PCR, USA) del 29 de enero de 1990.

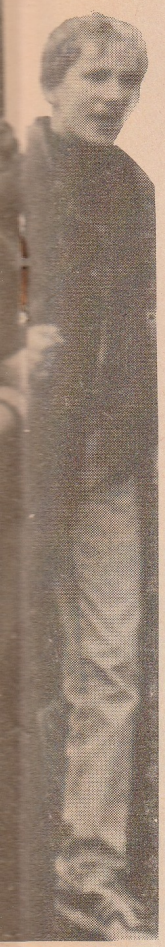
Hundimiento del revisionismo en el Este





Arriba: Con la crisis polaca aún sin resolver, muchos militantes se salen de las garras de las organizaciones establecidas, tanto pro-occidentales como pro-soviéticas.

Derecha: Un checo en una concentración de masas denuncia la invasión soviética del 68.

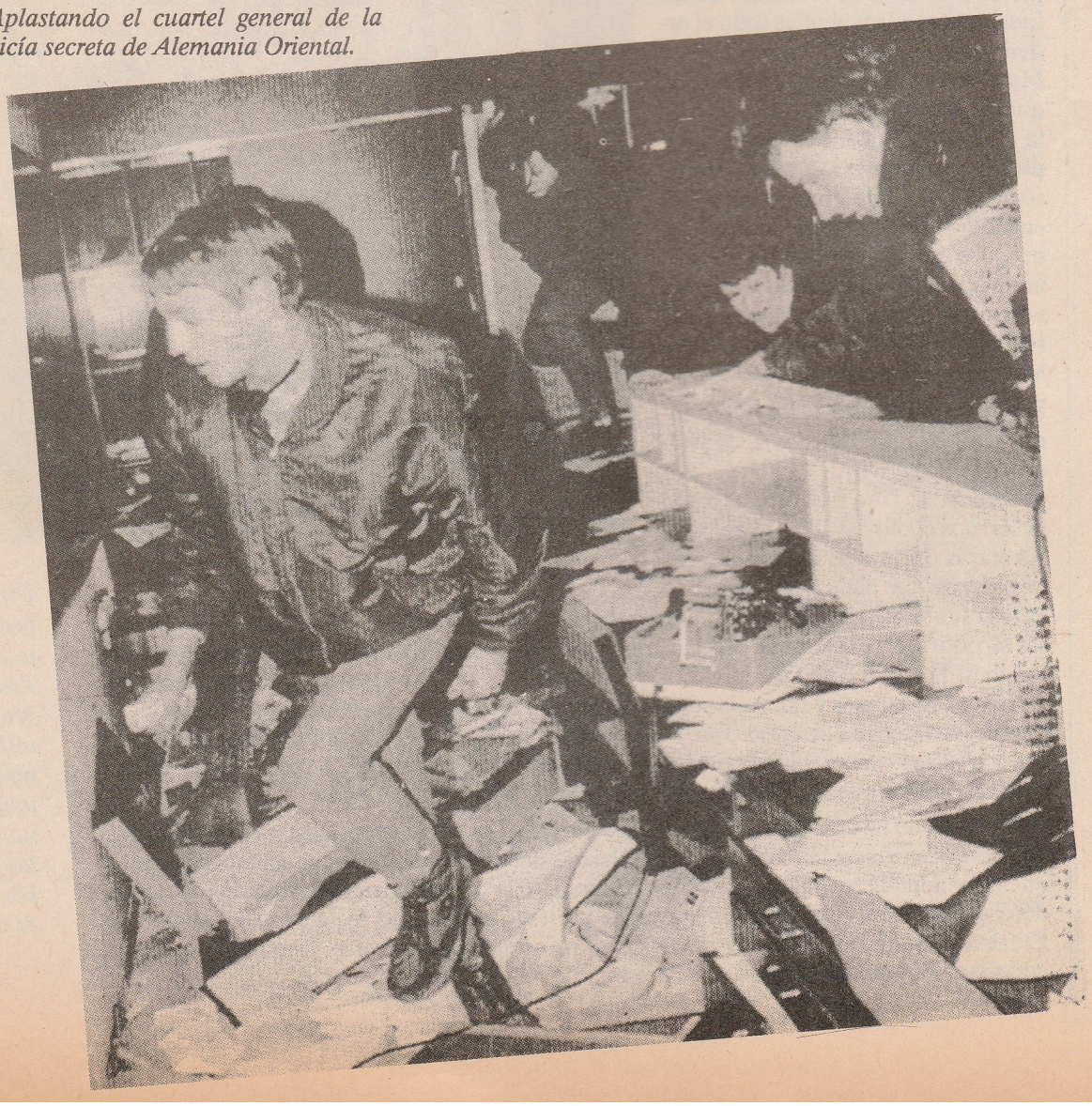




Arriba: Manifestación contra el gobierno del Frente de Salvación Nacional en Rumanía, mayo de 1990.

Abajo: Aplastando el cuartel general de la Stasi, policía secreta de Alemania Oriental.





PRIMERO DE MAYO DE 1990 ¡REVOLUCION HASTA EL FIN!

Del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista

Este 1º de Mayo de 1990 el Movimiento Revolucionario Internacionalista reafirma orgullosamente su dedicación a una "vieja" idea: que los proletarios de todo el mundo deben "derrocar por la violencia todo el orden social existente", como declaró Marx en el *Manifiesto Comunista*; que han de hacer la revolución hasta abolir de la faz de la tierra la explotación, la opresión y a la misma sociedad dividida en clases que las engendra. Es una "vieja" idea, cómo no, pero una idea que no ha perdido ni un ápice de su vitalidad y urgente necesidad, y que corresponde a la realidad del mundo contemporáneo hoy más que nunca.



Distrito de Kreuzberg en Berlín Oeste, Alemania Federal. Primero de Mayo de 1990. Diez mil personas se manifestaron contra la unificación alemana, enfrentándose a las porras y los gases lacrimógenos de la policía.

Hoy, en el Este, uno de los dos grandes bloques imperialistas se convulsiona bajo una crisis sin precedentes. Uno tras otro cayeron gobiernos como castillos de naipes y las masas oprimidas del mundo entero vieron que nada del viejo orden es sagrado ni viable, por más que los gobernantes soviéticos hayan tratado de hacer pasar su podrido y explotador capitalismo de estado, su opresor sistema político y su anquilosada vida social como "progresista" y "comunista". Corren a reparar su sistema, pero las grietas se abren más y salta a la superficie la justa rebelión de las masas. Las luchas de los pueblos de Europa oriental contra los partidos revisionistas, sus gobiernos e instituciones son justas y muestran el potencial revolucionario de las masas, a pesar de que no reconocen la naturaleza capitalista del sistema que están combatiendo.

El comunismo falso al estilo soviético está muerto. Los socialimperialistas soviéticos y los revisionistas pro-soviéticos por fin han dejado de fingir que se oponen al imperialismo y que defienden la revolución y el comunismo. Eso le da una buena oportunidad al verdadero comunismo. Esta situación abre una brillante perspectiva al comunismo auténtico. El falso comunismo sembró falsas ilusiones reformistas y confusión, distorsionó la visión de lo que los oprimidos pueden alcanzar y dio una idea brutalmente deformada del co-

munismo. El giro actual de la historia universal le está arrancando el disfraz a esos monstruos y ayudando a las masas a separar el grano de la paja, la verdad de las mentira.

Prácticamente han anunciado que van a abandonar el comunismo. ¡Mentira!. Lo abandonaron completamente después de la muerte de Stalin, cuando la nueva burguesía encabezada por Jruschov y otros altos miembros del partido y el estado soviético tomaron el poder estatal y las riendas de la sociedad. Inmediatamente llevaron a cabo una completa restauración del capitalismo en la URSS pero se sirvieron del revisionismo (es decir, la máscara del comunismo) como arma ideológica para consolidar su Poder y competir por la hegemonía mundial con el bloque imperialista estadounidense. Lo que están haciendo ahora sencillamente es abandonar el comunismo de forma oficial. Los socialimperialistas soviéticos y todos los supuestos partidos comunistas de Europa Oriental no se han opuesto al capitalismo, pues ellos mismos son capitalistas. No han propugnado la abolición de toda clase de explotación del hombre por el hombre y de toda la opresión (sea de raza, sexo o nacionalidad) pues su sistema ha sido una fuente de esa explotación y opresión. No se han propuesto acabar con las guerras y el imperialismo, pues como socialimperialistas han sido unos de los peores belicistas de la historia. Por todo esto su propia sociedad es un horrible adefesio y sus acciones por todo el mundo rezuman agresión imperialista y explotación.



En turco y alemán: ¡Es justo rebelarse!

Mao Tsetung desenmascaró la naturaleza capitalista de la URSS y exhortó a los proletarios y oprimidos del mundo a no dejarse engañar por su nombre socialista. Los revolucionarios chinos calificaron al gobierno soviético de socialimperialista: socialista de palabra, imperialista en los hechos. Desde entonces los maoístas han llamado a los proletarios y oprimidos de la URSS y de todos los países de Europa Oriental a alzarse y hacer una nueva revolución socialista. Hoy, los hechos han confirmado plenamente la crítica maoísta del bloque oriental.

Puede que la Unión Soviética esté cambiando de disfraz, pero mantiene los mismos intereses imperialistas. Ultimamente la hemos visto colaborar con las patrañas reaccionarias de Estados Unidos en Palestina y Sudáfrica. Tras años de traicionar esas luchas a escondidas, la URSS y sus clientes ahora lo hacen abiertamente. Para la Unión Soviética los movimientos de liberación nunca han sido más que un instrumento de sus intereses imperialistas: hoy usan a los sandinistas y mañana los entregan al imperialismo yanqui. Los clientes soviéticos (los partidos y/o ejércitos reformistas y revisionistas) de esos países jamás han querido una nueva sociedad basada en la abolición de toda explotación y opresión. Lo que querían era un arreglo con el enemigo. Ahora abrazan abiertamente a los enemigos jurados de las masas. Los maoístas siempre han dicho que esas actividades de los socialimperialistas y sus clientes no deben sorprender a nadie, que su naturaleza de clase les obliga a actuar así.

Las potencias imperialistas occidentales aprovechan los problemas de los socialimperialistas para fomentar sus propios intereses: corren a apoyar a los nuevos gobiernos pseudo-"revolucionarios" de los paises de Europa Oriental y a impedir que el nuevo orden burgués se tambalee. Y a ese apoyo le acompaña una fanática campaña anticomunista, diciendo a los oprimidos que la explotación del pueblo por un puñado de sanguijuelas es la "liberación" y que a eso es a lo que deben aspirar los pueblos del Oriente y de todo el mundo. El gobierno estadounidense llegó al colmo de decir que la flagrante agresión en Panamá está impulsando los vientos de la "liberación" en Centroamérica.

Estados Unidos y sus aliados imperialistas de Occidente están metidos hasta el cuello en una crisis y tratan de tiranizar a las masas de los países que dominan y de sus propios paí-

ses. Con el pretexto de la "guerra contra la droga", los imperialistas estadounidenses están aumentando la escalada de su intervención en el Perú y preparando una agresión franca contra la Guerra Popular que dirige el Partido Comunista del Perú, miembro del Movimiento Revolucionario Internacionalista (M.R.I.). Los revolucionarios de todo el mundo deben estar preparados para apoyar la Guerra Popular del Perú frente a tal crimen.

Los imperialistas de Oriente y de Occidente se confabulan contra la revolución en el mundo. Esto plantea nuevas dificultades pero también puede ser bueno: hará desvanecer falsas ilusiones, como contar con la ayuda de un bloque para combatir el otro, y enseñará a las masas revolucionarias a contar sólo con sus propias fuerzas para conquistar la victoria. El imperialismo no puede dejar de engendrar los ejércitos de sus propios sepultureros.

El mundo se ha embarcado en un período sumamente imprevisible y explosivo. Los imperialistas no han podido curar en lo más mínimo su sistema y las crisis que lo afligen, y por más que hablen de paz la volatilidad de la situación mundial acarrea el peligro de una nueva guerra mundial. Pero, en lo fundamental, este gran desorden es favorable para la revolución. Cuanto más tratan los imperialistas de controlar las distintas fuerzas del mundo, más pierden el control del mundo. Todo eso es pésimo para los reformistas y los pseudo-revolucionarios, que detestan el desorden, incluso el desorden del viejo orden. Pero es bueno para los revolucionarios íntegros.

Muchos autodenominados comunistas se han unido al coro reaccionario de los que dicen que el comunismo es un sueño inútil; hoy está más claro que los partidos y organizaciones que integran el M.R.I. son los más resueltos luchadores *porque están armados con el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung*, la más correcta, resuelta e inquebrantable visión del futuro de la humanidad y de lo que alcanzarlo requiere. A diferencia de los revisionistas, reformistas y otros oportunistas, ellos no se valen de la lucha ni de los sacrificios de las masas para buscar arreglos con gobiernos reaccionarios, ni predican a las masas que se adapten al sistema o que acepten "soluciones" a medias que al fin y al cabo las estrangularán.

La muerte del "revisionismo contemporáneo" al estilo soviético (como se llamaba esa forma de falso comunismo) es algo positivo y debe aprovecharse para difundir el comunismo auténtico entre las masas, que necesitan urgentemente la revolución, incluso en Oriente. Debe aprovecharse para fortalecer los Partidos maoístas donde existan y formarlos donde no existan: Partidos que deberán comandar sus propios ejércitos revolucionarios para llevar a cabo la revolución armada de las masas, arrancar el mundo de las manos de los imperialistas y los reaccionarios, y sentar las bases para un mundo nuevo.

¡ EL COMUNISMO FALSO AL ESTILO SOVIETICO ESTA MUERTO, VIVA EL COMUNISMO REVOLUCIONARIO !

¡ HACER LA REVOLUCION ! ¡ CONSTRUIR Y FORTALECER PARTIDOS MAOISTAS UNIDOS EN EL M.R.I. !

¡ APOYEMOS LA GUERRA POPULAR EN EL PERU!

¡ ROMPER LAS CADENAS ! ¡ DESENCADENAR LA FURIA DE LA MUJER COMO UNA FUERZA PODEROSA PARA LA REVOLUCION !

¡ AVANZAR POR EL SENDERO TRAZADO POR MAO TSETUNG!

¡ IMPEDIR LA GUERRA MUNDIAL, ACELERAR LA LUCHA POR LA REVOLUCION EN EL MUNDO !

SOBRE LA INVASION DE PANAMA

-Comunicado del Comité del MRI

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista condena totalmente la agresión imperialista yanqui contra Panamá, y apoya todas las formas de resistencia llevadas a cabo contra los invasores.

El gobierno yanqui envió sus 24.000 hombres desde la Zona del Canal de modo tan brutal y sangriento como pudo. Panamá es vital para USA a causa del canal y de las enormes facilidades militares del Comando Sur del ejército yanqui acuartelado en Panamá, que es el centro neurálgico para las actividades militares yanquis en la región y el trampolín para futuras agresiones y guerras. Pero Noriega y sus fuerzas armadas de 10.000 hombres llevaban mucho tiempo en la nómina de EE.UU., y no representaban una verdadera amenaza para la dominación yanqui. El quid de la invasión era servir como demostración del poderío militar yanqui, para intimidar a los pueblos de la región que USA considera desde hace mucho como su "patio trasero", y prepararse política y militarmente para crímenes aún mayores.

Los imperialistas yanquis pretender fortalecer su autoridad en Centroamérica y Sudamérica, frente a una situación cada vez más inestable, uno de cuyos factores es la actitud y potencial revolucionario de las masas del pueblo explotadas y dominadas por EE.UU. En estos últimos años la crisis del sistema imperialista, así como las continuas maniobras de sus rivales imperialistas soviéticos han vuelto esta situación aún más explosiva.

EE.UU. incita a sus títeres asesinos de El Salvador, incrementa las amenazas contra Nicaragua (pese a los esfuerzos sandinistas para apaciguarlos) e interviene en Colombia. Con la excusa de la misma "guerra contra las drogas" que ha servido como pretexto en Panamá, EE.UU. ya ha instalado una base militar en el Perú, intensificando sus esfuerzos para detener la guerra revolucionaria dirigida por el maoísta Partido Comunista del Perú, el único en América Latina que desencadena y se apoya en la fuerza de las masas en armas. Las experiencias positivas y negativas de América Latina y el resto del mundo demuestran que sólo la guerra popular puede realmente derrotar a los imperialistas, y sólo la derrota total lo conseguirá.

En Panamá, tras el empuje inicial en el que los portahelicópteros yanquis disparando misiles destruyeron buena parte de la capital, el combate tomó el carácter de una guerra de las tropas imperialistas contra las masas del pueblo oprimido, que se levantaron en multitudes casi sin armas y en algunos casos con fusiles, contra la fuerza blindada de los invasores. Privaron a USA de la victoria rápida y barata que buscaba en un país creado por el ejército yanqui en 1903 (cuando EE.UU. le robó Panamá a Colombia para hacer el canal que necesitaba para ensanchar su imperio) y que USA ha invadido nueve veces desde entonces.

Las drogas fueron una excusa para la invasión, pero fueron los mayores narcotraficantes del mundo quienes atacaron Panamá. Primero como director de la CIA y luego como Vicepresidente, el propio Bush fue el jefe de Noriega. Otro ex-director de la CIA, el almirante Stansfield Turner, preguntó: "¿Realmente queremos juzgar a Noriega y que hable de sus antiguas relaciones secretas?".

Debemos oponernos a la invasión y ocupación yanquis de Panamá. El Comité del MRI llama al pueblo a estar alerta contra una mayor agresión imperialista como consecuencia de esta invasión.

Diciembre de 1989

MENSAJE DEL COMITE DEL MRI AL PARTIDO COMUNISTA DE NEPAL, (MASHAL)

Queridos Camaradas:

El Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) saluda a las masas nepalesas por su heroico levantamiento y apoya de todo corazón las auténticas aspiraciones revolucionarias democráticas del pueblo nepalés. El Movimiento Revolucionario Internacionalista reconoce también los incansables esfuerzos y el importante papel jugado por los verdaderos comunistas de Nepal durante varias décadas en el desarrollo de un movimiento de masas intransigente contra el régimen monárquico. Pero, lo que es más importante, nuestro Movimiento apoya los esfuerzos de nuestros camaradas revolucionarios nepaleses para preparar y lanzar la guerra popular revolucionaria que producirá la revolución de nueva democracia. El PCN (Mashal) tiene razón al señalar que el objetivo de la lucha popular no debe reducirse a lograr algunas concesiones de derechos democráticos por parte de la monarquía, ni a la llamada democracia pluripartidista, ni siquiera al derrocamiento de la monarquía. El movimiento debe tener como meta la destrucción revolucionaria total de la explotación y dominación semi-feudal e imperialista y la construcción del régimen obrero-campesino de nueva democracia en Nepal bajo la dirección del proletariado guiado por el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung. Nuestros camaradas nepaleses tenían y tienen razón al explicarle a las masas durante este movimiento que sólo desarrollando una guerra popular prolongada, por el camino trazado por Mao Tsetung, puede el pueblo lograr la liberación.

La trágica traición y vergonzoso compromiso del Congreso Nepalés y de la alianza de 7 partidos de izquierda dirigida por los revisionistas pro-chinos y pro-soviéticos demostró una vez más que el pueblo nepalés necesita la dirección revolucionaria proletaria. Esta traición ha mostrado una vez más que, como en todos los países oprimidos, los movimientos e insurrecciones de masas, aunque sean amplios, combativos e incluso revolucionarios, y aunque lleven a un cambio de régimen, no pueden convertirse espontáneamente en guerra revolucionaria ni transformar el sistema socio-económico. Lanzar una guerra popular revolucionaria y conducirla a la victoria requiere los esfuerzos conscientes y planificados del partido del proletariado armado con una línea correcta guiada por el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung. Esto lo han probado las victorias de China con Mao Tsetung y el PCCh y hoy lo está verificando de nuevo en la práctica la experiencia de la guerra popular en el Perú bajo la dirección del PCP.

En Nepal, como en otros países semi-feudales y semi(neo)-coloniales, según señala la Declaración, "existe, por lo general, situación revolucionaria", y la línea de Mao es el punto de partida para la elaboración de la estrategia y las tácticas: desencadenar la guerra de guerrillas campesina bajo la dirección del proletariado; establecer bases de apoyo en el campo atrasado, cercar las ciudades desde el campo, llevar a cabo la revolución agraria, o sea, la reforma revolucionaria en base al principio de "la tierra para quien la trabaja", y establecer el poder obrero-campesino en las bases de apoyo y en el campo. Mao estableció que la lucha armada debe ser la forma principal de lucha, el ejército la forma principal de organización y todas las demás formas de lucha y organización deben servir al desarrollo de la guerra popular. La actual insurrección revolucionaria en Nepal subraya la necesidad de aplicar la línea de Mao a la situación concreta de vuestro país.

Estas apremiantes tareas son de la mayor importancia, dada la posición geopolítica de Nepal en la zona. Las zonas fronterizas con Nepal del nordeste de la India se están volviendo más explosivas; crecen y se fortalecen las luchas de las masas y nacionalidades oprimidas, aunque todavía carecen de una correcta dirección revolucionaria proletaria. El lanzamiento de una poderosa guerra popular por el camino de Mao bajo la dirección de los comunistas revolucionarios en Nepal, puede, como explicó Mao al evaluar la experiencia de China, ejercer definitivamente una gran influencia positiva sobre actuales y futuras movilizaciones revolucionarias en la vecina India.

El expansionismo hindú es una amenaza directa contra el desarrollo y avance de la lucha revolucionaria bajo la dirección de los auténticos comunistas revolucionarios de Nepal. La presencia del régimen contrarrevolucionario revisionista chino al norte del país añade dificultades. No obstante, el reciente movimiento nepalés ha mostrado que, pese a su aparente fuerza, el expansionismo hindú es un tigre de papel que tiene cada vez más problemas a causa de la creciente agitación de las masas en diferentes lugares de la India. Si la India se atreve a intervenir directamente, sólo ayudará a profundizar su propia crisis y problemas internos, y por otra parte atizará la conciencia y la resistencia nacionales en Nepal y llevará a otra derrota vergonzosa de los expansionistas hindúes como el que experimentaron las FPH ("Fuerzas de Paz Hindúes") en Sri Lanka por parte del "pequeño" e "inferior" pueblo tamil. Así, la desventaja estratégica de Nepal, al estar rodeado por grandes estados reaccionarios, puede convertirse en ventaja estratégica. Colinas, montañas y llanuras inundadas de lucha revolucionaria servirán como fuente de inspiración y fuerza en la región y obtendrán el apoyo de las masas de todos los países vecinos.

Camaradas, os rogamos que transmitáis a los militantes de vuestro Partido, y a los obreros, campesinos y masas revolucionarias de Nepal nuestras felicitaciones por los avances ya logrados y nuestro pleno apoyo en las próximas batallas para las que os estáis preparando.

Comité del MRI
Mayo de 1990



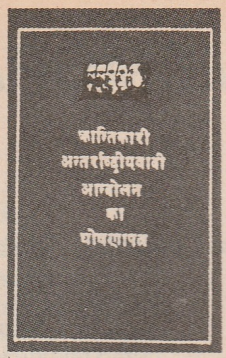
1.



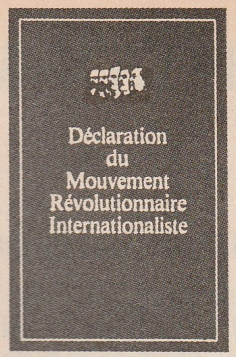
2.



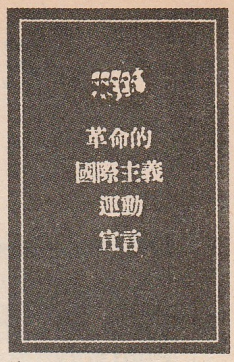
3.



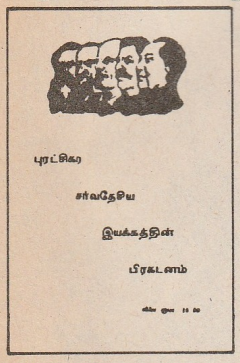
4.



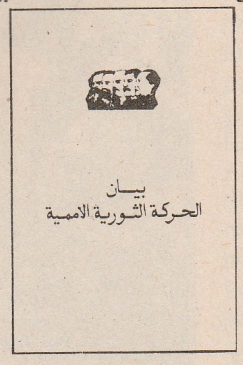
5.



6.



18.



19.



7.

Firmantes de la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y Organizaciones participantes en el MRI

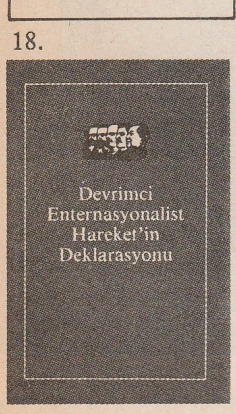
Colectivo Comunista de Agit/Prop [Italia]
Comité Central de Reorganización
del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista)
Grupo Bandera Roja de Nueva Zelanda
Grupo Comunista Revolucionario de Colombia
Grupo Revolucionario Internacionalista de Haití
Organización de los Comunistas Revolucionarios de Afganistán*
Organización de Marxistas-Leninistas de Túnez
Partido Comunista de Bangladesh (Marxista-Leninista) [BSD(ML)]
Partido Comunista de Ceilán
Partido Comunista de Nepal [Mashal]
Partido Comunista del Perú
Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista
Partido Comunista Revolucionario, USA
Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP) [Bangladesh]
Unión Comunista Revolucionaria [República Dominicana]
Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedaran)

*La Oficina de Información del MRI ha anunciado que la Organización de los Comunistas Revolucionarios de Afganistán ha sido aceptada como firmante de la Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista y como organización participante de MRI.

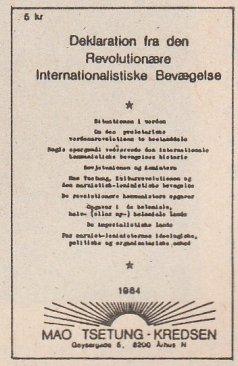
Además de esta lista de aquellos cuya participación en el Movimiento ha anunciado públicamente el Comité, otras organizaciones trabajan ligadas al Movimiento para hacer avanzar su causa y construir y fortalecer la organización comunista de vanguardia.

La Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista se ha publicado en más de 20 idiomas. No aparecen aquí: gujarati, nepalés, japonés y kannada.

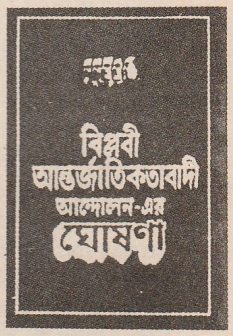
1. Punjabí, 2. Italiano, 3. Farsi, 4. Hindi, 5. Francés, 6. Chino, 7 Malayo, 8. Bengalí, 9. Criollo, 10. Alemán, 11. Inglés(Edición EE.UU.), 12. Inglés(India), 13. Castellano(España), 14. Castellano(EE.UU.), 15. Castellano(Perú), 16. Castellano(Colombia), 17 Turco, 18. Tamil, 19. Arabe, 20. Danés, 21. Kurdo.



17.



20.



8.



16.



21.



9.



15.



14.



13.



12.



11.



10.

EN CONMEMORACION DEL CUARENTA REVOLUCION

Del Presidente Gonzalo del Partido Comunista del Perú

Un discurso reciente del Presidente del Partido Comunista del Perú sobre el 40 aniversario de la victoria de la guerra revolucionaria china donde analiza la importancia del Maoísmo para la guerra popular dirigida por su partido en el Perú.

CUESTIONES A REFLEXIONAR Y ESFORZARNOS POR CUMPLIR MÁS COMO COMUNISTAS.

I. La Revolucion China

Es evidente que ha sido una revolución trascendental en la humanidad por diversas razones: una de ellas por la *inmensa masa* que ha movilizado, 400 millones en un comienzo y en la Gran Revolución Cultural Proletaria a 800 millones; una zona de *grandes conflictos* a nivel mundial, extensa y asentada en largas luchas del pueblo, del campesinado, luchas campesinas de larga data, y guerras como la del Opio del 40 del siglo pasado, por ejemplo. En la Revolución Cultural se hizo balance de largo proceso, se dijo China ha sido *signada por diversas luchas que se libraron por las armas*. Sobre esto viene el PCCh y el Presidente Mao tercera lumbrera del marxismo, la más alta cumbre. Todo esto ha dado condiciones muy especiales a China y lo ocurrido allí ha estremecido el mundo.

Pensar en la *revolución democrática*; pensar en su esencia como revolución, como derrocamiento de una clase por otra, que se hace con guerra popular, con violencia, pensar en esta ley universal, más hoy que quieren darla por superada. La revolución democrática en China es un paradigma, un prototipo de revolución que va contra el imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático. La revolución democrática lleva inevitablemente a la segunda revolución, así la revolución china no sólo nos lleva a pensar en la revolución democrática, sino en su continuación ininterrumpida como *revolución socialista*; sin la revolución democrática no es factible la revolución socialista en un país como el nuestro. El Presidente Mao nos enseñó que la revolución socialista es continuación de la revolución democrática; y más aún que, como revolución cultural, es la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado sostenida en ejército popular capaz de defender el Nuevo Estado basado en inmensas masas; nos ha hecho ver con mucha claridad que a la revolución se le plantea la construcción del socialismo, que su construcción es sumamente compleja y demanda largo tiempo; más aún, el Presidente Mao nos dijo que aún nosotros los comunistas no habíamos logrado una comprensión cabal y completa de las leyes del socialismo y que eso requería largo tiempo. Nos dijo que implica aguda y violenta lucha de clases, que son dos caminos que se enfrentan: el camino capitalista y el camino socialista y, que no está definido quién vencerá a quién; claro está que él nunca puso en duda que el socialismo vencería en perspectiva, lo que nos hacía ver era la aguda lucha de clases por la dictadura del proletariado, en concreto.



Una de las primeras milicias populares formadas

Nos enseñó que el socialismo demanda apoyarse en inmensas masas: campesinado, proletariado, pueblo, para generar nuevas modalidades, para no repetir los viejos caminos capitalistas, derrumbados por la revolución y que desenrumbarían el camino socialista; más, que el socialismo habría de generar formas nuevas. Dejó bien establecido que la lucha de clases continúa y bien aguda, que el centro de la contienda es por la dictadura del proletariado apoyada en inmensas masas.

Pero además, la revolución china ha demostrado la necesidad de la Revolución Cultural, que la revolución demandaba denodada lucha pero que era necesaria, para continuar, la revolución bajo la dictadura del proletariado. Obviamente, la Gran Revolución Cultural Proletaria es un canto épico de la revolución en el mundo, un hito de victoria para los comunistas y revolucionarios en el mundo, es un hecho imborrable. Si bien ha de ser un proceso al que hemos de afrontar, esa revolución nos ha dejado grandes lecciones que ya aplicamos como, a guisa de ejemplo, la cuestión de cambiar la ideología como fundamental para que la clase tome el Poder, hoy generar salto ideológico para conquistar el Poder.

ANIVERSARIO DE LA CHINA



durante la guerra popular en China.

Aparte de estas dos cuestiones la revolución china nos ha mostrado cómo la revolución se da dentro de un proceso de *restauración* y *contrarestauración* (una contradicción con dos aspectos). Ninguna clase toma el Poder de una sola vez sino que se presenta la restauración; por tanto, debe bregarse denodadamente por contra-restaurar hasta que, finalmente la clase se afinque en el Poder en definitiva. En este camino el proletariado ya ha atravesado el mayor trecho.

Así, la revolución china nos llama a reflexionar sobre la revolución democrática, la revolución socialista, la Gran Revolución Cultural Proletaria y la restauración y contrarrestauración que, en esencia, es la revolución permanente, como dijera Marx, la marcha fragorosa de la clase para entrar al comunismo atravesando por la dictadura del proletariado.

Hoy más que nunca enarbolar que el comunismo es la realidad futura a la cual marchamos incontenible mente; es la marcha necesaria hasta nuestra meta final pero tenemos que pasar etapas y procesos muy duros y cada etapa encierra problemas nuevos, más difíciles, pero los comunistas tenemos la fuerza necesaria para vencerlos partiendo de contar con la más poderosa ideología. Nos reafirmamos, pues, en que ésa es la meta necesaria de los comunistas a la cual la clase, el proletariado, ha de llegar por más dificultades que tenga que atravesar. Los problemas que vemos hoy día, *la restauración en China y la URSS, no niegan esa meta, no hacen sino mostrar el largo y complejo proceso de la marcha al comunismo*. Hoy que se pregona la supuesta caducidad del comunismo cojamos, pues, la revolución china y que nuestro Partido, como parte de la revolución mundial, sirva a la meta: el comunismo.

Así, hemos visto qué encierra la revolución china y el papel del Presidente Mao.

II. El Maoismo

Es la cuestión decisiva, el Presidente Mao enseña que lo ideológico-político lo decide todo, y nuestra ideología no es sino una: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo. No es momento ni hay razón de hacer esbozo del marxismo; nos interesa ver que la ideología del proletariado como realidad grandiosa se desenvuelve a través de saltos y por etapas. Ha tenido una primera etapa el marxismo, una segunda el leninismo y una tercera la más grande y más alta expresión: el maoísmo. Así, encontramos como comunistas que el marxismo es una fuerza incontenible, viva, pujante, en pleno desarrollo; muchos necios lo han declarado muerto, pero el marxismo luego fue más altamente desarrollado dando un sófero [tremendo, enorme (nota de la ed.)] mentís a esa palabrería; ya en época de Marx se dijo igual, similar en la de Lenin y hoy lo mismo; no puede extrañarnos, pues, que salgan ahora falsarios, supuestos enterradores del marxismo. Y al maoísmo se le ataca artera, siniestramente, porque es la concepción más alta de la humanidad.

Sin embargo, precisamente, cuando nos elevamos a etapas más altas de la ideología de los partidos comunistas es que se le ataca, niega y declara caduca; pero toda esa algarabía de la supuesta caducidad del marxismo no *es* sino, y esto es muy importante, *el prólogo de un nuevo desarrollo del marxismo*, así fue cuando Marx y cuando Lenin. El maoísmo es la más alta ideología científica, en consecuencia la más alta realidad transformadora; salida de la materia, expresión material, porque el espíritu no es sino una forma de materia. Hemos recibido, pues, la ideología más alta de la humanidad: el maoísmo.

Debemos *reafirmarnos en la gran consigna del 79: ¡Enarbolar, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo!* (reajustada, pues, entonces decíamos pensamiento maotsetung); más hoy que pretenden negarlo, ¡Vanos sueños!

El maoísmo es lo *nuevo* y lo nuevo nunca ha sido fácilmente aceptado; ha sido impuesto, en dura contienda, por la dirección del proletariado en la revolución bajo los partidos comunistas. Para Lenin el marxismo es el árbol de la vida y el idealismo no es sino un parásito; así, hoy día el idealismo que difunden no es sino un parásito putrefacto del maoísmo que es el árbol vivo de la vida. Nosotros estamos convencidos de la grandeza del maoísmo; nosotros cuánto le debemos, no estaríamos ni juntos aquí, sin maoísmo no habría guerra popular y más, esta guerra popular no sería llama ardorosa que se impone contra viento y marea.

El maoísmo tiene trascendencia para el proletariado internacional y los pueblos del mundo, *en conse-*

cuencia la tarea de bregar por ponerlo como mando y guía de la revolución mundial sigue siendo válida, se impone como una necesidad. Pensemos en el inmenso poder que encierra el maoísmo, en todo el poderío con que es capaz de armar al proletariado y al pueblo. El Presidente Mao decía: en tiempos difíciles pensar en nuestra todopoderosa ideología, nosotros tenemos el maoísmo; con razón se decía que el proletariado tenía la más poderosa bomba atómica: el pensamiento maotsetung, entonces.

Así, reafirmémonos en el maoísmo como la más gloriosa cumbre.

III. Nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista que a nivel mundial llevan adelante Gorbachov y Teng

Claro está que la llevan coludidos con la más negra reacción mundial, el imperialismo, porque ambos convergen.

Cada día queda más claro lo que encierra esta nueva ofensiva; todo lo siniestro y protervo de Gorbachov y Teng. Se niegan las cuestiones más elementales; así, los revisionistas chinos secuaces de Teng plantean que el capitalismo tiene momentos: embrionario, primario, secundario y superior, cuatro momentos y que a partir de la II Guerra Mundial el capitalismo habría llegado a su etapa superior; niegan las tesis centrales de Lenin sobre el imperialismo, más aún dicen que el capitalismo está lejos de su caducidad, que tiene fuerzas suficientes para resolver sus problemas. Articulistas de la prensa internacional sostienen que el sistema capitalista mundial, el norteamericano, está demostrando la falsedad de las tesis de Marx, que Marx en esencia se equivocó en cuanto a que en el capitalismo la superproducción genera crisis, que hoy esas crisis son manejables, que no demuestran la caducidad del sistema pero a su vez dicen que nadie podría negar que se genera crisis por una superproducción que podría darse; como se ve se contradicen, pero lo que nos interesa es cómo los revisionistas chinos y los imperialistas se coluden en negar el marxismo.

Sobre el papel de la Iglesia. Un empresario de la gran burguesía, atada al imperialismo, principalmente yanqui, dice que el proceso económico peruano lleva necesariamente a momento muy explosivo y que, por ello, ya aplican, junto con la Iglesia Católica, planes para contener esa explosividad; precisamente Comunidad en Acción administrada por Cáritas es parte de estos planes para sofrenar la revolución y traficar con el hambre de las masas. En China hoy dicen se debe ver el nuevo papel de la Iglesia, que en el socialismo no puede decirse que la religión sea el opio de los pueblos; esto es abierta negación de Marx, con el cuento de que ya antes se dijera así, pero fue antes que el marxismo diera una explicación científica del papel de la religión. Y también vemos en esto como el revisionismo coincide con la reacción. Para nosotros es claro el papel de la Iglesia, lo hemos planteado antes diferenciando los intereses de clase de la jerarquía y la religiosidad del pueblo; por lo demás nadie olvida la furiosa conminación del Papa: "deponed vuestra actitud" mientras bendecía a las fuerzas armadas reaccionarias; el Papa va donde hay problemas y cumple un papel contrarrevolucionario, Polonia es otro ejemplo.

Así, el revisionismo está mostrando formas específicas en su negación del marxismo, negación que encierra su propia muerte y desintegración.

El Partido planteó que llegaría el momento de la gran batalla por la defensa del marxismo en todos los planos; ese momento ha llegado, el momento de defender el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo. La cuestión exige estudiar a fondo el revisionismo, como se estudia el enemigo, porque estamos en guerra a muerte con él; estudiarlo, despanzurrarlo, demostrar su monstruosidad ante todo el mundo. Apuntar a precisar cómo se cuestiona, se niega el marxismo desde el revisionismo, el imperialismo y la reacción mundiales coludidos.

En el plano económico sostienen que el capitalismo ha encontrado la solución a sus problemas y, en consecuencia, no marcha a su hundimiento; quieren hacernos consentir a los pueblos de la Tierra, al proletariado, que el capitalismo es eterno. Políticamente también quieren entontecernos, hacernos creer, ¡estúpidos!, que la dictadura burguesa no es un sistema que marcha a su ruina, que la burguesía no es caduca sino que ha entrado a su reverdecimiento, a la perpetuación de la dictadura burguesa. Ideológicamente, pregonan la vigencia del idealismo parchado con la religión, principalmente Católica que encierra más superstición y engaño, la más reaccionaria.

Armados con el maoísmo que es la cumbre del marxismo, con la guerra popular, con el Partido, movilizando a las masas hemos de desenmascarar todas esas patrañas y aplastarlas y lo principal servir al avance de la revolución mundial.

IV. El PCP

Es PCP marxista-leninista-maoísta, pensamiento gonzalo. El Partido Comunista y la guerra popular que dirige son muestra de la invencibilidad y vitalidad del marxismo, del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo; en consecuencia, altísima responsabilidad. Por tanto, debemos desarrollar la guerra popular para que muestre toda la vigencia del poder del maoísmo y conquiste el Poder en todo el país.

La conquista del Poder será trascendente porque estamos en parte clave de América Latina que en este momento, en relación con Asia y Africa, atraviesa la más dura crisis económica, política e ideológica, crisis general de negra perspectiva en los años inmediatos; como lo muestra que mientras Asia tiene países creciendo por encima del 9%, en Africa 3%, en zonas atrasadas de Europa y en Norte de Africa y Medio Oriente 2,5%, los países de América Latina crecen en 1%, lo que se compagina con alto porcentaje poblacional.

Meditar sobre el papel del PCP y lo que implica la conquista del Poder en todo el país, es de trascendencia histórica; que los hechos muestran como lo establecido por el Partido, por ejemplo que dos décadas se le juntarían a la re-

acción, hoy ellos mismos lo dicen. Reflexionar seriamente sobre la campaña del imperialismo norteamericano, Bush dice ir contra la coca; Perú es el principal productor, Bolivia el segundo y tercero Colombia, es cierto. Pero, ¿a dónde apunta Estados Unidos? a desenvolver su guerra contrarrevolucionaria en los países andinos que son el espinazo de toda América Latina, especialmente América del Sur; y de este espinazo ¿dónde arde la guerra popular? en el Perú, por la dirección del Partido y la acción de las masas. Así, apuntan contra nosotros; ¿qué implicancia tiene esto?, lleva al desarrollo de la contradicción entre nación - imperialismo, principalmente imperialismo norteamericano, sin olvidar la otra superpotencia y demás potencias; encierra el cambio de contradicción. No olvidemos que pueden ser usados otros países; dentro de esta perspectiva, plantear llevar adelante la salida del Brasil al Pacífico por los puertos de Matarani e Ilo tiene serias implicancias, especialmente para el Sur del país, así como la denunciada política del Estado peruano de alejamiento de Bolivia y acercamiento a Chile. La agresión yanqui directa o usando títeres nos lleva a guerra de liberación nacional; y pese al sacrificio y esfuerzo que demande será magnífica perspectiva para unir el 90% del pueblo peruano, en momentos en que el Partido plantea conquistar el Poder en todo el país, más condiciones aunque muy duras para el triunfo de la revolucion peruana. Sueña entonces el imperialismo si así pretende sofocar la revolución; y por más que sea un período sumamente difícil, complejo, sangriento, lleva al triunfo del pueblo, sirve a la emancipación de la clase y a la revolución proletaria mundial; y, lo que es decisivo, a poner el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo, como mando y guía de la revolución mundial.

Solamente a través de las tormentas se cambia el mundo, decía el Presidente Mao. ¡Qué la Revolución China nos sirva de poderoso acicate para cumplir las tareas del Partido en el lugar que nos corresponda! □

MENSAJE DEL COMITE DEL MRI AL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU (PCP)

Queridos camaradas:

El Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista os envía sus saludos y felicitaciones en este 17 de Mayo en el que celebramos con vosotros el décimo aniversario del día en que un puñado de combatientes del PCP tomaron e incendiaron urnas electorales en el pueblo andino de Chuschi y lanzaron la guerra popular.

Ese día los oprimidos del Perú empezaron a ponerse en pie. Hoy miles y miles de hijas e hijos del pueblo marchan en grandes batallones armados tras las tremolantes banderas del Partido, desarrollando la guerra popular sirviendo a la revolución mundial, mientras el sistema de dominación y opresión del Perú se despeña por un precipicio de desastre. Esto levanta el ánimo de los revolucionarios y de los oprimidos del mundo y los llena de confianza. El Movimiento Revolucionario Internacionalista está orgulloso de contaros entre sus filas. Sabemos que los revolucionarios maoístas de otros países están aprendiendo mucho de la experiencia que nuestros camaradas peruanos han logrado con su sangre, al servicio de la guerra revolucionaria que ellos deben dirigir.

José Carlos Mariátegui fundó vuestro Partido, como parte de la Tercera Internacional, en 1928. Tras su muerte el Partido cayó en las garras del revisionismo, de las cuales se libró a través de una larga serie de luchas inspiradas por la polémica internacional de Mao contra el revisionismo y la Gran Revolución Cultural Proletaria. En una época en la que muchas otras fuerzas autoproclamadas revolucionarias de América Latina y el resto del mundo negaban la necesidad del partido comunista y los dirigentes de los partidos comunistas negaban la necesidad de la revolución violenta y profunda, los camaradas dirigidos por el Camarada Gonzalo lucharon por un partido que a nivel ideológico, político, organizativo y militar fuese capaz de dirigir la toma del poder en el Perú con las armas en la mano y el avance hacia el socialismo y el comunismo.

Vuestro Partido estudió las condiciones concretas del Perú, aplicando a ellas las enseñanzas de Mao Tsetung sobre la Nueva Democracia y la guerra popular. Como dice la *Declaración* de nuestro Movimiento, éste es "el punto de referencia para elaborar la estrategia y la táctica revolucionaria" en los países oprimidos por el imperialismo, donde la revolución, por lo general, debe seguir el camino de levantar a los campesinos bajo la dirección del partido proletario, tomar el poder parte por parte, llevar a cabo la revolución agraria y establecer bases de apoyo revolucionarias, cercar las ciudades desde el campo en una guerra prolongada, forjando la fuerza para tomar el poder en todo el país y culminar la Revolución de Nueva Democracia. La *Declaración* afirma también que "en los países oprimidos de Asia, Africa y América Latina, existe generalmente una continua situación revolucionaria". Vuestro Partido asumió profundamente esta responsabilidad de lanzar realmente la lucha armada y actuó en consecuencia.

En el curso de la propia guerra, vuestro Partido ha ido desarrollando su capacidad para llevar a cabo sus tareas, especialmente movili-

zando y educando a muchísimos campesinos pobres, y proletarios de los pueblos jóvenes y las fábricas. Estáis construyendo un fuerte Ejército Guerrillero Popular como forma principal de organización bajo la dirección del Partido, porque, como dijo Mao, "sin ejército popular, el pueblo no tiene nada". En el campo habéis establecido cientos de comités populares, en los que los oprimidos y sus aliados poseen el poder, embrión del estado de Nueva Democracia. Estáis desarrollando las bases de apoyo revolucionarias que sustentan vuestra guerra popular.

Estas conquistas están indisolublemente ligadas a la concepción, criterio y método desarrollados por Marx y Lenin y llevados a una etapa cualitativamente superior por Mao. Otras luchas armadas dirigidas por fuerzas no proletarias en América Latina y el resto del mundo no han logrado perdurar durante mucho tiempo o carecen de toda perspectiva de tomar el poder, y como mucho aspiran a conseguir algún tipo de arreglo con uno u otro opresor, aunque realicen una especie de guerra de guerrillas. Por el contrario, amigos y enemigos reconocen la actuación sin compromisos del PCP: está decidido a tomar todo el poder para el proletariado y las masas oprimidas y a continuar desarrollando sus tareas como destacamento del proletariado internacional hasta la eliminación de las clases y la opresión en todo el mundo. Además, guiados por la línea de Mao de combatir movilizando a las masas y apoyándose en ellas en todos los aspectos de la guerra, desde el inicio vuestro Partido desplegó la guerra como guerra de masas y luchó para desencadenar su ilimitado potencial. Vuestra forma de lucha está determinada por vuestros objetivos y concepción. Sólo los maoístas, los representantes de una clase que aspira al comunismo, pueden desenvolver la guerra popular.

"Si no se defiende y se construye en base al Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung, no es posible derrocar al revisionismo, al imperialismo y a la reacción en general", afirma la *Declaración* del MRI. La verdad de esta afirmación, confirmada por tantas trágicas experiencias negativas, se sustenta hoy también en lo positivo por vuestras victorias.

Porque vuestra guerra es una auténtica guerra popular, que en diez años ha avanzado mucho más que cualquier otro intento revolucionario reciente en América Latina. La habéis extendido a 22 de los 24 departamentos de vuestro país. El ámbito de vuestra acción militar abarca de norte a sur por la cordillera de los Andes, de la ceja de selva en el este, a las ciudades costeras en el oeste. Las ciudades, especialmente la capital, se han estremecido una y otra vez con las acciones armadas de los pobres urbanos organizados. Desde el inicio, cuando se formaron los primeros destacamentos armados sin armas, a través de los años extremadamente difíciles del 83-84 cuando la guerra popular se enfrentó por primera vez al ejército peruano de 300.000 hombres hasta hoy, los reaccionarios se han cobrado 14.000 vidas. Hoy los EE.UU., respaldados por todas las potencias imperialistas del Este y del Oeste, están estableciendo nuevas bases militares y preparándose para una mayor intervención que podría demandar sacrificios aún más inmensos del pueblo y tener enormes y trascendentales consecuencias para ambos bandos. Las batallas decisivas se vislumbran en el horizonte.

Las victorias de la guerra popular en el Perú bajo la línea y dirección de su Presidente, el Camarada Gonzalo, son victorias de la revolución proletaria mundial, que dio un importante paso adelante el 17 de Mayo de 1980 debido a la decisión de vuestro Partido, su dirección y sus miembros, de superar todas las trabas, darlo todo y desafiar a la muerte para iniciar, sostener y desarrollar la guerra popular. Prometemos a los obreros y campesinos revolucionarios y a los camaradas del Perú que continuaremos apoyándolos y cumpliendo nuestras tareas en función de nuestra meta común.

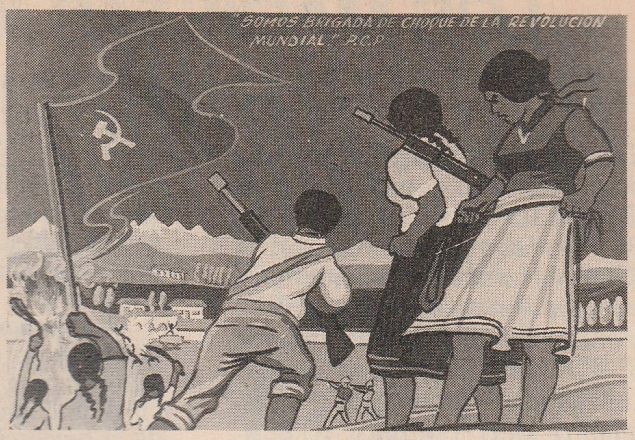
17 de Mayo de 1990

Comité del MRI

Comunicado del Partido Comunista del Perú

En el X ANIVERSARIO DE LA GUERRA POPULAR con unción revolucionaria saludamos al proletariado y al pueblo del Perú, en especial al campesinado, pobre principalmente; saludamos a las masas populares, porque las masas hacen la historia, porque las masas hacen la guerra popular, porque las masas desde la fuerza acerada de su pobreza combatiente y su luminosa lucha inextinguible, han generado y desarrollan la guerra popular, así como a los dirigentes, cuadros y militantes del Partido, a los combatientes del Ejército Guerrillero Popular, a los miles y miles de hijos del pueblo que están removiendo y transformando la vieja sociedad peruana desde sus cimientos y con el demoledor lenguaje de las armas construyen una nueva para todos los oprimidos y explotados.

Saludamos al proletariado y al pueblo, a las masas, porque su hambre y su sangre en el fragor de la guerra popular, se han enaltecido hasta transfigurarse en ardorosas llamas de la luz inmarcesible del marxismo-leninismo-maoísmo, de la verdadera y todopoderosa ideología del proletariado internacional; porque su acción sustenta e impulsa la lucha contra la nueva ofensiva contrarrevolucionaria revisionista que mundialmente encabezan Gorbachov y Teng, y permite enfrentar, asimismo, a la desenfrenada y siniestra campaña que, en co-



Dibujo de los presos revolucionarios del Perú.

HONOR Y GLORIA AL PROLETARIADO Y AL PUEBLO DEL PERU

lusión y pugna con los revisionistas, desenvuelve el imperialismo contra el marxismo; en síntesis, porque sirve a combatir indesmayablemente e implacablemente al imperialismo, al revisionismo y a la reacción mundiales para, desarrollando la revolución proletaria mundial, poner el marxismo-leninismo-maoísmo como mando y guía del proletariado y los pueblos del mundo.

Saludamos al proletariado y al pueblo, a las masas, porque de sus infatigables y fuertes manos de creación y combate han surgido los tres instrumentos de la revolución; porque de su espíritu rebelde, indoblegable y su sabiduría inagotable nutren al Partido Comunista del Perú, vanguardia organizada del proletariado, dirección y garantía de la revolución peruana, eje y centro de toda construcción revolucionaria, sustentado en el marxismo-leninismo-maoísmo, pensamiento gonzalo; porque su heroicidad diariamente refrendada y su irreductible voluntad laten en el Ejército Guerrillero Popular, ejército de nuevo tipo, opuesto y diferente a las fuerzas armadas reaccionarias, que bajo la dirección del Partido cumple las tareas políticas de la revolución, sostiene el Nuevo Estado y sirve al pueblo; porque su grandiosa capacidad transformadora y poderosa fuerza constructora genera, sustenta y desarrolla el Nuevo Poder, la dictadura conjunta basada en la alianza obrero-campesina y dirigida por el proletariado a través de su Partido, el Nuevo Estado, que hace años florece, y más pujante cada día crece en los Comités Populares y Bases de Apoyo que brillan desafiantes al sol en el campo, en el seno mismo del pueblo.

Saludamos al proletariado y al pueblo, a las masas en el X aniversario de la guerra popular porque sin su apoyo inconmensurable aquí no habría guerra popular; porque sin su pan compartido, sin su indesmayable esfuerzo constante y sin su propia preciosa sangre la guerra popular no sería, como es, la más grandiosa y trascendental epopeya transformadora del pueblo peruano; porque sin su sustento no sería, como es, testimonio irrefutable de la invencibilidad de la guerra popular, prueba fehaciente de la inmarcesibilidad del marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente del maoísmo; porque sin su aporte creciente la guerra popular del Perú no sería, como es, hogera de esperanza allende nuestras fronteras y, en perspectiva, su triunfo una clave para el desarrollo de la revolución proletaria mundial; porque sin el proletariado, el pueblo, especialmente el campesinado, pobre principalmente, sin plasmar cabalmente el gran salto en la incorporación de las masas a la guerra popular no se conquistará el Poder en todo el país.

Por todo lo anterior, partiendo siempre de que las masas hacen la historia, de que las masas hacen la guerra popular, de que ésta es, hoy como ayer, continuación de la lucha de clases con las armas en la mano; saludamos al proletariado, al pueblo, a las masas por las grandes conquistas de diez años de guerra popular, llamándolos a asumir más cada vez su destino en sus propias manos mediante la guerra popular dirigida por el Partido y a ¡Conquistar el Poder en todo el país!, a ¡Construir la conquista del Poder!, a ¡Forjar la República Popular del Perú!

¡Viva el x aniversario de la guerra popular!
¡Viva el Partido Comunista del Peru!
¡Viva el Presidente Gonzalo!
¡Gloria al Marxismo-Leninismo-Maoismo!
¡Honor y gloria al proletariado y al pueblo del Peru!

Comite Central
Partido Comunista del Peru,
Perú, Mayo de 1990.

LOS MAOISTAS AFGANOS SOBRE LA REVOLUCION MUNDIAL

Estos extractos se han tomado del documento constitutivo de la Organización de los Comunistas Revolucionarios Afganos (OCRA), formada recientemente por la fusión de la Célula Revolucionaria de Comunistas Afganos (CRCA) y la Unión de Marxistas-Leninistas de Afganistán (Pensamiento Mao Tsetung) (UMLA-PMT). La Oficina de Información del MRI ha anunciado la aceptación de la OCRA como miembros del MRI.-*UMQG*.

La formación de la OCRA marca un salto cualitativo en el trabajo del Comité de Coordinación y Unidad (ver *UMQG* 1989/13). Esperamos que la publicación de este documento haga avanzar el trabajo y la lucha de distintos sectores del Nuevo Movimiento Comunista (NMC) de Afganistán y propicie una situación más favorable para el avance de los esfuerzos del CCU, para que pronto pueda trazar el programa del Partido Comunista de Afganistán (M-L-M) sobre una base de principios y formar el partido proletario de vanguardia en este país.

Centro Provisional de la OCRA (1990).

LA SITUACION MUNDIAL Y EL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL

...La reconstrucción del Movimiento Comunista Internacional en base a una línea ideológico-política correcta es esencial para dar dirección a la revolución mundial. En nuestra opinión, la formación del Movimiento Revolucionario Internacionalista en la II Conferencia Internacional de partidos y organizaciones marxista-leninistas-pensamiento Mao Tsetung (maoístas) tiene una trascendencia internacional porque supone un avance cualitativo en esta dirección.

La *Declaración* del MRI se basa en la clara posición ideológico-política de que el Pensamiento Mao Tsetung (Maoísmo) es la siguiente etapa de desarrollo en la ciencia de nuestra clase. La *Declaración* establece claramente que: "Si no se defiende y se construye en base al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung (maoísmo-*OCRA*), no es posible derrocar al revisionismo, al imperialismo y a la reacción en general."

La *Declaración* considera correctamente que el pensamiento Mao Tsetung (maoísmo) y su principio fundamental, la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, es la línea de demarcación entre marxismo y revisionismo: "Lenin dijo: 'Sólo es marxista quien *hace extensivo* el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la *dictadura del proletariado*'. A la luz de las inestimables lecciones y avances logrados mediante la Gran Revolución Cultural Proletaria dirigida por Mao Tsetung, este criterio planteado por Lenin ha sido más ampliamente desarrollado. Ahora se puede declarar que sólo es marxista quien hace extensivo el reconocimiento de la lucha de clases al reconocimiento de la dictadura del proletariado y al reconocimiento de la existencia objetiva de las clases, de las contradicciones antagónicas de clase y de la continuación de la lucha de clases bajo la dictadura del proletariado, durante todo el período del socialismo hasta el comunismo. Y como Mao declaró tan poderosamente: 'La falta de claridad al respecto conducirá al revisionismo.'"

En base a esta clara posición ideológica la *Declaración* ha tomado posturas correctas y de principios en una serie de cuestiones fundamentales en el movimiento comunista internacional. Son las siguientes:

- Al analizar la situación mundial actual señala las tres contradicciones principales y su continua agudización, así como la desintegración del orden imperialista mundial.

- Describe los dos componentes de la revolución proletaria mundial y, en base a su unidad, explica la estrategia internacional del proletariado.

- Sobre el internacionalismo proletario, la *Declaración* acentúa correctamente que el contenido y naturaleza de la lucha de los comunistas en todo el mundo está determinada principalmente por los intereses de la revolución mundial.

- Trata correctamente las cuestiones relativas al movimiento comunista internacional y defiende el pensamiento Mao Tsetung (maoísmo) como nueva etapa del desarrollo de la ciencia de la revolución proletaria.

- Respecto a la URSS y a la Comintern, basándose en los principales aspectos de la construcción socialista en la URSS y el papel de la Comintern en el avance de la revolución proletaria mundial, señala los defectos de la construcción socialista allí y los errores y deficiencias de la Comintern.

- Respecto a Mao Tsetung, la Revolución Cultural y el movimiento marxista-leninista-pensamiento Mao Tsetung (maoísta), la *Declaración* explica sus puntos fundamentales e indica correctamente los más interesantes e importantes.

-Define correctamente las tareas de los comunistas revolucionarios en la situación actual y los distintos rasgos de estas tareas en los países oprimidos y en los países imperialistas.

- Aclara con firmeza la orientación mundial para la unidad ideológica, política y orgánica de los comunistas, es decir, la formación de una nueva internacional comunista y, en este camino, establece importantes tareas para el MRI y los comunistas del mundo.

En base a estos puntos, se puede establecer con toda seguridad que la línea ideológico-política expresada en la *Declaración* del MRI es una sólida base para lograr la unidad en el Movimiento Comunista Internacional y para dirigir el proceso de reagrupar a las auténticas fuerzas comunistas y avanzar hacia la formación de una nueva Internacional Comunista. Además, para romper con toda la confusión ideológica-política, formar partidos comunistas y avanzar en el proceso de la revolución en diferentes países del mundo, incluido el nuestro, es crucial apoyarse en esta línea.

Hoy los destacamentos de la revolución proletaria mundial, reunidos en el MRI, avanzan en la lucha revolucionaria contra el imperia-

lismo y la reacción mundial.

El Partido Comunista del Perú lleva diez años dirigiendo la guerra popular en su país con eficacia revolucionária y de principios, por lo que se ha convertido en una inspiración para los comunistas y los revolucionarios del mundo...

MARXISMO-LENINISMO-MAOISMO

Maoísmo: Nueva etapa del desarrollo de la ciencia de la revolución proletaria.

La ciencia de la revolución del proletariado internacional se ha aplicado, fortalecido y desarrollado durante más de siglo y medio de lucha de clases desde el *Manifiesto Comunista*. Marx descubrió esta ciencia y estableció sus fundamentos básicos. Lenin la elevó a un nivel superior y después Mao la desarrolló hasta un nivel todavía más alto. Así, la ciencia del proletariado internacional se ha desarrollado en tres etapas cualitativas y se ha vuelto más completo: 1) marxismo 2) leninismo 3) maoísmo

En la situación actual es de vital importancia enfatizar las contribuciones de Mao Tsetung a esta ciencia y su desarrollo cualitativo de ella. Este énfasis separa las filas de los revolucionarios proletarios de las de los distintos revisionistas que han traicionado la revolución proletaria y revisado los fundamentos básicos de la ciencia de la revolución del proletariado internacional. Como afirma la *Declaración* del MRI: "Defender el desarrollo cualitativo de Mao Tsetung de la ciencia del marxismo-leninismo representa una cuestión particularmente importante y urgente en el movimiento internacional y entre los obreros conscientes de clase y otra gente de inclinación revolucionaria en el mundo de hoy. Aquí, el principio en cuestión es nada menos si se han de defender o no las contribuciones decisivas que hizo Mao Tsetung a la revolución proletaria y a la ciencia del marxismo-leninismo y avanzar sobre esta base. Así que se trata nada menos que de una cuestión de si defender o no el marxismo-leninismo mismo...

"...Afirmamos que el pensamiento Mao Tsetung es una nueva etapa en el desarrollo del marxismo-leninismo. Si no se defiende y se construye en base al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, no es posible derrocar al revisionismo, al imperialismo y a la reacción en general."

INTERNACIONALISMO PROLETARIO

...Sobre el internacionalismo proletario podemos afirmar lo siguiente:

El internacionalismo proletario en lo ideológico.

El marxismo-leninismo-maoísmo es básicamente la ideología del proletariado internacional y no de la clase obrera de un país determinado. Es así, sobre todo, porque el proletariado es una clase internacional...

...La tercera etapa de desarrollo de la ciencia de la revolución proletaria, es decir, el maoísmo, no es el producto particular de la sociedad china. En primer lugar, sus principios son el desarrollo de los principios básicos del marxismo-leninismo, que no eran producto de la sociedad china. Aunque el principio más importante del maoísmo, la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado, fue aplicado en la forma de Gran Revolución Cultural Proletaria en China, se basaba, sin embargo, en la valoración de la experiencia negativa de la restauración del capitalismo en la Unión Soviética.

Hoy, el MRI ha hecho importantes sistematizaciones del marxismo-leninismo-maoísmo y de la experiencia del movimiento comunista internacional. Estas sistematizaciones son producto del movimiento comunista internacional, aunque estén marcadas por nombres de individuos o partidos de un país u otro.

El marxismo-leninismo-maoísmo es la ideología del proletariado internacional. Precisamente por esta razón, sus principios básicos tienen validez para la lucha del proletariado en todos los países, aplicando estas verdades universales a las condiciones concretas de una revolución específica, y a su vez se enriquece en el curso de su aplicación. Este es el significado del internacionalismo proletario desde el punto de vista ideológico.

El internacionalismo proletario en lo político.

Hemos de centrarnos en cuatro puntos:

1) La meta política final de los comunistas es alcanzar la sociedad comunista, sin clases. Esta tarea sólo puede realizarse a escala mundial. La primera condición para ello es eliminar el sistema mundial de explotación imperialista. Hablar de la construcción del comunismo en un país cuando hay un sistema imperialista mundial es una frase vacía. Así, la meta final de los comunistas es global y no se limita a una nación o a un país. Las luchas políticas de los comunistas deben orientarse hacia esta meta, una meta que no se puede olvidar ni por un segundo. Si nos apartamos de ella, nuestras luchas serán, en el mejor de los casos, socialistas nacionales y no comunistas...

2) ...Prestar atención a la situación internacional de un país tiene una importancia fundamental para la victoria de la revolución allí. Pero el imperialismo es un sistema mundial y hoy, por tanto, la situación interna de cada país está condicionada principalmente por la situación internacional; los distintos paises no deben verse como fenómenos independientes fuera del sistema imperialista mundial...

3) Considerando la meta final y lo decisivo de la situación internacional debe enfatizarse que para los comunistas, los intereses de conjunto de la revolución mundial son más elevados e importantes que los de la revolución en un país concreto...

La revolución en un país es un eslabón de la cadena de la revolución mundial y debe servir a ella. El socialismo en un país es una base de la revolución mundial y debemos verla como tal. El socialismo en un país que se basa en los intereses y el bienestar de una nación es nacionalismo, no comunismo. La cuestión no es si se deben tomar en cuenta los intereses de una revolución concreta, porque esto también es fundamental para los intereses de la revolución mundial, sino que en períodos en los que los intereses de una revolución concreta parecen estar en contradicción con la revolución mundial, ésta es lo principal...

Esto es internacionalismo proletario desde el punto de vista de la relación entre los intereses de la revolución mundial y las revoluciones en distintos países. Mantener siempre en mente este punto no ha

sido fácil para los comunistas en el pasado, no lo es ahora, y no lo será en el futuro. Es ineludible e imperativo el esfuerzo continuo para ser conscientes de ello.

4) En cualquier país, la contribución de los comunistas a sus tareas internacionalistas es, primero, analizar correctamente la situación política y social de su país en base a un correcto análisis de clase y avanzar en la lucha proletaria revolucionaria basándose en los principios universales del marxismo-leninismo-maoísmo. Los comunistas deben convertir su país en una fuerte base para la revolución mundial, llevando a la victoria revoluciones de nueva democracia y socialistas. Esta es la única forma en la que pueden evitar caer en el nacionalismo o abandonar la tarea de avanzar en la lucha por la revolución en su propio país.

El internacionalismo proletario en lo organizativo.

Una tarea fundamental de los comunistas es formar y fortalecer partidos comunistas en todos los países. En base al internacionalismo proletario, estos partidos deben asumir la tarea de llevar la revolución a la victoria en sus respectivos países. Hacer avanzar y dirigir la revolución a escala mundial es una responsabilidad mucho más compleja que la de un solo país. Como la revolución mundial no es meramente la suma de las revoluciones en cada país, su avance es imposible sin una organización internacional. Ha habido tres organizaciones internacionales para el avance de la revolución mundial en la historia del Movimiento Comunista Internacional: la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional. Desde la liquidación de la III Internacional en 1943, el movimiento comunista internacional ha carecido de estado mayor y hoy es fundamental la lucha por la formación de una nueva Internacional Comunista. La formación del MRI es de importancia fundamental porque ha sido un paso cualitativo en esa dirección. En este período, participar en la lucha del MRI para hacer avanzar la causa de la revolución mundial, incluida la formación de una nueva Internacional Comunista, es la realización del internacionalismo proletario en lo organizativo. □

TOMAR EL ARMA DEL MLM ¡EL FUTURO DE



Sharpeville, 26 de marzo de 1990

AZANIA NO ES NEGOCIABLE!



La lucha de las masas azanias ha abierto un nuevo agujero en la gran mentira de los medios de comunicación burgueses de todo el mundo de que la "fiebre de paz"" contagia a toda Sudáfrica como respuesta a las acrobacias de negociaciones y reformas del régimen actual de la minoría blanca. Desde que el presidente sudafricano F.W. Deklerk anunció a principios de febrero la liberación de Nelson Mandela tras 27 años de cárcel y el fin de la prohibición de unas 30 organizaciones políticas, las masas negras han creado un ambiente de crisis para los gobernantes del apartheid. Desde Sebokeng, al sudeste de Johannesburgo hasta Sharpeville, los suburbios de Maritzburg y todo el Natal, así como los bantustanes "independientes" de Bophuthatswana, Transkei y Ciskei, las rebeliones han alcanzado un grado comparable a la última insurrección importante de 1984-86 y en algunos lugares incluso ha llegado más allá. En las áreas rurales (donde el 50% de los azanios viven en reservas empobrecidas y superpobladas) la gente exigió la dimisión de sus dirigentes títeres y el fin del sistema de bantustanes, erigido para mantener a los negros fuera de las áreas blancas. Junto con las amplias protestas contra las subidas de los alquileres y de los productos de primera necesidad se reanudó la exasperación contra la cruel violencia política y la colaboración de las autoridades negras con el estado blanco.

Por ejemplo, después de que la policía abriese fuego contra 30.000 azanios en Sebokeng en marzo, matando a 14 e hiriendo a otros 500, los jóvenes pusieron barricadas en las calles y desarrollaron batallas contra la policía, atacando los automóviles y oficinas del gobierno y apedreando las casas de los concejales. Echaron a los blancos de los coches y los golpearon después de que vigilantes blancos cruzasen las calles disparando indiscriminadamente a los negros.

De hecho, el resurgimiento de

la lucha empezó mucho antes: tomó impulso a finales de 1989 cuando el gobierno blanco designó un nuevo presidente y declaró que alboreaba una nueva era en su régimen racista de apartheid: "La justicia y la igualdad están en el horizonte, si creéis en nosotros". El pueblo lanzó boicots masivos, huelgas de no pagar el alquiler, concentraciones, manifestaciones y entierros con asistencia masiva de las víctimas de la policía, y un clima de conflicto se extendió una vez más por el país, como cinco años antes. Este es el contexto en el que los gobernantes del apartheid tratan de implantar su nueva política de concesiones a la "comunidad negra", proponiendo reformas y negociaciones y su posición es verdaderamente difícil.

No, los fascistas que administran en el siglo XX la plantación sudafricana para el imperialismo occidental no han cambiado sus svásticas por símbolos de paz; todo lo contrario. Están bañando en sangre la lucha: las balas del estado han matado a más de 900 personas desde principios de año. En los últimos 3 años han detenido a más de 30.000 personas, más de un tercio de las cuales eran niños. Y si Mandela consiguió la atención mundial y tratamiento real cuando fue liberado, muchos dirigentes del Congreso Pan-Africano acabaron misteriosamente muertos en un coche destrozado varios meses después, y como mínimo uno de ellos había salido de prisión con los dirigentes del CNA (Congreso Nacional Africano) en el otoño pasado. El estado de emergencia, implantado hace cuatro años, se levantó parcialmente en junio de 1990, dos meses después de las primeras conversaciones entre Deklerk y el CNA. Su ley es aún la ley de la represión y la fuerza de las armas. Pero tienen un gran problema, porque esta política tampoco funciona. Su orden se sume continuamente en el desorden más combativo y los jóvenes rebeldes, especialmente, desprecian el futuro de opresión, discriminación y vida a punta de pistola que "negocian" para ellos en las altas esferas.

Estos incidentes han llegado a tal extremo que el gobierno y la prensa occidental han tratado de reducirlos en lucha entre organizaciones y violencia de "negros contra negros". Un revolucionario azanio describió la contradictoria situación: "Gran parte de la violencia es entre las propias masas, parte entre los viejos que se oponen a los jóvenes y también algunos choques étnicos, porque allí la situación es tan mala que el pueblo reacciona. También hubo decepción por las reformas: oían que la gente conseguía algunas cosas en algunos lugares, pero ellos no habían visto cambios. Especialmente en el Natal (donde los vigilantes armados del Inkatha del Jefe títere zulú Buthalezi han estado atacando a sus oponentes políticos y a los jóvenes rebeldes-UMQG), el estado provoca la violencia FDU-Inkatha y apoya a uno u otro bando atizando las llamas. Pero en la mayoría de los casos es la juventud contra el régimen, tratando de destruir todos sus símbolos".

Una estrategia para una clase dominante débil

La clase dominante blanca está en una grave crisis económica y política y está preocupada por la lucha de las masas, que resurge continuamente para golpear la insostenible posición del régimen; parece no tener otra alternativa que tapar algunos de los peores rasgos de sus leyes de apartheid y tratar de encontrar un camino para enfriar la situación política. Es cierto que han continuado con su rutina (combinar pequeñas zanahorias con pesados palos tras cada asalto importante del levantamiento de masas desde 1976), pero esta vez las reformas deben de tener alguna consistencia. El fin de la segregación en lugares públicos como autobuses, playas y hospitales, el parloteo sobre reducir las lagunas de la educación, incluso sobre abandonar la política de reservas y concejos municipales tan odiada por las masas, junto con la promesa de algunos derechos políticos y civiles para los negros están dirigidos a mostrar sus "buenas intenciones" de evolucionar hacia "una nueva Sudáfrica".

Hay varios componentes en la actual estrategia del gobierno del apartheid. Primero, una pequeña apertura política que permita que algunos dirigentes burgueses negros participen en el proyecto de reforma constitucional y establezca algunos cauces políticos que no existían anteriormente. Mientras se le conceden unos mínimos derechos formales a la mayoría negra en su conjunto (que incluye africanos, hindúes y los llamados de color, en total 31 millones de personas, el 85% de la población), estos cauces tratan principalmente de apaciguar a la clase media negra a través de cierta libertad de expresión y algunos esbozos de democracia burguesa negados hasta ahora. Toda su estrategia depende, en un sentido, de que el régimen logre forjar estos estratos burgueses negros más íntimamente ligados a la clase dominante.

Esta clase amortiguadora negra será clave por muchas razones: no sólo será llamada a discutir los términos de "integración" y procesos constitucionales como el voto y la representación nacional en los años venideros, sino que cubrirá algunos puestos importantes en el gobierno, la administración, la educación y la diplomacia. Sobre todo, se espera que la mayoría sirva para frenar la lucha de las masas donde las balas del régimen han fracasado. Deben desarrollar la prensa y organizaciones necesarias para desviar o extinguir la lucha de las masas y persuadirlas de que se desarrolla un largo proceso de "democratización" y que la "paciencia" y la "educación" son la forma "moderna" de expresar las reivindicaciones. Hablarán y escribirán libros tratando de suavizar los aspectos raciales y combatir el nacionalismo. Y es significativo que, como han señalado en algunos momentos de ingenuidad los portavoces del régimen, se espera que ayuden a distinguir, denunciar y aplastar a los elementos revolucionarios que se nieguen a seguir el programa "post-apartheid" e insistan en oponerse al estado opresor.

Muchas fuerzas se refieren a este proceso como "compartir el poder", pensando que pronto entrarán en liza candidatos negros. Aunque el estado capitalista pueda "oscurecerse" un poco con un pequeño número de privilegiados, su objetivo es precisamente fortalecer su propio dominio político burgués consolidando el poder contra las masas negras, que en lo fundamental no tienen voz y nunca la tendrán hasta que tomen por la fuerza de las armas las riendas de la sociedad de acuerdo con sus propios intereses. Como es habitual en los países dependientes, el imperialismo no puede aplicar ni siquiera la democracia burguesa a los oprimidos de Sudáfrica.

El terror armado seguirá siendo la base del poder reaccionario

blanco, pese a la necesaria creación de cuerpos de "paz" negros neoapartheid, ya descritos. El régimen ya ha reorganizado su aparato represivo central bajo el mando del gobierno más que de los militares, que incluye traslados de fuerzas de seguridad de otras áreas a la policía, doblando las fuerzas policiales, y un incremento de más de 10 veces de sus efectivos en los próximos años, con énfasis especial en los antidisturbios, anti-"terroristas" y la seguridad de puntos clave de comunicaciones y transporte. Desde la retirada de las tropas sudafricanas de Angola, ha habido un aumento del 20% en los gastos de defensa, para la modernización del armamento, y el desarrollo de armas estratégicas.

Su intento de apaciguar el clima político interno por medio de algunos cambios "legales" formales es una parte de un esfuerzo más amplio para mejorar la imagen del régimen, en especial para lograr una nueva legitimidad internacional y rompiendo el aislamiento político y diplomático que ha estorbado algo a los gobernantes del apartheid. El objetivo es animar a los amigos y socios comerciales a actuar más libremente para ayudar a sanear la economía hundida y la posición apurada del régimen en general. Está ligado también a algunos planes estratégicos mayores de las imperialistas para fortificar Sudáfrica como potencia económica y gendarme regional del subcontinente. (Por ejemplo, se ha revelado recientemente otro proyecto nuclear "secreto" para construir un misil de alcance medio con Israel).

En alianza con sus patrones imperialistas, los gobernantes del apartheid esperan dominar aún con mayor capacidad el continente africano y tratar de superar su crisis abriendo nuevos mercados de productos de baja calidad en el Tercer Mundo y en Europa Oriental. Su principal exportación, sin embargo, sigue siendo el armamento, y ésta es la "ayuda al desarrollo" de sus vecinos.

El estado colonizador blanco sigue desde hace tiempo una política de no invertir prácticamente nada en servicios sociales para la mayoría negra. Ahora probablemente tratarán de aliviar algunos aspectos del doble modelo de su campo de concentración, aunque no está claro exactamente cómo, quizás integrando algunas escuelas y viviendas para una minoría.

La estrategia del régimen es una estrategia para una clase dominante débil y desesperada que trata de mantener a flote su sistema por todos los medios posibles. El problema es que su crisis es muy profunda. No son capaces de mejorar realmente la vida de las masas, ni intentan hacerlo, y tampoco de alterar la naturaleza básica de su sistema, que siempre ha dependido de la opresión nacional más cruel y la superexplotación de la población negra. Aunque algunos negros puedan beneficiarse de sus mínimas concesiones, las condiciones de las amplias masas pueden empeorar.

Aún deben seguir estrujando al pueblo azanio al tiempo que atraen la inversión extranjera y consiguen estabilizarla mientras que, en sus propias palabras, deben cambiar el clima interno a "reforma" en vez de "revolución", y establecer el control sobre un pueblo hostil y sometido. De otro modo, su dominio sobre la plantación en su conjunto puede estallarles en la cara, como ya está empezando a ocurrir.

El futuro de Azania no es negociable

El pueblo del mundo se alegró por la liberación de Nelson Mandela. Pero sería ingenuo no verla como una maniobra para empezar a ganarse y a moldear la base social negra que necesita el régimen blanco para su estrategia, así como para influir ampliamente en la opinión pública en general. Desgraciadamente, Mandela, junto con los negociantes liberales, clérigos, profesionales y otras capas burguesas y pequeño burguesas que forman la base social de su CNA, ha jugado su papel capitulador con la habilidad de un verdadero político burgués. Ha alabado una y otra vez la integridad de los dirigentes de la clase dominante, sus objetivos honestos, con afirmaciones de que los blancos no tienen "nada que temer de nosotros". E inmediatamente estuvo de acuerdo en abandonar la "lucha armada" (que el CNA ha visto siempre como táctica de presión para lograr negociaciones y nunca como medio revolucionario de destruir el estado enemigo y tomar el poder). Por supuesto, desafiar el derecho armado del estado en dominar a las masas no está en la agenda de negociaciones del gobierno blanco.

Con sus palabras de "paz" a Mandela también ha empezado a salirle el tiro por la culata, disipando el mito de que posee algún poder mágico para zanjar las profundas divisiones de la brutal sociedad colonial. En un discurso público en Durban poco después de su liberación, fue abucheado cuando llamó al pueblo a "enterrar el pasado y tender la mano", y a "tirar nuestras armas al mar". Al oir su programa, algunos jóvenes rebeldes de los suburbios han dicho que tomarán las armas contra el CNA "y todos los vendidos" si es necesario. Otros se oponen a la consigna "un hombre, un voto", con el viejo dicho del CPA "un colono, una bala". Aun no está claro lo útil que pueda ser Mandela para los gobernantes, aunque los líderes del CNA, junto con otras fuerzas colaboracionistas negras, estarán desde luego en el próximo debate sobre lo que han de concederle en las reformas a los negros privilegiados. El gobierno ya ha dejado atrás en muchas cosas las vergonzosas demandas de "prenegociaciones" del CNA, y ha mostrado que irá más lejos en el desmantelamiento de algunas estructuras del apartheid. También con el hundimiento del falso comunismo del bloque oriental que anteriormente impulsaba movimientos revisionistas como el CNA y un cierto modelo pro-soviético de falso socialismo africano como parte de su pugna con el imperialismo occidental, estas fuerzas caen más que nunca en los brazos y garras de Occidente. Han perdido algo de su gancho para las negociaciones con la desaparición de sus antiguos músculos social-imperialistas. ¿También vitorearán estos reformistas la llegada de sus "hermanos" de Europa Oriental ahora reclutados por el régimen sudafricano para nutrir su base social reaccionaria blanca?.

El compromiso político del CNA y de las organizaciones políticas en las que influye no es sorprendente, siempre ha sido la piedra de toque de su línea política. Sin embargo, lo rápidamente que se alía con la reacción franca y abierta se hizo patente con la capitulación fulgurante del jefe de estado mayor de Umkhonto We Sizwe (ala armada del CNA) que pasó de prometer que "nunca abandonaría las armas" a argüir que el régimen "necesita una oportunidad". Su aprobación de la conti-

nuación de la "acción policíaca normal", aunque deban "refrenar la brutalidad innecesaria", fue tan atroz como su llamamiento al fin de las ejecuciones "políticas", ¡aprobando tácitamente el destino de aquellos a los que la clase dominante terrorista del apartheid quiera ahorcar como "criminales comunes"!. ¿Cuánto bailarán estas fuerzas capituladoras que se disfrazan de movimiento de liberación nacional al son de sus opresores, afilando sus cuchillos en las espaldas de las masas?.

Las negociaciones son una parte estratégica de los términos que desea imponer la clase dominante blanca para establecer su dominio, y este mismo proceso tiene el objetivo de dividir a la oposición en campos "leales" y hostiles, alejando cada vez más la lucha del verdadero problema de la liberación nacional. Esto ha creado alguna confusión entre quienes odian el sistema, entre ellos algunas fuerzas nacionalistas revolucionarias, que es lo que pretenden. Como estas fuerzas siempre han atacado correctamente la estrategia reformista del CNA de "oponerse al apartheid" en vez de acabar con todo el podrido sistema colonial respaldado por el imperialismo, la trampa de las negociaciones debe denunciarse como una extensión del mismo. Los oprimidos no tienen nada en común con los opresores y no deben dejarse engañar por sus múltiples proyectos para prolongar su dominación sobre ellos. El ambiente tan polarizado de Sudáfrica, la marea alta de la rebelión y la rapidez con la que las masas están despertando a la vida política son factores favorables para el arranque de una línea revolucionaria. Aunque hay que denunciar estas negociaciones y el falso proceso de reforma para que el pueblo pueda entender mejor la estrategia del enemigo y sus aliados, la verdadera tarea es la *liberación* de Azania, ahora más que nunca, cuando el enemigo es débil y se agarra a soluciones de compromiso. Se necesita una solución totalmente diferente.

Algunas fuerzas nacionalistas negras han sido tentadas por la idea de que el enemigo está ahora en una posición de "ceder algún territorio", así que mejor que lo haga según "nuestros" términos que según los suyos, y mejor en "nuestros" términos que en los de los capituladores del CNA. Otros quizá tengan claro que no saldrá nada de estas negociaciones, pero piensan que ayudan a establecer la diversidad de la oposición del movimiento de liberación nacional, a hacer reconocer a fuerzas hasta ahora ensombrecidas por la amplia promoción del CNA (bien financiado desde el exterior y armado de muchas publicaciones) y a forjar un amplio movimiento de oposición legal al apartheid. Desgraciadamente, esta lógica conduce a caer en los numerosos tentáculos del enemigo. Es posible un verdadero laberinto de potencial especulación y refinamiento de estos términos: quién tiene derecho a representar y a hablar por el pueblo negro, qué demandas se pueden obtener del enemigo, qué se puede ceder, qué "frente único" de las fuerzas izquierdistas es posible (lo que es en realidad una coalición de distintas fuerzas de la clase media), etc.

El problema básico es que ningún politiqueo de "izquierda" con el enemigo va a debilitarlo más. Todo este juego en su terreno sólo sirve para fortalecerlo; de ningún modo hace avanzar la lucha revolucionaria y, de hecho traiciona a las masas revolucionarias que se están alzando y buscan con afán la dirección que eleve su combate contra el enemigo y *no* las haga caer en sus brazos traidores.

Desde el punto de vista del proletariado internacional, que pretende una ruptura radical con todas las relaciones sociales existentes que encadenan a las masas oprimidas no sólo en Azania, sino en todo el mundo, sólo una revolución profunda, una revolución de nueva democracia, puede aplastar al estado colonial de la minoría blanca e implantar realmente una sociedad revolucionaria bajo el dominio de las masas trabajadoras azanias y su vanguardia proletaria, despejando el camino para la revolución socialista. Esto debe hacerse desarrollando una auténtica guerra de masas, una guerra popular, dirigida por una Partido basado en el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung (m-l-m), el único tipo de partido que no caerá en el juego del opresor. Como se señaló en el Llamamiento a los revolucionarios azanios a ligarse al MRI, "Sólo un partido guiado por el m-l-m puede dirigir la lucha prolongada y sin compromisos necesaria para aplastar el dominio blanco y llevar a cabo una revolución nacional y democrática para liberar a Azania del imperialismo y sus títeres locales como parte del avance del proletariado internacional en todo el mundo".

No hay atajos del camino difícil pero edificante de Mao de apoyarse en las masas de campesinos y obreros oprimidos para combatir, armas en mano, por su propia liberación. Naturalmente, habrá particularidades en cuanto a cómo se aplica esto en Sudáfrica, habrá problemas específicos que resolver para construir el ejército popular allí, para analizar las contradicciones entre el campo y las áreas urbanas y las diferencias de clases dentro de los oprimidos, y para calcular cómo iniciar la guerra contra un estado moderno y bien armado respaldado por el imperialismo. La guerra popular es un camino más duro, pero es el único que puede lograr la liberación total.

La situación revolucionaria actual coloca ante los revolucionarios el reto de elevarse a la altura que demanda el camino de Mao a fin de dirigir a las masas. Los oprimidos están aprendiendo muy rápidamente quién está vendido y a quién, a quién le agrada realmente "el establecimiento de negociaciones", y especialmente que la "nueva Sudáfrica" parece y huele exactamente igual que la vieja, aunque las cadenas se hayan soltado un poco para unos cuantos negros. Compete a aquellos que en la Azania ocupada se niegan a compartir un centímetro de hierba con el enemigo y que lucharán para dirigir a las masas hacia un futuro diferente cambiar los términos de la batalla. Debe plantarse un mástil revolucionario en el suelo del gran levantamiento que está estremeciendo el régimen reaccionario hasta sus cimientos; sin embargo, debe hacerse asumiendo la ciencia del Pensamiento Mao Tsetung de un modo profundo para estudiar al enemigo y sus métodos y aliados, analizar quiénes son los amigos y aliados del pueblo, y forjar la dirección política e ideológica necesaria para prepararse para una auténtica guerra de liberación y llevarla a cabo hasta el fin, sin ser desbaratado o arrojado por el enemigo. Hay que tomar el poder desde abajo, y los oprimidos de Azania no se merecen menos que la oportunidad de ir a por *ello*. □

SOBRE LA SITUACION INTERNACIONAL
OTRA VUELTA EN EL NUDO IMPERIALISTA

Del Partido Comunista Revolucionario, USA

El hundimiento dramático y súbito de las estructuras estatales que llevaban existiendo tanto tiempo en Europa Oriental a finales del 89 y principios del 90, subraya la verdad básica de la observación de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista*, adoptada en 1984:

"El mundo heredado a raíz de la II Guerra Mundial se está desmoronando rápidamente. Las relaciones económicas y políticas internacionales -el "reparto del mundo"- que se establecieron mediante la II Guerra Mundial y como resultado de ella, ya no corresponden a las necesidades de las distintas potencias imperialistas de extender y ensanchar 'pacíficamente' sus imperios de ganancias... La lógica misma del sistema imperialista y de las luchas revolucionarias está preparando una nueva situación. En el período entrante, es probable que todas las contradicciones mundiales -la contradicción entre las bandas rivales de imperialistas, entre los imperialistas y las naciones oprimidas, y entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas, todas estas contradicciones -se expresen por la fuerza de las armas en una escala sin precedentes."

Muchos elementos que parecían permanentes e inamovibles en el mundo tras la II Guerra Mundial, entre ellos las propias fronteras de los países europeos, se han revelado como fenómenos meramente provisionales, temporales y, desde el punto de vista histórico, transitorios. Incluso la modificación más inimaginable de las fronteras, la reunificación de una Alemania imperialista hasta ahora dividida en dos bloques militares antagónicos, no es ya simplemente cuestión de conjeturas, ni siquiera la agenda oculta de los revanchistas de Alemania Occidental o un grito de guerra de reaccionarios acérrimos: es una cuestión a resolver, un factor nuevo con enormes implicaciones para los problemas mundiales.

Si el marxismo-leninismo-maoísmo les permitió a los comunistas revolucionarios, como se expresa en la *Declaración*, ver más claramente lo transitorio del orden mundial existente y las tensiones ocultas que amenazaban hacerlo pedazos, también es cierto que el marxismo-leninismo-maoísmo nunca proclamó que pudiese adivinar el futuro. El verdadero curso de los acontecimientos siempre será más rico, complejo, variado y sorprendente que las predicciones de cualquier teoría. Sin embargo, cualquier teoría que se diga científica debe demostrarse en el curso real de los acontecimientos, y los comunistas revolucionarios no tememos esa valoración crítica.

Al comienzo de la década de los 80, el Partido Comunista Revolucionario, USA (PCR, USA), como es bien sabido, expuso la opinión de que probablemente la guerra mundial estallaría en el curso de la década a menos que la impidiese la revolución en partes importantes y/o estratégicas del mundo. Y, si no se evitaba, la guerra mundial, a su vez, daría lugar a la lucha revolucionaria en todo el mundo. Este análisis se hizo en base a nuestra comprensión de la dinámica del imperialismo y a nuestras observaciones de la situación mundial contemporánea: 1) que el marco de relaciones internacionales establecido mediante la II Guerra Mundial (el "reparto del mundo") ya no era favorable para la reproducción ampliada del capital. Este marco constituía cada vez más una traba en el camino de la inexorable tendencia a expandirse de las potencias imperialistas, y todas ellas necesitaban romper el marco existente y establecer otro más favorable para ellas; 2) dos bloques imperialistas (uno dirigido por el imperialismo yanqui y el otro por el socialimperialismo soviético) estaban cada vez más en pugna, pues cada uno era el obstáculo inmediato y directo a los esfuerzos expansivos del otro. La historia ha demostrado que estos conflictos se resuelven en última instancia mediante la guerra mundial entre bloques rivales - a menos que la revolución imponga su propia resolución de estas contradicciones- y que cada guerra mundial ha llevado también a avances revolucionarios. Mao Tsetung y los camaradas revolucionarios del Partido Comunista de China habían insistido en este punto en los años inmediatamente anteriores al golpe de estado reaccionario que siguió a la muerte de Mao en 1976; 3) finalmente, el curso real de los acontecimientos seguido por los estados imperialistas en la mayor parte de la década de los 80 y el período inmediatamente anterior indicaba que los dos bloques estaban en proceso de colisión hacia la guerra mundial. Esto se reflejó en los campos político, militar, ideológico y cultural, concretándose en el surgimiento del "Reaganismo" en Estados Unidos y en la prosecución agresiva del proyecto de los imperialistas soviéticos, siendo lo más notable de ella la invasión de Afganistán en 1979 y la guerra que siguió a ella. En este contexto el PCR, USA concluyó que la contradicción principal en el mundo era la existente entre los dos bloques imperialistas.

La guerra mundial había dejado de ser "inimaginable" y se convirtió en un plan de acción de las clases dominantes imperialistas al que en gran medida se subordinaban otros objetivos de la política interna y exterior. En estas condiciones, nuestro Partido trató de alertar al proletariado del peligro de esa conflagración y llamar al proletariado y a los pueblos a esforzarse por evitar esa catástrofe mediante el avance en la lucha revolucionaria.

En retrospectiva, los acontecimientos no se han desarrollado como habíamos previsto. Y como otros en todo el mundo, nos alegramos de que esa guerra no haya tenido lugar. El camino hacia la guerra a mediados de los 80 (colocación de los euromisiles en Alemania, derribo del avión KAL 007 en el espacio aéreo soviético, el creciente nivel de patriotería) ha dado lugar a la situación actual, que en muchos aspectos parece el otro lado del espejo: el clima

de peligrosa rivalidad entre las dos superpotencias ha sido remplazado, al menos en la superficie, por una nueva era de "mutuo entendimiento" entre USA y URSS. La "guerra fría" se ha dado oficialmente por concluida.

Claro que la percepción pública refleja elementos importantes de la realidad actual. Al mismo tiempo es erróneo y peligroso confundir la apariencia con la esencia de las cosas. El mundo no ha entrado en una nueva era de paz y tranquilidad. Por el contrario, asistimos a una intensificación de las contradicciones fundamentales en el mundo y a una profundización de la crisis del imperialismo. En nuestra opinión, sigue siendo correcta la orientación de la *Declaración* de que estas contradicciones se están agudizando hasta un punto en que tendrán que resolverse por la fuerza de las armas. *El factor más importante a reconocer y tener en cuenta en el nuevo marco internacional son las condiciones más favorables para la revolución en todo el mundo.*

Bob Avakian, Presidente del Comité Central del PCR, USA resumió de este modo los antiguos puntos de vista del partido:

"En primer lugar, teníamos razón al acentuar el verdadero y elevado peligro de guerra mundial. En segundo lugar, es cierto que las cosas no han sucedido como habíamos predicho y ha habido cambios en las contradicciones mundiales -y en particular la contradicción entre los bloques yanqui y soviético- que han producido una moderación de esta contradicción y aplazado por cierto tiempo la confrontación directa y total entre estos dos bloques imperialistas. Pero no debemos bajar la guardia y caer en el otro extremo, ignorando o subestimando las contradicciones reales, profundas y aún intensas entre estos bloques imperialistas y el peligro permanente de guerra mundial."[1]

La situación actual es consecuencia de la intensificación de las contradicciones y un cambio, aunque sea temporal y parcial, en el peso relativo de las contradicciones principales en el mundo (la contradicción entre las potencias imperialistas, la contradicción entre los imperialistas y las naciones oprimidas, y la contradicción entre proletariado y burguesía en los países capitalistas e imperialistas. La otra contradicción principal en la era del imperialismo, entre los estados socialistas y el imperialismo, es inoperante actualmente como consecuencia de la restauración del capitalismo en los estados socialistas que han existido).

En Europa Oriental es fácil ver los resultados de la actuación de muchas contradicciones diferentes. Primero, aunque se ha declarado el fin de la guerra fría y USA y URSS están negociando, colaborando y coludiéndose para explotar mejor a algunos países de la zona, también es cierto que la previa rivalidad existente entre estas potencias imperialistas no ha desaparecido y esta adquiriendo nuevas formas. El imperialismo yanqui ha sido capaz de introducir poderosas fuerzas estrechamente ligadas a él en las estructuras de gobierno de varios estados. El bloque occidental, por el momento, ha utilizado el descontento de las masas con los viejos regímenes, pero también es muy consciente de la necesidad de impedir que esa conmoción se convierta en un auténtico movimiento revolucionario. Esto recuerda el papel que juegan los partidos revisionistas en Occidente, utilizados para servir a los intereses soviéticos y tratar de frenar y suprimir la auténtica lucha revolucionaria.

Además la propia atenuación de la contradicción entre USA y la Unión Soviética abre paso al fenómeno contrario: la intensificación de los conflictos imperialistas *en el seno* de cada bloque. Esto es más evidente -en el Este y en el Oeste- en relación con el espectro de una Alemania imperialista reunificada.

La clase dominante de Alemania Federal nunca había renunciado, ni siquiera formalmente, a su pretensión de representar todo lo que era la Alemania de preguerra (lo que incluye no sólo Alemania Oriental sino grandes porciones de otros países, especialmente de Polonia). Pero hasta que Gorbachov empezó a hacer "sondeos" sobre la posibilidad de la reunificación de Alemania ya en 1987, esa meta parecía imposible excepto como consecuencia directa de la victoria en otra guerra mundial.

Por razones geográficas e históricas, la "esfera de influencia" natural de Alemania, la región donde invariablemente pretende establecer su hegemonía y su base para la conquista del mundo, está en Europa Oriental. La Alemania reunificada significa no sólo la fusión de Alemania Oriental en la máquina imperialista de Alemania Occidental, sino un gran impulso a esta máquina (siendo lo más vital el trabajo del proletariado) por parte de los países más atrasados de Europa Oriental. Esto incluye especialmente a Polonia y otras zonas dentro y fuera de las fronteras de la URSS, países que hoy forman parte del imperio soviético. Finalmente esta realidad apenas auspicia la paz entre una voraz Alemania y la Unión Soviética. Muy por el contrario, el deseo de Alemania de buscar su "espacio vital" natural en el Este fue uno de los rasgos decisivos que llevaron a la Alemania de Hitler a la guerra contra la entonces socialista Unión Soviética. Pero hoy los soviéticos parecen creer que sus intereses están mejor servidos si permiten que los chacales alemanes se alimenten con la carne de Europa Oriental con la esperanza de que, a cambio, esta máquina alemana sea tan poderosa que pueda sacar de su marasmo a la economía soviética y, además, que los lazos orientales de Alemania la liberen de la alianza occidental.

Por el momento, la mayoría de los aliados occidentales de Alemania han expresado oficialmente su apoyo a la reunificación de Alemania, y es cierto que todo el bloque occidental se beneficia del debilitamiento del bloque soviético. Pero al dejar de ser la reunificación un mero truco propagandístico y convertirse en un programa de acción, los amigos y aliados de Alemania en Occidente se aterrorizan cada vez más. La condición esencial que ha impuesto Gorbachov para la reunificación de Alemania es la retirada de tropas occidentales de sus fronteras. Aunque no está claro hasta que punto podrá imponer Gorbachov sus condiciones, un compromiso ahora no hará cambiar su objetivo a medio plazo de una Alemania desligada de USA a nivel militar. Y una Alemania reunificada sin tropas yanquis es una Alemania distinta de la actual, un actor diferente en un escenario sustancialmente distinto del presente.

¿Puede repartirse el mundo pacíficamente?

La perspectiva de una Alemania reunificada, con todo lo que supone respecto a los dos bloques imperia-

listas existentes, representaría un cambio significativo en las relaciones de poder imperialistas. El problema sigue siendo si ese realineamiento representaría un reparto pacífico del mundo, es decir, una nueva delineación de las esferas de influencia de las distintas potencias imperialistas y del marco de relaciones entre ellas, sin conflicto violento entre ambos bloques imperialistas rivales.

Lo que entendemos sobre el funcionamiento del imperialismo y las enseñanzas básicas de Lenin sobre este tema descartan la posibilidad de la división pacífica. Aunque *todas* las potencias imperialistas sienten la *necesidad* objetiva de un nuevo reparto del mundo, esta necesidad se presenta de formas distintas y a menudo opuestas para cada potencia. Lo que es un reparto favorable para una potencia es por lo general muy desfavorable para sus rivales.

Cierto que los gobernantes soviéticos tienen varios objetivos a corto y medio plazo que, como antes hemos señalado, coinciden en parte con los del imperialismo alemán occidental. Pero en lo fundamental es todo lo contrario: cada potencia necesita *su propia* hegemonía sobre Europa Central y Oriental. Además Alemania Federal y la URSS tienen relaciones con otros estados (bloques) que constituyen verdaderos obstáculos a su capacidad de separarse radicalmente del orden existente sin poner en cuestión al tiempo estas mismas relaciones. Por ejemplo, el crecimiento de Alemania Federal se ha producido en base a su participación en el imperio *occidental*. Así, es difícil que tenga lugar un reparto del mundo duradero y viable sin la remodelación violenta de *todas* las relaciones imperialistas y sin implantar un nuevo orden sobre la única base posible para los imperialistas, la de la fuerza relativa de las diferentes potencias.

Por reparto "duradero" o "viable" del mundo entendemos el que permita una nueva espiral del crecimiento y desarrollo imperialistas, como el que marcó la mayor parte del período posterior a la II Guerra Mundial. Y es nada menos que un período prolongado y sostenido de desarrollo capitalista el que podría realizar los milagros que se piden: la modernización de las economías atrasadas de Europa Central y Oriental, el desarrollo de vastos mercados nuevos en estos países (lo que implicaría una elevación radical del nivel de vida para un sector importante del pueblo como mínimo), y la correspondiente intensificación de la explotación imperialista del Tercer Mundo. Se supone que todo esto tendría lugar sin molestar a las potencias ya sentadas a la mesa del banquete imperialista: Francia, Gran Bretaña, Japón, etc.

Es evidente que al menos algunos portavoces del gobierno y la clase dominante creen en este engaño. En concreto, es así para la clase imperialista alemana, que cree poder salir al fin de su largo dilema: cómo llevar a cabo su estrategia de reunificación y obtener "espacio vital" en el Este mientras salvan su tierra de la virtual destrucción que supondría una guerra total entre ambos bloques, que lucharían en gran parte sobre territorio alemán. Según las informaciones de la prensa, incluso el severo Canciller Kohl está lleno de vigor y optimismo estos días...

Pero cualesquiera que sean las creencias de los distintos gobernantes del Este y del Oeste, su alma, parafraseando a Marx, es el "alma del capital". Es decir, su política y estrategia debe servir finalmente a las necesidades de las diferentes formaciones nacionales de capital que presiden. Estas necesidades e intereses estratégicos continuarán afirmándose y jugando el papel de "mano invisible" que conduce a los gobiernos y a los estados ahora en una dirección y luego en otra.

Aunque muchas figuras de la clase dominante puedan preferir seguir el camino del reparto pacífico y la explotación conjunta, los conflictos subyacentes entre los distintos estados imperialistas están condenados a resurgir aún más agudamente. Por eso, aunque no se pueda descartar la posibilidad de realineamientos significativos e incluso drásticos en el actual equilibrio mundial, es necesario ver esos cambios y realineamientos no como el inicio de una espiral que mantenga la posibilidad de un nuevo asalto de desarrollo dinámico, sino como parte de la conclusión de la espiral existente, como un reflejo de que la división actual del mundo ya no es adecuada para la reproducción ampliada del capital, del Este o del Oeste. La *Declaración* del MRI hace referencia a la famosa cita de Stalin de la I Guerra Mundial sobre "atar todas las contradicciones mundiales en un solo nudo y echarlo a la balanza para su resolución". La situación actual no es la resolución o "desenlace" del nudo imperialista, sino más bien su tensión y el entrelazamiento de las tendencias opuestas de los caminos hacia la guerra imperialista y la revolución proletaria. Los sucesos recientes no indican una expansión prolongada y "pacífica" del sistema imperialista, sino un período de intensa conmoción y conflicto del cual nacerá un nuevo alineamiento de las relaciones mundiales.

Bases más favorables para la revolución

La mitigación temporal de la pugna entre ambos bloques imperialistas rivales crea nuevas condiciones que rigen el proceso revolucionario en distintos países y en el mundo en su conjunto. Cierto que hay algunos elementos desfavorables en la nueva situación, por ejemplo que ciertas potencias imperialistas tengan ahora menos restricciones en su agresión contra las naciones y países oprimidos (la invasión de Panamá es un ejemplo reciente de ello). Sin embargo, la principal implicación para la lucha revolucionaria es la contraria: hay condiciones más favorables para el proletariado y los pueblos oprimidos.

Uno de los pilares principales del sistema imperialista en el período anterior, la URSS, sufre una tremenda conmoción interna. Los únicos que se pueden descorazonar por las dificultades de este gran enemigo son aquellos que siguen creyendo contra toda evidencia que la URSS revisionista ha sido un amigo de los pueblos oprimidos, o por lo menos un "mal menor" que USA, cuyo conflicto con esta última potencia es supuestamente en interés de los oprimidos. La capacidad de la URSS para intervenir contra la revolución se ha reducido drásticamente, al menos por el momento, lo cual es un factor positivo para desafiar todo el orden existente en el imperio soviético y más allá de él.

Además la influencia política de la URSS y su capacidad para engañar a las masas también ha sufrido

cambios dramáticos. Aunque Gorbachov es bastante popular entre la opinión pública burguesa del Occidente imperialista, la autoridad política de la URSS está muy minada en todas partes, porque la naturaleza de la URSS como potencia capitalista opuesta a los intereses de los pueblos oprimidos es de lo más evidente. Gente como George Habash del Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP), que han servido mucho tiempo como apologistas de los social-imperialistas soviéticos están muy callados estos días, y más aún cuando la URSS establece su colaboración con Israel. Hoy es muy difícil justificar la capitulación refiriéndose a intereses supuestamente más importantes representados por la URSS; aún es menos posible mantener la esperanza en la "ayuda" soviética como clave para el avance de las luchas de liberación.

Ni debemos subestimar la posibilidad de que la agitación en la Unión Soviética tome un carácter más revolucionario. Es verdad que el peso ideológico y político del revisionismo tipo Jruschov y Brezhnev es grande, y esto hace muy difícil el surgimiento de una línea auténticamente Marxista-Leninista-Maoísta. Pero también es cierto que al poner en cuestión la forma de gobierno los propios gobernantes, la dramática intensificación de la contradicción entre los pueblos no rusos y las autoridades centrales, los inevitables sacrificios que se le exigen al proletariado en el camino de la "reestructuración", todos estos factores han despertado a la vida política a los pueblos dormidos y creado las circunstancias en las que las masas puedan examinar y probar en la práctica los programas y plataformas políticas de diferentes clases y tendencias. *Sólo* con que se diesen los pasos más elementales hacia el establecimiento de una auténtica vanguardia revolucionaria proletaria, no se podría despreciar la posibilidad de una verdadera oportunidad revolucionaria.

En Europa Oriental existen muchos de los mismos factores que en la URSS, pero también hay muchas diferencias que provienen de la existencia de distintos estados y naciones, así como de las circunstancias históricas en las que se creó el bloque oriental (Europa Oriental se convirtió en parte del campo socialista, no como resultado de la revolución en estos países, sino debido básicamente a la victoria del Ejército Rojo soviético contra los nazis). Como señala la *Declaración* del MRI, realmente se llevaron a cabo pocas transformaciones socialistas en estos países. El hundimiento de estos regímenes explotadores ofrece la mejor oportunidad para el avance revolucionario en esta región desde que el revisionismo consolidó su poder a mediados de los años 50.

Gorbachov retrocede desde el borde del precipicio

El giro actual de los asuntos mundiales se debe esencialmente a la política adoptada por Mikhail Gorbachov en la Unión Soviética y a nivel internacional. Cuando llegó al poder, Gorbachov heredó un sistema imperialista soviético marcado por una colosal máquina militar. Se estima que los preparativos bélicos consumían el 2% del PNB soviético, lo que representa mucho más (en términos relativos) que los recursos consumidos por la máquina militar imperialista occidental. Esta enorme aparato militar es una razón esencial de lo que Gorbachov llamó el "estancamiento" económico de la URSS durante el período de Brezhnev (es decir, el período que siguió a la caída de Jruschov hasta el ascenso al poder de Gorbachov). Los breves reinados intermedios de Andropov y Chernienko no rompieron de forma decisiva con el "brezhnevismo".

El período de "estancamiento" de Brezhnev no fue, por supuesto, sólo un fenómeno económico. También estuvo marcado por importantes avances de los imperialistas soviéticos en su conflicto con EE.UU. Y también tuvo repercusiones en otras esferas. La notoria falta de libertades políticas e intelectuales bajo la forma de dictadura burguesa de Brezhnev, que pisoteó los derechos nacionales de las naciones no rusas que componen la URSS, e incluso la atmósfera política e ideológica rusocentrista engendrada por Brezhnev y Cía., eran parte de un paquete de medidas cuyo núcleo eran los preparativos para una confrontación militar total con el bloque occidental.

Cuando Jruschov llegó al poder a través de un golpe de estado reaccionario en 1956, declaró su intención de "emular pacíficamente" a Occidente e hizo grandilocuentes alardes de que "enterraría" a Occidente venciéndole en esta competencia pacífica. La construcción del Muro de Berlín fue quizás el ejemplo más dramático de esta posición. El bloque oriental sería "amurallado" económica y políticamente para separarse de Occidente, aunque continuase interrelacionándose en una sola economía mundial, por ejemplo en el Tercer Mundo. El sistema "socialista" triunfaría, no destruyendo a Occidente, sino ganándole en "su propio juego": la construcción de modernos estados imperialistas con un nivel de vida para amplios sectores de las masas que sólo los privilegios del imperialismo podrían garantizar.

Pero esa competencia estaba condenada al fracaso. El reparto del mundo que existía en el período posterior a la II Guerra Mundial era muy desfavorable para los nuevos gobernantes de la Unión Soviética, pese a su hegemonía sobre varios países de Europa Oriental, especialmente Alemania Oriental. Y lo que es más importante, el bloque soviético no tenía el mismo tipo de imperio neocolonial que EE.UU. había establecido a raíz de la II Guerra Mundial. Incluso en los países donde logró establecerse, por ejemplo en el sector estatal de la India, la debilidad de su propia formación de capital les impedía a los socialimperialistas invertir en la escala necesaria para aprovechar plenamente estas oportunidades y, a cambio, usar las superganancias que podían recoger en un lugar como la India para imprimir un nuevo dinamismo al mercado interno. En otras palabras, los avances poco sistemáticos de los imperialistas soviéticos no fueron suficientes para permitirles competir a escala mundial con sus rivales.

Es más, la "emulación pacífica" se hizo cada vez más unilateral en los años 70 y 80, especialmente a nivel económico. Aún así, los desafíos de Brezhnev al bloque occidental hicieron considerables progresos, por ejemplo en Angola, Etiopía, etc. Y el imperialismo yanqui se había estremecido en gran medida por su humillante y costosa derrota en Vietnam.

El sistema imperialista en su conjunto, en el Este y en el Oeste, cho-

có cada vez más con los límites a su capacidad de generar beneficios; ambos bloques continuaban avanzando a trompicones, pero a ratos y desde un punto de partida determinado por el que habían ido antes (especialmente el reparto del mundo que habían heredado). Además, el enorme aparato militar de USA y URSS tuvo efectos muy distintos, y al menos temporalmente opuestos, sobre la economía interna de cada uno. La "perversa recuperación" yanqui de la era Reagan se nutrió en parte del inmenso desarrollo militar, mientras que la economía soviética ya estaba sobrecargada por gastos militares aún antes de que se disparasen a principios de la década (tomando como punto de partida la invasión de Afganistán).

El problema para los dirigentes soviéticos nunca fue de "cañones o mantequilla". Entonces, como ahora, la clase dominante soviética sólo podía tomar sus decisiones políticas, económicas y militares según parámetros determinados por el funcionamiento del propio sistema imperialista. Una vez dado el paso decisivo de transformar el anterior estado socialista en capitalista, los dirigentes de ese sistema no podían tener ni tenían libertad de elegir cualquier forma de desarrollo y competencia con Occidente. En otras palabras, su propia naturaleza imperialista los impulsó a desafiar la hegemonía del bloque imperialista yanqui.

Las presiones expansionistas soviéticas se encontraron inevitablemente con la resistencia de otras potencias. Tampoco las potencias occidentales podían atarse de modo permanente a la división del mundo existente. Primero, se habían repartido las "cartas" de forma desigual a los jugadores occidentales. Aunque a algunos, como a Alemania Occidental, les ha ido bien actuando dentro de una serie de lazos y conexiones con el imperio yanqui, finalmente estas potencias también deben tratar de ampliar y consolidar sus esferas de influencia. Sin embargo, estas presiones tenían lugar y actuaban en el marco bipolar que oponía al bloque occidental en su conjunto con la Unión Soviética y sus aliados. En otras palabras, Francia y Alemania Occidental, aunque en última instancia son competidores del imperialismo yanqui, trataban de defender sus intereses imperialistas independientes *mediante la alianza* con USA (como USA había logrado su absorción del imperio británico no a través de la guerra con Gran Bretaña, sino en gran medida mientras era aliada de Gran Bretaña en la II Guerra Mundial). Además, en el caso de Alemania Federal, su esfera de influencia "natural" (incluida una gran parte de la "base" histórica, Alemania Oriental) estaba sólidamente anclada (o así lo parecía) a la órbita soviética.

Naturaleza cualitativa de la división del mundo

Además no es correcto ver la división del mundo sólo como una parcelación cuantitativa de las esferas de influencia. Tiene también un elemento *cualitativo*, en el que sólo un nuevo reparto del mundo puede proporcionar el impulso necesario para otro asalto (espiral) de desarrollo imperialista mediante una mayor centralización y la destrucción de capitales ineficaces y su reintegración en otros. Esta necesidad se sentía en Occidente tanto como en el Este. La guerra, y el proceso que conduce hacia ella y que lleva a su conclusión, juega un papel decisivo en todo esto, no sólo porque se destruye gran parte de la capacidad productiva, sino también porque la guerra le permite al estado imperialista reorganizar la producción sobre líneas más racionales. También es muy importante que la movilización política e ideológica de las masas que acompaña a la guerra puede, si le salen bien las cosas, permitirle al imperialismo intensificar la explotación y la represión del proletariado. Todo esto es parte del doloroso proceso de reorganización del capital.

Al mismo tiempo, la base modificada del capital de los países imperialistas está entrelazada con nuevas formas de control y penetración de las colonias y neocolonias. La integración de las colonias en un nuevo marco global le permite al capital imperialista expandirse y reestructurarse a nivel internacional con más beneficios, y transformar las relaciones de producción de los países oprimidos para adaptarlas a sus exigencias.[2]

El programa de Brezhnev no se basaba en la hipótesis de la emulación pacífica con Occidente a largo plazo. Sus enormes gastos militares eran un reflejo de que la defensa del "socialismo real" soviético (es decir, el socialimperialismo) se apoyaba en la fuerza, y finalmente ofrecían la única perspectiva real de triunfo sobre Occidente. Estos gastos eran una "inversión" que hipotecaba el presente contra las esperanzas del futuro.

Por esas inversiones no podían durar indefinidamente. Al poner cada vez más en tensión las contradicciones de la sociedad soviética, la política de Brezhnev amenazaba con estallarle en la cara a la clase dominante. La explosión de las contradicciones en los años de la *perestroika* de Gorbachov no salieron de la nada; la presión llevaba mucho tiempo acumulándose. Cuando Gorbachov llegó al poder se enfrentó a la elección entre continuar con la política de Brezhnev -con la probabilidad de que estallase la guerra en un breve plazo- o desviarse radicalmente del camino que había tomado el país durante algún tiempo.

También es necesario recordar la situación internacional en 1985, cuando Gorbachov llegó al poder. Según todos los informes, las relaciones entre USA y URSS estaban, como señaló entonces Shevernadze, en su peor momento desde la II Guerra Mundial: un período que abarca todos los momentos extremos de conflicto entre las dos potencias en ese período (el puente aéreo de Berlín, Guerra de Corea, crisis de los misiles en Cuba, etc.). La clase dominante yanqui, con la adopción del "Reaganismo", evidenció que intentaba seguir su propio programa de militarización y confrontación con los soviéticos cualquiera que fuese el coste.

De hecho, Reagan presidió el mayor desarrollo militar de la historia. Y no fue sólo cuestión de producción de material bélico; USA hizo andar a los soviéticos sobre la cuerda floja: sus esfuerzos para desestabilizar el régimen sandinista de Nicaragua, la introducción de una nueva generación de misiles en Europa en 1983, la invasión de Granada para derrocar un régimen pro-soviético, etc.

No está totalmente claro hasta qué punto eran conscientes varios representantes de la clase dominante de la que conducía su política. Al-

gunos historiadores, por ejemplo, dicen que Hitler se sorprendió por la declaración de guerra británica tras la invasión de Polonia. ¿Creían Brezhnev y Reagan que la guerra nuclear era inevitable? Más tarde, cuando el "Reaganismo" sufrió un duro golpe por el escándalo Irán/Contra, el propio Reagan confesó su supuesta preocupación (sin nombrar a nadie) porque algunos de su círculo de confianza creía en la "inevitabilidad de la guerra nuclear". Sin embargo, varios años antes de su "conversión" Reagan había declarado ante un grupo de fundamentalistas cristianos que esperaba ver "Armagedón" (la profecía bíblica del fuego masivo y la destrucción de la Tierra) "en su vida" ¡a la edad de 70 años! Por cierto, Reagan había hecho de su "firmeza", de su capacidad para "apretar el botón" si fuese necesario, una de las principales imágenes que presentaba a la opinión pública. Reagan y su círculo de confianza tenían claro que su política entrañaba un verdadero riesgo de estallido de guerra, y aceptaban ese riesgo.

Sin embargo, en última instancia, los criterios subjetivos de los estadistas tienen mucha menos importancia que el impulso al que da lugar su política. La cuestión es que entre 1979 y 1986,USA y URSS estaban comprometidos en un proceso que conducía hacia la guerra. Es más, si no tuvo lugar una guerra en ese período, fue, hasta cierto punto, por azar, pues hubo varios "incidentes" que muy bien podrían haber iniciado la reacción en cadena que lleva a un conflicto total. El azar *juega* un papel importante en la historia pero no es "ciego": *a través* de los sucesos casuales se expresan las leyes del movimiento. Aunque un "incidente" cualquiera no haya iniciado una tercera guerra mundial, estos dos caminos en pugna dan lugar, inevitablemente, a un "incidente" tras otro hasta que estalla la guerra. Por ello no se puede considerar el período posterior a la II Guerra Mundial como un bloque homogéneo en el que existe un peligro de guerra más o menos constante e invariable, simplemente a causa de las tendencias generales del imperialismo.

Aunque la *posibilidad* del estallido de guerra mundial no se puede descartar nunca, esta posibilidad puede volverse relativamente remota o inminente en un momento dado. Negar esto, actuar como si no existiese particularidad en el desarrollo de las contradicciones o como si sólo pueden intensificarse todas de modo unidimensional, lleva siempre a errores al juzgar la situación y al desarrollar una táctica en función de ella. Esto puede tomar la forma del error antes mencionado -despreciar el verdadero peligro de guerra que *existió* en el período en cuestión al reducirlo al permanente, aunque residual, peligro de conflicto que existe en el imperialismo-, o puede tomar una forma opuesta: considerar el peligro de estallido de guerra siempre inminente, con la misma importancia relativa respecto a las demás contradicciones en un período dado. Ese punto de vista convertiría el peligro de guerra en un "fantasma sagrado", siempre presente pero intangible. En realidad los dos puntos de vista no son tan diferentes como parece.

Pero si bien es cierto que al final son las leyes esenciales, y no las decisiones de los estadistas, las que determinan la guerra y la paz, también es cierto que la historia la hacen seres humanos, aunque no la hagan según su sola voluntad. Y es evidente que en varias coyunturas clave los dirigentes estatales *tomaron* decisiones que los hicieron retroceder justo en el borde del precipicio de la guerra mundial. Nuestro Partido ya ha tocado algunos puntos autocríticos sobre este tema. En concreto, subestimamos el grado en el que influiría la enorme destrucción provocada por las armas nucleares en las acciones de las clases dominantes cuando se enfrentaban al problema del inicio de una guerra que pudiesen ganar. Además los imperialistas tenían más libertad de acción, más espacio para maniobrar de lo que creíamos antes.

La historia ha demostrado que los imperialistas no se detienen ante ningún crimen si creen que la existencia de su clase y sus "intereses vitales" están en peligro. Al mismo tiempo también son muy conscientes de la naturaleza pírrica de la victoria que obtendría a expensas de la destrucción completa o virtual de su base interna. Es más, uno de los rasgos más alarmantes de los 80 fueron los continuos esfuerzos de los imperialistas para resolver este dilema, encontrar una forma de sobrevivir, ganar y reconstruir tras un holocausto nuclear. (A nivel militar tomó diferentes formas, como la búsqueda acelerada de EE.UU. del arma milagrosa, la "guerra de las galaxias", que le dejaría paso libre para eliminar a su enemigo sin sufrir las consecuencias, o la "miniaturización" de las armas nucleares, desarrollando misiles más pequeños y adecuados y cabezas nucleares que cayesen sobre blancos militares, con la esperanza de que esas armas fuesen más "prácticas". Por supuesto, nadie podría asegurar que se pudiese sobrevivir a esa guerra nuclear, pero incluso los comentaristas más optimistas hablaban de cientos de millones de muertos).

Los gobernantes de la URSS y USA se enfrentaron a la peligrosa realidad a la que conducía su camino. Y este reconocimiento jugó un papel importante en la elección de un camino distinto. Esto era así especialmente cuando Gorbachov llegó al poder, pero una vez que mostró deseos de apearse del tren que se dirigía a la guerra, los imperialistas yanquis también se apresuraron a aceptar su oferta, pues EE.UU. también se enfrentaba al problema de las dificultades de sobrevivir y vencer en una guerra nuclear.

Reservas

Como ya hemos señalado, hay que analizar el tema de que los imperialistas *tuviesen* la posibilidad de elegir otro camino. En otras palabras, ambos bloques imperialistas parecían tener más capacidad de adaptarse, más "reservas" de las que pensábamos. Está fuera de las miras de este artículo el análisis de las "reservas" de los bloques yanqui y soviético, y debe ser objeto de posterior estudio, aunque podemos señalar algunos puntos. Primero, es importante acentuar que las "reservas" son relativas. Para una clase dominante imperialista, las "reservas" son aquellos factores económicos, políticos, diplomáticos y militares que pueden movilizar para afrontar las exigencias excepcionales y las dificultades extraordinarias. No es como un "tanque de reserva" de gasolina que se puede usar cuando se ha agotado el resto del combustible y que pueda continuar funcionando durante un

período de tiempo claramente definido. Por ejemplo, la ausencia de lucha revolucionaria del proletariado y los pueblos oprimidos o sus errores pueden convertirse también en una "reserva" de la clase dominante en tiempos de crisis, ¡y es una reserva de la mayor importancia en esos momentos!

El imperialismo *nunca* carece totalmente de "reservas". Es otra forma de decir que el imperialismo, por muy debilitado y maltrecho que esté, no caerá por su propio peso, ni el estallido de la guerra será siempre "automático": llega como resultado de tendencias y fuerzas fundamentales que se expresan a través de los acontecimientos internacionales y las medidas concretas que toman los principales estados implicados.

Como corolario, diremos que no hay un nivel específico de "reservas" que garantice que los imperialistas sobrevivirán a un período dado de crisis o que *no* irán a la guerra. Nuestro Partido ha concluido que un factor importante que le permitió a la clase dominante yanqui capear el temporal provocado por la guerra del Vietnam y por el surgimiento de un poderoso movimiento revolucionario dentro de las fronteras de EE.UU., especialmente el movimiento de liberación negro, fueron sus reservas económicas, políticas y militares, junto con su posición a la cabeza del imperio. Este es, por cierto, el factor importante que les permitió a los imperialistas yanquis proseguir la guerra del Vietnam durante un tiempo mientras elevaban el nivel de vida de amplias capas en EE.UU. Pero sería un grave error sacar la conclusión de que hubiera sido imposible que surgiese una situación revolucionaria plena en esa época o que es inconcebible que se pudiese destruir el imperialismo yanqui.

Se puede anticipar la objeción de que con estos calificativos, el mismo concepto de las "reservas" se ha vuelto tan nebuloso como para perder toda validez. No es así. Es posible entender las leyes básicas que rigen el funcionamiento del imperialismo y en base a ello analizar concretamente el movimiento y desarrollo de los estados imperialistas, su debilidad fundamental, así como las "reservas" que pueden utilizar, y sobre esta base desarrollar la estrategia y la táctica revolucionarias para acelerar el derrocamiento de estos monstruos. El que ese análisis nunca tenga la misma precisión que un axioma matemático no lo hace menos científico: como toda ciencia sólo puede reflejar la realidad de modo parcial, y como toda ciencia debe continuar avanzando a través de la práctica y de la lucha entre lo correcto y lo erróneo para reflejar la realidad más plenamente. Además, aunque la naturaleza y la sociedad están en cambio constante, la sociedad humana (y por tanto la situación mundial) es más dinámica, cambiante y compleja; así la percepción y el análisis de la gente no puede evitar quedarse atrás, en mayor o menor medida, respecto a las transformaciones reales que se producen.

Colusión y pugna

Colusión y pugna son aspectos opuestos en sentido dialéctico, es decir, como todos los opuestos, están interrelacionados y pueden, en ciertas circunstancias, transformarse el uno en el otro.

Siempre existen colusión y pugna entre las potencias imperialistas; esta contradicción es en sí misma una expresión de la tendencia inherente al capitalismo de que los capitales rivales se atraigan y repelan unos a otros, y de que sus propias condiciones de vida exijan la existencia de otros capitales, aunque estén en una permanente batalla para destruirse entre sí. El capital es un aspecto de la contradicción opuesto al trabajo (el proletariado), pero también tiene una contradicción *en su seno*. Marx comprendió bien esta naturaleza de la clase capitalista cuando la definió como "una fraternidad operativa de ladrones".

Nunca puede existir sólo pugna o sólo colusión. Por ejemplo, incluso en medio de la guerra pueden verse claramente ambas tendencias. En la II Guerra Mundial EE.UU. y Gran Bretaña eran aliados contra el bloque germánico, pero es evidente que esta alianza estaba llena de pugna, ya que estos dos rivales proseguían objetivos distintos y muy conflictivos *mediante su proceso* de colaboración (o colusión) contra el otro bloque. Igualmente, incluso cuando los Aliados y el Eje estaban en una guerra a vida o muerte por la supremacía mundial, los dos bandos se coludían en coyunturas importantes contra los intereses de la revolución proletaria y la Unión Soviética. Gran Bretaña y Alemania actuaron conjuntamente contra los intereses de la revolución en Grecia. De igual modo, la política de EE.UU. y Gran Bretaña respecto al "segundo frente" estaba regida también en gran medida por su deseo de que Alemania desangrase y debilitase a la entonces socialista Unión Soviética (en los primeros años de la guerra) y (después de que el Ejército Rojo le asestó a Hitler un golpe decisivo) minimizase los avances revolucionarios que acompañarían la derrota de Hitler llevando rápidamente los ejércitos imperialistas aliados a Berlín.

Finalmente, la relación entre las potencias imperialistas y aún más entre los bloques imperialistas, está determinada principalmente por la pugna y la colusión es sólo secundaria. También esto tiene sus raíces en que el capital solamente puede existir como múltiples capitales en conflicto. Pero lo que es principal en general no determina qué aspecto de la relación entre estados imperialistas es la dominante o principal en un momento dado a nivel internacional. Los opuestos pueden transformarse el uno en el otro, y lo hacen más rápida, violenta y repetidamente al agudizarse la contradicción. El aspecto principal determina la naturaleza de una contradicción en un momento dado, y en este sentido puede decirse que la actual situación internacional está marcada más por la colusión entre EE.UU. y URSS que por su pugna. Pero también es cierto que *tanto* la pugna *como* la colusión pueden incrementarse, aunque la relación entre estos dos opuestos experimente un cambio.

En la situación actual la colusión se ha convertido en un factor más importante en los asuntos mundiales, e incluso la pugna entre las potencias imperialistas se desarrolla en gran medida a través de la colusión y como parte de ella. Aún así, la "luna de miel" actual entre el Este y el Oeste puede transformarse rápidamente en un divorcio cruel y violento.

La relación entre colusión y pugna no es, por supuesto, ajena a la cuestión de la contradicción principal en el mundo. La pugna y la colusión son una unidad de contrarios; son dos expresiones opuestas, o for-

mas de movimiento, de la contradicción interimperialista. Es la pugna, y no la colusión la que caracteriza, en un sentido global y a largo plazo, la contradicción entre las potencias imperialistas y es la fuerza que impulsa a los estados imperialistas a batallar entre sí. La situación actual, en la que las relaciones Este-Oeste están marcadas por la colusión, es un *reflejo* de que la contradicción principal se ha atenuado temporal y parcialmente y *contribuye* a esta atenuación temporal y parcial. El que la contradicción principal se haya atenuado parcial y temporalmente no significa la eliminación de las contradicciones entre las potencias imperialistas, y no lo significaría aún en el caso del surgimiento e imposición de una nueva contradicción principal que rija el desarrollo de los acontecimientos del mundo. Además, estos cambios tienen lugar en un mundo en el que las opciones, espacio de maniobra y "reservas" de los países imperialistas se están reduciendo, y esto es un argumento más contra las tendencias a la satisfacción. La intensificación global de las contradicciones básicas significa que la interrelación entre estas distintas contradicciones es aún más tensa y sometida a nuevas configuraciones rápidas y drásticas.

El hundimiento de los regímenes de Europa Oriental es una muestra de ello. Aunque la larga rivalidad entre los dos bloques imperialistas ayudó a establecer el escenario de este hundimiento (incluidos los esfuerzos directos de Occidente para crear problemas en el campo contrario), la conmoción se hizo posible en un sentido más inmediato por la mitigación de la rivalidad entre ambos bloques y el papel temporalmente predominante de la colusión en la relación entre las superpotencias, pues era la agudización del conflicto entre los bloques la que mantenía inoperantes, aunque sólo temporalmente, a las fuerzas centrífugas en el seno de cada bloque. (La atracción mutua de las dos Alemanias existía antes también, pero el matrimonio no podía consumarse debido a la aguda rivalidad de sus respectivos clanes.).

Pero es importante observar que aquí también existen tendencias de contrapeso. Igual que se acercaron las dos Alemanias, y al hacerlo dieron un vuelco a muchas premisas sobre las que están organizados ambos bloques, también hay una tendencia a consolidar de nuevo algunas alianzas anteriormente debilitadas: Polonia-URSS, Francia-Gran Bretaña, etc.

Puede decirse que la situación mundial de hoy está marcada por dos factores opuestos. El debilitamiento de las estructuras establecidas tras la II Guerra Mundial ha alcanzado el estado de cambio manifiesto, como señaló Mao respecto a la ley de la contradicción. Es evidente para todos que el marco anterior ya no es viable. Pero al mismo tiempo, los distintos actores de la escena mundial son aún incapaces de *realizar* el realineamiento necesario. *El nuevo reparto del mundo ya ha comenzado*, pero este reparto no puede culminar, no puede realizarse por los medios que se están utilizando actualmente. La *anterior* división del mundo ya no puede sino cruzarse y mantenerse constantemente en el camino de los mejores planes de los imperialistas, precisamente porque no se ha destruido. Todavía ha de tener lugar la *prueba de fuerza* entre las distintas potencias imperialistas, la imposición de la voluntad de un grupo a otro y la clasificación de la fuerza relativa dentro de los distintos grupos.

Esto explica la aparente paradoja de la presente situación mundial. La verdadera cooperación entre EE.UU. y URSS está permitiendo que varias situaciones antes "congeladas" -Afganistán, Nicaragua, y por supuesto, Alemania- experimenten un movimiento importante. En un sentido, el peligro de guerra mundial ya no flota en el aire. Sin embargo, la rápida disolución de los aspectos aparentemente inmutables de ayer es un factor muy *desestabilizador* en la situación mundial. La mayor perturbación de los círculos dominantes y la posibilidad real de agitación revolucionaria entre las masas en muchos países se entrelazará más y de forma más definida e influirá mucho en el desarrollo de las contradicciones entre los dos bloques.

¿As de Gorbachov?

Una cosa es evidente: todas las estrategias imperialistas anteriormente establecidas, en Oriente y Occidente, se están reconsiderando y revisando. El *status quo* se está desmoronando y cualquier intento de una u otra potencia (o grupo de potencias) de apoyar sus intereses estratégicos en un esfuerzo por mantener ese status quo seguramente acabará en fracaso. Gorbachov, empujado por la aguda crisis de la URSS, lo reconoció antes que su homólogo americano y jugó el papel más dinámico en la explosiva situación actual.

Al jugar la "baza alemana", es decir, dar el visto bueno a la reunificación alemana, Gorbachov ha hecho una gran apuesta, pero también ha provocado lo que podría convertirse en una gigantesca dislocación en la alianza occidental. Puede plantearse la pregunta: ¿se debe considerar la política de Gorbachov (especialmente con respecto a Alemania, pero también en todo lo demás) como la bandera blanca de rendición del "perdedor" de la Guerra Fría, o más bien como una maniobra maquiavélica destinada a alterar a Occidente mientras Gorbachov sigue realmente un plan oculto?

Ninguna de estas dos opiniones es correcta, aunque ambas contienen parte de verdad. Como hemos visto, Gorbachov (o así lo parece) *llegó* a la doble conclusión de que el status quo ya no era viable y de que, en el momento crítico en que tenía que tomar decisiones, no era posible remodelar el mundo a través de la guerra de forma favorable al socialimperialismo soviético en esa época. En este sentido, Gorbachov se "volvió atrás". Pero, por supuesto, esa decisión no cambió el carácter imperialista de la Unión Soviética ni significó la rendición de Gorbachov a sus enemigos. Significó que se esforzaba en adoptar y aplicar conscientemente una nueva política que favoreciese más al socialimperialismo *dentro del* contexto de su decisión de dar marcha atrás en la carrera desenfrenada hacia la guerra de mediados de los 80.

No hay pruebas de que la política de Gorbachov logre, ni siquiera temporalmente, sacar a la URSS de la crisis en la que ha estado enfangada. Desde luego, es un intento de reestructurar radicalmente el sistema económico soviético, y los soviéticos lo ven claramente conectado a sus esfuerzos de "reestructurar" (o redividir) las relaciones internacionales en su conjunto. Pero si bien jugaron el papel principal en la *anulación* del viejo orden, los soviéticos no han si-

do capaces de refundir básicamente las relaciones internacionales de modo que los favorezcan. Por poner un ejemplo, la locomotora alemana aún ha de engancharse al tren soviético. Y aunque Alemania y la URSS se afanasen por lograr ese acoplamiento, la disputa fundamental sobre quién sería el maquinista y qué dirección tomaría el tren sólo podría agudizarse.

Para la Unión Soviética sigue existiendo la compulsión hacia un nuevo reparto del mundo más favorable, y continuará manifestándose en las distintas políticas que debatan y adopten los gobernantes soviéticos. Incluso en los últimos tiempos, cuando las opciones estratégicas soviéticas no se tomaban principalmente desde el punto de vista de la preparación y prosecución de una guerra mundial victoriosa, la clase dominante soviética continuó luchando por sus intereses a través de distintas medidas diplomáticas, políticas, económicas y militares. Al hacer estos cálculos, todas las clases dominantes imperialistas consideran no sólo el hoy, sino también el mañana, no sólo qué política prefieren, sino qué política pueden verse obligados a hacer por la evolución de los acontecimientos: este es un significado de "preparación". Siempre intentarán convertir una retirada en un terreno en un avance en otro (por ejemplo una concesión en armamento en un golpe de suerte respecto a la opinión pública internacional). La posibilidad de que fracase el plan estratégico actual de Gorbachov y sea abandonado por el propio Gorbachov o por sus sucesores siempre la han tenido en cuenta las autoridades civiles y militares soviéticas, y también Occidente. Lo que hoy es una retirada estratégica de la confrontación podría convertirse mañana en una preparación estratégica para el conflicto. Esto no es principalmente una cuestión de maniobras maquiavélicas; es, una vez más, el camino básico del imperialismo que se expresa mediante la elección de tácticas por personas que sólo en parte son conscientes de las fuerzas a las que responden.

Desde luego, Occidente ha logrado algunas victorias importantes sobre sus oponentes soviéticos en los últimos tiempos. Pero las verdaderas dificultades a las que se enfrenta la URSS también representan una fuente de preocupación en los círculos dominantes occidentales, pues se dan cuenta de que la crisis y conmoción en la Unión Soviética es un factor importante de desestabilización e incertidumbre en el mundo. Por ello las potencias occidentales no han presionado demasiado a Gorbachov en varias circunstancias, como en la crisis provocada por la "declaración de independencia" de Lituania.

Además, en lo que concierne a las relaciones entre ambos bloques imperialistas, no se puede descartar la posibilidad de que sea EE.UU. o las fisuras en el bloque occidental las que puedan interrumpir bruscamente el giro actual de los acontecimientos internacionales.

Conclusión

Ya hemos señalado que el factor más importante son las condiciones más favorables para la revolución. No se puede decir cuánto durará esta convergencia de contradicciones y circunstancias. La creciente rapidez del desarrollo de los acontecimientos mundiales, que es un reflejo de la intensificación básica de las contradicciones, es un fuerte incentivo para agarrar el momento.

No se puede construir una estrategia revolucionaria si se asume que habrá un período prolongado de paz. Aunque el período posterior a la II Guerra Mundial ha estado marcado por la ausencia de guerra mundial, ha sido una época violenta y turbulenta, llena de guerras y revoluciones de distintos tipos. Para la mayoría de los países del mundo la "paz" es muy relativa, y la naturaleza violenta del dominio reaccionario se reafirma constantemente. Si bien en los países imperialistas la "paz" -es decir, la ausencia de confrontación militar directa con otras potencias importantes o alguna otra guerra importante- parece ser el estado "normal" de las cosas, ésta es sólo la *apariencia*, sólo la visión de las cosas en su aspecto cuantitativo (lo que domina durante el período de tiempo más largo) y no desde su aspecto cualitativo (el que refleja realmente la *esencia* del imperialismo y que juega el papel clave en el desarrollo). Y, por supuesto, esa "paz" implica la represión violenta y las guerras contra los pueblos y naciones oprimidos. En las potencias imperialistas en las que pueden existir largos períodos de "paz" -y esto sólo relativamente, como antes señalamos- la estrategia revolucionaria debe basarse precisamente en esos momentos de grave crisis, desorden y/o guerra, cuando las verdaderas relaciones de clase y la naturaleza del carnicero sistema imperialista son evidentes y se hace patente la naturaleza dictatorial del poder político reaccionario, y es viable la posibilidad de un asalto al poder estatal.

Desarrollar la guerra revolucionaria del proletariado, la Guerra Popular, o prepararnos para lanzarla, sigue siendo la tarea apremiante de los revolucionarios comunistas en todos los países, aunque la naturaleza concreta de esta guerra varíe según las condiciones concretas de los distintos países y especialmente entre las dos grandes corrientes de la revolución proletaria mundial:la revolución de nueva democracia de los países oprimidos y la revolución socialista de los países capitalistas e imperialistas.

El giro reciente de los acontecimientos mundiales ha provocado cierta conmoción en las filas de los revolucionarios, pero la conmoción es mucho mayor en las filas de los imperialistas y reaccionarios. Existen dificultades, pero podemos y debemos superarlas. Una situación ya favorable puede hacerse aún mejor mediante la intervención consciente y enérgica de los comunistas revolucionarios. □

Notas

1. Obrero Revolucionario nº 540 (22 de enero de 1990).
2. Ver Raymond Lotta, "America in decline" (Banner Press, Chicago, USA, 1984) para un tratamiento más completo de este punto con respecto al nuevo reparto del mundo. Es interesante observar aquí la diferencia entre la reorganización efectuada por la guerra mundial y la situación actual en la que las dos Alemanias pretenden la reunificación. Los imperialistas de Alemania Occidental especialmente, prometen los beneficios de la ciudadanía de una poderosa patria imperialista a las masas del Este y del Oste sin sufrimiento ni dificultades. De hecho, han tenido mucho cuidado en prometer de forma totalmente irreal, que toda la "compra" puede hacerse sin alterar en lo más mínimo la tranquilidad del ciudadano alemán.

NOTAS SOBRE LA ECONOMIA POLITICA DE CUBA -II PARTE

¡QUEMAR LOS

De Rudy Mambisa

Esta es la segunda mitad del artículo. La primera, en *UMQG* 1989/14, se centraba en la agricultura. Trataba de cómo la caña de azúcar llegó a esclavizar a Cuba y capturó a Castro y a sus rebeldes armados una vez que tomaron el poder. Esta segunda parte trata de las consecuencias.- *UMQG*

V. La evolución del plan neocolonial

En 1963 Castro fue a la URSS para discutir el incremento del comercio; poco después, los planes de Cuba para recortar la producción de azúcar se convirtieron en planes para incrementarla.

Para el Che Guevara, que estaba al frente de la economía cubana, las palabras "socialismo" e industrialización eran equivalentes: significaban el desarrollo de las fuerzas productivas. El objetivo era acumular plusvalía del modo más rentable y rápido que fuese posible... lo que significaba cultivar azúcar. Como él explicó, "toda la historia económica de Cuba ha demostrado que ninguna otra actividad agrícola proporcionaría tantos ingresos como el cultivo de caña. Al comienzo de la Revolución, muchos de nosotros no éramos conscientes de este rasgo económico básico, porque una idea fetichista ligaba al azúcar con nuestra dependencia del imperialismo y con la miseria en el campo, sin analizar las verdaderas causas, la relación con la desigual balanza comercial."[53] En otras palabras, imaginaba que el rasgo decisivo de la dependencia cubana era externo: a quién y a qué precio se vendía el azúcar, en vez de ver la dependencia como inherente a la organización del capital en Cuba. Equivalía a creer que "socialismo" significa una forma mejor de administrar la vieja plantación.

Desde mediados de los 60 hasta 1970 el gobierno cubano intentó dirigir la economía mediante órdenes directas de los altos funcionarios gubernamentales y movilizar todos los recursos posibles para incrementar drásticamente la producción de azúcar, con la idea de que el excedente podría utilizarse para pagar la industrialización. A causa de los esfuerzos oficiales para fomentar el entusiasmo popular por la consecución de objetivos burgueses en este período, y del énfasis de Guevara en los incentivos "espirituales" más que en los materiales, algunos críticos eruditos han denominado erróneamente a este período como "chino-guevarista" o "maoísta-guevarista", una confusión que, a su vez, han adoptado destacados eruditos procubanos.[54] Un escritor señaló un análisis más correcto, observando que la dirección cubana "acuñaba consignas de tipo chino mientras llevaba a cabo un desarrollo al estilo ruso".[55] Lo que quería decir era que el gobierno cubano intentaba usar un método "chino" -o una caricatura de él, porque la política revolucionaria china de apoyarse en las masas no era únicamente para fomentar emociones, sino que se basaba en su conciencia política e iniciativa en la política y la economía, y no excluía el pago según el trabajo- para objetivos "rusos", o sea, para acumular excedentes en los sectores más rentables de la economía en vez de construir la economía en su conjunto, basándose en el desarrollo equilibrado y simultáneo de la agricultura, la industria ligera y la industria pesada.

El gobierno cubano no tuvo otra elección que conceder incentivos "espirituales" en vez de materiales en ese período porque la economía era un desastre, y siguió siéndolo durante más de una década. Esto no quiere decir que su política fuese revolucionaria, pues como el propio Mao subrayó sobre hechos similares en Polonia en los años 50, "Parece que si se pone demasiado el acento en el estímulo material, resulta difícil no llegar a lo opuesto de lo que se busca. Si se emiten demasiados cheques, los estratos sociales de salario elevado están evidentemente satisfechos. Pero cuando las amplias masas de obreros y campesinos piden vanamente cobrar sus cheques, puede que entonces aquéllos se vean forzados a tomar una posición opuesta al estímulo material".[56]

Desde mediados de los años 60, el gobierno de Castro lo subordinó todo al objetivo de obtener 10 millones de toneladas de azúcar en la cosecha de 1969-70. El azúcar estaba vendido por anticipado, pero la cosecha fue un fracaso y el sacrificio del resto de la economía dejó a la isla en ruinas. En los años 70 Cuba empezó a emplear los métodos de cálculo económico introducidos en la Unión Soviética en 1965 durante las reformas de Liberman. Este método formula planes económicos sopesando los posibles beneficios y pérdidas mediante cálculos económicos complejos: simulando matemáticamente un mercado libre y aplicando criterios capitalistas a todos los niveles, mientras se mantiene la propiedad estatal de la mayoría de los medios de producción. En realidad, estas técnicas ligadas a Kosygin en la Unión soviética no se aplicaron plenamente allí hasta la subida de Gorbachov; en este sentido, Cuba puede considerarse pionera en parte de la política económica implantada con la *perestroika*.

El Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975 institucionalizó la lógica que había dirigido implícitamente la orientación general del país desde la revolución, siendo el único cambio que de ahí en adelante iba a aplicarse abierta, profunda, sistemáticamente y de arriba a abajo, mediante ordenadores en vez de conjeturas. "El peso debe controlar realmente toda la actividad económica", resolvió el Congreso.[57] Esto es lo mismo que declarar que el *propósito* de la economía cubana es la acumulación de capital. Sin embargo, las consecuencias de esa política económica fueron distintas para Cuba que para la URSS. La URSS es una superpotencia imperialista, mientras que a Cuba, al unirse al Comecon (el mercado común del bloque soviético) en 1972, se le asignó al papel de productor de azúcar en la división del trabajo dirigida por los soviéticos: la misma

CAÑAVERALES!

posición que una vez se le asignó en el bloque occidental dirigido por EE.UU.

El SDPE (Sistema de Dirección y Planificación Económica) entronizado en el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba en 1975 estableció los salarios de los obreros según primas (hasta del 30% del salario) por alcanzar o sobrepasar las cuotas de producción y permitió incentivos para el personal administrativo y técnico por el equivalente de un mes extra de salario al año. En 1980 el sistema de "contrato de trabajo libre o directo" concedía a la dirección el derecho a contratar y despedir sin apenas ninguna limitación. A mediados de los 80, con la introducción de las "brigadas permanentes de productividad", el sistema se refinó más, pagando a los obreros según la rentabilidad de su brigada de trabajo.

En 1986, como consecuencia de la caída de los precios del azúcar y del petróleo, el Tercer Congreso del Partido Comunista de Cuba llamó a un "retorno al guevarismo" y volvió a poner el acento en los "incentivos espirituales". Desempolvaron los escritos y consignas de Guevara en loor de los "incentivos espirituales" que yacían en los desvanes donde los habían arrinconado desde principios de los 70, y Castro, que apenas mencionó a Guevara durante una década y media, empezó a disparar referencias a éste a un ritmo endiablado. La amenaza de que la perestroika de Gorbachov significase para Cuba apretarse aún más el cinturón, hizo subir la demanda de la palabrería de Guevara en el mercado retórico de Castro y alimentó una "campaña de rectificación" que todavía continúa. Su contenido fundamental es la austeridad. Castro no ha tenido problemas en encajar este "guevarismo" dentro del "cálculo económico" implantado por los soviéticos que había remplazado el estilo de dirección más impetuoso de Guevara, porque comparten la misma orientación básica.

Hoy es innegable que las perspectivas económicas son tan poco prometedoras como las del resto de América Latina. Pero la teoría de la "ventaja comparativa" que expuso Guevara aún sigue proclamando que al menos Cuba ha utilizado la caña de azúcar para comprar cierto desarrollo. Para refutar esta afirmación, hay que demostrar que *este desarrollo ha sido un factor dirigente en el desastre actual de Cuba* o, en otras palabras, que lo que Cuba ha "comprado" con el dinero del azúcar no ha sido socialismo, sino mayor dependencia.

VI. La industrialización de la dependencia

¿Qué se ha logrado en treinta años de desarrollo post-revolucionario y década y media desde la adopción del SDPE?

El mayor cambio ha sido la mecanización de la carga del azúcar y de parte de la zafra, un hecho sin igual en el mundo. Si esto no se hubiese logrado, no hubiera sido posible eliminar los conucos de los que vivían las familias durante la "estación muerta" entre una cosecha y otra.

Pero este grado de industrialización del azúcar no ha liberado a Cuba de su monocultivo. Los obreros de la caña y sus familias constituyen un sexto de la población. El azúcar también acapara un tercio de los medios de producción industriales del país. Representa el 82% de las exportaciones,[58] lo que apenas ha cambiado desde 1920.[59] La única diferencia real con la situación anterior a Castro es que ahora el 69% del azúcar se exporta a la URSS y su bloque en vez de a EE.UU.[60]

Aunque el porcentaje de tierra cultivada dedicado a la caña se ha elevado al 75%, la cantidad total de tierra cultivada ha disminuido.[61] Los cañaverales que se consideraban demasiado aislados o en pendiente para ser rentables cultivados con maquinaria se han abandonado, y por ese motivo el gobierno no ha intentado elevar la producción azucarera de su reciente promedio de 8 millones de toneladas, más o menos el mismo que en tiempos de Batista. Aparte de algunos cultivos de exportación como los cítricos (que han remplazado al tabaco como segunda exportación más importante), la producción de alimentos se ha hundido. Y no es que no se puedan cultivar más productos alimenticios o que no se necesiten, sino que no son rentables según criterios imperialistas. El cultivo de otros productos cayó del 35% del total de la producción agrícola en 1962 (un hito histórico) al 29% en 1976, la ganadería pasó del 34 al 31%, mientras que la producción azucarera creció en las mismas proporciones.[62] Aunque hubo algunas inversiones en el arroz, con el cambio de métodos de producción intensivos en trabajo a métodos intensivos en capital (o sea, del modelo "chino" al modelo "yanqui"), la cantidad de este producto tan básico en la dieta cubana que se distribuía a cada individuo en el racionamiento se recortó en los años 70 y se mantuvo así en los 80, porque la demanda siguió rebasando en mucho a la producción interna y las importaciones en general tuvieron que reducirse.[63] La producción de yuca, malanga y legumbres cayó rápidamente, al igual que la de leche; la de patatas, tomates y cerdos creció algo más que la población. Sólo en los huevos (que son especialmente adecuados para la producción muy intensiva en técnica y capital) han hecho grandes progresos[64], pero los pollos comen grano soviético.

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la producción agrícola de Cuba, azúcar incluido, ocupaba el último lugar en América Latina de 1962 a 1976.[65] Desde 1976 la producción de azúcar y cítricos ha mejorado considerablemente, pero no la producción de los alimentos que constituyen la dieta básica de las masas.

La situación de las granjas familiares y las cooperativas que emplean el 8 y el 12% de la tierra cultivable respectivamente,[66] es compleja, porque cultivan productos para la exportación (tabaco, café e incluso caña de azúcar) así como la

mayoría de las hortalizas, legumbres, productos lácteos y otros comestibles para consumo interno. Estas tierras incrementaron su productividad más que las estatales entre 1962 y 1984.[67] No obstante, este sector se empobreció por los bajos precios que el gobierno pagaba por sus productos (especialmente hasta 1976) y los impuestos (de 1982 a 1986, cuando se autorizaron los mercados libres agrícolas).[68] En 1986 se abolieron estos mercados y el gobierno fijó de nuevo precios obligatorios. El cambio de 1986 coincidió con las dificultades para conseguir abonos químicos para los cañaverales debido a la escasez de divisas, y el gobierno cubano reaccionó como era de suponer. Esto muestra también la dependencia estructural del capitalismo cubano, porque aunque desde el punto de vista del capitalismo en abstracto, o sea, de la eficacia de la producción, los sectores familiar y cooperativo deberían haber recibido más apoyo estatal y no menos, la caña de azúcar es vital para obtener el capital extranjero del que depende Cuba y que es de la mayor importancia para la clase dominante burocrático-compradora cubana.

En las décadas posteriores a la revolución la industria cubana creció a un promedio del 5% según una estimación para los años 1959-72 hecha por un crítico de Castro,[69] y un 6'5% durante los años 1965-1980 según otra estimación de un investigador pro-cubano.[70] Esto no es muy impresionante. Durante los primeros quince años, se dice que ha descendido mucho la producción industrial, como parte de la producción total.[71] Desde entonces ha habido cierto desarrollo industrial; la industria cubana ha tenido más "éxitos" que la agricultura en cuanto al valor añadido de sus productos. Pero en términos cualitativos sólo tiene dependencia industrializada, a causa de las relaciones entre la industria y la agricultura, entre los distintos sectores industriales y entre Cuba y el capital imperialista. Corea del Sur es un ejemplo de un gran exportador de productos manufacturados sin dejar de estar aplastado por el imperialismo. En otras palabras, el mayor problema de Cuba no es el nivel de desarrollo de sus fuerzas productivas, sino sus relaciones de producción. Una vez más es útil la comparación con la China de Mao, porque China era un país mucho más pobre y logró llegar mucho más lejos que Cuba por un camino totalmente distinto.

Primero, con respecto a la agricultura, Mao estableció la orientación general de tomar "la agricultura como base y la industria como factor dirigente", como explica un manual chino de economía política escrito bajo la dirección de la línea de Mao.[72] Esto significa que "el apoyo a la agricultura por todas las industrias es una característica importante de la economía socialista".[73] La producción agrícola china se multiplicó por 1'5 entre 1949 y 1970, y la producción de cereales se duplicó durante este mismo período, mientras que la producción industrial se multiplicó por 18.[74] Aunque Mao veía la agricultura como una importante fuente de acumulación, subrayó aún más que el desarrollo económico debía significar el desarrollo de la agricultura tan rápidamente como fuese posible y no su abandono para construir la industria a expensas de la agricultura. En Cuba la producción agrícola se ha estancado durante los últimos 30 años y la producción de alimentos aún más. Mao consideraba indispensable el equilibrio entre la agricultura y la industria para que el proletariado pudiese lograr la alianza con los campesinos y transformarlos, y lo contrapuso a la explotación de la agricultura por la industria y de las zonas rurales por las ciudades en la sociedad burguesa.[75]

La revolución agraria como único medio de alimentar al pueblo es un aspecto de su importancia para la revolución de nueva democracia; el otro es que el desarrollo industrial también depende del desarrollo agrícola, al abaratar los alimentos y otros productos que la gente compra con sus salarios, proporcionar importantes materias primas necesarias para una industria autosuficiente (como alimentos para procesar, algodón, cáñamo, cuero, madera, etc) y proporcionar un mercado para la producción industrial tanto de bienes de consumo como de bienes de producción. En la mayoría de los países imperialistas, la agricultura se desarrolló en las primeras etapas de la industrialización. En Cuba, sin embargo, tanto antes como después de la revolución castrista, los lazos entre la agricultura y la industria eran débiles, y la producción industrial ha estado orientada por el capital extranjero, no por las necesidades de la agricultura y del desarrollo de la economía en su conjunto. Esta desarticulación entre la industria y la agricultura cubanas no se diferencia del modelo de desarrollo de otros países oprimidos de América Latina y del resto del mundo.

La cuestión de si la industrialización sirve o no al desarrollo d una economía nacional integrada implica también la combinación de lo que se produce, es decir, las relaciones entre los distintos sectores de la industria, incluido el equilibrio entre la producción de medios de producción (maquinaria y recursos físicos, o sea, bienes primarios) y de bienes de consumo, o secundarios. El extremo desequilibrio y desarticulación entre estos dos tipos de producción es otro eslabón importante de la cadena que ata a Cuba al capital extranjero.

En la última década Cuba ha incrementado su capacidad de producir parcial o totalmente algunos bienes de equipo, por lo que hoy produce un tercio de los bienes de producción que utiliza. Esta es mucho menor que en Brasil, México o Corea del Sur, por citar lo que los economistas burgueses consideran ejemplos "positivos" de desarrollo industrial en el Tercer Mundo, y cualitativamente distinto de la China revolucionaria, que era básicamente autosuficiente en bienes de equipo. Además, los avances en la producción de bienes de equipo logrados por Cuba la alejan del desarrollo industrial equilibrado y de la economía autosuficiente.

Casi el 30% de los medios de producción fabricados en Cuba son máquinas para sembrar, cosechar, cargar y moler caña de azúcar, sin contar aquellos destinados indirectamente a servir a la caña, como los medios de transporte, que constituyen la segunda categoría más importante después de esas máquinas.[76] La mecanización del cultivo de caña ha llevado al desarrollo de la producción de bienes de equipo y al desarrollo industrial de Cuba. Pero como está arraigada en los lazos de la caña de azúcar (es decir, los lazos atrasados que entraña el proceso de plantar y cosechar la caña, principalmente, así como, hasta cierto punto, los lazos avanzados que implica la fabricación del azúcar y otros productos derivados de la caña), la evolución de la formación de capital cubana no ha podido escapar a las líneas generales impuestas por

las relaciones de producción imperialistas. Realmente ha exigido un aumento de las importaciones, ya que Cuba no produce bulldozeres, tractores, excavadoras, etc, ni otros suministros agrícolas de los que depende, como pesticidas, herbicidas y fertilizantes químicos. Al mismo tiempo, la industria ligera (esencialmente para bienes de consumo) ha quedado muy rezagada respecto a las necesidades del país, a causa de la adjudicación de recursos industriales a la caña de azúcar, en vez de desarrollar una industria ligera basada en la agricultura que, a su vez, pueda cubrir las necesidades de los trabajadores agrícolas e industriales y servir como mercado para los bienes de equipo y fuente de acumulación.

Esta carencia de industria ligera ha producido una enorme gasto en importación de bienes de consumo que deben pagar con divisas, mientras que el drenaje de recursos de la agricultura no azucarera significa la importación de un porcentaje cada vez mayor de alimentos básicos.[77] Todo esto a su vez obliga a Cuba a exportar más cantidad de lo que produce mejor: azúcar. A causa de esto, la proporción de las importaciones con respecto a la producción total ya se había incrementado de manera sustancial a finales de los 70.[78] Se suponía que las exportaciones habían crecido en la misma proporción, pero a mediados de los 80 Cuba no pudo exportar lo suficiente para pagar las importaciones sin las cuales su economía no puede funcionar. De ahí su actual malestar económico que, en su conjunto, supone una crisis de la organización del capital en Cuba...y capital es, pese a su etiqueta "socialista", pues sin el mercado imperialista mundial la industria azucarera cubana sólo son pedazos inútiles de metal y campos fangosos. La causa inmediata de esta crisis es la creciente dificultad de la realización del capital invertido en la caña de azúcar (conversión de esta mercancía en capital monetario) en el contexto de una economía imperialista mundial que está devolviendo cantidades cada vez mayores de excedentes de caña de azúcar.

¿Y qué hay de las industrias cubanas que no se basan en el azúcar? Uno de los mayores éxitos industriales de Cuba es la fabricación de componentes de ordenadores, que constituye el 2% de su producción de bienes de equipo sólo unos años después de su establecimiento.[79] Están destinados a la exportación para fabricar ordenadores en Europa Oriental. Esta clase de desarrollo industrial dentro de la "división del trabajo" imperialista asignada por el Comecon había de jugar un papel importante en los futuros esfuerzos de industrialización de Cuba,[80] aunque la conmoción de Europa Oriental podría alterar sustancialmente estos planes.

Entre las otras industrias importantes de Cuba están las de derivados del trigo (que emplea trigo importado); las del algodón, lino y otras del sector textil (con algodón importado); metalúrgicas (que utiliza materias primas de importación para fabricar repuestos difíciles de conseguir para viejas máquinas americanas); ensamblado de vehículos, neumáticos (con petróleo importado), y químicas (también a base de materias primas importadas). La fabricación de cemento es uno de los pocos sectores que emplean materiales del país.[81]

Además del azúcar, Cuba exporta tabaco de gran calidad (los cigarros puros enrollados a mano son su *producto manufacturado de exportación más importante*), pescado, cítricos, café y níquel, e importa petróleo, maquinaria y equipo de transporte, alimentos (arroz, trigo, aceite vegetal y café y tabaco de mala calidad, para disgusto de las masas), productos químicos y materias primas no comestibles como madera, pasta de papel, algodón y fertilizantes naturales.[82] Viendo esta lista, está claro que lo que le impide a Cuba desarrollar una economía independiente no es *principalmente* la falta de recursos naturales, sino la supremacía de las relaciones de intercambio, porque gran parte de las importaciones podrían producirse en Cuba o sustituirse por otros productos, y la mayoría de las otras importaciones sólo son necesarias debido a estas mismas relaciones.

La aparente falta de petróleo suficiente es un obstáculo importante. Se ha argumentado que la pobreza de Cuba en hidrocarburos (petróleo, gas y carbón) y potencial hidroeléctrico (ríos en los que se puedan construir presas) no le deja otra elección que apoyarse en la caña de azúcar, de la que se dice que es "energía solar", si quiere evitar una dependencia aún mayor a consecuencia del desarrollo de industrias que sólo pueden funcionar con petróleo importado.[83] Sin embargo, en primer lugar, Cuba produce cierta cantidad de petróleo, y no se puede descartar que en el futuro una Cuba revolucionaria pueda repetir la experiencia de China, un país al que los expertos occidentales habían declarado "pobre en petróleo" y que se hizo autosuficiente en este combustible gracias a los enormes esfuerzos de los obreros y técnicos chinos para resolver los problemas de prospección y explotación de yacimientos petrolíferos. La política actual del gobierno cubano descarta esta posibilidad; recientemente se abandonaron las prospecciones en Veredero, consideradas como prometedoras, cuando Castro decidió desarrollar el turismo allí.[84]

En segundo lugar, Cuba ha dado grandes pasos en la utilización del *bagazo* (la pulpa seca que queda después de que se ha extraído el azúcar de la caña) como combustible. Las experiencias de otros países muestran que el bagazo y derivados (como el alcohol) pueden servir como combustible para la industria y el transporte. El éxito de Brasil en esto fue espectacular, hasta que la caída del precio del petróleo en el mercado internacional lo hizo más barato que el etano, y la ley del valor exigió el abandono de esta medida de potencial independencia económica. Hasta ahora, Cuba ha utilizado el bagazo como combustible para la industria de la caña, y no para atacar su tiranía. En tercer lugar, gran parte del petróleo que importa Cuba se utiliza como combustible para las fábricas de productos de exportación, como la del níquel, que es uno de los mayores consumidores industriales de energía; una Cuba revolucionaría acabaría con esta política.

Un modo gráfico de entender el verdadero status de Cuba es ver la relación entre la exportación de azúcar y la economía cubana en su conjunto. La relación no es totalmente directa, pero en general, el valor de la venta de azúcar en un período dado (calculado según el precio pagado y la cantidad vendida) juega un papel determinante en la realización económica de ese período, a causa del papel central que juegan los ingresos del azúcar en los índices económicos del país y de que la industria depende de los suministros extranjeros, comprados en su mayor parte con los ingresos procedentes del azúcar.[85] Las palabras o accio-

nes de Castro están dentro de ese contexto, de ese escenario, de esas *ataduras*. La economía cubana está tan encadenada como en tiempos de los esclavos y la colonia.

En la China revolucionaria había también una íntima correlación entre las buenas cosechas y el crecimiento industrial en un año dado. La diferencia es que la producción agrícola e industrial de China servían a su desarrollo mutuo, mientras que para Cuba, la caña de azúcar es inútil sin el funcionamiento de los circuitos internacionales del capital a través de los cuales puede realizarse el valor de esta mercancía y transformarse en más capital.

El ritmo de crecimiento económico logrado al precio de esa dependencia creciente ha sido bastante mediocre, sólo un 4% anual del PSG de 1959 a 1989 según las cifras dadas por Castro.[86] El crecimiento medio del PNB cubano de 1973 a 1982 fue del 4'8% según una empresa de Londres que calcula el PNB medio anual de la vecina República Dominicana durante el mismo período en un 4'5%.[87] El crecimiento del PNB medio anual de Corea del Sur entre 1962 y 1985 fue del 8'5%.[88] Realmente, tras lo que Castro da como crecimiento medio de Cuba en 30 años se oculta su tendencia más reciente: poco crecimiento o ninguno en la segunda mitad de los 80.[89]

Por supuesto, el ritmo de crecimiento medio anual no es en absoluto un indicador de la liberación de un país, porque apenas revela nada sobre sus relaciones de producción. Sin embargo, la cuestión es que Cuba eligió el camino de la dependencia con el argumento de que así Cuba lograría el ritmo de crecimiento económico que falsamente denominaba requisito previo para la liberación nacional. Treinta años después, tampoco se ha logrado.

Por el contrario, China mantuvo un ritmo medio de crecimiento anual del PNB del 5'6% entre 1953 y 1974, según las estadísticas del gobierno yanqui.[90] Esto lo hizo sin ayuda material extranjera, pocos créditos exteriores hasta 1957 y ninguno después, sin deuda externa, inversión extranjera ni ninguna otra forma de esclavización nacional. Este ritmo de crecimiento se logró también en base al desarrollo económico equilibrado y no al extremo desequilibrio producido por el crecimiento fomentado por el imperialismo en todos los demás países del Tercer Mundo, donde varios países escogidos para hacer inversiones intensivas de capital imperialista han logrado ritmos de crecimiento espectaculares por algún tiempo, sólo para chocar con los límites del crecimiento desequilibrado y desarticulado.

La naturaleza cualitativa del crecimiento socialista de China es mucho más impresionante que su crecimiento cuantitativo; pero aún así, la experiencia china muestra que el crecimiento económico cuantitativo puede lograrse en base a la revolución completa contra el imperialismo y sus aliados internos. Si Cuba hubiese quemado los cañaverales, repartido la tierra de los latifundios a los antiguos campesinos y esclavos, permitido que aquéllos para quienes no había empleo productivo en la ciudad volviesen al campo, y construido una industria basada principalmente en los recursos y necesidades de la agricultura, su poder económico hubiese crecido más deprisa, no más despacio, y en cualquier caso hubiese logrado la liberación nacional y construido el socialismo, y no profundizado su cautividad con cada hora de trabajo.

¿Qué hay de la vida del pueblo? Estudios recientes de expertos con distinto grado de inclinación procubana tienden a confirmar, en una u otra medida, algunos rasgos básicos de dependencia, pero persisten en que al menos el nivel de vida de las masas es superior que en la mayoría de América Latina. La tasa de alfabetización es muy alta, al igual que algunos índices sanitarios. La tasa de mortalidad infantil (11'9 por mil nacidos vivos en 1988) es la más baja de América Latina, e incluso más baja que la de muchos ghettos de las minorías de EE.UU., como fanfarronea Castro con razón.[91] Los críticos han señalado que Cuba tenía las estadísticas de mortalidad y de mortalidad infantil más bajas de América Latina ya antes de la revolución castrista.[92] La esperanza media de vida en Cuba es de 73 años, como en los países imperialistas.[93] Cuba también se parece a los países imperialistas en otro aspecto: ha conseguido una tasa de suicidios como la del mundo avanzado (21'7 por cada 100.000 muertes), que se duplicó entre 1970 y 1985.[94]

No hay evidencia de que haya habido hambrunas en Cuba, pero la dieta media es muy poco nutritiva. Las hortalizas y legumbres favoritas del pueblo son difíciles de obtener, porque el gobierno las considera demasiado intensivas en trabajo para cultivarlas, aunque a diferencia de muchos cultivos de exportación a los que se asigna el trabajo, las *viandas* requieren pocos fertilizantes, pesticidas y maquinarias extranjeros. Hay pocas verduras frescas disponibles. La fruta, producida en abundancia, es para la exportación. Por la misma razón, una taza de café es un lujo en este país exportador de café. Los cubanos se quejan a menudo de que no pueden soportar las grandes cantidades de productos lácteos (muchos importados) y huevos incluidos en la dieta oficial, para sustituir como fuente de proteínas a la carne de cerdo (autóctona) que les gusta. La ración de azúcar es de cuatro a seis libras por persona al mes (dependiendo de la región), para consumo doméstico, sin contar el azúcar gratis siempre disponible en las casas de comidas. Un chiste cubano dice que el gobierno introdujo el yogur para que la gente tuviese algo donde echar el azúcar.

Esta dieta está determinada por las necesidades de una economía de plantación para la exportación. No promueve un desarrollo económico independiente, no es sana (la prensa del gobierno cubano alardea de que la dieta del país provoca "las enfermedades de un país avanzado": alta incidencia de infartos, hipertensión y enfermedades cardiovasculares, obesidad, etc., como si esto fuese un signo del progreso de Cuba) y a las masas ni siquiera les gusta.[95]

La Habana ha evitado los grandes barrios de chabolas llenos de campesinos que rodean muchas otras capitales latinoamericanas, principalmente porque la población ha crecido poco en las pasadas décadas, ya que ha mantenido baja la tasa de natalidad y embarcado su "excedente" de población a EE.UU. Un 8% de sus 10 millones de habitantes han saltado de la sartén a las llamas, continuando una tendencia que comenzó en los años 40, cuando el campo cubano empezó a verter su población en las fábricas y ghettos de EE.UU. por primera vez.

La mayoría de las familias cubanas vive en las mismas casas que su familia ocupaba antes de Castro.[96] Este es un impresionante reflejo de la escasa transformación social que ha habido. En 1984 Cuba abandonó la política de viviendas de propiedad estatal, exigiendo a los inquilinos

que comprasen al gobierno las casas en las que vivían, para reducir el coste del mantenimiento de las viviendas (70% de los gastos en vivienda- un indicativo de las pocas casas nuevas que se construían) y para fomentar la construcción y la propiedad privadas de las nuevas viviendas.[97] Castro parece haber tomado lecciones de Thatcher.

En cuanto a los "derechos humanos" tan apreciados por EE.UU. y sus aliados, con su Constitución de 1976 Cuba tiene elecciones para los gobiernos locales, provinciales y nacional que son mucho menos sangrientas que cuando EE.UU. dirigía Cuba y tan democráticas como todas las del Tercer Mundo (donde las masas no tienen derechos). El porcentaje de población penal es más o menos el mismo que en EE.UU., por lo que ninguno de los dos tiene derecho a hablar de ello.[98]

Pocas personas serias, especialmente en el extranjero, se toman la molestia de argumentar que Cuba es una sociedad muy revolucionaria. No pueden ignorar el sombrío clima político. Tienden a limitarse a argumentos cuantitativos, por ejemplo, que hay más "igualdad" en Cuba que en Brasil en cuanto a la distribución de ingresos entre las capas más altas y más bajas de la población.[99] Este mismo argumento podría utilizarse para Suecia respecto a Alemania, sin tocar la cuestión decisiva de qué tipo de sociedades son. Además, si la Cuba de la Unión Soviética se compara con el Puerto Rico de EE.UU., se podría argumentar que Cuba se ha equivocado al elegir amo imperialista. Siempre hay algún país oprimido que parece mejor que otro; ése no es un argumento a favor del imperialismo y de la dominación imperialista.

Hoy en Cuba las distintas clases juegan el mismo papel que antes, y el que sean otras las caras de los funcionarios gubernamentales y jefes de fábricas y plantaciones, sólo es importante para ellos. Los Consejos Obreros, una vez pregonados como ingrediente clave del "socialismo" cubano, son muy inactivos y están olvidados. Hay discusiones sobre cómo cumplir el plan formulado por las empresas, pero apenas se pretende nada más. "No discutimos los problemas de la balanza de pagos con los obreros industriales", le dijo un jefe del equipo de planificación económica cubano a una investigadora dispuesto a probar el "socialismo" de Cuba.[100] En las circunstancias actuales, todo tipo de "autogestión obrera" sólo podría desvanecerse, porque sin una verdadera revolución lo que ocurre en Cuba no se decide fundamentalmente allí. En cuanto a lo que Mao llamaba "el mayor derecho del trabajo"[101] -el derecho a hacerse cargo de toda la sociedad y a transformar el mundo- ni siquiera entra en la retórica cubana.

VII. La "ayuda" soviética es la exportación de capital

Algunos dicen que la "ayuda", "créditos" y pagos soviéticos a Cuba no constituyen capital. Pero cuando los examinamos, aparecen ciertas características inconfundibles.

Las transferencias soviéticas a Cuba tienen tres formas: ayuda a proyectos concretos, subsidios en forma de precios favorables para mercancías de importación y exportación, y préstamos para la balanza de pagos (para cubrir la diferencia entre lo que Cuba exporta y sus voraces necesidades de importación). Estas formas están entrelazadas en la práctica, pues cada tipo de "ayuda" es tan devastador que requiere otra forma de "ayuda" como consecuencia.

Primero, la "ayuda" directa al desarrollo del bloque soviético es el componente menor del total, sumando 883'5 millones de dólares en 1986.[102] A finales de los 80, este fondo se centró en la construcción de 11 nuevas centrales y en la modernización de 23 de las 159 existentes en Cuba.[103] Dado lo mucho que se ha tratado el tema, debe estar clara la odiosa naturaleza de esta "ayuda".

Segundo, el famoso hecho de que la URSS pague a Cuba el azúcar muy por encima del precio del mercado mundial es engañoso: Menos del 20% del azúcar del mundo se vende a ese precio. El resto se compra por un contrato a largo plazo o cuota o en otros términos preferentes. Por ejemplo, en 1988, cuando el "precio del mercado mundial" del azúcar rondaba los 11 centavos de dólar por libra, EE.UU. compró azúcar a Filipinas a 18'5 centavos la libra.[104] Sería difícil argumentar que EE.UU. lo hizo por benevolencia. Aparte de las razones políticas, los arreglos contractuales a largo plazo por encima del precio del mercado son ventajosos porque aseguran una cantidad y calidad de azúcar determinada en un tiempo fijado, que es de gran importancia para la operación continua de las grandes refinerías y vastos mercados. En realidad, EE.UU. pagaba siempre a Cuba a un precio preferente durante el período en que Cuba dependió de EE.UU.

Según un economista con ciertas tendencias pro-cubanas, el precio acumulado que pagó la URSS por el azúcar cubano desde principios de los 60 hasta 1976 estaba por encima de los precios del mercado mundial, pero por debajo del precio medio que pagó EE.UU. por el azúcar importado durante ese mismo período.[105] Después, los pagos soviéticos se establecieron por medio de una serie de arreglos complicados y cambiantes, que al principio significaron precios algo mayores, pero luego tendieron a caer de acuerdo al movimiento mundial de los precios de las mercancías. Los precios soviéticos a principios y finales de los 80 estaban por encima del precio realmente pagado por EE.UU. En 1987, cuando el precio del azúcar de caña en el mercado mundial era de 7'5 centavos, EE.UU. pagaba a sus productores preferentes a 21 centavos la libra, y la URSS pagaba a Cuba 37 centavos según el cambio oficial del peso cubano[106], quizás menos que EE.UU. si el peso se expresase en términos de su valor de mercado respecto al dólar.[107]

Además, los soviéticos no pagan la mayoría de sus compras con monedas fuertes, sino con bienes soviéticos. Como han indicado muchos estudios, incluido uno del propio Banco Central de Cuba, el precio medio pagado por los bienes que los soviéticos envían a sus mercados cautivos es el doble de los precios del mercado mundial por bienes de la misma calidad.[108] No hay que ir muy lejos para ver que esta forma de "ayuda" soviética a Cuba oculta la extracción de plusvalía cubana por parte de los soviéticos.

En tercer lugar, están los préstamos de la URSS para cubrir la balanza comercial negativa de Cuba (que alcanzó un total acumulado de 5 mil millones de dólares en 1976).[109] A menudo se han considerado como una forma superior de "ayuda" soviética porque son a largo plazo (10-12 años), a un interés relativamente bajo (2-3%) y pagaderos en azúcar u otras exportaciones cubanas. Pero sean a largo o corto plazo, los créditos son un medio habitual mediante el cual el imperialis-

mo trata de "obtener dos veces la piel del buey", como señaló Lenin, una vez robando a un país a través de términos comerciales desiguales, y otra obligándolo a pagar intereses por créditos usados para financiar este robo.[110] Las tasas de interés aparentemente bajas no significan nada, por el papel que juegan estos créditos de mantener la relación desigual. Si las condiciones económicas actuales han obligado a la URSS a suspender los pagos e intereses sobre los créditos, a la misma situación se enfrentan los imperialistas de Europa Occidental y Japón respecto a sus créditos a Cuba y lo mismo ha tenido que hacer EE.UU. en sus relaciones con los vecinos de Cuba en América Latina y en todas partes.

Para Cuba, sus acuerdos con la URSS no son ventajosos, ya que en los años en que produce más azúcar del que necesita para cubrir los contratos a largo plazo con el bloque soviético, vende el excedente a Occidente a precios que aparentemente desafían la lógica, pues parecería que Cuba pierde dinero al no aprovechar los precios soviéticos.[111] Hasta cierto punto, el motivo es que los soviéticos no pueden suministrar siempre a Cuba la cantidad y calidad de mercancías requerida, pero también implica que para Cuba sus verdaderos tratos comerciales con Occidente no son más desfavorables que los que mantiene con el bloque oriental.

Después del azúcar, el componente más importante del comercio cubano-soviético es el petróleo. A finales de los 70 y principios de los 80, cuando los precios del petróleo eran elevados, los soviéticos le cobraron a Cuba menos que el precio del mercado mundial; a mediados de los 80, cuando bajó el precio del petróleo, Cuba se vio obligada a pagarle a los soviético precios superiores a los del mercado mundial.[112] Cuba importa de la URSS más petróleo del que necesita y le paga por él más de las tres cuartas partes de sus exportaciones de azúcar a la URSS.[113] Después, Cuba reexporta el petróleo a los precios del mercado mundial. (En realidad, es poco el petróleo que cambia de manos. Los soviéticos cambian cierta cantidad de petróleo de sus refinerías de Europa Oriental por una cantidad similar de las refinerías venezolanas. Luego los soviéticos sirven a los clientes europeos de Venezuela, y ésta a Cuba, que a su vez vende el petróleo a otros países latinoamericanos que lo recogen directamente en Venezuela). Además, la URSS le paga a Cuba lo que considera un precio de apoyo por el níquel cubano.

Este sistema comercial es tan grotesco como cualquiera de Occidente, y no tiene nada que ver con el intercambio de valores de uso, como han dicho algunos. Por ejemplo, en 1983-1985, cuando cayó extremadamente el precio del azúcar en el mercado mundial, Cuba usó sus dólares disponibles para comprar azúcar de la República Dominicana, contribuyendo así a perpetuar las condiciones semejantes a la esclavitud que padecen los obreros agrícolas haitianos que hacen tan barato el azúcar de aquel país, y vendió este azúcar a la URSS a cambio de petróleo, que vendió después en el mercado internacional a cambio de más dólares. Tanto en años buenos como en años malos para el azúcar, parece que Cuba considera los dólares más valiosos que los rublos.

En 1973, cuando el precio del petróleo en el mercado mundial se multiplicó por diez, el precio que la URSS cobraba a Cuba "sólo" se duplicó. Es de suponer que el coste de producción en la URSS no cambiase tan drásticamente, por lo que la conclusión es que los soviéticos aceptan un beneficio menor que el máximo para una línea comercial (sean compras de azúcar o ventas de petróleo) considerando la rentabilidad global de estos tratos comerciales. Si se toma en consideración únicamente la relación expresada en el número de toneladas de azúcar necesarias para comprar una tonelada de petróleo soviético, y se ignora el posible valor de ambas mercancías en otros mercados, los términos comerciales cubano-soviéticos se redujeron a la mitad de 1977 a 1982.[114]

Forzada por sus actuales y futuras adquisiciones de petróleo, Cuba, como muchos países del Tercer Mundo, adoptó una estrategia de "desarrollo dirigido por la deuda" a finales de los años 70. Pese a lo que apareció en la prensa como enorme "ayuda" soviética, en 1988 la deuda cubana con los países del bloque dirigido por EE.UU. sumaba 5'7 mil millones de dólares. Esta es comparable, en términos de deuda per cápita, a la de la República Dominicana.[115] Desde 1986 Cuba fue incapaz de seguir pagando los intereses. Demostró ser extraordinariamente vulnerable a los mismos factores que habían desencadenado la crisis en los países en su misma situación del bloque occidental, especialmente al hundimiento general de los precios de las materias primas en el mercado internacional y el alza de los tipos de interés de los créditos contraídos con el imperialismo occidental. Al mismo tiempo, como las ventas de petróleo y azúcar de Cuba al bloque occidental se hacían en dólares, cuando el dólar se hundió respecto a las monedas europeas, su carga de deudas a los países europeos se hizo aplastante. Cuba no comercia con EE.UU., pero sin embargo el dólar se ha vengado.

Cuba no publica estadísticas sobre la balanza comercial y el endeudamiento. Las estadísticas emitidas por la CIA son la fuente de información más común sobre el tema. Dicen que los préstamos soviéticos a Cuba pendientes de pago alcanzaron los 8'2 mil millones en 1986. Si es cierto, esto más los 5'7 mil millones en deudas cubanas impagadas a Occidente (que continúan subiendo, pese a la falta de nuevos créditos, al amontonarse los intereses sin pagar) le darían a Cuba una de las tasas de deuda extranjera/PNB más elevadas del Tercer Mundo.

Las estimaciones de la CIA sobre cuánto le ha "costado" Cuba a la Unión Soviética inflan maliciosamente esta cifra calculando el petróleo y el azúcar según los valores del mercado mundial y contando como subvenciones las diferencias entre éstos y los precios que realmente se pagan. Sobre esta base, dicen que la URSS transfirió a Cuba una media de 2'5 mil millones de dólares al año de 1976 a 1982.[116] Pero contrariamente a las estimaciones de la CIA, un equipo académico que trabajaba para el Departamento de Comercio yanqui concluyó: "lo que aparentemente es sólo una subvención a Cuba, en realidad también aumenta los beneficios de la URSS. Es difícil adivinar quien gana más con ello".[117]

No podemos esperar que el gobierno yanqui denuncie el funcionamiento del imperialismo. Pero las relaciones comerciales y financieras soviético-cubanas presentan un cuadro sombrío que nunca se ha reflejado a fondo en ningún análisis publicado, porque hay demasiados factores que siguen siendo secretos o difíciles de determinar. Se ha planteado por qué los soviéticos decidieron llevar a cabo sus transacciones de este modo, y la suposición más ra-

zonable es que lo hicieron precisamente porque oculta tan bien la realidad. Los soviéticos y sus compradores cubanos han elegido deliberadamente métodos de contabilidad que oculten el verdadero contenido de su relación.

No debemos imaginar que el imperialismo consiste simplemente en la extracción de plusvalía de los países pobres por parte de los países ricos a través de términos comerciales desiguales u otros medios, como hicieron Guevara y los escritores de la "teoría de la dependencia" que le seguían. Algunos que se autodenominan marxistas pueden no ver imperialismo en las relaciones entre la URSS y Cuba, porque presuponen que la dominación imperialista sólo puede conducir al "desarrollo del subdesarrollo", y no a un cierto grado de desarrollo e industrialización; pero la dominación imperialista no impide en absoluto el crecimiento económico en un país dominado. Un rasgo esencial del imperialismo, como señaló Lenin, es la exportación de capitales.[118] Esto no significa que las empresas, industrias, etc., desarrolladas en los países dominados por el imperialismo pertenezcan a los imperialistas jurídicamente, de nombre. A través de la exportación de capitales se desarrolla una relación de producción, en la que cada vez sectores más vastos de la economía de los países oprimidos se integran en los circuitos internacionales del capital imperialista y responden principalmente a sus necesidades. Cuanto mayor es el crecimiento económico bajo la dominación imperialista, más se desarticula y distorsiona la economía del país. Los soviéticos exportan capitales a Cuba en forma de petróleo, maquinaria y productos químicos, pero no por ello dejan de ser capitales. Lo que producen es la reproducción ampliada de las relaciones dependientes. En Cuba sólo hay acumulación de capital en tanto esté subordinada al capital imperialista, y sólo puede funcionar dentro de los límites de los circuitos internacionales del capital, es decir, sólo en tanto en cuanto sea capital imperialista u no verdadero capital cubano.

VIII. ¿Puede existir "socialismo dependiente"?

"Cuba sólo podría haber evitado la dependencia a costa de renunciar a la revolución". Este es un argumento común entre los defensores de Cuba. Un autor francés, refiriéndose a lo que llamaba los "considerables logros de Cuba", pregunta retóricamente: "¿A qué precio? El alineamiento con la URSS, pese a sus relaciones muchas veces turbulentas. Pero, ¿qué podía hacer La Habana frente a la agresión yanqui y su bloqueo económico?Ningún país puede vivir en la autarquía económica, especialmente cuando sus intercambios económicos se basan en un sólo cultivo -el azúcar- al que se le cerraron de repente todas las puertas. La única alternativa era renunciar a la revolución. Castro y los cubanos nunca lo harían. El pueblo del Tercer Mundo quiere liberarse de la pobreza y la humillación nacional."[119]

En este argumento se supone que "la revolución" culminó sus tareas cuando Cuba rompió con EE.UU. (o cuando EE.UU. rompió con Cuba). Fue un gran paso, y una revolución, cuando los cubanos derribaron a Batista y a los latifundistas y compradores pro-yanquis, y le dio un puñetazo en la nariz a EE.UU. Pero el imperialismo, el capitalismo comprador-burocrático y los restos de la sociedad de esclavos y el feudalismo no fueron eliminados. Siguen siendo la base sobre la cual está organizada la vida económica cubana (y de ahí, finalmente, también su vida política). Por lo tanto, la revolución no logró ningún cambio radical duradero, y sus dirigentes se convirtieron en una nueva clase dominante contrarrevolucionaria.

"El sistema de propiedad", subraya el texto chino antes citado, "es una relación social... En El Capital, Marx cita una frase de Aristóteles: 'pues el amo no actúa en cuanto tal en la adquisición de esclavos, sino en la utilización de éstos'. Continúa Marx: "El capitalista no actúa en cuanto tal en la propiedad del capital, que da el poder de comprar trabajo, sino en el empleo de trabajadores, actualmente trabajadores asalariados, en el proceso de producción.'"[120] En otras palabras, nuestra crítica no está motivada en que Cuba entrase en relaciones con imperialistas que poseen capital, sino más bien en que los trabajadores cubanos esté aprisionado en una relación social en la que sólo pueden trabajar en tanto ello beneficie a la acumulación de capital (extranjero) y en la que todos los frutos de su trabajo sirven para construir una estructura de capital que está por encima de ellos y en contra de ellos. Los trabajadores cubanos no pueden ser amos de su propia casa mientras ésta pertenezca a otros.

Como si estuviese decidido a encontrar una prueba aún más clara de lo poco que cuenta el pueblo cubano en Cuba, Castro ha anunciado planes turísticos para atraer 400 millones de dólares al año, lo que asciende a un 40% de sus actuales ingresos por exportaciones.[121] ¿Cómo se puede construir sobre esa base una sociedad socialista, aunque sólo tomemos lo que implica para la organización material de recursos y de la sociedad, por no hablar de la presencia de dos millones de turistas relativamente privilegiados de los países imperialistas, con todas las relaciones sociales que llevan como equipaje y todos los dólares de los que disponen? ¿Cómo puede apoyar la revolución mundial un país que vive de los turistas del imperialismo? Y si no apoya el avance de la revolución mundial, ¿cómo se puede superar el desarrollo desigual impuesto en el mundo por el imperialismo y cómo puede el mundo llegar al comunismo?

No es que sea más difícil construir el comunismo en una colonia turística que en un cañaveral, sólo que su absurdo es más obvio. No se puede construir un país socialista en base a cualquier tipo de monocultivo, pero el problema es aún más profundo. Como explica el texto chino de economía política, en el socialismo "ha cambiado la naturaleza de la producción social. La meta de la producción social y los medios de lograrla también han cambiado... El propósito de la producción socialista es elevar el nivel de vida material y cultural del proletariado y las masas trabajadoras, consolidar la dictadura del proletariado, fortalecer la defensa nacional y apoyar las luchas revolucionarias de los pueblos del mundo. Finalmente, debe servir a eliminar las clases y realizar el comunismo."[122]

El "propósito de la producción" significa la línea política que dirige la economía y la sociedad. Bajo la dirección de Mao, la construcción económica de China siguió la estrategia de "estar preparados para la guerra, estar preparados para los desastres naturales y hacerlo todo por el pueblo."[123] Mao también dijo que "De acuerdo con el Leninismo, la victoria final en un país socialista

requiere no sólo los esfuerzos del proletariado y las amplias masas populares de este país, sino que debe esperar también por la victoria de la revolución mundial..."[124] Esto significó una serie de decisiones estratégicas en cuanto a cómo desarrollar la economía china.

¿Qué significa no "renunciar a la revolución", mantener y continuar de verdad la lucha contra el imperialismo? A nivel interno, tiene que entrañar la realización de la mayor transformación revolucionaria posible de todas las relaciones de producción, la transformación incesante de la superestructura (en el plano político, ideológico, cultural, etc.) para preparar el camino para la transformación más profunda de las relaciones de producción y el desarrollo de las fuerzas productivas que finalmente definen los límites de la revolución en un país y período dados. El desarrollo dependiente va contra el desarrollo de las condiciones materiales para la eliminación de las clases y las diferencias de clases, de las contradicciones entre trabajo manual e intelectual, entra ciudad y campo, y entre industria y agricultura, y de la subordinación de la mujer al hombre que llevan consigo los distintos modos de explotación. Es imposible transformar la conciencia de las masas obreras y darle la vuelta a la sociedad bajo su dictadura sin apoyarse en las capacidades e iniciativas de los obreros mismos en todas las esferas.

Además, como ningún país en el mundo actual es "autárquico" en el sentido de estar aislado del sistema imperialista a nivel económico, político o militar, sólo haciendo todo lo posible por el avance de la revolución mundial, es posible romper los límites impuestos por la división imperialista del mundo en naciones opresoras y oprimidas, y esto ha de tenerse en cuenta también en la construcción económica de un país socialista. El proletariado revolucionario debe reconocer la permanencia de la ley del valor -el intercambio de mercancías según el tiempo de trabajo socialmente necesario para producirlas- y debe tenerla en cuenta en su planificación económica. Pero si esta ley determinase lo que se produce y cómo se produce, significaría la reproducción ampliada de todas las relaciones de producción del capitalismo. Se consideraría demasiado costoso superar las desigualdades sociales, entre ellas la que existe entre naciones opresoras y oprimidas, y no serían blancos de la revolución. Las fuerzas productivas avanzadas de los países imperialistas y el bajo coste de producción y otras ventajas ligadas a ello no son una razón para que los revolucionarios de los países dependientes capitulen ante el imperialismo, sino más bien parte de la razón por la que deben darlo todo por el avance de la revolución mundial hasta que triunfe en todas partes.

No puede haber "dependencia socialista", un concepto apuntado por aquellos cuya investigación ha sacado a la luz algunos rasgos de la realidad económica de Cuba, pero que desean encontrar algo bueno en ella como sea.[125] El dilema al que se enfrentaba Cuba no era autosuficiencia o internacionalismo, sino *dependencia* o internacionalismo, pues cuanto más le permita su construcción económica resistir las amenazas y agresión imperialistas, más puede servir un país del Tercer Mundo a la revolución mundial. El "socialismo dependiente" es imposible, porque un país dependiente nunca puede cumplir las tareas del socialismo.

El vuelo retórico de Castro en cuanto a que Cuba es "el último país socialista del mundo" no fue un reconocimiento solemne de esas tareas, sino una expresión descarada del egoísmo más estrecho, o más bien, el egoísmo patético de una camarilla compradora. Después de todos los crímenes cometidos por el socialimperialismo durante los últimos 30 años, incluida la utilización de Cuba como peón en la "crisis de los misiles" de 1962, y que van desde la invasión de Checoslovaquia hasta la de Afganistán, todos alabados por Castro; después de todas las aventuras reaccionarias soviéticas en las que Cuba tomó parte, entre ellas las africanas, para las cuales Cuba primero suministraba tropas y luego las evacuaba sumisamente cuando los soviéticos ya no tenían necesidad de ellas, ahora, cuando parece que la URSS podría reconsiderar más estrictamente sus cuentas con Cuba, ¡de repente Castro empieza a dudar del "socialismo" soviético!

Castro le dio la bienvenida a las armas que los soviéticos le ofrecieron gratis con la idea de defender Cuba. En treinta años, los cubanos no las han utilizado más que para ayudar a alcanzar los objetivos de la política exterior soviética. Con la excepción de la reciente fabricación de un fusil automático, Cuba no produce ni puede producir sus propias armas.Cuba aún no tiene armas propias, sólo guarda las armas soviéticas, ya que son éstos quienes las controlan.

Hablando de las dificultades que existen en Cuba últimamente, Castro se quejó de las cargas de hacer una revolución "a noventa millas del imperio más poderoso de la historia y a 10.000 km. del campo socialista."[126] Pero la URSS no estaba demasiado lejos para fomentar un desarrollo dependiente en Cuba que a su vez ha acentuado su vulnerabilidad geográfica frente a EE.UU. La política económica y militar de Castro han llevado a una situación en la que su única verdadera defensa es la Unión Soviética. No puede quejarse ahora de que el cheque por el que se vendió a la URSS parezca ser incobrable.

Puede que sea cierto, como han dicho algunos, que si Cuba no hubiese contado con el respaldo soviético al principio, EE.UU. hubiera invadido Cuba hace mucho tiempo. Pero hay pruebas de que EE.UU. no estaba preparada para aceptar las consecuencias de una invasión a gran escala y una guerra prolongada en Cuba en los años 60. Cuando Jruschov colocó misiles soviéticos en Cuba en 1962 fue más para lograr una ventaja respecto a EE.UU. que para proteger la isla. La posterior invasión de Vietnam no dejó lugar a dudas de que el imperialismo yanqui estaba sediento de sangre, y la invasión de la República Dominicana en 1965 demuestra que estaba decidido a asegurar su "patio trasero", pero podemos preguntarnos cuántas guerras era capaz de desarrollar EE.UU. al mismo tiempo, y con qué consecuencias para el imperialismo yanqui. Después de todo, EE.UU. perdió la guerra del Vietnam.

No está escrito en ningún libro marxista que si Cuba hubiera seguido un camino más revolucionario su régimen hubiera tenido asegurada la supervivencia. Como el socialismo fue derribado en la enorme Rusia soviética y en China, no hay seguridad de que pudiese haber perdurado en esta pequeña isla caribeña pegada a EE.UU. El pueblo cubano tiene muchos lazos con EE.UU. y es posible que algunos estratos no aceptasen la pérdida del relativamente elevado nivel de vida que habían gozado mediante su asociación

con el imperialismo yanqui, o que estratos más amplios no pudiesen resistir las amenazas y tentaciones propagadas por EE.UU. Pero incluso esto tiene dos aspectos, pues si EE.UU. tiene partidarios en Cuba, Cuba también tenía (o podía haber tenido) "su gente" en el extranjero, entre ellos los millones del pueblo del Caribe y América Latina que se volvieron hacia Cuba, incluso en EE.UU. Miles de personas se concentraron para saludar a Castro ante su hotel en Harlem después de que hablase en la ONU en 1960, en medio de la creciente hostilidad oficial yanqui. Puede que Cuba se hubiese enfrentado a una guerra con EE.UU., en la que quizás hubiese perdido. También puede que si Cuba se hubiese embarcado en una verdadera revolución y si hubiese luchado por el Marxismo y no por el revisionismo, hubiese tenido enormes consecuencias.

La idea del "socialismo dependiente" es que la relación claramente indeseable del régimen castrista con la URSS fue el precio para salvar y desarrollar "la primera zona liberada de América". Un reciente intento de alabar a Castro cita su discurso a favor de la invasión soviética de Checoslovaquia: "¿Enviarán (los soviéticos) a Cuba divisiones del Pacto de Varsovia si los imperialistas yanquis atacasen nuestro país, o incluso amenazasen con atacarla?" Ya ven, concluye el autor, que a Castro en realidad no le gusta la URSS: "Más que subordinar simplemente Cuba a la política soviética, Castro intentaba convertir el apoyo cubano a la invasión de Checoslovaquia en mayor protección soviética para Cuba contra el imperialismo yanqui."[127]

Puede que esas fuesen las intenciones de Castro, pero la experiencia cubana muestra que aunque el revisionismo y el nacionalismo pueden ir unidos ideológicamente, en la práctica la misma concepción que llevó a Castro a vender a los pueblos del mundo a causa de "Cuba", le llevó también a vender los intereses del pueblo cubano. Puede que los puntos de vista de Castro y su camarilla incluyesen algunas inclinaciones nacionalistas, pero no pudieron ni pretendieron llevar a cabo la transformación profunda de la sociedad cubana en unión de la revolución mundial.

Como insistió Mao, en el mundo actual, la burguesía no puede cumplir las tareas de la revolución democrática (contra el feudalismo y el imperialismo) en los países oprimidos; la revolución de nueva democracia es parte de la revolución proletaria-socialista mundial.[128] Aunque las fuerzas burguesas de esos países chocan una y otra vez con las relaciones de producción impuestas por el imperialismo y el semi-feudalismo, sus intereses y concepción llevarán a la revolución a la derrota si se les permite dirigirla, y tratarán de hacerlo una y otra vez. Una concepción nacionalista que ve el "desarrollo" cuantitativo de la economía de un país oprimido como el supremo bien en sí mismo no puede guiar a ese país para liberarlo de la dominación imperialista. La afirmación de Mao de que "sólo el socialismo puede salvar a China" vale también para Cuba.

En 1966, en el Congreso Tricontinental, Castro hizo un notorio discurso atacando a Mao, diciendo que "cuando por ley biológica empecemos a ser incapaces de administrar este país, sabremos dejar nuestro puesto a otros hombres capaces de hacerlo mejor."[129] No fue una coincidencia que esto sucediese en el momento en que Mao, no mucho mayor de lo que es hoy Castro, desarrollaba una batalla a vida o muerte contra los dirigentes revisionistas del Partido chino que pretendían llevar a China por el camino que había seguido Cuba, y levantaba a los jóvenes y a los millones de las masas chinas en la Gran Revolución Cultural Proletaria, el punto más alto alcanzado por la revolución proletaria mundial. Los dos caminos no podían ser más opuestos. En 1989 la prensa del Partido cubano defendió con vigor la masacre de Tienanmen llevada a cabo por Teng Hsiao-ping, que había dirigido el derribo de los sucesores de Mao.[130]

Las relaciones de producción y todas las relaciones sociales de Cuba continuarán exigiendo la revolución hasta que otra generación de cubanos, armados con la concepción de Marx, Lenin y Mao y apoyándose en los más explotados y oprimidos de la sociedad cubana, como parte del movimiento comunista internacional, dirija la futura revolución auténticamente comunista, la única que puede acabar con la humillación y opresión del país. Hasta entonces Cuba servirá al proletariado y a los oprimidos del mundo como ejemplo negativo. Sus lecciones, que atañen al proceso revolucionario de principio a fin, particularmente para otros países oprimidos pero también para los países imperialistas, son de trascendental e inmediata importancia. □

NOTAS

53. Citado por Brian Pollitt en "Sugar, Democracy and the Cuban Revolution", 'Development and Change' (La Haya), 2 de abril de 1986.

54. El término "chino-guevarismo" fue introducido en los años 70 por Carmelo Mesa-Lago, y repetido más recientemente en un libro dedicado en gran parte a refutar a Mesa-Lago y otros "cubanólogos" anti-castristas: Andrew Zimbalist, ed., "Cuban Political Economy" (Westview Press, Boulder y Londres, 1988). Aunque Mesa-Lago y Zimbalist han representado dos posturas opuestas sobre la realización económica cubana, la del primero generalmente negativa y la del último generalmente positiva, sus modelos analíticos básicos tienen mucho en común.

55. "Guerrillas in Power", de K.S. Karol (Hill y Wang, Nueva York, 1970), pg. 542.

56. "Crítica de la economía soviética", de Mao Tsetung (Ed. Pasado y Presente, Buenos Aires, 1976), pg. 93.

57. Citado por Kay, 1247. Kay da un útil resumen de la evolución de la planificación económica cubana.

58. Para el año 83. "The Performance of the Cuban Sugar Industry, 1981-85", de Carl Henry Feuer, en Zimbalist (1987), pg. 69. Las estimaciones del azúcar como porcentaje de las exportaciones de Cuba en años recientes generalmente han sobrepasado en mucho esta cifra. Ver "Economist Intelligence Unit Country Profile: Cuba, 1988-89" (Londres, 1988), pg. 23.

59. Mesa-Lago, pg. 82.

60. En 1986 y 1987. Calculado a partir de las cifras del Banco Nacional de Cuba citadas en "EIU Country Profile", pg. 13.

61. Ibid, pg. 12.

62. Mesa-Lago, pg. 203.

63. Ibid, pgs. 66, 158. Ver también Benjamin y otros, capítulo V. A finales de los 80 la ración de arroz era de cinco libras (2,3 kg.) al mes, que según estos autores normalmente duraba menos de tres semanas.

64. Mesa-Lago, pg. 37.

65. Mesa-Lago, pg. 37.

66. Granma, Resumen Semanal (La Habana), 22 de enero de 1989.

67. "Agricultural Policy and Development in Cuba", de José Luis Rodríguez, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 32.

68. "Patterns of Cuban Development: The First Twenty-Five Years", de Andrew Zimbalist y Susan Eckstein, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 7.

69. Mesa-Lago, pg. 39.

70. "Cuban Industrial Growth 1965-84", de Andrew Zimbalist, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 88.

71. Mesa-Lago, pg. 72.

72. "Fundamentos de economía política (Shangai", 1974).

73. Ibid, pg. 377.

74. Ibid, pg. 338.

75. Ibid, pg. 378.

76. Feuer, pg. 106.

77. Alimentos y tabaco sumaban una media del 17% de las importaciones de Cuba de 1982 a 1984. "EIU Country Profile", pg. 24. Esto se compara con una media del 23% de 1959 a 1975. Mesa-Lago, pg. 86.

78. Las importaciones alcanzaron el 35% en 1978, comparados a una media del 25'7% de 1946 a 1958. La parte de la economía dedicada a las exportaciones en 1978 (33'8%) era mayor que la media de 1946-58 (30'6%). Las cifras de antes de la revolución castrista están dadas en términos de Producto Interior Bruto y las de después de Producto Material Bruto, y el cambio en los sistemas de cuentas produce algunas distorsiones, aunque las tendencias siguen siendo las mismas. Mesa-Lago, pg. 79.

79. "Development and Prospects of Capital Goods Production in Revolutionary Cuba", de Claes Brundenius, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 106.

80. "EIU Country Profile", pg. 18.

81. Ibid, pgs. 18-19.

82. Ibid, pg. 24.

83. "Sugar, Dependency and the Cuba Revolution", de Pollitt, op. cit.

84. "Economist Intelligence Unit Country Report: Cuba No. 1 1989" (Londres), pg. 17.

85. Mesa-Lago, pg. 84.

86. "Granma, Resumen Semanal", 22 de enero de 1989. El PSG (Producto Social Global) es una peculiar medida cubana que se aproxima al valor del Producto Interior Bruto menos todos los servicios no directamente relacionados con la producción.

87. "Caribbean Economic Handbook" (Euromonitor Publication Ltd., Londres, 1985), pgs. 82-83.

88. "South Korea's Miracle", en 'Economist' (Londres), 4 de marzo de 1989, pg. 93.

89. "EIU Country Report", pg. 2.

90. "China: A Reassesment of the Economy", del Comité Económico Conjunto, (US Goverment Printing Office, Washington, 1975).

91. "Granma, Resumen Semanal", 22 de enero de 1989.

92. Mesa-Lago, pg. 166.

93. "EIU Country Report", pg. 2.

94. "The Cuban Health Care System: Responsiveness to Changing Needs and Demands", de Sarah M. Santana, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 117.

95. Ver Benjamin y otros, capítulo XI.

96. Mesa-Lago, pg. 174.

97. "Restractification After the Revolution: The Cuban Experience", de Susan Eckstein, en Richard Tardanico, ed., 'Crisis in the Caribbean Basin' (Sage Publications, Newbury Park, Beverly Hills, Londres, Delhi, 1987), pgs. 224-225.

98. En Cuba, 30.000 de 10'36 millones. ("Latin America Regional Reports: Caribbean", Londres, 12 de mayo de 1988). En EE.UU., 674.000 de una población de 240 millones (New York Times, 11 de septiembre de 1989).

99. Por ejemplo, ver "Growth with Equity: The Brazilian Case in Light of the Peruvian and Cuban Experiences", de Tom Alberts y Claes Brundenius, (Lund Research Policy Institute, Suecia, 1979), o cualquier otro de los estudios similares de Brundenius.

100. "Power at the Workplace: The Resolution of Worker-Management Conflict in Cuba", de Linda Fuller, en Zimbalist, ed. (1987), pg. 152.

101. "Crítica de la economía soviética", de Mao Tsetung, pg. 61.

102. "EIU Country Profile", pg. 27.

103. "Cuba: Pays-Membre du CAEM", de Wilhelm Jampel, en 'Le Courier des Pays de l'Est' (París), noviembre de 1987, pg. 15. Otra forma de ayuda soviética "gratuita" es la construcción actual de cuatro centrales nucleares, presumiblemente para permitir que la URSS dedique su petróleo a otros usos. Un nuevo Chernobyl isleño sería malo, pero éste es un proyecto especialmente peligroso para un país situado a la vista de los bombarderos yanquis.

104. 'Far Eastern Economic Review', (Londres), 1 de diciembre de 1988.

105. Estudio de Willard Radell, citado por Richard Turits en "Trade, Debt and the Cuban Economy", en Zimbalist, ed. (1987), pg. 175.

106. "Cubanology and Cuban Economic Performance", de Andrew Zimbalist y Claes Brundenius, en Zimbalist, ed. (1988), pg. 61.

107. Turits sobre el cambio peso/dólar. pg. 176.

108. Estudio del Banco Central de Cuba citado por Zimbalist y Eckstein, pg. 20. Cifra similar citada por Mesa-Lago, pg. 87.

109. Jampel, pg. 16.

110. "El imperialismo, fase superior del capitalismo", de V.I. Lenin, OC., vol 22, pg. 293.

111. Mesa-Lago, pg. 184. También Turits, pg. 171.

112. Jampel, pg. 22. También en "Why Cuban Internationalism", de Susan Eckstein, en Zimbalist, ed. (1988), pg. 171.

113. Turits, pg. 176.

114. Ibid, pg. 175.

115. Las cifras de Cuba son de "Latin American Regional Reports: Caribbean", 21 de julio de 1988. La República Dominicana, con 6 millones de habitantes, tenía 3'8 mil millones de deuda externa ese año. ("Latin American Weekly Report", Londres, 9 de febrero de 1989).

116. Turits, pgs. 176, 178. Señala que esta cifra habría que compararla con los 4'8 mil millones que el gobierno yanqui transfirió a distintas agencias e individuos de Puerto Rico en 1985.

117. Theriot y Matheson, citados por Turits, pg. 175.

118. "El Imperialismo...", de Lenin, pg. 240. Ver pg. 300 sobre el imperialismo y el crecimiento de las fuerzas productivas.

119. "Quelques mots avant l'atterrissage", de Maurice Lemoine, en 'Cuba: 30 Ans de Revolution', de Lemoine, ed. (Autremont, París, 1989), pg. 8.

120. "Fundamentos", pg. 311-324.

121. "EIU Country Report: Cuba No. 4", 1988, pg. 12.

122. "Fundamentos", pgs. 311-324.

123. Ibid, pg. 324.

124. Ibid, pg. 502.

125. Un término empleado por Turits, pgs. 178-180.

126. "Granma, Resumen Semanal", 7 de agosto de 1988.

127. "The Sovietization of Cuba Thesis Revisited", de Frank Fitzgerald, en Zimbalist, ed. (1988), pg. 148.

128. "Sobre la Nueva Democracia", de Mao Tsetung, O.E., vol II, pg. 346.

129. Discurso de Castro del 17 de marzo de 1966. Citado por Thomas, pgs. 1477-78. También en 'The Guardian', "A Fading Star in His Own Theatre", 15 de abril de 1989.

130. 'The Independent', Londres, 17 de agosto de 1989.

EL OCASO...

(Continúa de la página 39)

considerados miembros de la Securitate o provocadores". Inmediatamente se ordenó recoger todas las armas de los civiles.

Las noticias de la rebelión armada de masas contra el orden existente en Rumanía y las imágenes de guerra civil distribuidas por la televisión a los cinco continentes eran como para trastornar a todos los bandidos imperialistas coronados y a sus lacayos. Al impedir que los insurgentes aplastasen a las fuerzas armadas del estado y que las masas populares se lanzasen a la lucha armada contra los partidarios del sistema establecido, los golpistas no defendían solamente sus intereses, sino también los de los imperialistas. Los propietarios de esclavos siempre han temido que éstos posean armas y tengan la oportunidad y adquieran la experiencia de usarlas.

Una de las razones para exagerar deliberadamente el número de muertos durante la lucha contra los leales a Ceaucescu (hasta 60 o 70.000) fue infundir en las masas el pesimismo sobre su fuerza militar y su potencia combativa. Si la experiencia que han obtenido las masas en tan poco tiempo y su tendencia y capacidad innatas para batallas aún más despiadadas no fuesen reprimidas tan pronto, habría tenido consecuencias mucho peores para la burguesía rumana y sus amigos imperialistas del Este y del Oeste. Pues los propios gobernantes eran conscientes de que era imposible que el golpe de estado falsificado solucionase la crisis latente. Desde su punto de vista sería un completo desastre que las masas llegasen a los futuros enfrentamientos provocados por la crisis (que sin duda persistirá y llevará a una polarización mayor) con una experiencia más rica y extensa de la guerra civil obtenida en esta batalla.

Pese a ello, su propaganda era extremadamente contradictoria: le dijeron a las masas que "abandonasen las armas y confiasen al ejército su seguridad", aunque este ejército era el mismo que abatió a la mayoría de los que murieron durante los enfrentamientos. Y si estas masas rebeldes no hubiesen desarrollado batallas heroicas, ni hubiesen conseguido logros importantes que produjeron

graves derrotas y signos de vacilación en el ejército, al demostrar su disposición a combatir hasta el fin, la masacre de Tienanmen podría haberse repetido en Bucarest y otras ciudades.

Hay que señalar que al estar las masas del pueblo faltas de dirección, en concreto de la guía del proletariado y de la ideología marxista-leninista-maoísta, no pudieron valorar los triunfos y debilidades en este problema, como en todos los demás problemas apremiantes. Una de las manifestaciones más instructivas de esto es que, cuando las masas ganaron posiciones contra las fuerzas armadas del régimen con su lucha decidida, y el ejército valoró inmediatamente la situación y anunció que "se pasaba al bando del levantamiento popular", alentó el espontaneísmo que de modo inevitable y natural existe entre las masas; esto, a su vez, abrió paso a ciertos vértigos por el éxito y a una exageración de sus logros en las filas de los insurgentes, hasta tal punto que sirvió a las maniobras de la clase dominante, su ejército y su estado. Fortaleció las ilusiones como "la unidad y liberación de toda la nación", que soslaya el problema de las clases y de la lucha de clases. Sin embargo, como se puede observar por la propaganda nerviosa y los intentos de estabilización de la clase dominante, la estructura y dimensiones económicas y políticas de la crisis, intensificadas por las contradicciones imperialistas a nivel internacional, pueden convertir estas ilusiones en su contrario.

Grandes visires que abandonan a la corona para mantenerse en el trono

Las proclamas y declaraciones del FSN, especialmente de su Comité Ejecutivo, de que "representa la revolución rumana victoriosa(!)" y el "levantamiento popular y su voluntad revolucionaria" no son más que sofismas y un reflejo del callejón sin salida en el que se encuentran los amos del sistema.

Asimismo, decir que "como el Gobierno Provisional se implantó mediante una insurrección popular", "ha disuelto todos los órganos de poder del régimen de Ceaucescu", es un sofisma. Y se enfrentarán (en realidad ya han empezado a hacer) a enormes problemas en sus intentos de que el pueblo se trague estos sofismas. Podrían verse obligados a eliminar como cabezas de turco a algunos otros veteranos del régimen, como hicieron con Ceaucescu y su esposa, a fin de preservar el estado y el orden social existentes y su posición como clase dominante. Pero todos son conscientes de que, excepto Ceaucescu y su corona, todo el estado y las relaciones entre las clases siguen intactos.

Por decisión de este gobierno provisional se ha quitado la palabra "socialista" del nombre oficial del país, República "Socialista" de Rumanía, que desde hace mucho tiempo era sólo un pegote. Eran tan pocos los que creían que Rumanía era socialista, que este cambio no defraudó a las masas. Sólo algunos elementos burgueses -como Perincek, Yorukoglu, el periódico Cozum[2], etc- que tratan de engañar a las masas populares de Turquía con su "socialismo" tipo Ceaucescu pueden ofenderse por este cambio formal que debió hacerse mucho tiempo atrás.

Las masas rumanas, especialmente las masas trabajadoras, se han levantado para liberarse del yugo de la explotación y la opresión (y no sólo contra la engañosa etiqueta "socialista" que tenía pegada) y ésta es todavía su verdadera reivindicación y necesidad. Las masas que se niegan a abandonar las calles de Rumanía y a volver a casa, tienen claro, al menos, los antecedentes de quienes siguen ejerciendo el poder. El nuevo presidente Ion Iliescu estaba entre los miembros mayores del régimen de Ceaucescu con más futuro. En nombre del Partido, había sido el líder e ideólogo de los llamados Jóvenes "Comunistas" Rumanos, una organización para formar burócratas de élite. Había sido secretario del Comité Central con Ceaucescu y, hasta su pelea con Elena Ceaucescu, fue el favorito entre las brillantes promesas de la burocracia partidaria. Nicolae Militaru, ministro de defensa del nuevo gobierno y uno de los principales golpistas, es el jefe más veterano y experto en política del ejército rumano. Mihai Glutac, el muy respetado general del régimen de Ceaucescu, encabeza ahora la policía. El general Stancalescu es ahora ministro de economía. Andrei Plesu, embajador del régimen de Ceaucescu, es hoy ministro de cultura. El veterano burócrata Dimitriu Mazilu es miembro del nuevo gobierno.

El ejército, pilar fundamental de todos estado burgués, incluido el de Ceaucescu, sigue siendo el corazón del nuevo gobierno, porque el estado es el mismo. Nunca se ha sustituido un estado por otro mediante un golpe de estado: a través de golpes de estado, cambian las personas y los gobiernos, pero los estados permanecen.

La crisis que estalló con la insurrección popular no es de las que se pueden resolver con un golpe de estado, ni es sólo la crisis de una u otra camarilla. Lo primero y más importante es la crisis estructural del *estado rumano como parte de la red de relaciones de producción imperialistas*. Aunque los portavoces del Este y del Oeste hablen de una "revolución rumana", conocen bastante la esencia de la situación como para darse cuenta de que no pueden consolarse con la demagogia que emplean para confundir a las masas.

Las masas del pueblo de Turquía saben por propia experiencia que cuando los imperialistas apoyan una "revolución", hay algo sucio en ella o le están preparando una trampa a alguien. Pero ahí están también nuestros social-compradores, nuestros "marxistas"-compradores que corren en ayuda de los imperialistas a fin de confundir las actitudes revolucionarias, aunque espontáneas, de las masas; su veneno es mucho más peligroso que toda la propaganda imperialista. La trampa política que quieren colocar los imperialistas al hablar de "revolución", es defendida y reforzada por estos "marxistas"-compradores, que proclaman que "fue un golpe militar contrarrevolucionario para derribar el régimen socialista y antiimperialista". Si los imperialistas no logran hacer caer a las masas en su trampa desde la derecha, nuestros compradores "revolucionarios" como Perincek cumplen la tarea de hacerlas caer desde la "izquierda"..., sólo por si acaso, que nunca se sabe lo que puede pasar. El número del 31 de diciembre del *2000'e Dogru* (Hacia el 2000) de Perincek se ha volcado en esta tarea.

El lector puede comprobar que los imperialistas encuentran provechoso vituperar la situación anterior de la burguesía capitalista de estado rumana, que aún se mantiene en su puesto, presentándola como "cambiada" y "reformada", acompañada

por la demagogia sobre la "Revolución de Navidad en Bucarest". La causa de esto es que Rumanía, entre los estados del bloque oriental, era uno de los que ofrecían más posibilidades para que el capital financiero occidental explotase a las masas del pueblo. Y una de las razones fundamentales de la crisis económica y política en la que se halla este estado hoy es este desenfrenado pillaje imperialista. Sin embargo, el círculo Perincek/Kilic/P"S" se lanzó a defender el funcionamiento de este mismo estado antes de los sucesos de diciembre. Para ayudar a las hipócritas y repugnantes afirmaciones occidentales de que "este estado estaba al servicio del estalinismo, no al nuestro", tratan de hacernos caer que el pasado capitalista de este estado, que cooperaba plenamente con los capitalistas occidentales, era "antiimperialista y socialista". Veamos esto: "En los últimos 25 años, pocos países desarrollaron una política tan antiimperialista como Rumanía. Por eso Ceaucescu estaba eliminando la deuda externa". Vitorean como "antiimperialista" al Fondo Monetario Internacional y a los estados y bancos imperialistas, así como a la política que fomentaron para explotar mucho más a las masas. Dicen que ahora la situación "cambiará" después del golpe. Todo esto es hablar por boca de los imperialistas una vez más. Es el producto de una lógica servil consciente que incluso los imperialistas de ambos bloques tardarían en encontrar. Cualquiera que se oponga a nuestra calificación de esta gente como *"marxistas"-compradores*, incluidos los que aún tratan de moverse a su alrededor, ¡deben pensárselo dos veces!

Lo que los imperialistas definen como "revolución" y los "marxistas"-compradores como "revolución", "antiimperialismo" y "régimen socialista" son lo mismo. Ambos llevan al mismo camino: el orden imperialista y el estado contrarrevolucionario existentes. Pero no acaba todo ahí. Una vez más, Perincek y compañía corren a ayudar de todo corazón a los imperialistas en el apoyo a la burguesía y al ejército rumanos en la represión de las masas insurrectas para impedir que el estado se les vaya de las manos; los imperialistas pensarían incluso en movilizar sus ejércitos para controlar la crisis revolucionaria antes de que se profundizase más. La gente de Perincek ataca a las masas del pueblo que se levantan contra la explotación y la opresión, calumniándolas como "jóvenes de Maradona", al estilo lumpen de Caliskan.

¡Uno de los beneficios de una situación revolucionaria es que coloca a esos impostores que una vez pretendieron ser "revolucionarios, obreristas, defensores de los derechos de los estudiantes y las mujeres" justo al lado de los explotadores y ¡contra el pueblo que se rebela porque necesita la revolución! Hace que los semejantes a Perincek y sus amigos chillen de miedo a pleno pulmón sobre "los jóvenes de Maradona", al servicio de la clase dominante, a través de la red de distribución de Hurriyet Holding[3]. ¡Los desenmascara!

Perincek & Cía., que abrieron una tienda de "feminismo"-comprador (ni siquiera feminismo) con el pretexto de "defender los derechos de la mujer", traduciendo a Juliet Mitchell y similares y participando con gran ansia en los ataques de los revisionistas chinos a Chiang Ching y sus camaradas, apoyan, por supuesto, la política del régimen de Ceaucescu de "embarazo forzoso o cárcel", en el que las mujeres se utilizan como incubadoras bajo vigilancia policial, contra las "jóvenes de Maradona". (Ver *UMQG*, Nº 1985/1, "Bebés o cárcel")

Perincek & Cía. publican la declaración DEMKAD[4] y se unen al coro que entona "Elena Ceaucescu nunca morirá". Su mentalidad compradora no se opone a que el capitalismo de estado rumano, el capital financiero del Este y del Oeste y el FMI usen los cuerpos de las mujeres rumanas como incubadoras. Su consigna es: "¡Viva la policía ginecológica, abajo las jóvenes de Maradona a las que no les gusta!"... Bien, Elena Ceaucescu "no puede morir", pero mirad cómo los pelotones de fusilamiento de sus propios hermanos de clase sedientos de sangre los dejaron a ella y a su marido como un colador cuando las masas se levantaron, porque la clase de Elena y sus amigos imperialistas estaban aterrorizados por la cólera de los oprimidos, y, por lo que se ve, ¡también Perincek & Cía.!

La verdad expresada en el lenguaje de la plebe

Aquellos que una vez cumplieron todas las obligaciones de la contrarrevolucionaria teoría de los tres mundos y alabaron a todos los reaccionarios del mundo excepto a los socialimperialistas soviéticos y sus lacayos, a fin de apoyar al estado fascista y racista de la República de Turquía desde la "izquierda" contra la marea alta de la lucha popular, y que asumieron el papel de defender el estado y el ejército de alguaciles que cuidan Turquía para sus amos imperialistas occidentales, en particular los imperialistas de Amérikka, venden hoy sus mismas habilidades de nuevo. Las pretendidas disputas entre ellos sobre los libros de cuentas del TIKP[5] son repugnantes. Compiten entre sí para proteger el orden imperialista y los estados que éste domina de la furia de las masas populares.

Si Halil Berktay[6] tiene estómago para descubrir el Marxismo en la persona de su majestad el "dinámico" social-imperialista de Gorbachov, cómo no va a ver Perincek, su hermano ideológico en el revisionista Ceaucescu una joya (aunque de pocos quilates) "antiimperialista consecuente" y "socialista", "al que respetaba antes y respeta después de ser ejecutado". La olla del TIKP rueda y se une a su tapa de nuevo, porque olla y tapa se fundieron para formar juntas un lugar seguro donde pueda refugiarse la reacción mundial (contra quienes quieren la revolución).

Hagámosle una pregunta a Perincek, que insiste en que no es un embajador (por lo visto aspira a cargos compradores más elevados y respetables): Ya que todos aquellos que dirigen el FSN son "honorables" y antiguos miembros competentes del régimen "antiimperialista" y "socialista" de Ceaucescu que tan "profundamente respetaba", ¿podría ser que quizás, después de todo, lo que han realizado sea una "revolución socialista"? O piensen lo contrario: si son los bailarines de "la conspiración USA-URSS" que bailan "la lambada en Malta" (contrariamente a lo que dice, la capacidad de estos revisionistas para bailar al son del dólar no es nada nuevo), entonces, ¿cómo llevaban a cabo antes el "antiimperialismo y socialismo" de

Ceaucescu y su política "que tenía el gran apoyo del pueblo" y "honraba el orgullo nacional"? ¿No fue a través de la misma sabiduría estatal de "lambada" que manifiestan estos días?...

Quienes escriben lo que sigue, no vacilan en expresar abiertamente qué intereses protegen: "¡Mirad el agujero abierto en medio de la bandera de Rumanía! La balcanización que asoma por ese agujero es una inmensa amenaza para el pueblo de Turquía. ¡Incluso para los gobernantes turcos sensatos!". Eh, gran estado turco fascista, ¡por qué vacilas siempre en designar como presidente a este leal pozo de sabiduría compradora! ¿No ves con qué devoción late en el cerebro de este valioso hijo tuyo la sangre que vuestro estado necesita para poder estar frente a las posibles "amenazas" que puedan dirigir contra ti?

Sobre todo, es un grito para sembrar la semilla imperialista y reaccionaria de la discordia entre el proletariado y las masas trabajadoras de Rumanía y de Turquía. Es un grito contrarrevolucionario, cuyo único propósito es oponerse al levantamiento de las masas rumanas contra el sistema existente, e impedir el deseo y la responsabilidad que tienen los oprimidos de Turquía y del mundo de apoyar esta insurrección popular y protegerla contra las clases dominantes "golpistas" rumanas y sus amigos imperialistas (que se apoyan entre sí junto con la República de Turquía). Es un viejo aullido de lobo gris[7] del TIKP, que señala el "lamentable" ejemplo del estado rumano, estremecido y amenazado por la justa rebelión de las masas, y llama a los "gobernantes sensatos de Turquía" a tomar rápidas precauciones.

Hacen todo esto para enmascarar el carácter de clase del estado fascista turco, para ocultar que es un estado que debe tener un fin mucho peor que el que las masas rumanas le dieron al existente en su país, un estado que hay que reducir a cenizas, y para que parezca que las masas oprimidas y la clase dominante tienen algo en común.

En cuanto al agujero en la bandera rumana, nieto del fascista Kemal[8], no es un mal comienzo para las masas rumanas: una vez que se hace un agujero, puede agrandarse. Pero ven y verás cómo en la bandera del estado fascista turco aparecerá un agujero parecido, sin la estrella y la media luna...¿No es esto lo que temes?

Tenga o no un falso emblema "socialista" en medio, sigue siendo la bandera de la burguesía rumana. No hay que alterarse por la desaparición de un falso emblema que se mantenía por la fuerza a fin de confundir a la clase obrera al llevarla; por el contrario, es necesario que los revolucionarios proletarios usen estos agujeros contra la clase dominante rumana y los organizadores del golpe, para alentar y elevar la conciencia de los obreros y las masas a fin de tirar a la basura toda la maldita bandera burguesa. Pero, por supuesto, no es extraño que las almas compradoras que celebraron el congreso de su partido en 1970 bajo la bandera fascista del estado turco, cantando el Himno Nacional, y que discutían con los Lobos Grises Turkos en las columnas de los periódicos cómo "planeaban unir a los 45 millones [de habitantes de Turquía-trad.] bajo la bandera turca" estén, naturalmente, bastante alterados por el agujero en la bandera de la burguesía rumana.

Por el contrario, la valoración de los avances del pueblo rumano, que desea un cambio total y radical y que se ha levantado con la furia acumulada de la necesidad objetiva de la revolución, es mucho más valiosa y acertada que estos falsos sofismas de los "marxistas"-compradores y de todos los revisionistas de Turquía. Con sus propias experiencias y expresiones dicen: "son los mismos perros con distintos collares". Lo que la plebe, que objetivamente necesita una revolución proletaria socialista, en una crisis que no tiene otra solución, busca en las cálles de Rumanía está subrayado por la queja espontánea de esta afirmación.

Las masas buscan a tientas la forma de expresar que el carácter del estado rumano no ha cambiado. Pero sus enemigos, al decir lo contrario de distintas formas, esperan y tratan de hacerles creer que "el carácter del estado ha cambiado".

Para denunciar especialmente la deuda teórica de nuestros "marxistas"-compradores y revisionistas con la burguesía imperialista, sería muy útil que el proletariado recordase la teoría marxista-leninista-maoísta sobre el estado y la repasase a la luz de los sucesos de Rumanía. Sobre el estado el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tsetung establece:

En todo el desarrollo histórico de la humanidad, cuando el estado es necesario y existe es siempre un instrumento de la dictadura de una clase; nunca es ni puede ser "independiente", no puede representar ni aplicar la tontería de "democracia para todos". En cualquier caso, el estado nunca puede ser más que la dictadura de una u otra clase, que toma forma en base a las relaciones de clase encarnadas en la base económica de la sociedad, no representa a personas, grupos o sectores, ni a ninguna tendencia o movimiento. El estado, además de no ser independiente ni neutral, no es un simple instrumento, una herramienta (un juguete) que se pueda traspasar de una clase a otra, usar ahora por una clase y luego por otra, o poner al servicio de una u otra clase a través de la política (y con la amenaza de las armas). El estado representa la organización objetiva de la sociedad, y lo que determina el carácter y la naturaleza de esta estructura social objetiva es la división del trabajo existente, de la cual el estado es parte integrante, y las relaciones de producción objetivas a las cuales el estado sirve activamente y regula su reproducción.

La crisis que emerge en Rumanía con una explosión social y una rebelión de las masas es la crisis estructural del estado rumano. No ha habido ningún cambio revolucionario en esta estructura, ni se puede transformar mediante un golpe militar del ejército. Además el capital imperialista occidental ha usado también el estado rumano para reproducir las relaciones de producción, lo que ha jugado un papel particular en la explosión de esta crisis y ha agotado todas las esperanzas de solucionarla mediante la intervención de los imperialistas occidentales.

Sólo la revolución proletaria puede acabar con su miseria: ¡mandando al infierno a la burguesía capitalista de estado! Desgraciadamente, esta vez la historia ha sorprendido al proletariado y a las masas oprimidas sin preparar: les falta una dirección que pueda analizar las raíces de su sufrimiento, organizar sus filas para la guerra civil, mostrarles el camino hacia el poder a través de los aguje-

ros que abrió el frío invernal, y guiarlos un ensayo general de la lucha por el poder. Pero no caigamos en el error de pensar que las masas, que ahora hablan en las calles de Rumanía de su manipulación, están muy lejos de darse cuenta de que no basta oponerse a la burguesía sólo por el disfraz "socialista" que estos burgueses consideraban conveniente ponerse en un momento dado, ni usar las armas de la ideología burguesa libre de su barniz "socialista".

Apoyar al MRI, fortalecer y construir partidos maoístas

Las lecciones de todo esto se concentran en una sola cuestión: ¡Una vez más sube la marea de la revolución proletaria mundial! La crisis del sistema mundial lleva a los imperialistas a la guerra, a intensificar la explotación y la opresión, pero estas mismas contradicciones aceleran también la lucha revolucionaria del proletariado y las masas.

Esto es indiscutible.

Si ya vemos a nuestro alrededor lo que Engels había predicho para la época de la guerra y sus consecuencias, esto indica que ya existen las oportunidades para impedir la guerra imperialista con revoluciones proletarias. Los acontecimientos actuales subrayan de manera especial lo correcta que era la siguiente crítica de nuestro Partido a las tendencias oportunistas y revisionistas:

"La cuestión esencial que han pasado por alto es que la espiral de la dinámica imperialista entre la II Guerra Mundial y la III que amenaza con estallar, que le arrebató al proletariado tantas bases de apoyo tras la II Guerra Mundial, ¡encarna objetivamente las condiciones materiales que le darán al proletariado más, mucho más, de lo que le ha quitado! (*Iktidara*, p.16, enero de 1988)

Como dijo Lenin en una situación similar, que los muertos entierren a sus muertos. El proletariado tiene su ideología marxista-leninista-maoísta para analizar las oportunidades que se están conformando para la revolución proletaria mundial, y grandes tareas que cumplir guiado por esta ideología.

¡La única alternativa es la revolución proletaria mundial!

10 de enero de 1990
Partido Comunista de
Turquía/Marxista-Leninista
(TKP/ML), Centro Maoísta
del Partido

Notas

1. F. Engels, "Temas Militares" (Ed. Cartago, Buenos Aires, 1974), p. 261.
2. Dogu Perincek se distinguió por sus leales servicios a la contrarrevolución al aplicar la reaccionaria Teoría de los Tres Mundos, su fidelidad a los revisionistas chinos antes y después del golpe de 1976 en China, y por sus tergiversaciones singularmente grotescas de las enseñanzas de Mao a fin de vender su legalismo, no-violencia y el orden existente, apoyando incluso el restablecimiento de "la ley y el orden" por el golpe militar de 1980, con el pretexto de "la amenaza socialimperialista". El y sus cohortes, entre ellos Berktai, planearon sin éxito asesinar a Ibrahim Kaypakkaya, el fundador de nuestro Partido, el TKP/ML, a causa de su puesta en evidencia y críticas al revisionismo de aquéllos. Yorukoglu es el dirigente de un grupo escindido del partido revisionista pro-soviético.
Cozum es un periódico mensual legal de una corriente anteriormente foquista, que ahora trata de moderarse y hacer "más profundas" y "socialistas" las reformas de Gorbachov.
3. Hurriyet Holding es un importante periódico y una cadena de publicaciones feudal-compradores.
4. DEMKAD son las siglas de la asociación de mujeres dirigida por los revisionistas.
5. El TIKP, Partido de Obreros y Campesinos de Turquía, era un partido legal reaccionario dirigido por la camarilla de D. Perincek hasta el golpe del 12 de septiembre de 1980. Después, la misma banda lo usó para crear su actual Partido Socialista, que trata de obtener la legalización y ser el partido legítimo de la oposición.
6. Halil Berktai, junto con Perincek, es un infame ideólogo de los contrarrevolucionarios del antiguo TIKP; hace poco se separó de Perincek para unirse a la serie de grupos y círculos revisionistas, principalmente pro-soviéticos, y formar otro partido socialista de los trabajadores al estilo de Stolypin, parecido al de Perincek.
7. Los "Lobos Grises" son las bandas paramilitares organizadas antes del golpe de 1980 por el Partido Nacionalista de Acción dirigido por la camarilla fanática y fascista de Alpaslan Turques y fundadas y respaldadas en secreto por el régimen para atacar a las masas y a los revolucionarios.
8. Mustafá Kemal, conocido también como Ataturk, fue el fundador del estado feudal-comprador actual en 1923; el kemalismo ha sido una ideología fascista utilizada por el estado y la clase dominante, y fue un recurso propagandístico importante del golpe de 1980.